



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO
UNIDAD DE CIENCIAS DEL DESARROLLO REGIONAL
DOCTORADO EN CIENCIAS DEL
DESARROLLO REGIONAL**

UCDR

**REMESAS FAMILIARES Y CONDICIONES DE VIDA EN EL
CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN GUERRERENSE HACIA
LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA**

**TESIS
PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR
EN CIENCIAS DEL DESARROLLO REGIONAL**

P R E S E N T A

RAMIRO MORALES HERNÁNDEZ

CO-DIRECTORES:

DR. FERNANDO LOZANO ASCENCIO

DR. ROSALÍO WENCES REZA

ASESORES:

DRA. AMÉRICA LIBERTAD RODRÍGUEZ HERRERA

DRA. CRISTINA GABRIELA BARROSO CALDERÓN

DR. RAFAEL G. REYES MORALES

SEPTIEMBRE DEL 2006

Copyright © 2006
Ramiro Morales Hernández
Todos los derechos reservados

PREFACIO

REMESAS FAMILIARES Y CONDICIONES DE VIDA EN EL CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN GUERRERENSE HACIA LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

“REMESAS FAMILIARES Y CONDICIONES DE VIDA EN EL CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN GUERRERENSE HACIA LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA” es una investigación que emana de la necesidad de conocer los efectos de los recursos enviados por la población guerrerense que trabaja en los Estados Unidos, a favor de sus familiares en el estado de Guerrero, así como de sus regiones. Es un estudio que busca explicar algunos de los cambios que desde la perspectiva económico social generan las remesas familiares en las esferas locales. Cambios explicados desde una posición que busca coadyuvar al conocimiento del fenómeno desde el paradigma funcionalista-estructuralista, que encaja en la posición teórica de la economía neoclásica. Dicha posición estudia las relaciones entre migración y desarrollo, y postula que los recursos monetarios enviados por los emigrantes a sus regiones expulsoras pueden llegar a convertirse en inversiones que estimulan y cubren las demandas de servicios de la población receptora, y, por tanto, generan cambios en las dinámicas económico sociales en las regiones donde llegan.

Es de destacar, como lo señalan Lozano y Olivera (2005), la división actual que se presenta entre los estudiosos de las remesas, en cuanto a los efectos que provocan éstas, ya que hay quienes defienden la postura de que son recursos que trastocan en forma negativa las regiones a donde llegan, y otros, que en contraparte, las conciben como recursos que coadyuvan al desarrollo de los lugares a donde arriban. Sin embargo, como lo advierten Lozano y Olivera, también hay posiciones analíticas que superan el marco estrecho de las posiciones “pesimistas y optimistas”, y que tratan de encontrar explicaciones alternativas o complementarias sobre los efectos de las remesas familiares. Bajo esta última posición se planteó esta investigación en el estado de Guerrero, México; cuyo contenido se desglosa a continuación.

Capítulo 1: Introducción. Relata el contexto de las remesas familiares en México, desde la perspectiva internacional, su cuantificación y la importancia que reviste el estudio. El capítulo también incluye los objetivos y las limitaciones del trabajo.

Capítulo 2: Migración y desarrollo en la controversia teórica. En este capítulo, se hace una revisión de la literatura que clarifica el fenómeno migratorio, clasificando la información desde su abordamiento teórico, donde se examinan las distintas teorías que abordan el fenómeno, además del contexto, formas y evolución en que se ha presentado entre México y Estados Unidos de América, lo que permite clarificar el escenario que propicia el envío de remesas a México y en lo particular el Estado de Guerrero; disertación que llevó al planteamiento de las hipótesis de trabajo.

Capítulo 3: Enfoque de Análisis Comparativo de Indicadores (EACI), una propuesta para el abordamiento de los efectos de las remesas. En este capítulo, se hace una propuesta de enfoque metodológico que consiste en utilizar tanto el Índice de Marginalidad como el de Desarrollo Humano, para determinar los efectos de las remesas familiares en una región, explorando los efectos que las remesas familiares aportan al mejoramiento de dichos índices.. Se plantea y justifica la aplicación del enfoque, como una estrategia a desarrollar para lograr evaluar los efectos de las remesas familiares desde la perspectiva cuantitativa, y estar en posibilidades de construir teorías sobre ese aspecto, procediéndose posteriormente a su validación mediante un análisis a nivel de las cuatro regiones en que dividen los estudiosos de la migración a México. Este capítulo también contiene la discusión de las pruebas estadísticas que se utilizan en la investigación, además de una propuesta de agrupación de entidades ubicadas en las regiones Centro y Sureste de México, que deriva en la región Sursureste y una subregión (Pacífico Sur), con el propósito de ubicar en su contexto al Estado de Guerrero, entidad central de nuestro trabajo.

Capítulo 4: Remesas familiares en el contexto regional de Guerrero. En este capítulo independientemente de hacer un análisis de la emigración internacional de la población de Guerrero, la investigación se centra en el estudio de las remesas familiares y sus efectos en la marginación y calidad de vida de la población de Guerrero. Este apartado es descriptivo en términos de clarificar el fenómeno y las expresiones de los indicadores socioeconómicos tanto a nivel general del estado, como en el escenario de cada una de sus siete regiones económicas. Se recurre al EACI en un primer momento, para identificar los efectos de las remesas, en los municipios calificados en los distintos niveles de marginación y grados de desarrollo humano, para posteriormente bajar el análisis a cada una de las regiones del estado. Los resultados de la investigación logran identificar los impactos de las remesas, en los Índices de Marginación regional y de Desarrollo Humano en la población receptora, tanto en el ámbito del total de los municipios del Estado de Guerrero, como cuando el estudio se hace en términos de sus regiones.

Capítulo 5: Asentamiento y perfil de la población beneficiada y peso de las remesas en el ingreso de los hogares receptores en Guerrero. Una forma de visualizar los efectos de los recursos enviados por los emigrantes, se obtiene al identificar el asentamiento y perfil de las personas receptoras, así como el tipo de hogares que están siendo beneficiados; además del peso de las remesas en el ingreso de los hogares. Por lo que en este capítulo se identifica: i) el perfil de la población receptora, tocando las variables de género y analfabetismo; ii) su asentamiento (rural o urbano); iii) su acceso a los servicios de salud; y iv) su posición con relación al empleo. También se encuentran las características de los hogares donde llegan las remesas, clarificando la importancia de los recursos en el peso (desde el punto de vista porcentual) que tienen en los hogares de acuerdo a los niveles de marginación donde están asentados.

Capítulo 6: Conclusiones. Recapitula los hallazgos de la investigación que cubre los objetivos del trabajo: analizar la importancia de las remesas familiares en el desarrollo de las familias y regiones receptoras en Guerrero, México; y dos, comprobar si las remesas cumplen un papel en la disminución de los niveles de marginación y logran incidir en el mejoramiento del desarrollo regional. La discusión que se hace en el trabajo sobre las teorías de la migración, llevó a la conclusión del vacío de propuestas metodológicas que permitan identificar y medir los efectos de las remesas en los ámbitos locales, lo que propició la necesidad de proponer un enfoque metodológico que se validó durante el proceso y que permitió discutir y comprobar, a través de la metodología cuantitativa, los aportes al desarrollo regional de las remesas familiares. Mediante el EACI se realizaron comparaciones inter e intra regionales y se arribó a proposiciones teóricas para explicar y dar respuestas a las siguientes interrogantes: ¿las remesas familiares logran incidir en el mejoramiento de los niveles de marginación de las regiones de Guerrero? ¿En qué porcentaje logran impactar tales índices? ¿Logra la población receptora elevar su calidad de vida con los recursos que les envían sus familiares emigrantes desde Estados Unidos de América? ¿Dónde vive y bajo qué condiciones la población receptora? Por último, se arriba a conclusiones que despejan todos estos cuestionamientos y, por tanto, se cumple la justificación de que la investigación es un trabajo que contribuye a los debates teóricos, sobre las remesas familiares y condiciones de vida en el contexto de la migración guerrerense hacia los Estados Unidos.

Adendum. Hablan los familiares de los emigrantes. Se recaban testimonios de los propios actores. Se examina el uso que la población receptora le da a las remesas familiares, considerándose que en la voz de los actores locales beneficiados se obtiene el conocimiento de la experiencia empírica que se encuentra implícita en el quehacer cotidiano, lo que conlleva a identificar y enriquecer los juicios de la población receptora, sobre los efectos de las remesas en el mejoramiento de sus condiciones y calidad de vida. Para la consecución de esta información, se realizó una serie de entrevistas con población receptora en

diferentes lugares del estado. Como resultado se logró tener una visión de algunas causas que provocan la emigración, de las formas en que se insertan en el fenómeno quienes emigran, y del uso que le dan a las remesas quienes las reciben.

REMESAS FAMILIARES Y CONDICIONES DE VIDA EN EL CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN GUERRERENSE HACIA LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

RESUMEN

Esta investigación aporta elementos para aclarar la importancia de las remesas monetarias enviadas por emigrantes guerrerenses en los Estados Unidos a sus familiares en el estado de Guerrero, México, por lo que toca a la disminución de los niveles de marginación o el mejoramiento del Índice de Desarrollo Humano. Un extenso análisis cuantitativo permitió hacer las comparaciones pertinentes, primero a nivel de las regiones del país, y luego a nivel de las regiones del estado de Guerrero, y por último, una serie de entrevistas a familiares de emigrantes nos facilitó determinar los usos de las remesas.

Los resultados de la investigación indican que las remesas familiares logran tener efectos importantes en la disminución de los Índices de Marginación, o en la elevación de los Índices de Desarrollo Humano en el caso de algunas regiones del estado de Guerrero, pero no en todas. Las regiones con una emigración muy reducida, por obvias razones, no experimentan ninguna mejora en los índices de Marginación o de Desarrollo Humano. Si dejamos a un lado el análisis regional y nos avocamos al estudio de los receptores de las remesas, los efectos directos de éstas, desde luego, son notables en términos del mejoramiento de su calidad de vida. Se descubre, además, que las remesas son utilizadas, desde luego, para atender necesidades básicas de alimentación, salud, vivienda y vestido; pero también como inversión en la creación o compra de empresas familiares, con lo cual las remesas coadyuvan al desarrollo regional, proporcionando autoempleo y reactivando las economías locales.

FAMILY REMITTANCES AND LIFE CONDITIONS IN THE CONTEXT OF MIGRATION FROM GUERRERO TO THE UNITED STATES OF AMERICAN.

ABSTRACT

This dissertation presents key elements that facilitate our understanding of the importance of monetary remittances sent by migrant workers from the state of Guerrero, México, in the United States, to their families, as far as the Index of Marginality or the Index of Human Development are concerned. An extensive quantitative analysis was used to make the pertinent comparisons, first at the level of the whole country of Mexico; and then between regions in the state of Guerrero; and, finally, a series of interviews of the relatives of the migrants indicate how the remittances are used.

The results indicate that family remittances have important effects in the lowering of the Index of Marginality or in the increase of the Index of Human Development, in the case of some of the regions, but not in all of them. Regions with minimum migration, obviously, do not experiment any decrease in the Index of marginality or any increase in the Index of Human Development. If we set aside regional analysis, and concentrate on the direct effects on those who receive the remittances, the effects are, of course, outstanding in terms of the improvement of their quality of life. We discover, in addition, that remittances are used, of course, to attend basic needs of food, health, shelter, and clothing; but they are also used for investment in the creation of purchase of family enterprises. This means that remittances serve as important means for regional development, for self-employment, reactivating local economies.

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO.....	10
CAPITULO 1	19
INTRODUCCIÓN.....	19
CAPITULO 2	26
MIGRACIÓN Y DESARROLLO EN LA CONTROVERSIA TEÓRICA.	26
2.1 REFLEXION DE LOS ENFOQUES TEÓRICOS DE LA MIGRACIÓN	26
2.1.1 Las teorías del fenómeno migratorio internacional en el contexto globalizador.	26
2.2 Migración internacional y sus efectos en el desarrollo.	44
2.3 La emigración en México, su contexto y evolución.	50
2.3.1 La emigración internacional e interna de la población rural mexicana (1920-1970).	51
2.3.2 El nuevo contexto de la migración internacional en México (1970-2000)	61
2.4. Las remesas familiares, su importancia y evolución en México.	64
CAPÍTULO 3	¡Error! Marcador no definido.
ENFOQUE DE ANÁLISIS COMPARATIVO DE INDICADORES (EACI): UNA PROPUESTA PARA EL ABORDAMIENTO DE LOS EFECTOS DE LAS REMESAS.	¡Error! Marcador no definido.
3.1 El enfoque y su aplicación en el estudio de las remesas familiares. ..	<i>¡Error!</i>
<i>Marcador no definido.</i>	
3.2. Estrategia para el estudio desde la perspectiva cuantitativa y cualitativa.	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
3.3. Validación del enfoque mediante su aplicación en la regionalización nacional.	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
Región Fronteriza de México.	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
Prueba estadística “F”	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
Región Histórica.	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
Región Centro.	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
Región Sureste.	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
Comparativo de los indicadores sociales en las regiones de México.	<i>¡Error!</i>
<i>Marcador no definido.</i>	
3.4 Propuesta de agrupación de Región para el estudio de las remesas en el Sursureste de México.	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
3.4.1 Guerrero en el contexto de la Región Sursureste.	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
Prueba estadística F	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
Prueba estadística F.	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
Región Sursureste	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
3.5 ¿Remesas internacionales, como factor de desarrollo de la población del Pacífico Sur de México?	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
3.6 Remesas familiares y su importancia en el Pacífico Sur de México. ..	<i>¡Error!</i>
<i>Marcador no definido.</i>	
Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Desarrollo Humano en la región Pacífico Sur de México.	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
CAPITULO 4	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>

REMESAS FAMILIARES EN EL CONTEXTO REGIONAL DE GUERRERO. ¡Error! Marcador no definido.

4.1 Migración, mercado de trabajo e índices socioeconómicos en Guerrero.

..... ¡Error! Marcador no definido.

4.2 Las remesas familiares: distribución y aporte al desarrollo regional en Guerrero.

..... ¡Error! Marcador no definido.

4.3 Sustentabilidad social de las remesas familiares en Guerrero.

..... ¡Error! Marcador no definido.

Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Desarrollo Humano en municipios de Guerrero.

..... ¡Error! Marcador no definido.

4.4 Los aportes de los emigrantes en el ámbito regional de Guerrero. ...

..... ¡Error! Marcador no definido.

Región de Tierra Caliente.

..... ¡Error! Marcador no definido.

Región Centro.

..... ¡Error! Marcador no definido.

Región Montaña.

..... ¡Error! Marcador no definido.

Región Costa Grande.

..... ¡Error! Marcador no definido.

Región Costa Chica.

..... ¡Error! Marcador no definido.

Región de Acapulco.

..... ¡Error! Marcador no definido.

Centro:

..... ¡Error! Marcador no definido.

CAPITULO 5

..... ¡Error! Marcador no definido.

ASENTAMIENTO Y PERFIL DE LA POBLACIÓN BENEFICIADA Y PESO DE LAS REMESAS EN LOS INGRESOS DE LOS HOGARES RECEPTORES EN GUERRERO.

..... ¡Error! Marcador no definido.

5.1 Asentamiento de la población receptora de remesas.

..... ¡Error! Marcador no definido.

5.3 Acceso y uso de servicios de salud por la población receptora.

..... ¡Error! Marcador no definido.

5.4 Empleo y prestaciones laborales de la población receptora.

..... ¡Error! Marcador no definido.

5.5 Tipología de los hogares receptores.

..... ¡Error! Marcador no definido.

5.6 Peso de las remesas familiares en los ingresos de los hogares receptores en Guerrero.

..... ¡Error! Marcador no definido.

CONCLUSIONES.

..... ¡Error! Marcador no definido.

BIBLIOGRAFÍA.

..... ¡Error! Marcador no definido.

Libros:

..... ¡Error! Marcador no definido.

Artículos de revista:

..... ¡Error! Marcador no definido.

Ponencias:

..... ¡Error! Marcador no definido.

Otras:

..... ¡Error! Marcador no definido.

ADEMUM

..... ¡Error! Marcador no definido.

HABLAN LOS FAMILIARES DE LOS MIGRANTES.

..... ¡Error! Marcador no definido.

CASO 1

..... ¡Error! Marcador no definido.

CASO 2

..... ¡Error! Marcador no definido.

CASO 3

..... ¡Error! Marcador no definido.

CASO 4

..... ¡Error! Marcador no definido.

CASO 5

..... ¡Error! Marcador no definido.

CASO 6

..... ¡Error! Marcador no definido.

CASO 7

..... ¡Error! Marcador no definido.

Apéndice A. Cedula guía para entrevistas

..... ¡Error! Marcador no definido.

Apendice B. Tablas de pruebas estadísticas.

..... ¡Error! Marcador no definido.

VITAE ¡Error! Marcador no definido.

Cuadros

Cuadro 1. POBLACIÓN NACIDA EN MÉXICO RESIDENTE EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA POR SEXO 1970, 1990, 2000 (MILES DE PERSONAS)	62
Cuadro 2. POBLACIÓN EMIGRANTE A LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA POR SEXO, 1990 -1995 Y 1995-2000	63
Cuadro 3. REMESAS ACUMULADAS POR PERIODOS 1960-2002.....	70
Cuadro 4. PARTICIPACIÓN DE LAS REMESAS FAMILIARES, REMESAS PER CAPITA, ÍNDICES DE MARGINACIÓN Y DESARROLLO HUMANO, EN LAS ENTIDADES FEDERATIVAS DE MÉXICO, AÑO 2000.	¡Error! Marcador no definido.
Cuadro 5. REGIÓN FRONTERIZA. PERSONAS RECEPTORAS DE REMESAS, IM E IDH. AÑO 2000.....	¡Error! Marcador no definido.
Cuadro 6. COMPORTAMIENTO DE LOS INDICADORES E ÍNDICES EN LA REGIÓN HISTÓRICA. AÑO 2000.....	¡Error! Marcador no definido.
Cuadro 7. COMPORTAMIENTO DE LOS INDICADORES E ÍNDICES EN ESTADOS DE LA REGIÓN CENTRO DE MÉXICO. AÑO 2000...	¡Error! Marcador no definido.
Cuadro 8. COMPORTAMIENTO DE LOS INDICADORES E ÍNDICES EN ESTADOS DE LA REGIÓN SURESTE DE MÉXICO	¡Error! Marcador no definido.
Cuadro 9.- LAS REGIONES DE MÉXICO, SU PARTICIPACIÓN DE REMESAS FAMILIARES REMESAS PER CAPITA, AÑO 2000.	¡Error! Marcador no definido.
Cuadro 10. INDICADORES Y SUS TENDENCIAS DE RELACIÓN DE LAS CUATRO REGIONES DE MÉXICO. AÑO 2000.....	¡Error! Marcador no definido.
Cuadro 11. REGIÓN SURESTE DE MÉXICO..	¡Error! Marcador no definido.
Cuadro 12. TERRITORIO, PARTICIPACIÓN DE REMESAS Y REMESAS PER CAPITA EN LA REGIÓN SURESTE DE MÉXICO. AÑO 2000	¡Error! Marcador no definido.
Cuadro 13. ÍNDICES DE INTENSIDAD MIGRATORIA, DE MARGINACIÓN Y DE DESARROLLO HUMANO, EN LOS ESTADOS DE LA REGIÓN PACIFICO SUR DE MÉXICO, AÑO 2000.	¡Error! Marcador no definido.
Cuadro 14. PORCENTAJE DE INMIGRANTES Y EMIGRANTES POR ENTIDAD FEDERATIVA DE LA REGIÓN PACIFICO SUR DE MÉXICO, AÑO 2000	¡Error! Marcador no definido.

Cuadro 15. PARTICIPACIÓN DE REMESAS FAMILIARES, EN LOS ESTADOS DE LA REGIÓN PACIFICO SUR DE MÉXICO, AÑO 2000.....**¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 16. *TOTAL DE HOGARES Y PORCENTAJES DE HOGARES RECEPTORES DE REMESAS FAMILIARES Y CON EMIGRANTES EN USA, REGIÓN PACIFICO SUR, AÑO 2000.*.....**¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 17 *MUNICIPIOS DE GUERRERO E INDICADORES ECONÓMICO SOCIALES Y DE REMESAS. AÑO 2000.*.....**¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 18. CRECIMIENTO PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DE GUERRERO Y EL MUNICIPIO DE ACAPULCO. 1950-2000**¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 19. *NATALIDAD Y MORTALIDAD DE LA POBLACION EN GUERRERO 1993-1999*.....**¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 20. DISTRIBUCIÓN DE REMESAS Y REMESAS *PER CAPITA* EN LOS 76 MUNICIPIOS DE GUERRERO, AÑO 2000.**¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 21. *POBLACIÓN DE TIERRA CALIENTE, AÑO 2000.***¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 22. *ÍNDICES DE MARGINACIÓN, DESARROLLO HUMANO E INTENSIDAD MIGRATORIA Y REMESAS PER CAPITA EN LA REGIÓN DE TIERRA CALIENTE DE GUERRERO EN EL AÑO 2000.*.....**¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 23. POBLACIÓN DE LA REGIÓN NORTE, AÑO 2000. ... **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 24. *ÍNDICES SOCIOECONOMICOS E INTENSIDAD MIGRATORIA Y REMESAS PER CAPITA EN LA REGIÓN NORTE DE GUERRERO. AÑO 2000.*.....**¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 25. *POBLACIÓN DE REGIÓN CENTRO, AÑO 2000.*..**¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 26. *ÍNDICES SOCIOECONOMICOS E INTENSIDAD MIGRATORIA Y REMESAS PER CAPITA EN LA REGIÓN CENTRO DE GUERRERO. AÑO 2000.*.....**¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 27. *POBLACIÓN DE LA MONTAÑA, AÑO 2000.*.....**¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 28. *POBLADOS RURALES CON MAYOR ASENTAMIENTO POBLACIONAL Y SU PEAOC POR SECTORES DEL MUNICIPIO DE MALINALTEPEC.*.....**¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 29. *ÍNDICES SOCIOECONOMICOS E INTENSIDAD MIGRATORIA Y REMESAS PER CAPITA EN LA REGIÓN DE LA MONTAÑA DE GUERRERO. AÑO 2000.*.....**¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 30. POBLACIÓN DE LA COSTA GRANDE, AÑO 2000. ... **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 31. *ÍNDICES SOCIOECONOMICOS E INTENSIDAD MIGRATORIA Y REMESAS PER CAPITA EN LA REGIÓN COSTA GRANDE DE GUERRERO. AÑO 2000.*.....**¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 32. *POBLACIÓN DE LA COSTA CHICA, AÑO 2000.* **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 33..*POBLACIÓN Y PEA POR SECTOR DE ACTIVIDAD DE LOS CENTROS DE COMERCIALIZACIÓN DE LA COSTA CHICA DE GUERRERO* **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 34.*ÍNDICES SOCIOECONOMICOS E INTENSIDAD MIGRATORIA Y REMESAS PER CAPITA EN LA REGIÓN COSTA CHICA DE GUERRERO. AÑO 2000.* **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 35. *POBLACION E ÍNDICES DE MARGINACIÓN, DESARROLLO HUMANO E INTENSIDAD MIGRATORIA Y REMESAS PER CAPITA EN LA REGIÓN DE ACAPULCO. AÑO 2000*..... **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 36. *MEDIAS DE LOS INDICADORES Y SUS TENDENCIAS DE RELACIÓN DE LAS CUATRO REGIONES DE MÉXICO. AÑO 2000*..... **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 37. *INDIVIDUOS RECEPTORES DE REMESAS POR MUNICIPIO EN GUERRERO.AÑO 2000*..... **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 38. *DISTRIBUCIÓN DEL ASENTAMIENTO DE LAS PERSONAS RECEPTORAS DE REMESAS FAMILIARES EN GUERRERO ...* **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 39. *DISTRIBUCIÓN Y PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN RECEPTORA DE REMESAS POR TAMAÑO DE LOCALIDAD Y SEXO EN GUERRERO..* **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 40. *ANALFABETISMO EN GUERRERO....* **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 41. *PORCENTAJES DE INDIVIDUOS POR SEXO, ALFABETOS Y ANALFABETOS QUE DECLARARON RECIBIR REMESAS EN EL 2000. ...* **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 42. *ALFABETISMO DE LA POBLACIÓN RECEPTORA DE REMESAS POR TAMAÑO DE LOCALIDAD EN GUERRERO. AÑO 2000.....* **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 43. *CONDICIÓN DE ASISTENCIA ESCOLAR POR GÉNERO Y ASENTAMIENTO DE LA POBLACIÓN RECEPTORA DE REMESAS. AÑO 2000 EN GUERRERO*..... **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 44. *ESCOLARIDAD (AÑOS APROBADOS)* **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 45. *NIVEL ACADÉMICO DE POBLACIÓN RECEPTORA DE REMESAS EN GUERRERO EN EL AÑO 2000*..... **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 46. *ACCESO Y USO DE LOS SERVICIOS DE SALUD DE POBLACIÓN RECEPTORA DE REMESAS*..... **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 47. *SITUACIÓN DE EMPLEO Y TIPO DE ACTIVIDAD DE POBLACIÓN RECEPTORA DE REMESAS FAMILIARES* **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 48. *PRESTACIONES LABORALES DE POBLACIÓN RECEPTORA QUE TRABAJA.* **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 49. *HOGARES CON Y SIN REMESAS POR NIVEL DE MARGINACIÓN EN GUERRERO. AÑO 2000.*..... **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 50. *HOGARES CON Y SIN REMESAS POR NIVEL DE DESARROLLO HUMANO EN GUERRERO. AÑO 2000.* **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 51. *ASENTAMIENTO DE HOGARES BENEFICIADOS CON REMESAS FAMILIARES POR NIVEL DE MARGINACIÓN EN GUERRERO. AÑO 2000.* **¡Error! Marcador no definido.**

Cuadro 52. ASENTAMIENTO DE HOGARES BENEFICIADOS CON REMESAS FAMILIARES POR NIVEL DE DESARROLLO HUMANO EN GUERRERO. AÑO 2000. ¡Error! Marcador no definido.

Gráficas

Gráfico 1. *CORRELACIÓN ENTRE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE MARGINACIÓN EN LA REGIÓN FRONTERIZA. AÑO 2000...* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 2. *COMPORTAMIENTO DE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LA REGIÓN FRONTERIZA, AÑO 2000.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 3 *CORRELACIÓN ENTRE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE MARGINACIÓN ENTRE LOS ESTADOS DE LA REGIÓN HISTÓRICA. AÑO 2000.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 4. *COMPORTAMIENTO DE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LA REGIÓN HISTÓRICA, AÑO 2000.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 5. *CORRELACIÓN ENTRE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE MARGINACIÓN ENTRE LOS ESTADOS DE LA REGIÓN CENTRO. AÑO 2000.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 6. *CORRELACIÓN ENTRE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LOS ESTADOS DE LA REGIÓN CENTRO. AÑO 2000.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 7. *CORRELACIÓN ENTRE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE MARGINACIÓN ENTRE LOS ESTADOS DE LA REGIÓN SURESTE. AÑO 2000.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 8. *COMPORTAMIENTO DE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LA REGIÓN SURESTE, AÑO 2000.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 9. *REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE DESARROLLO HUMANO* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 10. *INDICE DE MARGINACIÓN, Y PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE REMESAS EN LA REGION SURSURESTE . AÑO 2000* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 11. *CORRELACIÓN DE REMESA PER CAPITA E ÍNDICE DE MARGINACIÓN AÑO 2000.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 12. *RELACIÓN DE REMESA PER CAPITA E ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN EL PACÍFICO SUR DE MÉXICO. AÑO 2000* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 13. *CORRELACION DE REMESAS PER CAPITA E INDICE DE INTENSIDAD MIGRATORIA AÑO 2000.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 14. *POBLACIÓN Y CRECIMIENTO PORCENTUAL POR PERIODOS EN GUERRERO 1950-1960.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 15. *RELACIÓN DEL IM E IDH EN LOS MUNICIPIOS DE GUERRERO. AÑO 2000.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 16. *RELACIÓN DE LAS REMESAS PER CAPITA E INDICE DE MARGINACIÓN EN LOS 76 MUNICIPIOS DE GUERRERO. AÑO 2000.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 17. *COMPORTAMIENTO DE LA RELACION DE REMESAS PER CAPITA EN LOS MUNICIPIOS DE MUY ALTO IM DE GUERRERO.* ... ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 18. *COMPORTAMIENTO DE LA RELACION DE REMESAS PER CAPITA EN LOS MUNICIPIOS DE ALTO IM EN GUERRERO.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 19. *COMPORTAMIENTO DE LA RELACION DE REMESAS PER CAPITA EN LOS MUNICIPIOS DE NIVEL MEDIO DE IM EN GUERRERO.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 20. *RELACION DE REMESAS PER CAPITA E IM EN MUNICIPIOS DE BAJO NIVEL DE MARGINALIDAD EN GUERRERO.* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 21. *CORRELACIÓN DE REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LOS 76 MUNICIPIOS DE GUERRERO.....* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 22. *COMPORTAMIENTO DE LA RELACION DE REMESAS PER CAPITA EN LOS MUNICIPIOS DE POBLACIÓN CON BAJO GRADO DE DH EN GUERRERO.....* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 23. *COMPORTAMIENTO DE LA RELACION DE REMESAS PER CAPITA EN LOS MUNICIPIOS DE POBLACIÓN CON GRADO MEDIO DE DH EN GUERRERO.....* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 24. *CORRELACIÓN DE REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE MARGINACIÓN EN TIERRA CALIENTE. AÑO 2000* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 25. *CORRELACIÓN DE REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN TIERRA CALIENTE. AÑO 2000....* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 26. *CORRELACIÓN DE REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE MARGINACION EN REGION NORTE. AÑO 2000. .* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 27. *CORRELACIÓN DE REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN REGION NORTE. AÑO 2000...* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 28. *RELACIÓN ENTRE EL IM E IDH EN LA REGIÓN CENTRO. AÑO 2000* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 29. *DISTRIBUCIÓN DE REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE MARGINACION EN REGION CENTRO. AÑO 2000* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 30. *CORRELACIÓN DE REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN REGION CENTRO. AÑO 2000* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 31. *CORRELACIÓN DE REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE MARGINACION EN LA MONTAÑA DE GUERRERO. AÑO 2000* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 32. *DISTRIBUCIÓN Y TENDENCIA DE REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LA MONTAÑA DE GUERRERO. AÑO 2000.....* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 33. *DISTRIBUCIÓN Y TENDENCIA DE REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE MARGINACION EN LA COSTA GRANDE DE GUERRERO. AÑO 2000.....* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 34. *DISTRIBUCION Y TENDENCIA DE REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LA COSTA GRANDE DE GUERRERO. AÑO 2000.....* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 35. *CORRELACIÓN DE REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE MARGINACION EN LA COSTA CHICA DE DE GUERRERO. AÑO 2000....* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 36. *CORRELACIÓN DE REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LA COSTA CHICA DE GUERRERO. AÑO 2000* ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 37. PORCENTAJE DE HOGARES RECEPTORES Y NO RECEPTORES DE REMESAS POR NIVEL DE MARGINACIÓN EN GUERRERO. AÑO 2000. ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 38. PORCENTAJE DE HOGARES RECEPTORES Y NO RECEPTORES DE REMESAS POR INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN GUERRERO. AÑO 2000. ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 39. PORCENTAJES DE HOGARES RURALES Y URBANOS DONDE ARRIBAN REMESAS FAMILIARES EN GUERRERO. AÑO 2000. ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 40. ASENTAMIENTO DE HOGARES DONDE ARRIBAN LAS REMESAS DE ACUERDO A SU NIVEL DE MARGINACIÓN EN GUERRERO. AÑO 2000 ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 41. ASENTAMIENTO DE HOGARES RECEPTORES DE ACUERDO AL GRADO DE DESARROLLO HUMANO DE LA POBLACIÓN EN GUERRERO. AÑO 2000..... ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 42. PROPORCIÓN DE LAS REMESAS FAMILIARES EN EL TOTAL DE HOGARES RECEPTORES. AÑO 2000. ¡Error! Marcador no definido.

Gráfico 43. HOGARES RECEPTORES DE ACUERDO A LA PROPORCIÓN DE REMESAS EN EL INGRESO FAMILIAR Y NIVEL DE DESARROLLO HUMANO. AÑO 2000..... ¡Error! Marcador no definido.

Mapas

Mapa 1. REGIONES DE GUERRERO..... ¡Error! Marcador no definido.

Mapa 2. División municipal del Estado de Guerrero. Año 2000. ... ¡Error! Marcador no definido.

REMESAS FAMILIARES EN EL CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN GUERRERENSE HACIA LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.

CAPITULO 1

INTRODUCCIÓN

En los últimos años ha habido una elevada emigración de los países menos desarrollados a los desarrollados del continente americano. Esto ha abierto una acalorada discusión entre diferentes actores gubernamentales y estudiosos del tema. Algunos muestran cierta preocupación al ver cómo el potencial de mano de obra emigrante es desperdiciado para el desarrollo de sus propias regiones; pero por otro, otros señalan que las remesas que envía la población emigrante llegan a constituirse en uno de los principales ingresos de divisas para los países expulsores de mano de obra.

Dadas sus características y en virtud del vínculo que existe entre los desplazamientos humanos y su impacto en los aspectos políticos, sociales y económicos, desde el siglo XIX se han hecho estudios sociológicos tendientes a comprender dichas relaciones. Es así como en el trabajo de Ravenstein (1885 y 1889) estableció que la relación causal de las corrientes migratorias radicaba en el

desarrollo diferencial que experimentaban las actividades económicas entre la región expulsora y la receptora.

Por otro lado, Lourdes Arispe (1978) señala que a principios del siglo XX, Gonnard propuso que los flujos migratorios se podían explicar por dos razones: una, por la existencia de causas de atracción en los centros receptores de emigrantes, y la otra, por algunos factores que se presentan en las zonas expulsoras y que motivan la salida de mano de obra.

Es de considerar que para muchas familias mexicanas la emigración internacional ha sido una ingente necesidad que les ha permitido obtener ingresos para mejorar sus condiciones de vida, tomando en consideración que el incremento de remesas que han llegado al país durante las últimas tres décadas así lo demuestran. Datos del Fondo Monetario Internacional (FMI <http://www.fmi.org>), indican que en el año 2000 México ocupó el segundo lugar entre los países con mayores montos de remesas recibidas, misma posición que logró en 2003 en que se alcanzó la cifra de 13, 396 millones de dólares.

Desde el punto de vista económico, para México los ingresos por remesas tienen gran importancia. Cifras de CONAPO muestran que en el 2002 las remesas que llegaron al país representaron el 1.5 por ciento del PIB y el 6.1 por ciento de los ingresos por exportaciones. (<http://www.conapo.gob.mx>)

Para los siguientes dos años, cifras del Banco de México (BM) dan cuenta de que las remesas en el 2003 y 2004 representaron el 2.1 y 2.5 por ciento del PIB nacional. La misma fuente, y de acuerdo a sus estimaciones, indica que las remesas que llegaron al país durante los últimos 14 años han pasado de 2,944 millones de dólares en 1990 a 13,396 millones de dólares en 2003, sólo superadas por los 18, 476 millones de dólares, que llegaron por concepto del petróleo; y para 2004 la cantidad llegó a 16,613 millones de dólares. (<http://www.Banxico.org.mx>).

De acuerdo a antecedentes disponibles, Lozano (2000) al referirse a las tendencias del flujo de remesas en México, apunta que registros del Fondo Monetario Internacional en 1999 demostraban que los envíos de remesas familiares registradas provenientes del extranjero se habían incrementado en un 44.8% en el término de seis años. Es decir, en el periodo de 1992 a 1998 pasaron de 45,721 millones de dólares que se registraron en 1992 a 66,222 millones de dólares en 1998.

El conjunto de los datos anteriores refleja que los ingresos aportados por los mexicanos en el extranjero tienen un peso significativo en la economía de México; sin embargo, desde la perspectiva social, su importancia no radica exclusivamente como fuente de divisas para el país, sino que también son importantes en el mejoramiento de la calidad de vida de la población receptora.

Es decir, el fenómeno de emigración, en el que están inmersos muchos mexicanos, representa para el país una fuente importante de divisas, pero también una fuente de subsistencia directa para la población que las recibe, lo que sin duda produce efectos que coadyuvan a modificar las sociedades locales y regionales (Morales R, 1999).

Con esta visión fue que se plantearon dos hipótesis de trabajo a comprobar: 1) Las remesas mejoran las condiciones de vida de las familias de los emigrantes. Además, 2) dichas remesas se correlacionan con el Índice de Marginalidad de manera negativa, es decir, a mayores remesas, menor es el Índice de Marginalidad de las regiones; y, de manera positiva, con el Índice de Desarrollo Humano. Es decir, a mayores remesas, mayor es el Índice de Desarrollo Humano en las regiones del estado de Guerrero.

1.1 Propósito del Estudio

La presente investigación decidí realizarla debido a la importancia que reviste el tener una información fundamentada sobre algunos de los efectos derivados de los flujos de divisas que llegan a las distintas regiones del país, y, para el caso específico del trabajo, al estado de Guerrero, proveniente de su mano de obra emigrante en los Estados Unidos de Norteamérica.

Por tanto, el propósito de este trabajo se centra en la deliberación sobre la importancia que revisten las remesas familiares tanto para los individuos como para las regiones, evaluando mediante el uso de indicadores socioeconómicos en su dimensión regional la importancia que revisten para la sustentabilidad social de las distintas regiones y municipios de Guerrero. Asumimos que desde el punto de vista regional, la evaluación de la sustentabilidad social emanada de la llegada de las remesas familiares, adquiere relevancia desde la expectativa de identificar los cambios que provocan estos recursos en el desarrollo social, es decir, sus efectos en las familias, desde el punto de vista de la subsistencia y del progreso en su calidad de vida, planteamiento que coincide en su esencia con la concepción que de él hace Foladori (2002), quien define la sustentabilidad social como el conjunto de los aspectos sociales y económicos derivados de la actividad humana que se complementan para el manejo armónico del medio en que viven.

Se busca que los resultados sean un aporte al debate del fenómeno migratorio -sobre todo de quienes abordan el caso específico de las remesas-, dando oportunidad de reflexión y planteando los cuestionamientos sobre tópicos muy particulares relativos al desarrollo de la calidad de vida de la población que está siendo "cobijada" por las remesas familiares, en el estado de Guerrero, así como la incidencia o no de estos recursos en el desarrollo de las regiones a donde llegan.

Igualmente, podrá ser punto de semejanza para el estudio comparativo entre lo que sucede en algunas de las regiones expulsoras de este estado mexicano, específicamente las del estado de Guerrero, y lo que se presenta en

otras latitudes a través del análisis de la influencia de los recursos monetarios derivados del proceso de relación migratoria entre México y los Estados Unidos de Norteamérica en la calidad de vida poblacional y del desarrollo regional.

Finalmente, se pretende que los hallazgos del trabajo sustentados en una metodología científica, sean un aporte a las instituciones públicas y privadas que tengan interés en conocer aspectos relativos a los aportaciones en dinero de los emigrantes internacionales mexicanos a sus regiones, - específicamente en el estado de Guerrero-, lo cual aportará elementos, desde el punto de vista económico-social, de las condiciones en que viven gran parte de las poblaciones, así como de los esfuerzos que hacen los pobladores por invertir en su subsistencia, inversiones que en ocasiones pasan desapercibidas por los distintos niveles de gobierno encargados del diseño y aplicación de las políticas públicas de desarrollo social y económico.

1.2 Limitaciones de este estudio

En la búsqueda de la importancia de los beneficios derivados de las remesas familiares, esta investigación exterioriza dos limitantes: Una, la utilización de los Índices de Marginación y el de Desarrollo Humano, los que por su composición se aplican a toda la población de un espacio en estudio; es decir, no solamente son aplicables a un segmento poblacional como es el caso de la población beneficiada con las remesas familiares. Dos, que en el mejoramiento social y del desarrollo de las familias y las regiones, existen otros factores que, además de las remesas familiares, inciden en el mejoramiento de los índices descritos, como son, entre otros, la participación tanto del estado como de la iniciativa privada en inversiones regionales.

Estas dos restricciones del análisis cuantitativo nos llevaron a buscar una opción complementaria que corrigiera la restricción de los vacíos del análisis estadístico; por lo que la investigación se complementó con un trabajo de campo, consistente en entrevistas a personas receptoras de remesas, lo que permitió

obtener evidencias de viva voz de los actores sobre el destino que dan a los recursos, además de los aportes en beneficio del mejoramiento de su calidad de vida y al desarrollo de sus regiones; es decir, mediante las entrevistas se validó la información que no fue posible obtener mediante el estudio cuantitativo de las distintas variables de trabajo. Habrá que recalcar, sin embargo, que el análisis es fundamentalmente cuantitativo.

Sin embargo, a pesar de las limitaciones que se presentan, el trabajo aporta un análisis a profundidad de los efectos que provocan las remesas en las familias rurales y urbanas de Guerrero, sustentado por un lado en índices e indicadores nacionales emitidos por las instituciones especializadas en su obtención, y por el otro, en la propia población receptora, y por tanto, ofrece una nueva concepción social y económica de los beneficios derivados del esfuerzo de quienes emigran fuera de las fronteras nacionales en aras de encontrar una alternativa de empleo que mejore las condiciones de subsistencia propia y de su familia.

Es de señalar que la mayor parte de la metodología aplicada en la investigación se inscribe en el paradigma empírico-analítico (González, 2001). Debido a que se usa una combinación de las técnicas cuantitativa y cualitativa, que permitieron integrar información documental y de trabajo de campo. El uso de la combinación de técnicas cuantitativas de correlación de variables permitió identificar algunos de los efectos de desarrollo que se presentan en las regiones de estudio, complementando el análisis mediante el método comparativo de regiones, el cual me llevó a encontrar las diferencias entre aquéllas que en mayor medida reciben remesas en contraste con las que obtienen menos.

1.3 Objetivos

1. Analizar la importancia de las remesas familiares en el desarrollo de las familias en el estado de Guerrero, México.

2. Averiguar si las remesas cumplen un papel en el abatimiento de los niveles de marginación de las regiones del estado.

Para alcanzarlos, se realizó una investigación bibliográfica concentrada en el análisis de la información sobre los procesos migratorios en México, y su contribución al desarrollo regional del país; además se hizo un estudio cuantitativo de las personas y hogares receptores de remesas, sustentado en datos emanados del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática y del Consejo Nacional de Población, entre otras fuentes, búsqueda que fue complementada con información de historias de vida, obtenida mediante trabajo de campo, donde se hicieron entrevistas a profundidad con familiares receptores de remesas y que proporcionan un mayor soporte a la investigación.

CAPITULO 2

MIGRACIÓN Y DESARROLLO EN LA CONTROVERSIA TEÓRICA.

En este capítulo, se hace una revisión de la literatura que clarifica el fenómeno migratorio, clasificando la información desde su abordamiento teórico, como de análisis puntual del fenómeno en México, así como de la migración de México - Estados Unidos de América, particularmente sobre las remesas familiares.

2.1 REFLEXION DE LOS ENFOQUES TEÓRICOS DE LA MIGRACIÓN

2.1.1 Las teorías del fenómeno migratorio internacional en el contexto globalizador.

En los últimos años los estudiosos del fenómeno de la migración han venido debatiendo distintos supuestos del fenómeno migratorio y sus efectos tanto en las regiones de origen como las receptoras. Distintos son los análisis que se han desarrollado tratando de explicar el fenómeno. Sobresalen algunos trabajos como el de Durand y Massey (2003) que identifican siete teorías, como son: i) la económica neoclásica; ii) la nueva economía de la migración; iii) la de los mercados laborales segmentados; iv) la de los sistemas mundiales; v) la del capital social vi) la de la causalidad acumulada y vii) la migratoria reconsiderada.

Durand y Massey (2003) señalan que los defensores de cada una de las teorías han estudiado y hecho planteamientos desde distintos enfoques. Por ejemplo, los defensores de la económica neoclásica -considerada como la de mayor antigüedad en el estudio de los procesos migratorios-, cuyo precursor fue el trabajo de George Ravenstein sobre *Las Leyes de las migraciones* (1885-1889),

quien señaló que distintos motivos pueden provocar el desplazamiento de las personas, pero que ninguno es más fuerte que el deseo de la población por mejorar sus condiciones materiales.

Para muchos estudiosos Ravenstein (1885 y 1889) sentó las bases para el análisis de los procesos migratorios, plataformas que en el siglo XX retomaron investigadores como Lewis (1954), Baran (1973, 1975), Harris y Todaro (1970) y Todaro (1976, 1989), entre otros, quienes han defendido la postura de que los efectos de la migración laboral en el desarrollo económico de las regiones es consecuencia de las diferencias geográficas, del empleo y de salarios que se presentan entre ellas, y que estos factores llegan a trastocar los procesos de producción y los económicos tanto de los lugares expulsores como de los receptores.

La postura de los neoclásicos respecto a las diferencias geográficas es que éstas activan y propician la decisión de emigrar, medida que se inicia con la decisión individual del emigrante, el cual visualiza las diferencias económicas que se presentan entre su lugar de origen y el lugar a donde desea trasladarse. En esta reflexión primaria previa a su salida, coteja las ventajas y desventajas de dejar su hogar, repensando sobre aspectos concernientes a sus oportunidades de empleo, su cultura de trabajo y su salario.

En lo que se refiere al empleo –según los neoclásicos-, quien pretende emigrar valora sus posibilidades de participación en el mercado de trabajo local. En esta reflexión contempla distintos escenarios, tales como si posee empleo en su comunidad, qué tipo de contratación tiene -fija o temporal-; o bien, si no cuenta con empleo, cuáles son las posibilidades de tenerlo en un corto o mediano plazo. También reflexiona sobre aspectos culturales de trabajo, es decir, de sus propias fortalezas y debilidades en el desarrollo de las actividades en las que cotidianamente ha trabajado, además de los insumos con que cuenta para realizarlas, la estimación de lo que sabe hacer, lo que puede hacer y lo que posee

para lograrlo. Esto es lo que lleva al individuo a decidir si renuncia o no a una cultura de trabajo que ha desempeñado a través del tiempo.

Las diferencias salariales entre las regiones probablemente son lo que mayor peso tiene en la toma de decisión del emigrante, y, por otro lado, en forma indirecta perturba las migraciones intra e inter-regionales.

En el primero de los argumentos, la teoría neoclásica señala que en el análisis perceptivo del emigrante dos son los aspectos primordiales que valora: uno, la diferencia entre lo que gana en su comunidad y lo que puede lograr obtener en el lugar de destino; y dos, su funcionalidad entendida como lo que puede lograr adquirir con lo que le pagan.

En el supuesto de que los salarios provocan efectos indirectos entre o dentro de las regiones, la postura neoclásica postula la tesis de que la migración provoca un efecto económico tanto en la región expulsora como en la receptora, expresándose los impactos, en la primera, en la pérdida de su población económicamente activa (PEA), despoblamiento que conforme se va acentuando provoca el alza de salarios y escasez de fuerza de trabajo especializada en ciertas áreas de producción; en tanto que en la región receptora el fenómeno se presenta a la inversa, es decir, la llegada de población provoca que a mayor oferta de mano de obra disminuyan los salarios.

En nuestro caso, este proceso se ejemplifica con lo que se presenta entre dos de las regiones del estado de Guerrero en México. Por un lado, la región de Tierra Caliente que se caracteriza por sus elevados niveles de población migrante internacional -con destino principalmente a Estados Unidos de Norteamérica-, su vocación agrícola-ganadera y por poseer los mejores índices de desarrollo económico social del estado; por otro, la región de la Montaña que durante el año 2000 presentaba los Índices de Marginación y Desarrollo Humano más precarios de la entidad, falta de fuentes de empleo, y donde la migración interna ha sido un

fenómeno que se ha posicionado como tradición entre su población. (Morales, 1999).

En ese contexto de contrastes, durante el año 2000 los salarios mínimos para el campo mexicano estaban establecidos por el gobierno de México en 38.00 pesos por un jornal de ocho horas. Sin embargo, en el mercado real de trabajo en la “región Calentana”, en la práctica un trabajador del área agropecuaria cobraba 150.00 pesos por seis horas de trabajo. Este incremento de salarios provocó que los productores agropecuarios de esta región acudieran a la región de la Montaña a contratar jornaleros agrícolas y llevarlos a realizar tareas que su población regional no puede desarrollar por no tener la experiencia para hacerlo, o bien, por no poder pagar los altos costos que les representa el concepto de salarios.

Cuando se señala que las diferencias salariales activan los flujos migratorios es porque encontramos –como es el caso de la población de Tierra Caliente- que la población se desplaza en busca de mejora económica viajando de países pobres a países más ricos dejando sus regiones, las que se surten de mano de obra barata de otras regiones más pobres, donde su población recurre a la migración regional para lograr sobrevivir en la pobreza. Por tanto, los mayores salarios se vuelven un factor que promueve la migración y trastoca los aspectos económicos de las localidades, provocando encadenamientos de la migración internacional con la migración interna regional.

Como ya se planteó en párrafos anteriores, para los defensores de la teoría neoclásica la decisión de emigrar implica un proceso reflexivo individualizado que lleva a los individuos a tomar la decisión de abandonar o no sus lugares de origen, tras un cálculo de costo-beneficio, el cual, si arroja una rentabilidad positiva da como resultado la decisión de emigrar. Por lo que toca a su postura sobre los efectos de las disparidades económicas regionales, defienden la tesis de que una región expulsora se caracteriza normalmente por poseer mayores niveles de pobreza que una receptora, situación que provoca su mayor empobrecimiento, en

virtud de la pérdida de su mano de obra económicamente activa en la cual se sustenta la generación del desarrollo, y que las regiones receptoras también son afectadas ya que desequilibran el mercado laboral desde la perspectiva del salario.

En conclusión, la teoría neoclásica de las migraciones, como lo señala Joaquín Arango (2003), tiene la ventaja de combinar la perspectiva micro de la adopción de decisiones por parte de los individuos, con las expectativas macro de los determinantes estructurales de las regiones destino que motivan su salida. Debe entenderse que la movilización internacional de las poblaciones se origina por las diferencias tanto de los salarios como de las tasas de empleo entre los países.

Por otro lado, la teoría de *la nueva economía de la migración laboral (NEML)*, que surge en los años ochenta y principio de los noventa, cuenta entre sus defensores a Stark y Blomm (1985) y Taylor (1987), entre otros, quienes defienden algunas de las propuestas de la economía neoclásica, pero se diferencian una y otra en que los defensores de la nueva economía proponen que, por principio, la decisión de emigrar no es tomada por un solo individuo, sino es un asunto familiar en el que participa la “familia ampliada” –personas unidas por el parentesco-, quienes además de visualizar el costo-beneficio que representa la migración de alguno de sus miembros, también toman en cuenta el riesgo y costo social que les implica como familia.

Los críticos de la *nueva economía de la migración* sostienen que en este cónclave familiar, en el cual se decide si se envía a uno de los integrantes a la aventura de la migración, se interiorizan a nivel familiar aspectos de estatus en comparación con otras familias, lo que en ocasiones determina la decisión, es decir, no tan sólo se toman en cuenta los probables ingresos como parte de los ingresos de sostén de un núcleo familiar, también se contempla la perspectiva de

que mediante las remesas se logren, un posicionamiento mayor en el nivel de estatus social con relación a otras familias de la propia comunidad.

En esta discusión, Durand y Massey (2003) descubren que la *nueva economía de las migraciones* difiere de la teoría neoclásica en varios supuestos, como el que, desde la perspectiva del enfoque de estudio de la migración de los neoclásicos, el punto de partida en el proceso migratorio es el individuo quien con autonomía resuelve su salida; en tanto que para los teóricos de la nueva economía la responsabilidad de que alguno de sus miembros emigre es una disposición familiar. Otra discrepancia que revela es que las diferencias salariales no son lo único que provoca el deseo de salir de las comunidades, como lo señalan los neoclásicos, sino que se presentan otros factores que llegan a influir en el fallo de emigrar que emite la familia.

Es indudable, como lo señala José Luis Rocha (2003), que cuando se deterioran las condiciones locales las familias buscan maximizar sus ingresos, y si éstos no pueden obtenerse en su lugar de origen, la alternativa surge a través de la migración, ya que quienes emigran, en la mayoría de los casos, asumen el compromiso de enviar remesas. Por lo tanto, las familias deciden enviar a alguno de sus miembros para diversificar sus fuentes de ingresos y poder sobrevivir en los niveles de pobreza en que se encuentran sus comunidades. Esta teoría ha sido retomada por quienes han estudiado los efectos de las remesas familiares, en virtud de que encajan muchos de los presupuestos teóricos sobre el tema.

Existe la suposición, sobre todo en los países menos desarrollados que se caracterizan por sus bajos salarios, bajo nivel académico y sin desarrollo tecnológico, de que los pobres deben buscar nuevas salidas a su pobreza, e, inclusive, hay gobiernos que lejos de buscar alternativas de desarrollo regional respaldadas en programas integradores de las fortalezas locales, promueven la migración como alternativa de mejora sustentada en las remesas familiares.

Como respuesta a los planteamiento neoclásicos a finales de los setenta surge una corriente de estudios sobre migración, identificada como la *teoría de los mercados laborales*, impulsada por Michael Piore (1979), cuyo punto de vista es que la migración -sobre todo la internacional-, es generada por la demanda de fuerza de trabajo de las sociedades modernas industrializadas, donde los países menos desarrollados son los proveedores de mano de obra productora de la riqueza de los mayormente desarrollados, y donde la demanda de trabajo se rige por las necesidades específicas de los medios de producción, pero sobre todo, en aquellos donde sus sistemas de producción requieren de tareas que la población local rechaza, ya sea por el alto riesgo que implica desarrollarlas o por las bajas remuneraciones que se les oferta por hacerlas.

Los defensores de esta teoría sostienen que los procesos migratorios son consecuencia de la dualidad segmentada de los mercados caracterizados por: i) un mercado de trabajo donde prevalece el uso intensivo de mano de obra, caracterizado por bajos salarios e inestabilidad del empleo, y que se vuelve expulsor de trabajadores; ii) un mercado de trabajo donde la tecnología demanda mano de obra especializada y mejor remunerada que atrae trabajadores de otros mercados de trabajo.

En estos casos, el inmigrante se vuelve un elemento fundamental en los procesos de producción en las naciones industrializadas, lo que se agrava cuando entre los gobiernos de los países no se signan convenios que regulen la seguridad social derivada del empleo de los migrantes, como tampoco de los salarios a devengar, por lo que el inmigrante se vuelve una mercancía de trabajo barato para el sistema capitalista.

La migración de mexicanos hacia los Estados Unidos de Norteamérica es un ejemplo de ello. De acuerdo a datos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte, investigación que ha venido haciendo un grupo de estudiosos en coordinación con la Secretaría del Trabajo y Previsión Social de México durante

varios años, los flujos promedio anuales de población de México que se trasladó al país del norte en el periodo de 1995-2000, ascendió a 610 mil personas, de los que 120 mil corresponden a población fronteriza que cuenta con permiso para trabajar del otro lado de la frontera, en tanto que 490 mil corresponden a estados no fronterizos de los que únicamente el 36.7% poseen documentos para trabajar en los Estados Unidos. Es decir, el 63.3% restante es una población trabajadora indefensa laboralmente hablando, que se contrata con bajos salarios y bajo las peores condiciones de empleo (CONAPO, 2004).

Para el mercado norteamericano, los trabajadores mexicanos -sobre todo los indocumentados-, le representan una fuerza de trabajo que es aprovechada para elevar los índices de productividad de su sistema industrial, con base en la disminución de costos de operación derivados del pago de mano de obra barata y la nula prestación de servicios sociales.

Finalmente, distintos son los problemas que señalan quienes defienden esta visión teórica, que inciden para que se den los movimientos poblacionales. Por un lado, razonan que los problemas económicos de un país afectan las estructuras de la base salarial, que también hay factores políticos y sociales que propician que la población afectada busque nuevas alternativas, ya sea de subsistencia o de mantenimiento de estatus, obligándoles al abandono de su residencia para desplazarse a lugares donde incursionan en tareas mal remuneradas, con jornadas de trabajo mayores a las permitidas por la ley, amén de soportar vejaciones que lastiman su calidad de seres humanos.

Otra teoría de la migración es la llamada teoría de *los sistemas mundiales* que también es conocida como una corriente *histórico-estructural* ó *teoría de la dependencia* (Durand y Massey, 2003). El supuesto de los defensores de esta teoría, sobre todo de los sociólogos entre los que destacan Celso Furtado (1965, 1970), Gunder Frank (1969) y Paul Baran (1975), consiste en que las fuerzas globalizadas del capitalismo actúan mediante sus estructuras para seguir

manteniendo el subdesarrollo en los países menos desarrollados y, al estudiar los procesos migratorios, lo hacen desde la perspectiva de las consecuencias estructurales de los mercados de trabajo.

Es de señalar que en ese contexto se han desarrollado tres concepciones teóricas: I) la teoría neomarxista de la dependencia, II) la teoría del sistema mundo impulsada por Wallerstein, y III) la teoría de los modos de producción. Las tres asumen en sus planteamientos que las estructuras económicas establecen los procesos migratorios. Desde esta posición, los movimientos de la población se determinan por la atracción de mercados laborales fuertes dominantes que garantizan mejores condiciones de empleo a los emigrantes en contraste con mercados laborales débiles donde es difícil encontrar empleo.

La migración internacional es el punto de convergencia de los supuestos de la teoría sistema mundo. En ellos no se tocan –por lo menos en forma significativa-, los procesos migratorios a nivel local, sino más bien se enfocan a las relaciones que se trastocan entre los países como consecuencia de la migración. Esta teoría no considera principios que para la neoclásica son primordiales en el estudio de migración, como por ejemplo, las diferencias salariales, ni tampoco la influencia familiar en la decisión de la salida de uno de sus miembros que enarbola la teoría de la nueva economía.

La teoría de los sistemas mundiales desarrolla estudios donde se aborda la influencia de los países capitalistas sobre aquellos que caen dentro de su área de influencia. Entre ellos, tenemos los trabajos de Immanuel Wallerstein (1980), efectuados en los años setenta y principio de los ochenta. Wallerstein propuso una clasificación de los países en concordancia a su grado de dependencia de las naciones sustentadoras del capital; sin embargo, aunque poca fue la aportación de sus estudios al fenómeno migratorio internacional, son de destacar sus observaciones sobre las relaciones del proceso de la migración a las grandes relaciones socioeconómicas del fenómeno globalizador, en aspectos específicos

de la división geográfica de la mano de obra y los flujos migratorios entre los países.

Una de las conclusiones a que arriban los defensores de la teoría de los sistemas mundiales es que el capitalismo globalizado no tan sólo perturba aspectos comerciales entre las naciones, sino también influye en el movimiento de la población. La globalización es un elemento que ha contribuido a la disfuncionalidad de las instituciones del mercado, la sociedad y el estado, generando graves consecuencias en la economía, la política, la sociedad y la cultura de nuestros pueblos. Su impacto en los estados, además de alterar algunos de los procesos de desarrollo, provoca una reducción de sus funciones y recursos en beneficio del mercado, lo que provoca conflictos que se reflejan en la relación estado-sociedad y que repercuten en la migración de la población afectada.

Es de considerar, creo yo, que los distintos aspectos económicos que inciden en el desarrollo o marginalidad de los Estados-nación, son sin duda: i) el fenómeno de la globalización de los mercados y los factores que determinan el desarrollo de sus regiones, y ii) las políticas de los Estado-Nación en términos del desarrollo de sus regiones y los impactos que éstas últimas generan en la población.

Por tanto, la globalización representa una nueva dimensión en las relaciones humanas, y por ende en los procesos migratorios. Como consecuencia de la globalización y del desarrollo de los sistemas tecnológicos (sobre todo del de comunicación), actualmente, se tiene una mayor información sobre las condiciones de los mercados laborales con mayor potencialidad de desarrollo en distintas partes del mundo, información que motiva a quienes viven en regiones con pocas oportunidades de empleo a ver la emigración como alternativa para, en un futuro inmediato, cubrir sus necesidades de subsistencia.

Es decir, en términos de los flujos migratorios la globalización implica retos para los estados nacionales donde la pobreza es una constante permanente que obliga a la salida de su población. En consecuencia, los gobiernos de los países donde su población recurre a la emigración como una constante para poder cubrir sus necesidades tienen como reto prioritario el desarrollo e implementación de estrategias que les permitan disminuir las brechas entre la población que tiene mucho y la que poco o nada tiene, y poder así, detener la salida de su población.

Esto implica analizar la manifestación e impactos de la globalización, para poder aprovechar sus ventajas en aquellos aspectos positivos tendientes a alcanzar el progreso y conocer las desventajas que han estado incidiendo en el ensanchamiento de los niveles de pobreza de los pueblos. Por ende, en la búsqueda de respuestas, es pertinente el conceptuar algunas propuestas teóricas sobre lo que se entiende por *globalización*, en este sentido, *Beck Ulrich (1998:29)* señala que la globalización se refiere a:

“los procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios”.

Retomando esta definición, se entiende que en la actualidad la mayoría de los países -salvo Cuba, por ejemplo, donde todavía se vive bajo un sistema socialista-, sus relaciones se encuentran inmersas en un mundo globalizado, donde los procesos comerciales y de producción no están sujetos a las políticas de un solo estado, sino por un mercado internacional que no reconoce fronteras territoriales. Por lo que coincido con Zavala (2001:4) cuando plantea que:

“La *globalización* es la superación por parte del mercado mundial de las barreras y controles estatales. Esto es, la imposición del mercado globalizado, que también globaliza la agenda internacional, la cultura y hasta el mismo concepto de nación”.

Esto propicia, entre otras cosas, una pérdida del control del Estado no tan sólo de los esquemas de sus políticas comerciales internas, como pueden ser los topes en los precios de ciertos productos –canasta básica- necesarios para la sobre vivencia de algunos de los sectores de la población, sino también de aquellas políticas inherentes a los esquemas internacionales de atracción de los capitales, tanto de inversión productiva como de inversión virtual, entendido éste último como el mercado financiero de divisas y monetario, cuya característica principal es la inversión en los mercados de valores y no en la inversión directa en los sistemas productivos, cuyos resultados han demostrado una relegación en la atención del sistema productivo de las naciones, (Huerta 1999).

Pero también una de las características que distingue al fenómeno de la globalización es el desarrollo de nuevas tecnologías en los procesos productivos. Esta situación implicó la reestructuración de los sistemas productivos y la permanente sustitución de los seres humanos por maquinaria sofisticada en diferentes sectores de la producción, afectando al ámbito laboral de los países, lo que se ha traducido en elevados niveles de desempleo en todo el mundo.

Bajo este contexto, la Teoría de los Sistemas Mundiales ha planteado que la expansión de los capitales primermundistas, vía la globalización hacia los países de su periferia, provoca, por un lado, la proclividad en su población de emigrar hacia los países sustentadores del capital en busca de mejorar sus condiciones económicas; pero, por otro lado, se ha generado una migración inversa de mano de obra calificada que llega de los países capitalistas hacia los menos desarrollados, bajo la necesidad de proteger los capitales que llegan a los países periféricos, personal calificado que desplaza a los oriundos cuya misión es garantizar los intereses del capital “en riesgo” que se invierte en las naciones periféricas.

De acuerdo a Jeremy Rifkin (1997) en su libro *El fin del Trabajo*, más de 800 millones de seres humanos a finales de los años noventas del siglo pasado se encontraban desempleados o subempleados como consecuencia del desarrollo de la tercera revolución industrial. En este sentido habría que remarcar que muchos líderes de gobiernos, pocas veces reconocen que el desempleo es una consecuencia del desarrollo tecnológico, aduciendo normalmente que se debe a la falta de inversión de capital productivo proveniente de empresas que dominan los mercados internacionales. Por consiguiente, la globalización debe ser entendida como un proceso donde inciden tanto los aspectos económicos que afectan a los individuos como fuerza fundamental del trabajo, los cuales funcionan articuladamente como una unidad en su relación.

Otra teoría de la migración es la *teoría del capital social*. Entre sus principales impulsores destacan Glenn Loury (1977), Robert D. Putnam y James Coleman, Pierre Bourdieu y Loic Wacquant (1992), entre otros. En relación al concepto, Loury (1977) denomina como “capital social” el conjunto de recursos intangibles en las familias y en las comunidades que ayudan a promover el desarrollo social entre los jóvenes. Por su parte, James Coleman (1990:304) lo define como “*el conjunto de redes sociales que un actor puede movilizar en provecho propio*”; Pierre Bourdieu y Loic Wacquant (1992:119) lo describen como “la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o grupo en virtud de su pertenencia en una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo”. Por consiguiente, quienes impulsan este enfoque se han dado a la tarea de conocer la migración desde la perspectiva del conjunto de fenómenos no visibles pero sí perceptibles, que enriquecen el capital social de las comunidades de origen y el destino de los migrantes.

En esta dirección es pertinente analizar la posición de otros estudiosos que han hecho aportes al análisis de la teoría del capital social, como ha sido el caso de Alejandro Portes(2000), quien define al capital social, bajo tres funciones: i) la

del control social, ii) la de soporte familiar y, iii) la del beneficio a través de redes extra – familiares. Así mismo, Portes hace una crítica al capital social, señalando que finalmente mina las libertades individuales de quienes se ven inmersos en el proceso a través de ciertos controles que se logran establecer, puesto que, si bien es verdad que otorga recursos, también los exige en su proceso de desarrollo, todo ello bajo lazos familiares y extra-familiares.

Lungo M. y Kandell S. (1999), al ejemplificar algunos cambios en las áreas rurales derivados del capital social como consecuencia de la movilidad de la población, señalan que hace algunos años en las comunidades rurales era tradición dedicarse a las actividades agropecuarias y consumir lo que en ellas se producía, y que ahora la población que está inmersa en el fenómeno migratorio ha cambiado sus costumbres: ya no cultivan el campo, sus preferencias alimenticias han cambiado, se visten de diferente manera. Es decir, tienen otra percepción de su propia realidad; por tanto, hay un nuevo comportamiento de los individuos derivado de nuevas relaciones con otros individuos que van transformando las relaciones en y entre las poblaciones, las comunidades expulsoras y receptoras, lo que se refleja en el cambio de sus hábitos de vida.

Un trabajo que ejemplifica los efectos del capital social como consecuencia del proceso migratorio es el de Lilián González (2004) en su investigación de “Anclajes y transformaciones culturales de un pueblo náhuatl en transición, el caso de Temalac, Guerrero”. La investigadora encuentra que la migración es un hecho social generador de cambios estructurales en las relaciones comunitarias que afecta sus costumbres organizativas tanto desde el punto de vista político como de trabajo, generando una desnormalización de la vida social y cultural a medida de que su población transita hacia nuevas adscripciones sociales y culturales que modifican sus raíces.

Es decir, hay un nuevo capital social que se relaciona con la emigración internacional que va generando una nueva construcción social, sustentada en sus

nuevas vivencias, que van reacomodando los valores y cambiando las costumbres de las poblaciones de las regiones expulsoras y formando nuevas redes que impulsan los procesos migratorios.

Alejandro Portes y Julia Sensenbrenner (1993), al referirse al capital social, señalan que puede tener tanto efectos positivos como negativos para quienes lo generan; es decir, una de las características del capital social es que se puede presentar en distintas formas en la construcción de las nuevas sociedades, cambios que pueden ser positivos o negativos en la propia integración de la comunidad.

Algunos defensores de esta corriente de pensamiento se han distinguido por contextualizar las relaciones entre dos espacios ligados por su población, entre ellos Françoise Lestage (2004), que entre sus aportaciones señala que los migrantes en los lugares de recepción no sólo mantienen relación con su comunidad de origen sino también con el lugar de recepción, donde participan activamente en la vida comunitaria, participando en la formación de nuevas redes y en la conformación de nuevas identidades que son influidas por costumbres de migrantes de otras comunidades; es decir, Lestage señala que mediante los procesos migratorios se van construyendo nuevas “neocomunidades”, concepto entendido como un conjunto sin límites demográficos no territoriales, de personas que asumen una identidad colectiva que se actualiza con el intercambio de actores con rasgos culturales y orígenes comunes.

Por otro lado, también en la corriente del capital social desde la perspectiva de la migración, hay quienes contextualizan el fenómeno con profunda posición radical; por ejemplo, Samuel Huntington (2004) quien hace un análisis de las supuestas consecuencias nocivas de la inmigración de latinos para los Estados Unidos de América, específicamente de los mexicanos, argumenta que los inmigrantes latinos representan un peligro para la identidad de la población “americana”, en virtud de su inadaptabilidad y resistencia hacia la adopción e

integración a la cultura anglo protestante y blanca de la sociedad estadounidense. Entre sus argumentos, alega que la inmigración mexicana en los últimos años está derivando en la “reconquista” del territorio perdido por México en la Guerra de 1847. Dentro de su planteamiento argumenta que el fenómeno migratorio entre México y los Estados Unidos presenta cinco factores que lo hacen diferente a otros procesos de migración entre países. Estos factores son: a) la contigüidad de más de tres mil kilómetros de frontera entre ambos países; b) el número creciente de incorporación de mexicanos al fenómeno internacional; c) la ilegalidad de mexicanos en Estados Unidos y el tráfico organizado de personas; d) la concentración regional, lo que latiniza algunas regiones del sur y suroeste americano y, e) la persistencia del fenómeno que propicia que la migración se vaya cimentando en forma encadenada sobre sí misma, lo que la hace más difícil de detener, en virtud de los niveles de organización que alcanzan los grupos de emigrantes y su política de apoyo al fenómeno.

Sobre lo señalado por Huntington, en mi opinión personal, considero pertinente hacer una acotación, en el sentido de que aunque su posición cae dentro de la presunción del capital social, su radicalismo lo lleva a dejar de lado los efectos positivos que como capital humano aportan los mexicanos y latinos a los Estados Unidos de América, aportes que se traducen en el fortalecimiento de la economía de ese país. Como ejemplo está California y Florida: en el primero hay una gran concentración de mexicanos, guatemaltecos y salvadoreños, que han aportado con su esfuerzo a hacer de California una de las economías más importantes a nivel mundial, y en el segundo sobre todo en Miami, los inmigrantes cubanos y centro americanos son fuente de riqueza en mano de obra.

Dentro de la posición teórica que corresponde a *causalidad acumulada*, Myrdal (1957), Wiest, Mines, Reichert (1981,1982), Rhoades, son considerados como algunos de sus principales defensores. Para Durand y Massey (2003) su iniciador fue el economista sueco Gunnar Myrdal, quien apuntaba que la emigración con el tiempo tendría efectos adversos en la estructura de los pueblos,

donde los viejos y los menos calificados serían quienes se quedarían en las comunidades viviendo de los seguros de empleo o de la beneficencia, sin embargo, si el desarrollo se presenta en esas comunidades expulsoras ocurriría un proceso acumulativo de expansión del desarrollo. La idea principal de Myrdal es que la fuerza del mercado laboral normalmente tiende a incrementar, más que a disminuir, la inequidad de las regiones, lo que finalmente logra disminuir la movilidad de la población.

Es de destacar que desde la perspectiva de los defensores de esta corriente, los cambios económicos, sociales y culturales a que dan lugar las migraciones, tanto en los países emisores como en los receptores, refuerzan de tal forma el movimiento migratorio que lo multiplican y lo hacen más resistente. Cambios económicos, que dan lugar tanto en los países emisores como en los receptores, a frecuencias expansivas de las migraciones.

Al hacer un recuento de las posiciones de las diferentes teorías, se deduce que las investigaciones sobre las causas y efectos que se derivan de la migración son complejas y no dejan de caer en la controversia de las posiciones de los investigadores; por lo que coincido con Douglass S. Massey , Joaquín Arango Hugo Graeme, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y J. E. Taylor, en su razonamiento plasmado en su trabajo sobre “Teorías sobre la Migración Internacional: Una Reseña y Una Evaluación”, en el que concluyen:

“en el presente no hay una teoría coherente y única sobre la migración internacional, solamente un conjunto fragmentado de teorías que se han desarrollado en buena medida aisladas unas de otras, algunas veces pero no siempre segmentadas por fronteras disciplinarias. Los patrones y tendencias actuales sobre inmigración, sugieren que un entendimiento completo del proceso migratorio no se alcanza proyectándose en las herramientas de una sola disciplina, o enfocando un solo nivel de análisis. Su complejidad y su naturaleza multifacético requiere una teoría sofisticada que incorpore varias perspectivas,

niveles y supuestos.” (Douglass S. Massey , Joaquín Arango Hugo Graeme, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y J. E. Taylor, 2000:6).

Por lo que, si bien existen aportaciones importantes que han hecho las distintas teorías sobre el tema, siempre habrá nuevos enfoques y descubrimientos para contribuir a clarificar las relaciones, redes, causas, efectos y algunos otros aspectos, que van conformando las nuevas sociedades multiculturales en las que se tiene que aprender a convivir (Borja J., Castells M. 2000).

Por lo que toca a la posición de los teóricos sobre las remesas familiares que arriban a las regiones expulsoras, las propuestas normalmente están ligadas a las posiciones de las distintas teorías, es decir, su análisis se hace desde sus perspectivas particulares. Sin embargo, es de destacar que, durante los años noventas y principios del dos mil, han abundado las investigaciones tendientes a identificar sus efectos sobre todo desde la perspectiva económica-desarrollista en y entre países, o bien desde el debate del desarrollo local. Entre los investigadores de estos nuevos enfoques destacan entre otros, Fernando Lozano (2003, 2000, 1998,1997), Fernando Lozano y Fidel Olivera (2005), Joaquín Arango(2003), Dilip Ratha(2003), Taylor J.(2002, 2001,1999), Rodolfo García Zamora (2003), Alejandro Canales e Israel Montiel (2004), entre otros.

La discusión y controversia en su posición con relación a sus efectos, ha llevado a lo que Durand (1994:248) ha catalogado como los “planteamientos en blanco y negro tan frecuentes en el estudio de la migración”, donde algunos investigadores realzan lo positivo de las llegadas de remesas a las regiones, ubicándolas en ocasiones como recursos impulsores de desarrollo local, en virtud de que parte de ellas son utilizadas para el emprendimiento o desarrollo de empresas familiares, o bien destacando sus efectos en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población receptora. En contraparte, hay quienes conciben las remesas como recursos no generadores de desarrollo sino más bien

como bienes de consumo, ya que únicamente es dinero cuyo destino sólo logra cubrir necesidades básicas de quienes lo reciben.(Lozano F., Olivera F., 2005).

Sin embargo, en mi opinión, el análisis no puede centrarse en una posición radical, ya sea de uno u otro lado de la controversia, ya que considero que las remesas pueden presentar efectos en ambos sentidos; por lo que es necesario seguir ahondando en el conocimiento de su uso y destino, puesto que su mayor comprensión permitirá construir estrategias de desarrollo tanto para las regiones expulsoras como para las receptoras, desarrollo basado en el aprovechamiento de las fortalezas regionales, y en el estímulo de los recursos de los emigrantes, como por la vía de la conquista compensatoria de una convergencia económica de sus esfuerzos.

En esta discusión y análisis sobre las remesas, y en concordancia con la propuesta de Portes y Guarnizo (1990) quienes sugieren un esquema analítico para realizar estudios sobre la relación de migración y desarrollo, y en el entendido de que las remesas son parte del fenómeno migratorio de un país o región, sin tomar una posición a favor o en contra de los efectos de las remesas, decidí hacer un análisis del comportamiento de la migración en México, mediante el cuál se busca lograr tener una mejor comprensión, evolución y contexto, tanto a nivel internacional como interno del fenómeno, y a la vez, dentro de ese ámbito, a contextualizar en su dimensión, tanto las cuantificaciones hechas por organismos internacionales de las remesas en México, como algunas de las investigaciones sobre sus efectos en algunas regiones del país, lo cual se plasma en los siguientes dos apartados.

2.2 Migración internacional y sus efectos en el desarrollo.

Como antecedentes históricos de la migración internacional, se puede señalar que en Europa, entre los siglos XVII y XVIII, la fuerza económica de los países se medía por la fortaleza de población económicamente activa, es decir, se

planteaba que la fortaleza laboral de las naciones se debilitaba a medida que su población emigraba y, por otro lado, los países receptores se veían beneficiados, al fortalecer sus sectores industriales con la mano de obra inmigrante quienes además se constituían como consumidores potenciales de la manufactura, por lo tanto los procesos de movimiento de las poblaciones han incidido en el desarrollo económico tanto de los países desarrollados como de aquellos que se encuentran en el proceso de desarrollo (Geyer, 2002).

Posteriormente la atención del análisis del fenómeno migratorio fue perdiendo interés debido a que los economistas neoclásicos se dedicaron al debate de nuevas concepciones teóricas como las economías duales, es decir, le daban mayor importancia a discutir temas concernientes a las economías de aglomeración o bien a las relaciones del comercio Inter.-regional ó internacional, donde los estudios sobre temas de empleo se enfocaron principalmente a estimular el crecimiento económico y a eliminar el desequilibrio del empleo entre los distintos sectores económicos e industriales. Este escenario propició que las disertaciones sobre migración no tuvieran gran significancia y sólo fueran considerados algunos aspectos de los procesos de movimiento de habitantes de regiones sobre pobladas hacia áreas urbanas industrializadas, lo que restablecía el equilibrio general que se presentaba entre las regiones centrales y la periferia (Lewis, 1954; Ranis and Fei, 1961).

En el siglo XIX el proceso de atracción y recepción de poblaciones fue un fenómeno que se empezó a analizar sobre todo con la naciente revolución industrial, primero en Inglaterra y posteriormente en otros Estados europeos, sobre todo desde la perspectiva de las causas y efectos que traía consigo el traslado de la población rural hacia nuevos centros de población urbana, así como de las formas de adaptación de los migrantes a los trabajos esquemáticos de los sectores industriales. Es decir, los estudios versaron sobre la colonización del tercer mundo (Shrestha, 1988).

En ese naciente contexto industrial del siglo XIX, donde la inversión externa fue inducida en el sector industrial en centros donde las economías de aglomeración existían (Hirschman,1958; Boudeville,1974) y el estancamiento de sectores agrícolas en las regiones periféricas habían dado por resultado un nivel elevado de la prematura migración rural-urbana, hubo quienes dieron importancia a los estudios migratorios, destacándose por sus propuestas, Ravestein, quien en 1885, estableció que la relación causal de las corrientes migratorias se propiciaban por las diferencias que se daban entre las actividades económicas de un Estado Nación (Durand, 1994).

Ante las nuevas tendencias industriales y de economías sectoriales nacen los polos de crecimiento, originalmente ostentados en términos de la economía sectorial (Yamasaki, 1997), pero más tarde concebidos en términos de desarrollo industrial (Boudeville, 1974). Estos fueron considerados como el instrumento más apropiado para crear el desarrollo económico en las áreas periféricas, por lo que, las políticas de descentralización apuntaron al establecimiento de centros de crecimiento industrial en las regiones periféricas, que se implementaron tanto en los mundos desarrollados como en el de desarrollo. Bajo esta nueva conceptualización de relación espacial, las nuevas políticas se enfocaron hacia nuevas visiones, y se puso énfasis en el desarrollo regional, por lo que las ciudades intermedias, en ocasiones fueron identificadas y designadas puntos de crecimiento y localidades con fronteras específicas (Geyer, 2002).

La economía ha jugado un papel importante en la creación de los polos de crecimiento, también identificados como de desarrollo, tomando en cuenta el factor espacial, así como la movilidad de capitales y su generador principal: el elemento humano, en sus razonamientos teóricos, hallando en la geografía económica su principal aliado para la explicación espacial de las actividades humanas -aunque dicha disciplina no toma en cuenta su desarrollo-, viendo la aglomeración espacial como un fenómeno autosostenido, a través de la atracción de actividades que

demanda su mercado y el propio sistema de producción, lo cual incide en la valoración del concepto espacial centro-periferia.

La existencia de un polo de desarrollo predominante económicamente en un espacio geográfico, con el transcurso del tiempo puede convertirse en una mega ciudad como sucedió con las ciudades mexicanas del Distrito Federal y su área conurbana, Monterrey, Guadalajara y Puebla, las cuales se desarrollaron por su hegemonía económica-espacial sobre grandes espacios territoriales, sustentadas en su influencia de concentración de actividades y de capital. En principio, cada uno de ellas ejerció una influencia decisiva en el ritmo de la migración que se dio en México, generando cambios en el mapa poblacional y transformando las estructuras espaciales productivas, así como nuevos patrones de relaciones sociales tanto en las regiones expulsoras como en ellas mismas.

En términos generales, parte del crecimiento de la influencia de los polos de desarrollo es consecuencia del subdesarrollo del sector rural y de la falta de oportunidades de la población que vive en pequeñas ciudades o ciudades medias (en México se les considera como mayores de 2 500 habitantes y menores de 15 000), lo que provoca que la población emigre por razones de marginalidad derivada de la carencia de una planificación regional.

Por tanto, la emigración es consecuencia de la no planificación del desarrollo regional, situación que provoca que las poblaciones tengan que buscar en otro lado lo que no tienen en sus propias regiones, y sientan la necesidad de emigrar al verse postergadas en el desarrollo, por lo que es pertinente ver el desarrollo regional como elemento que permita eliminar las causas de la movilidad de la población.

En consecuencia, para entender la relación migración-desarrollo hay que tomar como punto de partida el conocimiento del fenómeno, sobre todo, los factores de desarrollo demográfico, sociales y económicos que subyacen tras el

entramado de las relaciones que surgen de la movilidad de las poblaciones, tras la idea de que una región debe de sustentar sus fortalezas tanto en los aportes de sus inmigrantes como en el esfuerzo que realizan sus emigrantes.

Es de llamar la atención la posición de nuevas corrientes de opinión de investigadores, de líderes de opinión e inclusive de funcionarios públicos que preocupados por el fenómeno migratorio en América Latina, como conclusión del Seminario “Problemas y Desafíos de la Migración y el Desarrollo de América Latina”, en abril del 2005 hicieron la “Declaración de Cuernavaca, México”, señalando que:

“El modelo de desarrollo adoptado en la inmensa mayoría de los países americanos emisores de mano de obra no ha generado oportunidades de crecimiento ni, en general, de desarrollo económico y social. Por el contrario ha significado la generación de dinámicas regresivas: precarización laboral y desempleo, profundización de las desigualdades sociales; pérdida de trabajadores calificados; desarticulación y estancamiento productivo; inflación; mayor dependencia económica del exterior; entre otras.”
(<http://www.migracionydesarrollo.org/>).

Es de considerar este enfoque que sin duda emanó de la disertación de distintos modelos explicativos y herramientas utilizadas para aclarar y analizar la migración y el desarrollo. Por un lado se nota una posición economista-geográfica, por otro, se distingue una presencia social y cultural del fenómeno; por lo tanto, la relación migración-desarrollo es un debate que está en la presencia de las distintas teorías de la migración que tratan de describir y analizar su comportamiento.

En relación al presente trabajo, aunque cae dentro de la posición positivista, por las características de su abordamiento y análisis de discusión, no quiere decir, que mi posición al respecto sea tajante en esa vertiente, puesto que considero

que la discusión sobre el rol de las remesas, no debe ser estudiado desde la perspectiva “positivista” o “no positivista” del desarrollo. No creo sano mantener una posición radical en cada uno de los extremos, ya que la migración no puede ser vista únicamente como un fenómeno no desarrollista, ni tampoco como la panacea del desarrollo, sino más bien se debe abonar en la contextualización total de los efectos que logren generar, para poder corregir aquellos que deterioren las condiciones del desarrollo regional e impulsar los que lo beneficien.

Sí estoy de acuerdo en lo planteado en la “Declaración de Cuernavaca”, desde la perspectiva de que la emigración a través de las remesas no ha generado crecimiento económico regional; que la migración va minando la población de las comunidades expulsoras y cambiando las estructuras laborales; pero también considero que las remesas ayudan a la adquisición de bienestar básico-económico y permiten mejores condiciones de sobrevivencia de quienes las reciben, y pueden llegar a ser generadoras de mejores niveles de calidad de vida de la población receptora.

Es decir, en lo particular considero pertinente desarrollar nuevos enfoques alternativos, en los cuales incide mi investigación, donde se razonan los efectos de las remesas familiares bajo ambas consideraciones -pesimista y optimista-. Todavía hay mucho que abonar a los estudios de las remesas, investigaciones que seran un aporte a la nueva forma de conceptualizar la migración y el desarrollo; que describan, cuantifiquen y valoren su importancia en el ámbito espacial de los estudios, no importando cuál sea la posición teórica desde la que se haga.

Se ha de considerar que en la búsqueda para enriquecer la discusión sobre las remesas familiares y sus efectos al interior de las regiones, no puede dejarse a un lado estudiar el comportamiento de la migración en el territorio donde se hace el análisis, puesto que las remesas son consecuencia de ese fenómeno, motivo por el cual a continuación se hace un análisis sobre el comportamiento de la emigración a nivel nacional.

2.3 La emigración en México, su contexto y evolución.

Para abordar el estudio de las remesas familiares, en principio es pertinente saber lo que ha sucedido en el contexto de la migración en México y su patrón de comportamiento. No podemos separar su estudio de lo que es México en su desarrollo como Estado-Nación. Esto implica que debemos conceptualizar el estudio de los movimientos demográficos considerando tanto las políticas económicas internacionales como las nacionales, para poder visualizar de mejor manera la migración de las poblaciones de México.

Los resultados de la Guerra de Independencia de México llevó al país a una serie de conflictos internos por el poder, que los gobiernos que se establecieron poco pudieron hacer por el desarrollo del país. La anexión de gran parte del territorio mexicano por los Estados Unidos de Norteamérica, como consecuencia de la guerra-invasión de 1847, provocó cambios importantes en la explotación de la tierra: de ser feudal, se transforma en una forma de explotación capitalista. Asimismo se presenta un naciente intercambio comercial entre las regiones del Norte con las del Centro, naciendo con ello nuevas formas de comunicación no tan sólo al interior del país sino con el país del Norte, lo que provocó el desarrollo de redes ferroviarias hacia las regiones norteamericanas. Este hecho marca los primeros flujos migratorios de los mexicanos en busca de mejores salarios, y es en el porfiriato cuando adquieren una mayor intensidad los flujos de emigrantes hacia Estados Unidos, derivado tanto del proceso de descampesinización como de las condiciones de pobreza en que vivían las poblaciones rurales.

Durante el siglo XX, México al igual que la mayoría de los países latinoamericanos, ha dependido de los cambios tanto tecnológicos como económicos de los llamados países del primer mundo, cambios que han influido en el comportamiento de las estructuras tanto económicas, como sociales de las naciones latinoamericanas que se han visto subordinadas a los objetivos de la

acumulación internacional del capital de los países llamados del primer mundo (Fucaraccio, 1977).

Sin dejar de considerar la opinión de algunos investigadores que defienden la tesis de la contradicción del estado mexicano, en el sentido de que el país no es neutral, sino que más bien, en forma general, se identifica con la estructura capitalista internacional. (O'Connor, 1981), se puede señalar que desde 1917, al término del conflicto revolucionario que se vivió en el país, las tareas básicas del Estado Mexicano se enfocaron a promover la modernización del país, proceso que se concibe como promoción del capitalismo, como forma de producción y de capital (Báez, 2002).

Cabe apuntar que aunque a principios del siglo XX, en México ya se había iniciado un sistema de producción capitalista en el cual las inversiones extranjeras poseían una participación importante dentro de la incipiente economía industrial la cual coexistía con un sistema de producción agrícola, esta situación propiciaba que la migración de los mexicanos se presentara en mayor medida del campo rural a las nacientes ciudades medias, fenómeno que se exteriorizaba derivado principalmente de dos razones: a) por búsqueda de empleo a regiones demandadoras de mano de obra, sobre todo por el desarrollo de alguna actividad preponderante en polos de desarrollo industrial, primordialmente en las regiones Centro y Norte de la nación; b) por búsqueda de seguridad, derivada del temor a los grupos inconformes que abundaban en las comunidades del agro mexicano posterior a la Revolución Mexicana.

2.3.1 La emigración internacional e interna de la población rural mexicana (1920-1970).

Hasta aquí he presentado en términos generales el contexto del fenómeno migratorio en México. Ahora pasaré al análisis del comportamiento de la emigración de acuerdo a distintos trabajos de investigadores que lo han abordado en términos de su caracterización: I) internacional, II) interna.

Por lo que se refiere a la migración internacional, ésta finalmente no se presentaba en forma significativa al inicio del siglo XX; sin embargo, la emigración incipiente de mexicanos, que se presentaba en pequeños flujos, se daba básicamente en forma direccional, esto es, la migración hacia un solo país, los Estados Unidos de Norteamérica, donde los inmigrantes de origen mexicano se enrolaban en actividades sobre todo agrícolas y en ocasiones en trabajos de construcción de vías de ferrocarril.

El primer antropólogo mexicano que inició estudios sobre el proceso de migración internacional entre México y los Estados Unidos fue Manuel Gamio, quien entre 1924 y 1928, efectuó estimaciones sobre la cantidad de mexicanos emigrantes en la Unión Americana, así como sus características, y del flujo y frecuencia de remesas que estaban llegando al país. Por lo que toca al regionalismo, concluyó que las entidades mexicanas que aportaban una mayor cantidad de migrantes eran Guanajuato, Jalisco y Michoacán. Jorge Durand (1994), al referirse a los trabajos de Gamio, señala que con sus trabajos de investigación, desde los años veintes del siglo pasado, se abrieron las líneas de investigación en México, de los montos y destino de los recursos que envían los emigrantes mexicanos, así como la pertinencia de que los estudios sobre migración se tendrían que hacer desde los dos lados fronterizos.

Muy poco tiempo después de que Gamio estudiara la migración en México, el estadounidense Paul S. Taylor, mediante la metodología cuanti-cualitativa, en el periodo de 1931-1932 se trasladó a México, y mediante un estudio monográfico de una de las comunidades expulsoras de migrantes (Arandas en el Estado de Jalisco) analizó el surgimiento de nuevas características de convivencia en la comunidad, derivadas de las estancias de pobladores de esa comunidad con tradición expulsora en los Estados Unidos, es decir, su estudio lo dirigió a encontrar algunos impactos en las nuevas relaciones de convivencia de la comunidad sobre aspectos familiares, y al indagar sobre las posibles redes de hermandad entre comunidades mexicanas con estadounidenses terminó

aceptando que estas no se encontraban lo suficientemente fortalecidas (Durand 1994).

Al inicio de la década de los años treinta, otros dos mexicanos vinieron a enriquecer el acervo de información en relación al fenómeno de la migración entre México y los Estados Unidos de Norteamérica: Enrique Santibáñez con su ensayo acerca de la inmigración mexicana a los Estados Unidos, quien aseveraba que la migración hacia Norteamérica se tendría que considerar más que benéfica, perjudicial para la nación mexicana. Cabe señalar que los trabajos de este investigador, se centraron sobre las leyes y la legislación vigentes en relación al trato a emigrantes, además de la opinión que mantenía el pueblo norteamericano de los inmigrantes mexicanos, derivando sus conclusiones en que la problemática de las opiniones adversas al fenómeno del asentamiento de mexicanos en el país del norte, radicaba en los antecedentes históricos de anexión de parte del territorio de México a los Estados Unidos. El otro estudioso del proceso fue el Etnólogo Alfonso Fabila, cuyo trabajo fue publicado en 1932 por la Secretaría de Gobernación de México, bajo el título: *El problema de la emigración de obreros y campesinos mexicanos*. En sus aportaciones desde el punto de vista sociológico hizo un análisis crítico de las lamentables condiciones en que trabajaban y vivían los migrantes mexicanos, considerando nefasta para México la emigración de sus pobladores.(Durand, 1994).

Por las condiciones del país, la mayoría de los trabajos, al hacer la tipología de quienes se desplazaban hacia el vecino país del norte, concluían que el mexicano emigrante era el campesino rural; por lo tanto, para tener una idea clara de su salida es pertinente hacer algunas puntualizaciones del devenir histórico del ámbito rural en México.

Durante la dominación española el desarrollo de las comunidades campesinas vino a sustituir las formas de organización indígena de las etnias asentadas en el territorio mexicano, cuya expresión se manifestaba, entre otras, la

del “Calpulli”, para encontrar nuevas formas de producción, así como del tipo de propiedad en el campo, que llegó a tener un crecimiento e incluso una legislación que creó las condiciones de una dinámica de propiedad comunal.

A la caída de la dominación española y con el triunfo de la independencia, los nuevos gobernantes inician un ataque a la propiedad comunal, lo que dio pie a entablar una lucha que duró seis decenios, provocó en 1857 la desaparición legal de las comunidades y la desamortización de las propiedades de los pueblos, además de la intervención de empresas capitalistas que liquidaron la autonomía comunal. Este último fenómeno se presenta en 1880, cuando las compañías deslindadoras inician la destitución de comunidades, sobre todo en regiones estratégicas de la producción agropecuaria del país, principalmente en los Estados de Morelos, Sonora, Chihuahua y en la región conocida como la Comarca Lagunera. En el primero, en sus comunidades azucareras; en los dos siguientes, en aquellas donde la producción de ganado era importante, y en la última, en aquellas que se dedicaban al cultivo del algodón (Martínez, 1993).

En este devenir de los cambios en el ámbito rural mexicano al final del siglo XIX, conllevó a la acumulación de poder y riqueza a las empresas privadas, la cual se sustentaba en dos grandes vertientes: una, en el aprovechamiento de los recursos agropecuarios, y la otra, en la explotación de la mano de obra campesina. Bajo estas condiciones se inicia el nuevo siglo con una revolución mexicana donde los campesinos lanzan proclamas de sus derechos de “tierra y libertad”, y al término de ésta con cambios estructurales en la organización social del campo.

El explicar la dinámica rural mexicana nos lleva a hacer un análisis, por un lado, de las posturas de algunos teóricos del desarrollo en el país y, por el otro, de sus avances desde las distintas épocas en las que se han presentado aportaciones significativas en las políticas que han incidido de alguna manera en su desarrollo.

Cabe apuntar que una de las concordancias en que han incidido los investigadores, sobre todo los mexicanos, ha sido en que el desarrollo rural en este país, - por lo menos en la etapa posterior a la primera revolución del siglo XX que se dio en México- se ha caracterizado por el populismo gubernamental aplicado en los distintos modelos de desarrollo del campo.

También es verdad que ha habido pensadores que visualizaron un desarrollo del campesinado de la nación, si no idéntico al que se presentaba en los países europeos, debido a las propias características del pueblo mexicano, sí mediante la implementación de un modelo evolucionista que llegase a resolver los problemas de disparidades sociales y económicas, y que todo ello incidiera en el avance rural en el país.

Entre estos sobresalen por sus ideas sociales, Díaz Soto y Gama y Vasconcelos, aunque sus planteamientos fueron opacados por los intereses e ideologías arcaicas del propio estado, así como Gamio y Lombardo Toledano, quienes plantearon que en el desarrollo rural de México debería, entre otras cosas, darse una integración de las economías regionales a la economía nacional. Estos ideólogos, soñaron en un futuro inmediato que permitiera el desarrollo rural del país sobre todo sustentado en la educación y en la propia pacificación del agro mexicano (Martínez, 1993).

Por su parte Verónica Bennehold – Thomsen (1988), en sus trabajos sobre *Campesinos: entre producción de subsistencia y de mercado*, señala que a pesar de la permanente agitación en el campo, posterior a la revolución mexicana que termina con la Asamblea Constituyente de 1917, en México se iniciaron las medidas correspondientes a una Reforma Agraria para la pacificación del campesinado, y que a mediados de la década de los años treinta se asignó un nuevo papel a las poblaciones rurales de México como entes indispensables para

la industrialización del país, derivado de un nuevo proceso de desarrollo conocido como sustitución de importaciones.

Como se observa, el desarrollo rural es un tema que ha estado ligado a los movimientos poblacionales y que ha sido abordado por los intelectuales y académicos del país, quienes vieron en la industria nacional un futuro promisorio para los campesinos, sustentado en el rompimiento de paradigmas, que a través del tiempo en muy poco han beneficiado el acotamiento de las disparidades socio económicas que se presentan en las distintas regiones del mapa de la nación, pero que finalmente y a pesar de no haber visto reflejado el bienestar de los pobladores del campo, como ellos hubieran querido, sí han dejado una huella de enseñanzas que permite entender que existen caminos que nos llevan al desarrollo rural, y que lo único que falta es la voluntad y el consenso del gobierno y el pueblo para lograrlo.

En este periodo del proceso de pacificación en el país, que se impulsa en los años treinta, es indudable que quien más promueve las nuevas formas de organización es Lázaro Cárdenas del Río. En el cardenismo, que por un lado representó al liberalismo económico, y por el otro el agrarismo revolucionario, donde la socialización de la tierra debería hacerse dentro de un marco de crecimiento y expansión, para organizar al sector campesino -lo cual implicaba la reorganización de la tenencia de la tierra- lo planteó mediante la Reforma Agraria. Sin embargo, con el paso del tiempo, los estudiosos de los aspectos económicos y acuciosos de las políticas implementadas en el campo en el periodo cardenista, han planteado que de alguna manera el desarrollo del país en esa etapa surgió del empobrecimiento del campo, y en la concentración de apoyos gubernamentales a entidades petroleras, en detrimento de aquellas que no participaban en este sector de la economía del país (Martínez, 1993).

En México la emigración de las poblaciones rurales, en los inicios de la década de esos años, tuvo dos tendencias: 1) la migración interna que comenzó

con los desplazamientos de indígenas de distintas regiones del país hacia los centros urbanos ofertadores de mejores condiciones de empleo, impactando en sus aspectos culturales y de arraigo con la tierra; ii) el regreso del emigrante internacional mexicano que venía a su país expulsado por la crisis de recesión interna de 1929 del país del norte (Durand, 1994).

Estos dos fenómenos de la migración dieron pie al surgimiento de otras figuras de la investigación sobre el tema, sobre todo, de los que se dieron a la tarea de enfocar sus trabajos a entender el cambio de la sociedad indígena mexicana, como fueron los casos de el mexicano Alfonso Villa y el norteamericano Robert Redfield, quienes sustentaron sus indagaciones en estudios de caso de algunas comunidades mayas, discutiendo su coherencia intrínseca a sus comunidades, así como los procesos de aculturación derivados de su relación con los mestizos como consecuencia de la migración de tipo rural-urbano. Por lo tanto, podemos decir que en los años treinta el enfoque en México sobre la migración hacia Estados Unidos no tuvo un desarrollo significativo, salvo los trabajos de Santibáñez y Favila descritos anteriormente (Durand, 1994).

En las siguientes décadas, sobre todo de 1940-1970, en México se dio una creciente desigualdad interregional básicamente hasta los años setentas, lo que obedecía al impacto de las economías de aglomeración y de escala de las distintas regiones en que se dividían los estados, derivado esto de la industrialización de ciertas regiones y de las políticas nacionales de apoyo a ciertas regiones como Valle de México y Noreste. En efecto, el proceso de sustitución de importaciones que implementó el gobierno, propició la industrialización espacial de la economía en algunas regiones en detrimento de aquellas que se consideraron no prioritarias y que además fueron aportadoras de recursos tanto económicos como humanos, como fue el caso de la Sur Sureste cuya característica principal era la ruralidad (Hernández Laos E. 1984).

En el caso de la migración, durante las décadas de 1940 hasta 1970, muy poco se estudió el fenómeno en el aspecto internacional, centrándose las investigaciones y discusión sobre la migración interna a las grandes ciudades del centro y norte del país, sobre todo en lo relativo al crecimiento porcentual de las poblaciones en ciudades fronterizas, situación que se argüía a la esperanza de los pobladores de poder adentrarse hacia los Estados Unidos y enrolarse en actividades agrícolas y en menor medida en las maquiladoras (Arreola, 1980).

Un espacio importante dentro de los estudios sobre la migración internacional de mexicanos lo representa el “programa braceros”, firmado el 4 de agosto de 1942, por los gobiernos de Franklin Roosevelt, de los Estados Unidos, y de Manuel Ávila Camacho, de México, en el se estipulaban las condiciones para que trabajadores mexicanos fueran a trabajar a los Estados Unidos. Este convenio, que terminó en 1964, propició que casi 5 millones de trabajadores del agro mexicano (sobre todo de Coahuila, Durango, Chihuahua) dejaran de trabajar sus tierras y fueran a buscar otras formas de subsistencia. Dicho convenio, como lo señala Alba (1980), tiene básicamente su origen en la demanda de mano de obra por parte de los Estados Unidos, derivada de su ingreso en 1942 a la segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, dentro de los estudiosos de la migración en México, la discusión sobre este proceso de migración internacional de mexicanos no fue abordada en forma sustancial durante su vigencia, y no es sino hasta posteriormente al término de dicho convenio, - de hecho hasta los años setentas-, en que se retoma el abordamiento de su estudio desde diferentes perspectivas como son, entre otros: a) la forma de organización que tuvieron que adoptar los trabajadores migrantes para protegerse de los abusos y discriminación, b) sobre el tipo de actividades en que se desempeñaban y c) las implicaciones políticas y económicas para ambos países derivadas del programa.

En lo relativo a la discusión de los procesos de migración interna, sobre todo en la década de los sesentas, estos se orientaron a descifrar aspectos de crecimiento antropológico urbano, ocasionando nuevos posicionamientos en relación a las diferencias que el nuevo modelo de desarrollo del país les asignaba a los campesinos; esto es, la discusión se centró en ver las relaciones entre el Estado nacional así como el futuro y la economía campesina (Warman, 1976).

Uno de los trabajos que da cuenta de la problemática despoblacional de emigrantes rurales a zonas urbanas, que enfrentaba el campo mexicano, fue el de Sergio de la Peña quien defendía la tesis “descampesinista”, basando sus ideas en datos censales de 1960 y 1970. En sus trabajos sostenía la tesis de que a raíz del desarrollo capitalista los campesinos se estaban acabando, mientras que la clase proletaria aumentaba, llegando a señalar algunos datos como el que una población activa de 4.5 millones, de los cuales el 73% corresponden al proletariado agrícola y el 26.2% restante (1.1 millones o 9.2% de la población activa total) lo componían campesinos, pequeña burguesía y otros.

Warman (1979) por su parte, quien se caracterizó como defensor de la tesis campesinista, enfocaba su visión del fenómeno de la migración campesina a centros urbanos de desarrollo, desde una perspectiva de subsistencia temporal, señalando que los campesinos jugaban un papel preponderante como oferta de trabajo en el sistema capitalista que se estaba desarrollando en México; para sustentar su posición calcula con datos del censo agrario de 1970, que 8 millones de mexicanos se dedicaban a labores agrícolas del país y que de estos, 5.5 correspondían a pequeños campesinos que ayudaban en el trabajo.

En la discusión de estas dos corrientes de análisis de los descampesinistas y campesinistas, quizá las causas que orillaron a cuantificar de diferente manera la participación de los habitantes del medio rural, radicó en que la aplicación del censo se efectuó mientras los habitantes pobres del agro mexicano realizaban

trabajos como emigrantes a zonas diferentes a sus comunidades y con las cuales se ayudaban para su subsistencia (Warman, 1979).

La discusión sobre los campesinistas y los descampesinistas vino a reabrir un debate en torno a la posición de los teóricos estudiosos de la migración, sobre todo de los defensores de la teoría neoclásica, en el sentido de tomar en cuenta el salario de campesinos migrantes temporaleros como complemento de sus ingresos de su actividad primaria temporalera, lo que significó el enfocar el proceso migratorio como una actividad paliadora de necesidades básicas de la población más desprotegida por el Estado.

En el caso de migración interna, llamaron la atención de los estudiosos de los fenómenos sociales las grandes concentraciones de pobladores rurales que emigraron hacia la ciudad de México, centrándose la discusión en tópicos económicos y políticos, donde se evidenciaba por un lado la conveniencia de mano de obra barata para el desarrollo industrializador de la capital mexicana, y por otro, las evidencias de los fracasos de las políticas públicas de combate a la pobreza de la población campesina (Rodríguez, 1997).

Uno de los trabajos que llaman la atención sobre las transformaciones estructurales de la formación de la sociedad mexicana es el presentado por Stern y Cortés (1977), quienes buscaban exponer los factores que explicaban las diferencias en las cantidades de la población rural que se dirigía de distintas regiones hacia un punto central y cómo variaban con el tiempo; Para ello analizaron el flujo de migrantes hacia la ciudad de México, llegando a ciertas conclusiones tales como el que los elementos que darían cuenta de las diferencias rurales migratorias hacia la capital del país, se modificaban a través del tiempo, y que sólo se explicaban en función de las dimensiones propias de las estructuras de las regiones expulsoras; además de que la desigualdad en el desarrollo regional rural mexicano, propiciaba que las poblaciones buscaran selectivamente ciudades que les proporcionaran nuevas alternativas de empleo.

Por tanto, es en la década de los sesenta en que las ciudad de México, Monterrey y Guadalajara presentan un crecimiento acelerado de población inmigrante como consecuencia de su crecimiento económico, sustentado en el desarrollo industrial, proceso que permanece hasta finales de los setenta cuando inicia la emigración masiva internacional de mexicanos hacia los Estados Unidos de América.

2.3.2 El nuevo contexto de la migración internacional en México (1970-2000)

En los años setenta, y derivado de la concentración poblacional en ciertas ciudades del país y del inicio de la masificación de la salida de emigrantes mexicanos hacia los Estados Unidos, empiezan nuevas expectativas de las investigaciones de los movimientos de las poblaciones. Si bien es verdad que en los primeros años los estudios se centraban más en la discusión de la migración interna, igualmente es cierto que en esos años se inicia un nuevo movimiento de análisis de la migración internacional. Es a partir de esta década cuando se inicia la discusión en torno a la emigración de mexicanos hacia el vecino país del norte desde diferentes expectativas, por ejemplo, al principio, los demógrafos centraban su análisis desde el punto de vista del movimiento de personas entre fronteras de ambos países. Alba (1980), por su parte, y los economistas, hacían sus propuestas del movimiento poblacional desde la perspectiva de fuerza de trabajo, esto es, desde su expectativa de investigación del fenómeno planteaban que era un movimiento de individuos económicamente activos.

Durante la década de los ochenta y noventa las investigaciones tomaron nuevos enfoques, algunos puntualizan su visión sobre aspectos muy particulares, como los nuevos problemas que el fenómeno provoca en las regiones expulsoras al trastocar cuestiones culturales. Otros abordan el panorama económico y social contemporáneo derivado del comportamiento de algunas actividades regionales y sus dificultades estructurales para el crecimiento y desarrollo regional de las regiones expulsoras de emigrantes (Delgado y Rodríguez, 2001). Algunos más (Lozano 1992, 2000, Castro y Tuiran, 1999, Levitt Peggy, 2002), se enfocaron al

análisis de los efectos del fenómeno migratorio desde la perspectiva de las remesas.

Haciendo un análisis del comportamiento del flujo de migrantes hacia los Estados Unidos de Norteamérica encontramos que el fenómeno en los últimos 30 años del siglo veinte ha sido significativamente creciente, destacándose el hecho de que solamente en el periodo 1970 – 1990 se incrementó la población emigrante hacia el vecino país del norte nacida en México en un 627.1%, crecimiento que en el periodo 1990-2000 fue de un 90%, aproximadamente, con respecto al periodo anterior.

Otro dato a destacar es la actuación de la participación de la mujer, ya que desde los años setenta su contribución ha sido significativa e inclusive en los años setenta su peso porcentual de 51.1 fue superior al de la participación de los hombres.

Cuadro 1. POBLACIÓN NACIDA EN MÉXICO RESIDENTE EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, POR SEXO: 1970, 1990, 2000 (MILES DE PERSONAS)

Año	Total	Hombres	%	Mujeres	%
1970	760	371	48.9	388	51.1
1990	4,766	2,628	55.1	2,138	44.9
2000	8,527	4,956	53.9	3,931	46.1

FUENTES: **Mexican Ministry of Foreign Affairs-U.S. Commission on Immigration Reform Washington, D. C.** *Mexico-United States Binational Migration Study. Migration between Mexico and the United States*, Austin Texas U.S.A., 1998. *U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census.*

Una fuente que refleja la emigración de mexicanos hacia el país del norte es el Instituto Nacional de Estadística , Geografía e Informática (INEGI); -como se observa en el Cuadro 2-, información que expresa que en el periodo de 1990-2000, los mexicanos que emigraron hacia los Estados Unidos de América sumaron más de 3 millones de personas, población que si la comparamos con la totalidad de los habitantes de 5 Estados Mexicanos como son los de Baja California Sur, Colima, Campeche, Nayarit y Quintana Roo, que en su conjunto

sumó en el año 2000 un total de 3'452,505, las diferencias no son significativas (INEGI, 2000).

Cuadro 2. POBLACIÓN EMIGRANTE A LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA POR SEXO, 1990 -1995 Y 1995-2000

Periodo	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
1990-1995	1'720,460	100.0	1'197,029	69.6	523,431	30.4
1995-2000	1'569,167	100.0	1'181,755	75.3	387,402	24.7
Total 1990-2000	3'289,627	100.0	2'378,784	72.0	910,833	28.0

FUENTES: Elaboración propia con datos de INEGI. *Conteo de Población y Vivienda, 1995*. INEGI. *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Base de datos de la muestra censal*

¿Qué explica la salida de los mexicanos?. En la búsqueda de la respuesta es importante considerar y ubicar la realidad de las disparidades regionales en México, es decir, el contexto en que se desenvuelven las poblaciones de las distintas regiones del país.

Uno de los estudios que nos reflejan estas disparidades entre las regiones del país es el trabajo realizado por la OCDE en el año de 1998. En él se concluye que los problemas de desarrollo mexicano no son exclusivos de ciertas regiones, sino más bien son problemas económicos y sociales que afectan a toda la nación y que tiene que ver con la eficiencia de su administración.

La ineficiencia administrativa ha ocasionando un crecimiento desequilibrado a lo largo del estado mexicano, hecho que representa para el gobierno del país problemas sociales, debido a las condiciones de pobreza y de extrema desigualdad en el ingreso, en que vive una gran parte de la población mexicana.

Es decir, las tendencias dominantes a largo plazo de los desequilibrios económicos regionales se han orientado hacia el acrecentamiento de las disparidades regionales, en virtud de que durante décadas predominaron los efectos retardadores del desarrollo, mismos que tendieron a inhibir el crecimiento

de las regiones periféricas y a acelerar el de las regiones centrales, conduciendo a los crecientes desequilibrios regionales (Hernández E.2001).

El hecho de no tener una eficiente administración por parte del gobierno mexicano, que otorgue las condiciones de oportunidades de empleo y con ello permitir el desarrollo equilibrado de la población, ha provocado en los últimos años que el fenómeno expulsor de mano de obra hacia el extranjero, sea la alternativa de subsistencia y fuente de ingreso para las familias mexicanas (García, 2003).

En tal sentido, en México, como en algunos otros países altamente expulsores de mano de obra, la población toma como alternativa para mejorar sus condiciones de vida la emigración, ya que mediante los recursos que logran obtener ofertando su trabajo ayudan a la economía de subsistencia de gran parte de sus familias en las regiones expulsoras. Por ello, las remesas, en la expectativa del emigrante, son motivo de salida de población de las localidades donde las oportunidades de trabajo y bajos niveles de calidad de vida no se presentan (Morales, 1999). Por lo cual su importancia y discusión se exponen en el siguiente apartado.

2.4. Las remesas familiares, su importancia y evolución en México.

Hasta aquí se hizo un recuento del comportamiento del fenómeno migratorio en México, cuantificando el comportamiento de la incorporación de la población al fenómeno; sin embargo, es necesario tener clarificado, por un lado, ¿qué entendemos por remesas? ¿A qué recursos se les considera como remesas familiares, en virtud de ser la parte importante del trabajo? Y ¿Cuáles son los investigadores y sus aportaciones a su estudio?

Ha quedado claro que el fenómeno de la emigración de mexicanos hacia los Estados Unidos de Norteamérica durante los últimos años del siglo XX fue un movimiento masivo que ha impactado tanto a las regiones expulsoras de México

como a las receptoras norteamericanas. Este hecho ha significado para México la llegada de recursos de parte de los emigrantes a sus familias, cantidades que se han venido incrementando a medida que se incrementa la población que emigra, aseveración que se constata con los distintos informes emanados de fuentes como el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial y los registros que de ello posee el Banco de México, instituciones que coinciden en que las remesas que llegan a México son ingresos de divisas que apoyan la estabilidad de la economía del país mexicano.

Para poder tener una definición del concepto de remesas familiares, es pertinente tomar en cuenta ciertas consideraciones que contemplan algunos organismos internacionales para ello, como son: I) que sean resultado del cambio de residencia, ya sea temporal o permanente, de población trabajadora; II) que sirvan de apoyo en la manutención de los familiares en el país de origen, y III) que para el caso específico de las remesas familiares internacionales, los envíos de recursos económicos al país de origen constituyan operaciones susceptibles de registro en su balanza de pagos.

Para el Fondo Monetario Internacional (FMI) las remesas son las transacciones en las cuales una economía aporta a otra un valor sin que haya nada a cambio de parte de la región y economía receptora. (Carriles, Reyes, Vargas, Vera, 1997). En esta concepción del FMI podemos entender, para efectos de la investigación, que remesas familiares son “transacciones en las que una persona en el extranjero aporta a otra persona de su país de origen –sea familiar o no- un valor, sin que la primera reciba nada a cambio”. Bajo ese concepto general de remesas familiares, el FMI, establece además ciertas condiciones para que se puedan considerar remesas familiares: una, que quien envíe el dinero por lo menos deberá tener la intención de regresar a su país de origen durante el periodo de al menos un año y, que en el país destino, donde se encuentre el emigrante, tendrá que haber sido contratado legalmente o no por una empresa o persona..

Para el FMI no se considerará como remesa familiar si no se cumple alguna de las restricciones anteriores, puesto que al no cumplirse la primer condición, se considerará que el migrante no cambió su residencia, por lo tanto el registro de sus remesas se asentarán igualmente en la balanza de pagos, pero en el rubro de servicios factoriales, y por lo tanto no se considerarán como remesas familiares; para el caso de que no se cumpla la otra condicionante, su registro se hará en transferencias privadas.

En los últimos años quizá lo más abordado por las investigaciones del fenómeno migratorio internacional ha sido aquello que toca a los aspectos económico-sociales, derivado, sobre todo, de las cantidades de remesas familiares emanadas del fenómeno, que arriban a las distintas regiones, los cuales, tal parece, impactan en el desarrollo de las microregiones en esos rubros.

Dos de las investigaciones que demuestran la importancia de las remesas familiares en México fueron los trabajos de Lozano (1992 y 1999), sobre *Las remesas monetarias de trabajadores mexicanos en Estados Unidos*. Como corolario de su investigación señala que las remesas internacionales de los migrantes mexicanos en 1990 fueron superiores al monto de inversión extranjera directa en México, e inclusive que estuvieron por arriba de las exportaciones agropecuarias del país durante ese periodo. Lozano hace algunas precisiones sobre los montos de las remesas que fueron enviadas desde los Estados Unidos por emigrantes mexicanos en distintos periodos, señalando los incrementos cuantitativos de las remesas a través del tiempo hacia algunos de los estados mexicanos expulsos.

Por su parte, Pablo Serrano Calvo (2000) hace algunas precisiones y subraya las formas de organización colectiva de los emigrantes, y su potencialidad que se refleja en las remesas hacia sus regiones, provocando con ello que las organizaciones de los emigrantes se vuelvan protagonistas del desarrollo en sus países de origen.

Un investigador más que se suma a la discusión de la importancia de las remesas es Rodolfo García Zamora (2002, 2003), quien advierte que si bien es verdad que las remesas –sobre todo las colectivas- dan la oportunidad de desarrollar nuevos esquemas de producción en las localidades receptoras, también es cierto que existen ciertas dudas entre los migrantes en apoyar los programas de desarrollo regional antes de que estos realmente incidan en el beneficio de sus familias en las regiones de expulsión.

Por tal motivo, para que los emigrantes acepten invertir en proyectos comunitarios y/o productivos en sus regiones de origen, primero buscan integrar organizaciones asociativas que les den representatividad en su región expulsora, antes de comprometer su participación en los programas; por lo tanto, si los gobiernos locales se interesan en coparticipar en sus inversiones, es necesario apoyarse en las organización de los migrantes en el extranjero, así como el apoyar organizaciones de contrapartes en las regiones expulsoras, éstas últimas son las que se encargarán de la vigilancia y operación de los programas o proyectos a nivel local.

Lozano (2000) advierte que en el estudio de las remesas hay investigadores que al disertar sobre los usos e impactos que generan en las regiones expulsoras de migrantes, plantean que estos recursos son utilizables en una mayor proporción para cubrir necesidades básicas de la población receptora y muy pocos son utilizables para emprender algún tipo de negocio, situación derivada de la falta de una visión empresarial del migrante. Asimismo, al profundizar sobre el tema de la importancia de abordar el tema de los patrones de utilización del dinero que envían los migrantes, Lozano señala la importancia que reviste el investigar sobre las políticas públicas y recursos de apoyo que brinda el gobierno en ayuda de su uso productivo.

Otros trabajos han sido enfocados al análisis de las inversiones derivadas de estos flujos migratorios, llegándose a no coincidir en sus posiciones sobre los efectos en el desarrollo regional, puesto que algunos investigadores como lo señalan Arroyo y Berumen (en Arroyo, Canales y Vargas, comp.2002), han coincidido en que en casos específicos ha habido cierto éxito, sin embargo, en otros, han encontrado que las remesas no son detonantes del desarrollo regional.

En tal sentido, es trascendental que se tenga que investigar, proponer y discutir la importancia que revisten las remesas para el desarrollo local de las comunidades expulsoras de emigrantes, atendiendo la complejidad del destino que le dan las familias receptoras, es decir, evaluando si realmente son fuente de ahorro para las familias o simplemente son un componente de ingreso familiar (Canales, 2001).

El cuantificar los impactos de los recursos provenientes del esfuerzo de los emigrantes mexicanos en el extranjero, ha sido una tarea complicada de realizar, ya que como lo señala Luis Felipe Cabrales (1997), - en su trabajo sobre el análisis de los ahorros y destinos de los flujos de remesas-, si se presentan problemas para la cuantificación de los montos y los flujos de las remesas que ingresan a México, mucho más complejo será el poder identificar los impactos que de ellas se derivan, esto por la complejidad del proceso de circulación del dinero ingresante, puesto que se trata de una “operación hormiga” en muchos de los casos que realizan los migrantes dentro del país, además de lo complejo y diverso de los medios a través de los cuales lo efectúan.

Sin embargo, desde la perspectiva de Durand y Arias (1997), el uso de las remesas en el desarrollo de las regiones no es nada nuevo, sino más bien ha sido un fenómeno que ha perdurado a través del tiempo, lo cual ha impactado en el desarrollo de distintas ramas de la producción y sobre todo en regiones de tradición expulsora como las de el Bajío mexicano, en el que las inversiones de

los emigrantes aunque en pequeñas cantidades, ha propiciado el desarrollo de micro regiones.

La defensa de la idea de que las remesas internacionales contribuyen positiva y productivamente en el nacimiento y desarrollo de empresas en el México urbano, ha sido asumida por otros investigadores como Durand Massey y Parrado (1996), quienes al discernir sobre los factores inherentes a los recursos económicos personales y familiares que propician que se tengan posibilidades de iniciar una empresa, señalan que quienes reciben recursos de sus familiares en el extranjero, poseen mayores posibilidades de llegar a constituir un negocio generador de nuevos empleos.

Existen datos importantes, como ya se señaló en el apartado de justificación de esta investigación, como los que nos proporcionan Castro y Tuirán (1999), investigadores que en su trabajo destacan los registros del Fondo Monetario Internacional (FMI), señalando que desde 1995, México ha sido, en América Latina, el país que más envíos de dinero recibe por concepto de remesas familiares y que a nivel mundial en 1996 ocupó el primer lugar como receptor de remesas familiares internacionales.

Otros informes que permiten resaltar la importancia de las remesas familiares en México, son los del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el cual plantea que América Latina recibió durante el año 2001, por concepto de remesas, 23,000 millones de dólares provenientes principalmente de los Estados Unidos y España, de los que México se benefició con 9,273 millones, los que representan el 40% de los envíos (BID, 2002. <http://www.iadb.org>).

Por su parte, el Banco de México (BM), institución financiera que estima y registra las remesas que inscribe en la Balanza de Pagos, mediante las partidas de: Remesas familiares en el renglón de transferencias, - que aunque difieren con los del BID y los del FMI-, sus registros demuestran que el incremento de las

remesas ha tenido un comportamiento de crecimiento constante, -como se refleja en miles de dólares en el Cuadro 3, es decir, de 1,181,778, que se recibieron durante el periodo de 1960 a 1969, pasaron a 3,712,267 para el siguiente decenio, y ya para 1989 la cifra alcanzó un 331% más de incremento en relación a los diez años anteriores sumando un total de 12,299,367; sin embargo, estas cifras parecieran insignificantes para los siguientes años, esto porque durante 1990 a 1999 el incremento fue de casi un 320%, lo que representó 39,329,333, y durante los últimos tres años la cifra alcanzó un 64% con respecto al decenio anterior. Lo anterior nos indica que los recursos monetarios que llegan a México desde los Estados Unidos de Norteamérica, provenientes de la exportación de mano de obra de los migrantes, son fuente importante de ingresos para el país. (BM, 2003).

Cuadro 3. REMESAS ACUMULADAS POR PERIODOS 1960-2002

Periodo	Remesas acumuladas por periodo (en miles de dólares)
1960-1969	1,181,778
1970-1979	3,712,267
1980-1989	12,299,367
1990-1999	39,329,333
2000-2002	25,282,254

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

Otros testimonios significativos son los números de operaciones derivados de los envíos de dinero que ha registrado el Banco de México durante el año 2001. Dichas expediciones sumaron un total de 2,774,429 que implicaron un total de 8,895.2 millones de dólares, dinero que comparado con los ingresos de 11,594 millones de dólares por concepto de exportación petrolera para el mismo periodo, refleja la importancia que revisten las remesas para un país como México, que hasta estos años ha sustentado su economía en la explotación de dicho recurso no renovable.

Con la incorporación de la población urbana mexicana, en los últimos 25 años, a los flujos migratorios internacionales entre México y Estados Unidos, se ha propiciado un incremento en las remesas familiares que en dólares envían los migrantes a sus familiares, lo que viene a ser un apoyo para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población receptora. Desde el punto de vista del desarrollo regional es difícil cuantificar sus efectos, los que, como ya se ha asentado, su valoración normalmente es fijada bajo la perspectiva del investigador. Sin embargo, considero que independientemente de la valoración que se le de a tales efectos, lo importante es conocerlo para poder aprovechar y/o corregir sus impactos.

Muchas son las vertientes que se pueden investigar derivadas del tema de las remesas y su influencia o no en el desarrollo de las regiones. Por un lado las investigaciones pudieran hacerse desde el contexto internacional, o bien en el contexto general o en función de las regiones de un estado nación; otra vertiente pudiera ser sobre los incrementos en el flujo de remesas hacia países expulsores, así como la migración internacional de nuevos lugares de expulsión.

Las posiciones surgidas de los distintos planteamientos sobre los estudios de las remesas demuestran que hay distintos enfoques en relación a su importancia y uso que se les está dando en México. Es indudable que se han desarrollado metodologías tanto desde la perspectiva cuantitativa como de la cualitativa, e inclusive se ha utilizado una mezcla de las dos, empleando variadas técnicas. Sin embargo, creo que todavía hay mucho por aportar sobre el tema, por lo que es importante que se siga investigando y haciendo propuestas abiertas a la discusión, buscando con ello encontrar esquemas que permitan un mejor aprovechamiento para el desarrollo local de las comunidades expulsoras de migrantes.

Es decir, se tiene que seguir considerando que desde el punto de vista estratégico, es importante entender y destacar la potencialidad de las remesas, en

virtud de que pueden ser una fuente complementaria de los gobiernos estatales y municipales para el impulso de proyectos de desarrollo regional. Esto significa, como lo apunta Goldring (2002), que aunque las remesas y los debates sobre ellas no sean nuevos, sí ha cambiado el contexto dentro del cual fluyen las remesas y su discusión en relación a sus usos y manejo.

Por nuestra parte, buscando contribuir en el estudio de las remesas familiares, para este trabajo se diseñó y aplicó un enfoque metodológico denominado “Enfoque de Análisis Comparativo de Indicadores” (EACI), propuesta que pretende ayudar al abordamiento del análisis de las relaciones que guardan las remesas familiares internacionales, en comparación con los índices de desarrollo económico – social de las regiones en estudio. Mediante la sistematización del enfoque se constituyó como herramienta de trabajo que llevó a descubrir e interpretar la importancia de estos recursos en los niveles locales y regionales receptores de remesas familiares.

Con su aplicación en la investigación central se dilucidaron nuestras guías de hipótesis de trabajo consistentes en que: 1) las remesas mejoran las condiciones de vida de las familias de los emigrantes. Además, 2) dichas remesas se correlacionan con el Índice de Marginalidad de manera negativa; es decir, a mayores remesas, menor es el Índice de Marginalidad de las regiones. Y de manera positiva con el Índice de Desarrollo Humano; es decir, a mayores remesas, mayor es el Índice de Desarrollo Humano en las regiones del estado de Guerrero.

Es de destacar que en ambas hipótesis se considera que hay factores asociados con la migración, el envío de remesas y su efecto sobre la calidad de vida de la población receptora, como son los siguientes:

- a) A mayor marginación de una región emergente se presenta una mayor migración de su población.

- b) En las regiones emergentes hay un mayor compromiso de su población migrante con su comunidad y núcleo familiar que en las regiones tradicionales.
- c) Las remesas familiares inciden en el mejoramiento del Índice de Desarrollo Humano de las familias receptoras.
- d) Las remesas familiares inciden más rápidamente en el mejoramiento del Índice de Desarrollo Humano de una región que en el Índice de Marginación.

Planteamientos de hipótesis emanan de las dudas que todavía surgen sobre el fenómeno de los efectos de las remesas familiares en el ámbito local bajo las características particulares de desarrollo de un país tan heterogéneo como México, donde como lo señalan Lozano F. y Olivera F. (2005), en los estudios de las remesas hay trabajos que tienden a la identificación agregada de sus efectos en términos macroeconómicos, comparando los montos de remesas a nivel nacional contra indicadores como el producto interno bruto, la inversión extranjera directa, o bien los ingresos por petróleo. A nivel de las entidades federativas de México, se tienen datos del importante aumento de las remesas a partir de 1995. Sin embargo, existen aún vacíos de información que permitan tener un conocimiento claro de sus efectos a niveles locales en la esfera de sus regiones, como es el caso de Guerrero, información que permita identificar su uso, destino y efectos que generan en la economía familiar y en las localidades y comunidades.

Comentario final del capítulo uno.

De toda la información anterior, en síntesis, hay algunas apreciaciones que resaltar:

- El fenómeno de la migración ha sido abordado desde distintas teorías. Todas han realizado aportes que permitieron desarrollar un conocimiento histórico de la movilidad de las poblaciones. Al revisar sus posturas encontramos contribuciones desde la perspectiva económica, o bien en

términos de los cambios sociales de los países, regiones o localidades tanto expulsoras como receptoras de población. Sin embargo, como lo señalan Durand y Massey (2003), es necesario seguir generando conocimientos sobre las distintas problemáticas derivadas de la migración, no importando cuál sea el enfoque que se utilice para ello.

- Las remesas derivadas de la migración no se han escapado de las posiciones teóricas del fenómeno; sin embargo, en lo que se refiere a los efectos que provocan en las regiones expulsoras, hay dos posiciones encontradas, una, que las concibe como recursos importantes que logran generar desarrollo en las regiones y mejorar la calidad de vida de quienes las reciben; otra, que las concibe sólo como recursos utilizados para cubrir necesidades básicas de subsistencia, y por tanto, no inciden en el desarrollo humano de la población receptora, como tampoco logran ser detonadoras de desarrollo local o regional.
- Ambas posiciones han dividido las escuelas del conocimiento que abordan el fenómeno, lo que ha propiciado una nueva postura de teóricos de la migración que proponen vertientes de análisis que vayan más allá de una posición pesimista y optimista de los efectos de las remesas.
- En ésta última se enmarca esta investigación, pues la perspectiva es lograr un conocimiento congruente con la realidad actual que permita el entendimiento de ambos aspectos, es decir, dilucidar por un lado, si las remesas logran ser generadores de desarrollo humano en la población del Estado de Guerrero; entendido esto, como un proceso conveniente para que las personas alcancen las siguientes expectativas: tener una vida larga y saludable, poder adquirir conocimientos y poder tener acceso a los recursos necesarios para disfrutar una vida decorosa; así como, si las remesas logran incidir en el mejoramiento de los niveles de marginación en el Estado, entendida la marginación como un fenómeno que se produce en

el carácter diverso del comportamiento de desarrollo, y que se expresa en la exclusión de las regiones, lo que no les permite trascender el progreso técnico, sino por el contrario predominan las actividades de baja productividad, donde la población reside en localidades aisladas enfrentando una estructura precaria de oportunidades sociales al no contar con equipamiento e infraestructura.

De todo esto, en suma, se considera necesario rescatar y corroborar la importancia de los efectos del dinero que envían los emigrantes a sus lugares de origen, por lo que, en los siguientes capítulos, se desarrolla un enfoque de análisis comparativo de indicadores, que permite arribar a resultados que demuestran tales efectos en ambas vertientes del desarrollo en las regiones sometidas al análisis.

CAPÍTULO 3

ENFOQUE DE ANÁLISIS COMPARATIVO DE INDICADORES (EACI): UNA PROPUESTA PARA EL ABORDAMIENTO DE LOS EFECTOS DE LAS REMESAS.

En este capítulo, se hace una propuesta de enfoque para determinar los efectos de las remesas familiares en una región, clarificando el significado y efectos que las remesas familiares aportan al mejoramiento de los índices de desarrollo económico sociales de una población o región receptora.

3.1 El enfoque y su aplicación en el estudio de las remesas familiares.

Al proponer el enfoque de análisis comparativo de indicadores, el objetivo es que arribemos a evaluar la importancia que revisten, tanto a nivel local como regional, las remesas familiares, y que ello propicie: a) el impulsar una nueva forma de descubrir nuevos conocimientos sobre los efectos de las remesas en las familias y regiones receptoras; y b) la integración de la teoría y la práctica en propuestas sobre el desarrollo de las regiones beneficiadas. La propuesta tendiente a cubrir estos dos aspectos, se conforma a partir del análisis de una serie de indicadores, desarrollados tanto por organismos internacionales y/o nacionales; así como los elaborados en forma propia con datos de instituciones encargadas de su registro, además de utilizar técnicas de análisis regional y demográfico.

En términos de la discusión del capítulo anterior, ha quedado demostrado que la emigración internacional de mexicanos hacia los Estados Unidos, es un fenómeno que genera de manera importante divisas para el país, y que durante los últimos años, las remesas familiares se posicionaron como la segunda fuente generadora de ingresos para México, por encima de actividades tradicionales como la agricultura y el turismo, sólo superadas por los ingresos del petróleo.

Por lo anterior, considero que desde el punto de vista de la macroeconomía de México, la llegada de estos recursos es importante, tal y como lo descubre Fernando Lozano (1997). Sin embargo, las estadísticas que registra el Banco de México sobre las remesas familiares nos llevan a plantearnos el siguiente cuestionamiento: *¿cuál es la aportación que hacen los trabajadores mexicanos que se encuentran en Estados Unidos en apoyo de su familia y del desarrollo de sus regiones de origen?*

Para poder contestar esta pregunta, necesariamente se tiene que analizar el fenómeno migratorio internacional no sólo desde la perspectiva de la cuantificación de los flujos de dinero que ingresan al país, ni únicamente desde la visión de lo positivo o negativo del fenómeno; sino más bien, como lo señala Glick Schiller (1992), desde la perspectiva dialéctica y compleja de las relaciones entre estos dos últimos aspectos, a fin de conocer sus efectos y fortalecer el lado positivo del proceso de ayuda que reciben las familias y por ende las regiones expulsoras desde el país de destino, bajando su estudio a la obtención de datos precisos de su distribución a nivel regional/local.

Para hacer el análisis a estos niveles, fue necesario realizar un procedimiento de estimación que permitiera su estudio en el ámbito estatal, regional y municipal. En el ejercicio de valoración fue necesario tomar distintas fuentes de información y cruzar sus resultados. Por un lado, se tomaron datos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, que levantó el INEGI en un diez por ciento de los hogares en México, donde se preguntó a los miembros del hogar de 12 años o más, si recibieron algún tipo de ayuda monetaria de familiares desde otro país, datos que son los oficiales en México y que proporcionan ciertas garantías de acercamiento a la realidad, debido a la metodología que empleó para su obtención el INEGI.

Otra fuente fue el Banco de México, de donde se tomaron los datos de remesas familiares que ingresaron a México en el año 2000 y las del 2001, éstas ya cuantificadas por entidad federativa en el año 2001.

También utilizamos datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO). De esta institución se retoman los Índices de Marginación (IM), así como el de Desarrollo Humano (IDH). Asimismo, es de destacar que un indicador que se ha venido esgrimiendo en los últimos años como medida de déficit y de intensidad de las carencias y privaciones de la población es el de marginación, indicador que encierra tres grandes dimensiones: a) la de educación; b) la vivienda y, c) los ingresos monetarios, generalizaciones que sin duda alguna, incurren en los patrones de desarrollo regional; por lo que desde 1990, año en que lo desarrolló el Consejo Nacional de Población de México, se ha venido utilizando en este país como herramienta para ilustración de prioridades en acciones de combate a la pobreza de algunas de sus regiones (CONAPO, 2002).

Debido a sus componentes, el indicador de marginación describe porcentualmente la población que no tiene acceso a las oportunidades de los servicios esenciales para vivir en una región, y que debido a su construcción del análisis multivariado, a través de la técnica de análisis de componentes principales, le da la característica de medida-resumen, misma que arroja diferencias de desigualdad comparativas entre las regiones, éstas vistas mediante siete indicadores, cuatro relacionados con vivienda y educación como son: I) porcentaje de viviendas particulares sin agua entubada; II) porcentaje de viviendas particulares sin drenaje; III) porcentaje de viviendas particulares sin electricidad y, IV) porcentaje de población de 15 años y más que es analfabeta; y las otras tres, con información sobre: I) porcentaje de viviendas particulares con piso de tierra; II) promedio de ocupantes por cuarto y, III) porcentaje de población ocupada en el sector primario.

Otra herramienta que permite medir diferentes aspectos del desarrollo humano desde el punto de vista de los logros relativos respecto a un estándar de referencia, es el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el que tiene su origen desde 1990 en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), indicador integrado por tres elementos principales que son: a) longevidad, b) educación y c) nivel de vida.

El indicador para longevidad se refiere a la esperanza de vida. Para su cálculo, la UNDP estableció los valores de 25 años mínimos y 85 máximos. En lo relativo a la educación se razona la ponderación por un lado, en la tasa de alfabetización de adultos, esto es, personas de 15 años o más que saben leer y escribir, medida del 0% al 100%, (dos tercios) y, por el otro, en la tasa de matriculación, considerando la educación básica, media superior y superior 0% al 100%, (un tercio); en lo relativo al aspecto de nivel de vida, su indicador es el ingreso por habitante ajustado a poder adquisitivo.

Conjuntado el total de los resultados, el PNUD clasifica en alto, medio y bajo el índice para las regiones en estudio (países, estados, municipios o comunidades). En tal sentido aquellas regiones donde el conjunto de indicadores es mayor a 0.800 se supone como alto, a los que poseen de 0.500 a 0.799 como medio y a los que el conjunto de sus tres indicadores es menor a 0.500 se le considera como bajo (CONAPO, 2002).

Es de destacar que el IDH que se presenta en un país puede llegar a encubrir desigualdades entre la población de una misma región, puesto que el total de los aspectos que se evalúan por ser ponderados, encubren situaciones puntuales en el ámbito regional, es decir, los índices de analfabetismo no son los mismos entre una comunidad y otra, al igual que las condiciones de salud que repercuten en el índice de la esperanza de vida, ó el PIB que no refleja realmente cómo se da la distribución de los ingresos no tan sólo a nivel estatal sino en los ámbitos locales.

En tal sentido, una de las críticas que se ha vertido al IDH es que en ocasiones oculta las desigualdades de un país o región; sin embargo, hay que señalar que finalmente es un indicador que de alguna manera nos proporciona más información sobre las condiciones de vida de las poblaciones, por encima de lo que es el Producto Interno Bruto (PIB) que manejan los economistas como medida del desarrollo de un país.

Para efectos de la investigación, consistente en determinar la importancia de las remesas familiares en el desarrollo de las familias y regiones receptoras en el estado de Guerrero, se tomaron como unidades de análisis las regiones, los hogares y los individuos receptores de remesas en esa entidad federativa. Previo al estudio en el contexto interno de la entidad, se realizó un ejercicio mediante el EACI, con el propósito de ubicar al Estado en el contexto regional de México. El ejercicio implicó realizar el estudio en relación al conjunto de entidades federativas del país, así como de las regiones de México, para finalmente hacerlo en la esfera de Guerrero y sus siete regiones económicas.

Lo anterior se sustentó en estudios comparativos de los Índices de Desarrollo Humano, el Índice de Marginación y el Índice de Intensidad Migratoria, desarrollados para el año 2000 por el Consejo Nacional de Población de México (CONAPO), así como con datos del Banco de México (BM), y del INEGI; éstos últimos permitieron desarrollar indicadores propios, para posteriormente aplicar correlaciones estadísticas para su contrastación. Es de considerar, que los datos usados en la investigación corresponden al año dos mil, puesto que los datos de población y población receptora de remesas se tomaron de la base del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000, del INEGI; en consecuencia, las demás variables tuvieron que ser tomadas y calculadas para el mismo año.

Los indicadores desarrollados fueron:

- ❖ *Porcentaje de Participación de Remesas Familiares (PPRF).*

- ❖ *Indicador de Remesas Per Capita (Rem. Per Capita).*
- ❖ *Indicador de Peso en Porcentaje de Remesas Familiares sobre Ingresos Totales (PREMINGT).*
- ❖ *Indicador de Porcentaje de Población Receptora de Remesas Familiares (PPRR).*

Es de destacar que el desarrollo de indicadores permitió diferenciar, primero, las expresiones del fenómeno en y entre las regiones de México y, posteriormente, en las regiones de Guerrero. Los procedimientos para su establecimiento se realizaron de la siguiente manera:

- ❖ *Indicador de Remesas Per capita (Rem. Per capita).*

$$\text{Rem. per capita} = \frac{\text{Rem}_t}{\text{Pob}_t}$$

Donde REM_t : son las remesas familiares que ingresan a una región t (país, grupo de estados o estado, grupo de municipios ó municipio; grupo de hogares), y del cual se está analizando su POB_t .

Donde POB_t : es la Población total que reside en una región t (grupo de estados, ó estado, grupo de municipios ó municipio; grupo de hogares) de quienes se está analizando su REM_t .

Para determinar el indicador de remesas *per capita* y el porcentaje de remesas, para cada uno de los estados mexicanos, y de Guerrero y sus municipios en el año 2000, se usaron datos registrados por el Banco de México para ese año concernientes al total de remesas que ingresaron al país, - registrados en la Cuenta de Balanza de Pagos-, mismas que ascendieron a 6,573 millones de dólares. De la misma fuente se tomó la distribución de remesas que se dio por entidad federativa en el año 2001 (en virtud de que no se tienen registros para el año 2000); y asumiendo el supuesto de que la distribución entre ambos periodos no presentó diferencias significativas, a cada estado se le asignó, del

total de remesas recibidas en el 2000, su porcentaje correspondiente; del Censo del 2000 del INEGI, se tomó la población total por estado, y se procedió a dividir el total de remesas entre su población total, lo que arrojó los estadísticos por cada uno de los estados del indicador señalado.

El cálculo de porcentaje de participación de remesas para cada uno de los municipios del estado de Guerrero se hizo mediante los siguientes pasos:

❖ *Porcentaje de remesas por municipio en Guerrero*

1.- *Por un lado se tomaron las remesas familiares reportadas para Guerrero, por el Banco de México*

2.- *De la base de datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000, se tomó el dato ponderado de la suma total de la variable “ayuda familiar desde ESTADOS UNIDOS”, que declaró el total de la muestra tomada para el estado de Guerrero.*

3.- *De la base de datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000, se tomó el dato ponderado de la suma total de la variable “ayuda familiar desde ESTADOS UNIDOS”, que declaró el total de la muestra tomada para cada uno de los municipios del estado de Guerrero.*

4.- *Con los datos de los puntos 2 y 3, se calculó el porcentaje de participación para cada uno de los municipios con relación al total del estado.*

5.- *Con el dato del punto uno, es decir, las remesas familiares del año 2000 reportadas para Guerrero, se aplicó el porcentaje obtenido en el punto cuatro.*

Lo anterior es un cálculo aproximado, en virtud de que no se tiene la cuantificación total por municipios de parte del Banco de México, o sea, bajo éste método se asume que la distribución, a nivel municipal, de las remesas familiares tiene una distribución de comportamiento igual al porcentaje declarado por la muestra del censo levantado por el INEGI en el año 2000.

Para la sistematización del indicador del peso en porcentaje de remesas familiares sobre ingresos totales, el cálculo se realizó de la siguiente forma:

- ❖ *Indicador de peso en Porcentaje de Remesas Familiares sobre Ingresos totales por hogar (PREMINGT).*

$$\text{Premingt} = \frac{\text{Tirfhog}_t}{\text{Tinghog}_\eta} \times 100$$

Donde Tirfhog_t : Remesas familiares que reciben los hogares de una región t (grupo de estados o estado, grupo de municipios o municipio, hogares u hogar), que forman parte de Tinghog_η .

En el que Tinghog_η : Total de ingresos que reciben los hogares de una región η (Estado-nación, entidad federativa, municipio, comunidad), de la que se esté realizando el estudio de sus remesas familiares en un tiempo determinado.

El cálculo de los porcentajes de población receptora de remesas familiares se hizo utilizando la siguiente fórmula:

- ❖ *Porcentaje de Población Receptora de Remesas Familiares*

$$\text{Pprr} = \frac{\text{Prr}_t}{\text{Prr}_\eta} \times 100$$

Donde Prr_t : Personas que reciben remesas familiares de una región t (grupo de estados, ó estado, grupo de municipios ó municipio; grupo de hogares), que pertenece o forma parte de Prr_η

Donde Prr_η : Total de personas que reciben remesas familiares de una región η , (estado-nación, entidad federativa, municipio, comunidad) de la que se esté realizando el estudio de su región t , en un tiempo determinado.

3.2. Estrategia para el estudio desde la perspectiva cuantitativa y cualitativa.

Para la cuantificación de los efectos de las remesas familiares, tanto en los índices de marginalidad como de desarrollo humano, se asumió que hay una causalidad entre la variable remesas en cada una de las otras dos, y por tanto, se presenta una correlación entre los recursos que arriban con el comportamiento de los índices tanto de marginación como de desarrollo humano, correlación que se aplica para la explicación en por ciento de una variable sobre otra.

Es decir, la parte cuantitativa se sustenta en el uso de la correlación lineal, considerando lo planteado por Hernández Sampieri R., Fernández Collado C., y Baptista Lucio P. (2003:533), en el sentido de que “cuando el coeficiente r de Pearson se eleva al cuadrado (r^2), el resultado indica la *varianza de los factores comunes*”. En otras palabras, como lo plantea Robert Jonson (1990:485), el principal uso del coeficiente de correlación lineal reside en poder contestar si en el análisis de dos variables éstas se asocian linealmente; por tanto, el coeficiente de correlación se puede utilizar para indicar la utilidad de la variable independiente (x) como predictor de la dependiente (y), utilidad que se logra expresar en porcentaje como lo señalan John E. Freund y Simon Garya (1992:464), dado que r nos indica que el $100r^2$ es el porcentaje de variación total de las variables dependientes (y's) que explican por medio de la relación con la independiente(x) o es consecuencia de ésta.

Por lo que en la investigación la mayor fracción de la indagatoria consistió en realizar correlaciones entre las siguientes variables:

- i) Índice de Marginación contra remesas *per cápita* en los municipios.
- i) Índice de Desarrollo Humano contra remesas *per cápita*.
- ii) Asentamiento de los hogares receptores y no receptores de remesas contra los niveles de desarrollo humano.

Por lo tanto, dentro del razonamiento de la investigación se manejó el **análisis de correlación**, el cual se refiere a las técnicas usadas para medir la dependencia de la relación entre variables. El grado de dependencia de la asociación entre dos variables se mide por un valor relativo dado por el coeficiente de correlación denotado por ***r* de Pearson**, que es un coeficiente que indica qué tan fuerte es la relación entre dos variables.

Para el caso del **coeficiente de correlación (*r*)** los límites extremos serán los siguientes:

$$-1 \leq r \leq 1$$

Si $r = 1$ expresa una correlación lineal positiva perfecta; si $r = 0$ indica que no existe relación lineal alguna entre las variables. Si $r = -1$ expresa una correlación lineal negativa perfecta; si $-1 \leq r \leq 0$ expresa una relación inversa entre variables; si $0 \leq r \leq 1$ expresa una relación positiva o directa entre variables.

Por otra parte, se utilizó el **coeficiente de determinación (R^2)** que permitió determinar la importancia de la función de regresión, ya que este es un indicador cuantitativo de la bondad que tiene la función de regresión. Los límites de este coeficiente son: $0 \leq R^2 \leq 1$

Si $R^2 = 1$, indica una relación perfecta entre las variables; si $R^2 = 0$, indica que no existe relación entre las variables.

Por lo tanto, se procedió a la aplicación de pruebas estadísticas y graficación de datos del total de las regiones. Con lo antes expuesto, en ambas fases de abordamiento se utilizó la misma metodología de correlación de variables y análisis comparativo ya sea entre estados, o bien entre municipios o regiones, tomando como base los índices e indicadores nacionales y estatales, según el caso.

Consecuentemente, se procedió a la aplicación de pruebas estadísticas y graficación de datos, primero a nivel de las cuatro regiones mexicanas en que

dividen el país Jorge Durand y Massey (2003) para el estudio del proceso migratorio: i) Región Histórica; ii) Fronteriza; iii) Central y, iv) sureste. En la propuesta anterior, los investigadores utilizan dos criterios fundamentales uno, que toma en cuenta la ubicación geográfica, y dos, que considera criterios migratorios. Posteriormente, a nivel de la Región Sursureste y su Subregión Pacífico Sur, la que se conformó bajo criterios propios para ubicar a Guerrero en un contexto regional, y, por último, a nivel de regiones y municipios de Guerrero.

Es de destacar que en cada fase de abordamiento se utilizó la misma metodología de correlación de variables, así como de análisis comparativos, ya sea entre estados, o bien entre municipios o regiones, tomando como base los índices e indicadores nacionales y estatales, según el caso.

Junto con el trabajo cuantitativo, se integran historias de vida testimoniales para complementar la información que sustenta esta investigación. Se registraron testimonios de la población receptora, para lo cual, se acudió a tres de las siete regiones de Guerrero, como son: Tierra caliente, Costa Chica y Costa Grande. El acudir directamente a recabar testimonios de los receptores en lugares donde se presenta la llegada de las remesas, nos llevó a clarificar el uso y destino del dinero. Para lograr tal información se usaron las técnicas de recopilación de información de la encuesta y el fichero mediante instrumentos de trabajo, la ficha de campo y la cédula de entrevista. El proceso de la entrevista se distinguió por la utilización de preguntas estructuradas pero flexibles, donde el entrevistado expresaba con libertad su opinión y experiencia basada en el empirismo del uso de los recursos y la forma en que sus familias se insertaron en el fenómeno migratorio.

3.3. Validación del enfoque mediante su aplicación en la regionalización nacional.

Previo a realizar el ejercicio de validación del enfoque metodológico a utilizar en la investigación, en principio se consideró el supuesto de que la

influencia o impacto de las remesas en las economías locales y estatales no se distribuye de forma homogénea en todos los estados que conforman el país (Canales 2001), para posteriormente hacer la aplicación del enfoque mediante el cruce de información de las distintas variables en estudio.

En la indagatoria inicial se investigó el comportamiento que presentan las 32 entidades federativas mexicanas, en relación con los indicadores de remesas *per per*, Índice de Marginación (IM) e Índice de desarrollo Humano (IDH). Posteriormente se hizo el estudio por regiones.

De los resultados del cruce de información, en un primer momento se obtuvieron datos donde se constata que, aunque diferenciados, siete estados mexicanos acaparan el 52.98% de las remesas que ingresaron en el año 2000, destacándose Michoacán como el estado con mayor participación porcentual con el 11.69, seguido por Guanajuato con 8.31%, y Jalisco con 7.89%. Acaparan estas tres entidades el 27.89% del total de remesas que llegó a la población destinataria desde Estados Unidos. En los lugares cuarto y quinto se ubican el Estado de México con 7.16% y Guerrero con 6.27% . (Cuadro 1).

También se advierte que de los seis estados con un porcentaje menor al uno por ciento de la participación de estos recursos, cuatro de ellos (Yucatán, Tabasco, Quintana Roo y Campeche), corresponden a estados de la región del sureste de México, es decir, únicamente Baja California Sur y Tlaxcala se ubican en una región diferente a la del Sureste.

Al observar en la tabla los datos de los Índices de Marginación como de Desarrollo Humano, encontramos que a nivel nacional y de acuerdo a la posición geográfica de los estados, existe una gran dispersión tanto del lugar que ocupan como receptores de remesas, contra los Índices de Marginación y Desarrollo Humano, lo que provoca que no se obtenga una correlación que indique que a mayor posicionamiento como estado receptor se mejoran ambos índices.

Lo anterior quedó demostrado al calcular la correlación entre la variable Remesas *per capita* contra los dos índices, para lo cual se calculó la *r* de Pearson, cuyos resultados nos demuestran que en un análisis a nivel nacional, no existe una relación significativa entre las variables, puesto que el resultado de 0.490 para la relación de Remesas *per cápita* contra Marginación, y de 0.350 para Remesas *per cápita* contra Desarrollo Humano, a pesar de que existe, es una relación no significativa.

Con lo anterior tal pareciera que ya hemos resuelto el planteamiento de la hipótesis de trabajo inicial, la cual tendríamos que desechar, puesto que de acuerdo a los resultados de los datos nacionales dicha hipótesis no se cumple.

Con todo, tratando de profundizar el análisis de relación entre las personas receptoras de remesas y los indicadores en estudio, es conveniente dilucidar si la situación que se presenta a nivel nacional ocurre a nivel de cada región o micro región. Para ello, se tuvieron que razonar los valores por regiones, buscando localizar ciertas tendencias que ayudarán a entender con mayor precisión si las remesas son factor de ayuda en el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas receptoras en las distintas regiones del país, tomándose como punto de partida las cuatro regiones en que Jorge Durand divide a México.

Cuadro 1. PARTICIPACIÓN DE LAS REMESAS FAMILIARES, REMESAS PER CAPITA, ÍNDICES DE MARGINACIÓN Y DESARROLLO HUMANO, EN LAS ENTIDADES FEDERATIVAS DE MÉXICO, AÑO 2000.

Lugar ocupado	Entidad Federativa	Participación en dólares en 2000 (BM)	Porcentaje Participación porcentual (2000 BM)	Población total en el 2000 (INEGI)	Remesas en dólares Per capita en 2000	IM	IDH
1	MICHOACÁN	768,383,700	11.69	3,985,667	192.79	0.45	0.749
2	GUANAJUATO	546,216,300	8.31	4,663,032	117.14	0.08	0.761
3	JALISCO	518,609,700	7.89	6,322,002	82.03	-0.761	0.801
4	MÉXICO	470,626,800	7.16	13,096,686	35.93	-0.6	0.789
5	GUERRERO	412,127,100	6.27	3,079,649	133.82	2.12	0.719
6	VERACRUZ	393,722,700	5.99	6,908,975	56.99	1.28	0.744
7	DISTRITO FEDERAL	372,689,100	5.67	8,605,239	43.31	-1.53	0.871
8	OAXACA	264,891,900	4.03	3,438,765	77.03	2.08	0.706
9	PUEBLA	260,948,100	3.97	5,076,686	51.40	0.72	0.758
10	HIDALGO	255,689,700	3.89	2,235,591	114.37	0.88	0.748
11	MORELOS	185,358,600	2.82	1,555,296	119.18	-0.36	0.789
12	SAN LUIS POTOSI	185,358,600	2.82	2,299,360	80.61	0.72	0.767
13	TAMAULIPAS	176,813,700	2.69	2,753,222	64.22	-0.69	0.803
14	SINALOA	172,212,600	2.62	2,536,844	67.88	-0.1	0.783
15	CHIAPAS	164,982,300	2.51	3,920,892	42.08	2.25	0.693
16	DURANGO	138,690,300	2.11	1,448,661	95.74	-0.11	0.79
17	ZACATECAS	138,033,000	2.1	1,353,610	101.97	0.3	0.754
18	CHIHUAHUA	134,746,500	2.05	3,052,907	44.14	-0.78	0.819
19	NAYARIT	125,544,300	1.91	920,185	136.43	0.06	0.767
20	QUERETARO	117,656,700	1.79	1,404,306	83.78	-0.11	0.802
21	COAHUILA	111,083,700	1.69	2,298,070	48.34	-1.2	0.828
22	SONORA	109,769,100	1.67	2,216,969	49.51	-0.76	0.818
23	BAJA CALIFORNIA	107,797,200	1.64	2,487,367	43.34	-1.27	0.822
24	NUEVO LEÓN	102,538,800	1.56	3,834,141	26.74	-1.39	0.842
25	AGUASCALIENTES	81,505,200	1.24	944,285	86.31	-0.97	0.82
26	COLIMA	75,589,500	1.15	542,627	139.30	-0.69	0.806
27	TLAXCALA	49,297,500	0.75	962,646	51.21	-0.18	0.763
28	TABASCO	46,011,000	0.7	1,891,829	24.32	0.66	0.766
29	YUCATAN	27,606,600	0.42	1,658,210	16.65	0.38	0.771
30	QUINTANA ROO	24,977,400	0.38	874,963	28.55	-0.36	0.82
31	CAMPECHE	19,061,700	0.29	690,689	27.60	0.7	0.815
32	BAJA CALIFORNIA SUR	14,460,600	0.22	424,041	34.10	-0.8	0.817
Total		6,573,000,000	100	97,483,412	67.43		

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México, INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y CONAPO.

Región Fronteriza de México.

Esta región la conforman los 8 estados: Baja California, Baja California Sur, Coahuila de Zaragoza, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas. Todos ellos suman el 14.14% del total de las remesas familiares que se recibieron en el país en el año 2000. Es de destacar que es la única región del país donde todos los estados presentan un Índice de Marginación negativo, por lo que se puede considerar como una región desarrollada, situación que igualmente se manifiesta en los IDH de su población, los que, salvo Sinaloa (0.783), los demás son de un nivel medio alto, inclusive los estados de Nuevo León, Baja California, Baja California Sur, Coahuila de Zaragoza, cuyos IDH únicamente son superados por el Distrito Federal que no forma parte de esta región.

El estado que en esta región presenta el mayor porcentaje de participación de los dólares llegados de los migrantes a nivel nacional es Tamaulipas con un 2.69%; sin embargo, sus remesas en dólares *per cápita* de 64.22 dólares, son inferiores a los de Sinaloa que registró ingresos de 67.87. Esta situación pareciera incongruente; sin embargo, parece deberse a que, a pesar de que Tamaulipas recibió mayores recursos, también es verdad que en población supera a Sinaloa, lo que repercute en la distribución de las remesas.

Lo interesante de este grupo de entidades federativas es el rango de participación de remesas a nivel nacional que va de 1.56 a 2.69 por ciento; es decir, su participación en la recepción de remesas es muy similar. Es importante destacar el hecho particular de esta región, en el sentido de que mucha de su población vive en México y trabaja en los Estados Unidos de América, lo que repercute en el ingreso de divisas norteamericanas a México.

Cuadro 2. REGIÓN FRONTERIZA. PERSONAS RECEPTORAS DE REMESAS, IM E IDH. AÑO 2000

Estados de Región Norte	Participación de dólares. (2000)	Participación porcentual de remesas. (2000)	Remesas en dólares <i>Per capita</i> (2000)	IM	IDH
Baja California y BCS	122,257,800	1.86	41.99	-1.27	0.822
Coahuila de Zaragoza	111,083,700	1.69	48.34	-1.20	0.828
Chihuahua	134,746,500	2.05	44.14	-0.78	0.819
Nuevo León	102,538,800	1.56	26.74	-1.39	0.842
Sinaloa	172,212,600	2.62	67.88	-0.10	0.783
Sonora	109,769,100	1.67	49.51	-0.76	0.818
Tamaulipas	176,813,700	2.69	64.22	-0.69	0.803
Total	929,422,200	14.14	X = 48.97	X = -0.88	X = 0.816

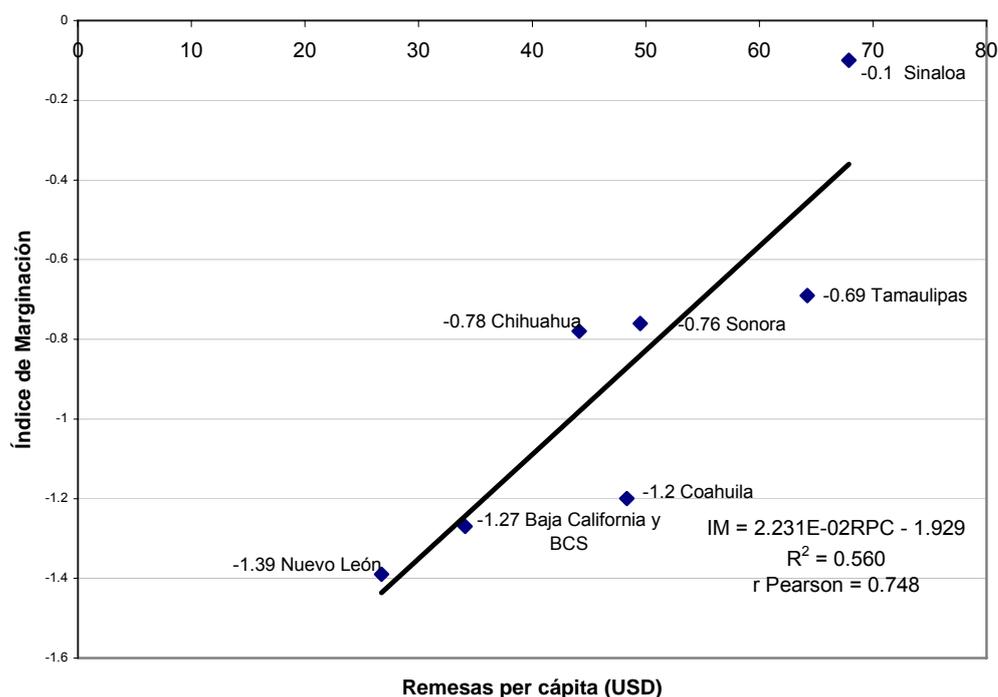
Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y CONAPO.

El comportamiento estatal en relación con la distribución de las remesas si bien no es similar, sí presenta cierta semejanza en su comportamiento, encontrándose que Sinaloa y Tamaulipas, cuyos niveles de marginalidad son más elevados, (aunque, como ya fue comentado, todos presentan marginación negativa), son los que más participación de remesas obtienen en la región; es decir, los estados más marginados son los que en el año 2000 recibieron mayor cantidad de remesas en la región fronteriza de México.

Con la finalidad de profundizar en el análisis de los efectos de las remesas en las condiciones económico y sociales en la región fronteriza, se procedió a la aplicación de la prueba estadística correspondiente, utilizando la prueba "F" que es de carácter general, para ver si las diferencias entre las medias de las variables son significativas o no, obteniéndose un valor de significancia de 0.033. El resultado anterior se corrobora al hacer la correlación entre las remesas *per capita* y el Índice de Marginación en el conjunto de los estados, el que arroja una significativa dependencia representada por la r de Pearson de (0.8735) y la R² (0.7631), ambos estadísticos confirman que tanto la tendencia como la relación

entre las variables son alta y significativa respectivamente, reflejándose en términos generales a través de la línea de tendencia, que confirma que en la Región Fronteriza las entidades donde más remesas *per cápita* recibe su población, son las que mayores niveles de marginación presentan, (Gráfico 1).

Gráfico 1. CORRELACIÓN ENTRE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE MARGINACIÓN EN LA REGIÓN FRONTERIZA. AÑO 2000.



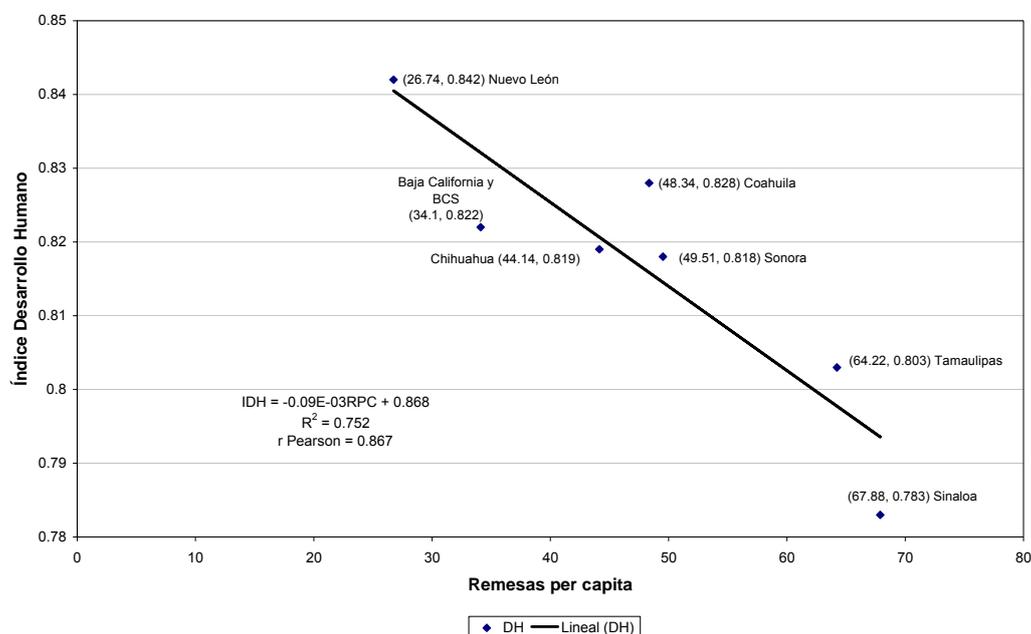
Prueba estadística "F"

Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
-1.929	2.231E-02	0.748	0.560	7.635	0.033

Los resultados obtenidos al analizar el comportamiento de las remesas *per cápita* contra el Índice de Desarrollo Humano en el conjunto de las entidades, la prueba estadística "F" que obtenemos del análisis de la varianza, alcanza un valor de 18.22 y un grado de significancia de 0.005 (ver anexo 1), lo que quiere decir que, desde el punto de vista de la estadística, la relación entre las variables es significativa.

Al observar el gráfico 2, la línea de tendencia demuestra que la correlación entre las variables es negativa, ya que a medida que el Índice de Desarrollo Humano es menor en la población de un Estado, mayor es el indicador de remesas per cápita que se exhibe en el mismo. Lo negativo de la correlación denota que no hay una tendencia que demuestre que, en términos del conjunto de entidades, aquellas que mayor remesas *per cápita* presentan, su población alcance mayores niveles de calidad de vida, en virtud de que en estados como Nuevo León y Baja California, donde las remesas *per cápita* son menores, su indicador de desarrollo humano presenta mejores condiciones que en Chihuahua, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas, donde se muestra una mayor cantidad de remesas por habitante. Por el contrario, tanto en Sinaloa, Sonora y Tamaulipas, donde se presentan los más bajos niveles de desarrollo humano, es donde mayor cantidad de remesas per cápita entre sus habitantes alcanzan, resultado que confirma que las remesas en esta región llegan en cantidades mayores donde mayores son las necesidades de la población.

Gráfico 2. COMPORTAMIENTO DE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LA REGIÓN FRONTERIZA, AÑO 2000.



Prueba estadística “F”

Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
0.868	-1.09E-03	0.867	0.752	18.227	0.005

Región Histórica.

Se conforma básicamente con estados de la parte occidental mexicana. En ella se incluyen a las entidades de mayor tradición expulsora de población emigrante hacia los Estados Unidos de Norteamérica, como son Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. En ellos se concentra el 39.22% de las remesas familiares que llegan a México. A nivel regional la media del ingreso de remesas *per cápita* durante el año 2000 ascendió a 114.70 dólares, y el estado que mayor participación alcanzó fue Michoacán con 192.79, entidad federativa que, además, en la distribución

nacional recibió en el año 2000 el mayor porcentaje de participación (11.69%). (Cuadro 3).

De esta región cabe destacar el comportamiento de los estados de Jalisco, Guanajuato, y Michoacán, entidades que en el año 2000 acumulaban los más altos porcentajes de participación de remesas a nivel nacional, además, de que los Índices de Marginación de cada una de las entidades eran de los más bajos en México, ubicándose en un rango de -0.97 a 0.72 -, sólo superados por los de la Región Fronteriza, donde este índice es negativo en todas las entidades.

La manera en que se presenta la distribución de las remesas en cada uno de ellos denota que en Aguascalientes, Durango, Jalisco y San Luis Potosí, el indicador de remesas *per cápita* es menor que en Guanajuato, Michoacán, Nayarit y Zacatecas; sin embargo, los tres primeros poseen un Índice de Desarrollo Humano mayor que los últimos cuatro, dato que tiene una tendencia similar a lo obtenido en la Región Fronteriza, en el sentido de que dentro de una región, la población de las entidades donde el desarrollo humano es más precario es la que está recibiendo mayor cantidad de remesas.

Cuadro 3. COMPORTAMIENTO DE LOS INDICADORES E ÍNDICES EN LA REGIÓN HISTÓRICA. AÑO 2000.

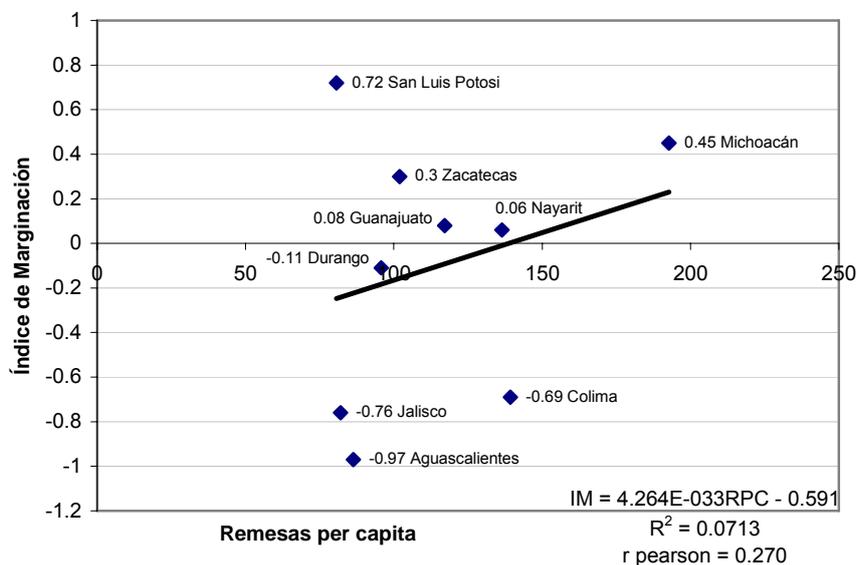
Estados de Región Histórica	Participación en dólares. (2000)	Participación porcentual de remesas. (2000)	Remesas en dólares <i>Per capita</i> (2000)	IM	IDH
Aguascalientes	81,505,200	1.24	86.31	-0.97	0.820
Colima	75,589,500	1.15	139.30	-0.69	0.806
Durango	138,690,300	2.11	95.74	-0.11	0.790
Guanajuato	546,216,300	8.31	117.14	0.08	0.761
Jalisco	518,609,700	7.89	82.03	-0.76	0.801
Michoacán	768,383,700	11.69	192.79	0.45	0.749
Nayarit	125,544,300	1.91	136.43	0.06	0.767
San Luis Potosí	185,358,600	2.82	80.61	0.72	0.767
Zacatecas	138,033,000	2.1	101.97	0.30	0.754
Total	2,577,930,600	39.22	X = 114.70	X = -0.10	X = 0.779

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y CONAPO.

Llama la atención que, de los nueve estados, los cinco donde el IM es positivo, acumulan el 26.83% de los 39.22 puntos porcentuales de la participación de la región en la distribución nacional, y que en el caso de Michoacán –el de mayor marginación después de San Luis Potosí- es el que más remesas recibe; es decir, los resultados presentan una tendencia parecida a lo observado en la Región Fronteriza, en el sentido que en entidades donde se presentan las peores condiciones de marginalidad es donde arriba una mayor cantidad de remesas en comparación con las entidades donde la marginación es menos severa.

Sin embargo, al efectuar el análisis estadístico tenemos que “F” alcanza un valor de 0.487; es decir, la relación entre las dos variables no es significativa, lo que se refleja al calcular la correlación entre el indicador de Remesas *per cápita* y el Índices de Marginación, tendiente a encontrar la magnitud de la relación y tendencia de dirección entre las variables, de lo que se deduce que la dependencia es mínima entre ambas, puesto que R^2 es igual a 0.0713, dato que indica que, en términos del comportamiento de los datos de marginación, las remesas explican en un 07.13% la propensión que presentan los índices de marginación en el conjunto de estados, porcentaje que no es significativo y que finalmente tiene que ver en los múltiples factores que inciden en el mejoramiento de la marginalidad regional, (Gráfico 3).

Gráfico 3 CORRELACIÓN ENTRE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE MARGINACIÓN ENTRE LOS ESTADOS DE LA REGIÓN HISTÓRICA. AÑO 2000.



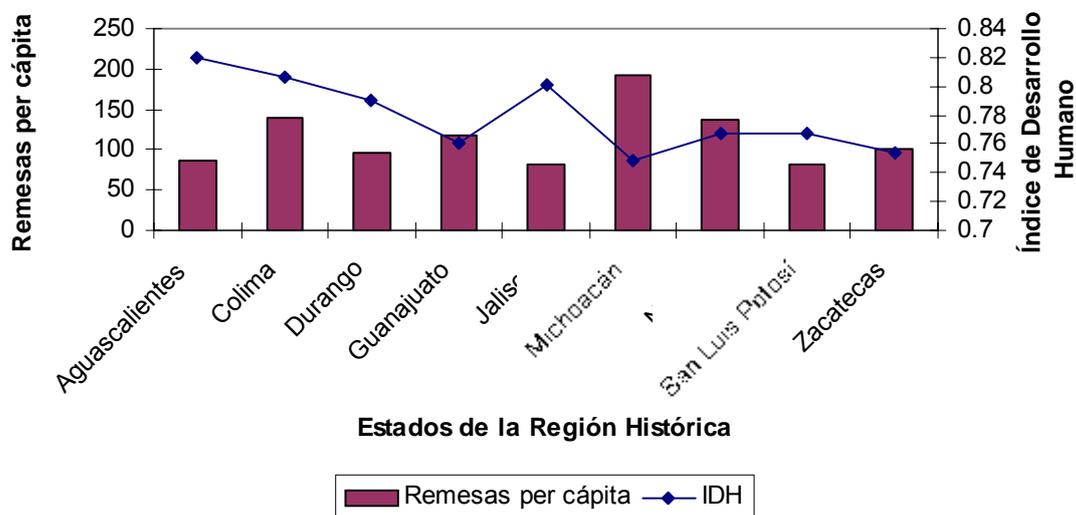
Prueba estadística “F”

Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
-0.591	4.264E-03	0.267	0.071	0.538	0.487

Parecidos son los resultados que se obtienen al correlacionar la variable de remesas *per cápita* e IDH, puesto que a pesar de que la relación se presenta un poco más intensa – r de Pearson de 0.4501 y tendencia de 0.2028-, la prueba estadística nos dice que tanto la relación como la tendencia, no son significativas, (Gráfico 4).

Sin embargo, al comparar efectos de la relación de la variable Remesas *per cápita* y las variables de IM e IDH, se ve que el peso de las remesas es mayor en el mejoramiento de las condiciones del desarrollo humano que en las de marginación.

Gráfico 4. COMPORTAMIENTO DE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LA REGIÓN HISTÓRICA, AÑO 2000.



Prueba estadística “F”

Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
0.820	-3.12E-04	0.450	0.203	1.778	0.224

Región Centro.

La Región Centro se conforma con un total de nueve Estados: Distrito Federal, Guerrero, Hidalgo, México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. La mayoría de ellos se pueden considerar como entidades de reciente incorporación al fenómeno migratorio, esto en virtud de que ha sido en los últimos 15 años cuando en estas entidades se ha presentado un incremento en su aportación a la cuota de emigrantes internacionales.

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda del año 2000, la cuota de población receptora de recursos, vía remesas familiares, ascendió a 358,483 personas, lo que significa el 29.20% de la nacional; es decir, la Región Centro es

la segunda de mayor cantidad de individuos receptores, sumando estos estados – de acuerdo a la fuente citada-, el 40% de la población receptora de la región, y destacándose en ese sentido los Estados de México (6.3%), y Guerrero (5.5%).

Es de llamar la atención que en esta región se localiza el Distrito Federal, que por su característica de megalópolis, -otrora receptora de migración interna en el país-, en el año 2000 una población de 47,094 personas manifestó ser consignataria de remesas, dato que viene a corroborar la tesis de que el fenómeno migratorio en los últimos años ha tendido a la urbanización.

Por lo que concierne a la participación de remesas a nivel nacional, la Región Centro recibe el 36.35% de las remesas, y son el Estado de México, Guerrero y el Distrito Federal, los que en conjunto reciben el 19.03 del total de los recursos, observándose que se presenta una concentración de las remesas en tres entidades, Estados de México, Guerrero y el Distrito Federal, los que acumulan el 52.5 por ciento de la población receptora de toda la región (Cuadro 7).

Cuadro 4. COMPORTAMIENTO DE LOS INDICADORES E ÍNDICES EN ESTADOS DE LA REGIÓN CENTRO DE MÉXICO. AÑO 2000.

Estados de Región Centro	Participación en dólares. (2000)	Participación porcentual de remesas. (2000)	Remesas en dólares <i>Per capita</i> (2000)	IM	IDH
Distrito Federal	372,689,100	5.67	43.31	-1.53	0.871
Guerrero	412,127,100	6.27	133.82	2.12	0.719
Hidalgo	255,689,700	3.89	114.37	0.88	0.748
México	470,626,800	7.16	35.93	-0.60	0.789
Morelos	185,358,600	2.82	119.18	-0.36	0.789
Oaxaca	264,891,900	4.03	77.03	2.08	0.706
Puebla	260,948,100	3.97	51.40	0.72	0.758
Querétaro	117,656,700	1.79	83.78	-0.11	0.802
Tlaxcala	49,297,500	0.75	51.21	-0.18	0.763
Total	2,389,285,500	36.35	X = 78.89	X = 0.33	X = 0.771

Fuente: Propia con datos del INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y CONAPO.

En esta región al igual que en la Histórica, el comportamiento de la distribución de remesas no presenta a simple vista una relación que revele que, en términos generales, el que aquellos estados a donde llega una mayor cantidad de remesas sean los que mejores indicadores de marginación presentan.

La aseveración anterior se confirma, al observar los datos de participación porcentual de remesas familiares e IM para la región, los que señalan la no existencia de relación alguna entre las variables, resultado comprensible debido a dos razones: I) en virtud de las disparidades de los Índices de Marginación que hay entre los estados, puesto que, por un lado, tenemos a Guerrero y Oaxaca, quienes después de Chiapas, poseen los IM más elevados del país, y por otro, las entidades del Distrito Federal, México, Morelos, Querétaro y Tlaxcala, que poseen índices negativos, lo que las ubica como entidades de muy baja marginación; y II) por la concentración de recursos en un reducido número de estados, y que además esta concentración se presenta tanto en entidades de alto como de bajo nivel de marginación.

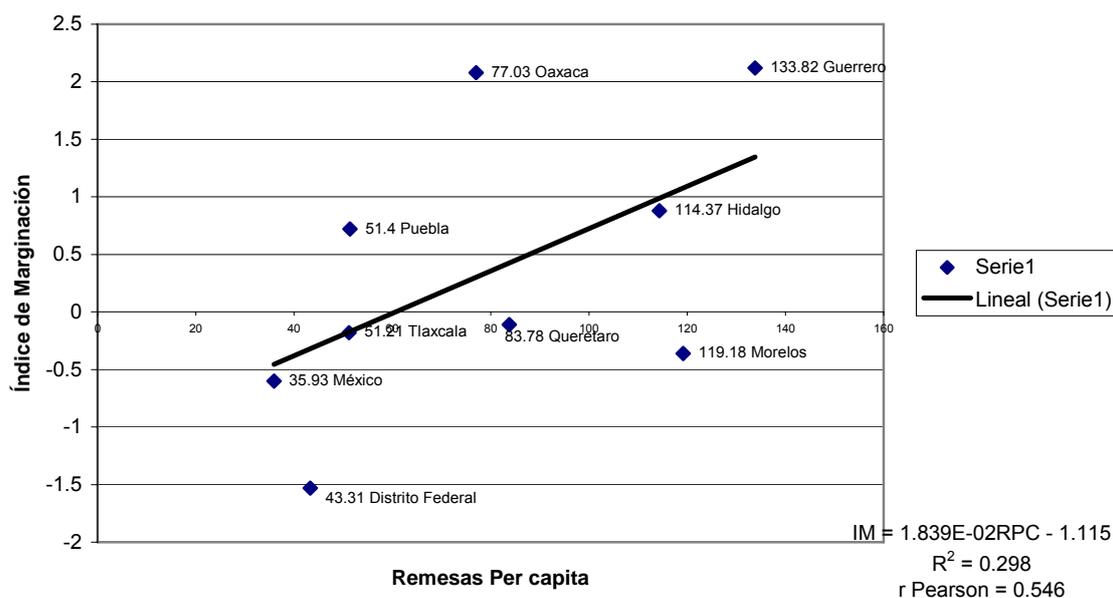
Parecido es el comportamiento entre la participación porcentual de remesas e IDH, puesto que mientras Oaxaca y Guerrero sus estadísticos son de los más bajos a nivel país, en virtud de haberseles cuantificado con índice de 0.706 y 0.719, respectivamente. En la región se ubican entidades como el Distrito Federal y Querétaro, donde el mismo indicador está por arriba de 0.800, e inclusive su grado de desarrollo humano se considera como superior alto, situación que lleva a la conclusión de que, bajo las condiciones del estudio, no encontramos una tendencia y relación que explique que el desarrollo humano mejore al incrementarse la población receptora.

Por otro lado, la relación estadística que se presenta entre la variable remesas per cápita y la variable índice de Marginación, al aplicársele la prueba estadística F que se obtiene del análisis de la varianza, el resultado indica que, desde el punto de vista de la estadística, la relación entre las variables no es

significativa. Nótese que F tiene un valor de 2.973 y un grado de significancia estadística de 0.128, lo que quiere decir que las entidades donde la población recibe mayores remesas per cápita no necesariamente presentan mejores condiciones de marginalidad.

Hecho que se ratifica al evaluar la correlación entre las variables remesas *per cápita* contra el IM para el conjunto de los nueve estados, ya que como se observa en el gráfico 5, los datos varían sin seguir una dirección sistemática, aunque la línea de tendencia presenta una relación positiva que denota cierta tendencia, en el sentido de que los estados más marginados de la Región Centro es donde se presenta una mayor cantidad de remesas *per cápita*.

Gráfico 5. CORRELACIÓN ENTRE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE MARGINACIÓN ENTRE LOS ESTADOS DE LA REGIÓN CENTRO. AÑO 2000.

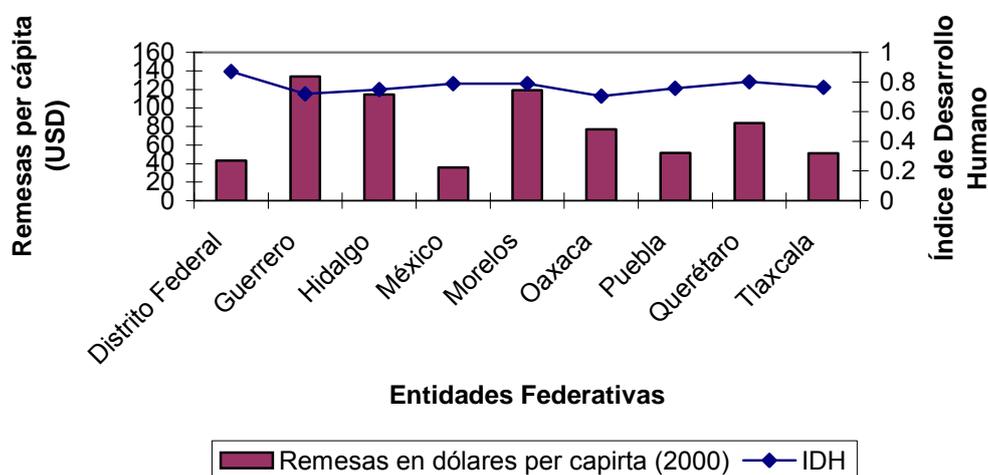


Prueba estadística “F”

Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
-1.115	1.839E-02	0.546	0.298	2.973	0.128

En la búsqueda de dilucidar el efecto de los recursos sobre la calidad de vida de la población de la región, aplicando la misma prueba estadística F, los resultados arrojan la no significancia de la relación. El valor de la prueba F es de 1.780 y el grado estadístico de significancia es de 0.224, lo que en términos generales significa que los recursos que envían los emigrantes desde Estados Unidos no llegan a impactar en la mejora de calidad de vida de la población del conjunto de estados de la Región Centro de México (Gráfico 6).

Gráfico 6. CORRELACIÓN ENTRE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LOS ESTADOS DE LA REGIÓN CENTRO. AÑO 2000.



$$IDH = -6.09E-04RPCx + 0.820$$

$$R^2 = 0.203$$

$$r \text{ Pearson} = 0.450$$

Prueba estadística "F"

Constante	Valor pendiente	Coficiente correlación	Coficiente determinación	f calculada	Significancia
0.820	-6.09E-04	0.450	0.203	1.780	0.224

Sin embargo, al seguir estudiando el comportamiento de las remesas *per cápita*, vemos que en Guerrero, Morelos, Hidalgo, Querétaro y Oaxaca es donde se presentó una mayor cantidad de remesas por habitante. También descubrimos que Oaxaca, Guerrero e Hidalgo (véase cuadro 7), son los que presentan los estadísticos más bajos de desarrollo humano de la región, por lo que nuevamente

encontramos una tendencia que ha sido una constante para las Regiones Fronteriza e Histórica, en el sentido de que aquellas entidades donde la población presentó menores niveles de calidad de vida, los esfuerzos de los emigrantes, traducidos en remesas, son mayores por mejorar las condiciones de sus familias.

Región Sureste.

Esta parte de la República Mexicana presenta grandes contrastes en cuanto a las otras regiones del país. En ella se incluyen las entidades federativas de Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. Las discrepancias son que en cinco de los seis estados -salvo el caso de Veracruz-, es muy poco lo que se recibe en remesas, situación que se refleja en la media regional de 45.50 dólares *per cápita*.

Lo anterior parece ser reflejo de la poca participación de su población en el fenómeno de migración internacional, -inclusive Quintana Roo que es un estado altamente receptor de migración interna-. Datos del XII Censo de Población y Vivienda del 2000 señalan que del total de las entidades del sureste únicamente participaron con el 6.3% de la población de 12 años y más que señaló ser receptora. Si quitamos el aporte de Veracruz (4.5%), tenemos que los restantes cinco estados suman el 1.8% del total de remesas que se recibieron en México en ese año.

Otro rasgo significativo del sureste mexicano es que se presentan grandes contrastes entre los estados que lo conforman, con relación a los índices de desarrollo. Por ejemplo, Chiapas es la entidad que registra el mayor IM (2.25), y el menor IDH (0.693), del total de entidades federativas de México. Por otro lado Quintana Roo presenta un Índice de Marginación negativo (-0.36), y un alto Índice de Desarrollo Humano (0.820); es decir, por arriba de 0.800, situación similar a la de Campeche donde se reconoce un bajo IM (0.70), y un alto IDH (0.815).

Por lo que se refiere a la Participación Porcentual de Remesas Familiares, únicamente llegó el 10.29% de las remesas; y si Veracruz obtuvo de este porcentaje el 58.21%, tenemos que las otras entidades obtuvieron muy pocos recursos. Condiciones que se reflejan en el comportamiento que presentó el indicador de Remesas *per cápita*, hallándose que, para Veracruz, su indicador es el más elevado, y de alguna manera similar al de los estados emergentes (56.99 USD), en contraste con los demás, cuyas medias varían de 16.65 hasta 42.08 dólares por habitante.

Cuadro 5. COMPORTAMIENTO DE LOS INDICADORES E ÍNDICES EN ESTADOS DE LA REGIÓN SURESTE DE MÉXICO.

Estados de Región Sureste	Participación en dólares. (2000)	Participación porcentual de remesas. (2000)	Remesas en dólares <i>Per capita</i> (2000)	IM	IDH
Campeche	19,061,700	0.29	27.60	0.70	0.815
Chiapas	164,982,300	2.51	42.08	2.25	0.693
Quintana Roo	24,977,400	0.38	28.55	-	0.820
Tabasco	46,011,000	0.7	24.32	0.66	0.766
Veracruz	393,722,700	5.99	56.99	1.28	0.744
Yucatán	27,606,600	0.42	16.65	0.38	0.771
Total y medias	676,361,700	10.29	X = 45.50	X = 0.81	X = 0.768

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y CONAPO.

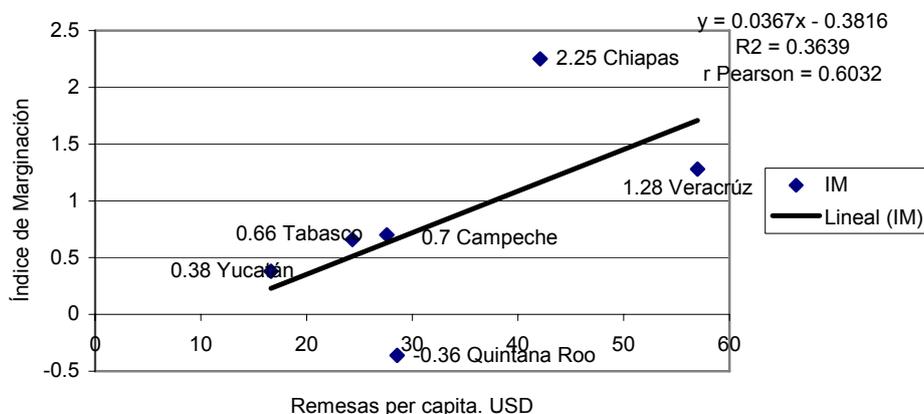
Por otro lado, la población de Chiapas y Veracruz es la que mayores remesas recibe pero también son las entidades que poseen los más altos estadísticos de marginación de la región. Esto nos lleva a concluir que en términos ordinarios, en el Sureste donde las condiciones de desarrollo presentan mayor precarización, una de las alternativas a que recurre la población para enfrentar

dichas carencias son las remesas internacionales que les envían sus familiares desde el extranjero.

Pasamos ahora a tratar de esclarecer los efectos de las remesas familiares en la marginación regional. En principio, el resultado de la prueba estadística F arroja un valor de 2.228, con un nivel de significancia de 0.205, valor que indica que la relación no es significativa, lo que lleva a concluir que al igual que en la región Centro de México, en el Sureste del país las remesas familiares no inciden en el mejoramiento del Índice de Marginación Regional.

Por otra parte, es de destacar que la línea de tendencia del IM resultante del cálculo del grado de la relación entre ambas variables (Gráfico 7), que revela una relación que indica que en el sureste de México, en las entidades menos marginadas como es el caso de Quintana Roo, Yucatán, Tabasco y Campeche, la distribución de las remesas por habitante es menor a las otras entidades que la conforman, y que presentaban mayor marginación. Con lo anterior se confirma la hipótesis de que, al interior de las cuatro grandes regiones de México, los estados donde las condiciones de marginalidad son más severas es donde mayores remesas per cápita se distribuye entre su población.

Gráfico 7. CORRELACIÓN ENTRE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE MARGINACIÓN ENTRE LOS ESTADOS DE LA REGIÓN SURESTE. AÑO 2000.



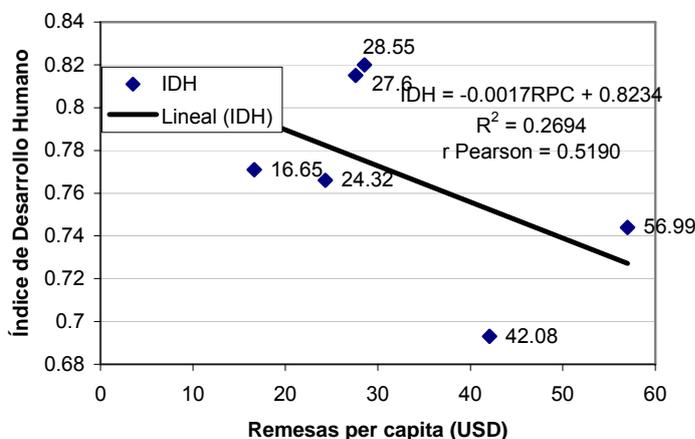
Prueba estadística F

Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
-0.382	3.670E-02	0.603	0.364	2.288	0.205

Acerca del comportamiento de la distribución de remesas *per cápita* y su relación con el Índice de Desarrollo Humano, en principio tenemos que en términos cuantitativos las dos entidades donde la población se clasificó como de más baja calidad de vida, Chiapas y Veracruz, al igual que en las regiones anteriores, son las entidades que más remesas *per cápita* acumulan.

Este comportamiento se ratifica con la obtención de la línea de tendencia entre la variable explicativa (remesas *per cápita*) y la variable de respuesta (IDH), lo que muestra que en estados donde se presenta una mayor cantidad de remesas *per cápita*, menores índices de calidad de vida posee su población; es decir, en el Sureste, en estados que son considerados como de reciente incorporación al fenómeno migratorio y donde el IDH presenta menores niveles, es donde se presenta una mayor distribución de remesas *per cápita*. En lo relativo a la relación entre las variables la prueba F (1.475), con nivel de significancia de 0.291, manifiesta que no existe tal relación. Por lo tanto, no tiene sentido hablar de ello, (Gráfico 8).

Gráfico 8. COMPORTAMIENTO DE REMESAS PER CAPITA E ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LA REGIÓN SURESTE, AÑO 2000.



Prueba estadística F

Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
0.823	-1.69E-03	0.519	0.269	1.475	0.291

Los resultados obtenidos hasta ahora mediante el Enfoque de Análisis Comparativo de Indicadores (EACI), entre los estados que conforman cada una de las regiones, llevan a hacer un análisis comparativo de los estadísticos obtenidos, entre las cuatro regiones, para obtener una visión general de los indicadores sociales entre ellas.

Comparativo de los indicadores sociales en las regiones de México.

Al comparar los datos entre las cuatro regiones, tenemos que observar que la región más beneficiada por remesas que ingresan al país es la Histórica, con 39.22%, seguida por los estados de la del Centro, con 36.35%; en tercer lugar se ubica la Fronteriza con 14.14%; y donde menos arribaron fue en la Sureste que alcanzó sólo el 10.29%. Por lo que toca al indicador de remesas *per cápita*, la Histórica se distinguió por lograr el más elevado (114.70 dólares), contra 78.89 de la Centro que fue la segunda más beneficiada, seguidas por la Fronteriza con 48.97 dólares, ubicándose el Sureste como la región donde la distribución de

remesas entre la población fue menor en virtud de que sólo alcanzó 45.50 dólares por persona, (Cuadro 9).

Cuadro 6.- LAS REGIONES DE MÉXICO, SU PARTICIPACIÓN DE REMESAS FAMILIARES REMESAS PER CAPITA, AÑO 2000.

Región	Participación en dólares. (2000)	Participación porcentual de remesas. (2000)	Media de Remesas en dólares Per capita (2000)
Fronteriza	929,422,200	14.14	48.97
Histórica	2,577,930,600	39.22	114.70
Centro	2,389,285,500	36.35	78.89
Sureste	676,361,700	10.29	45.50
Total	6'573,000,000	100.0	

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y CONAPO.

Tendencia de Remesas *per cápita* comparadas con los Índices de Marginación y Desarrollo Humano entre las regiones.

Hasta ahora, para comparar indirectamente la importancia de las remesas, se ha tratado, a través del método indirecto, para ello se han analizado a los individuos receptores así como los indicadores de marginación y desarrollo humano, aplicándose la prueba estadística F, y para los casos en que es significativa la relación, se calcula su tendencia a través de la varianza (R cuadrada), que, al ser multiplicada por cien, nos revela la diferenciación en por ciento de la participación de las remesas *per cápita* en el mejoramiento del índice al interior de la región.

Cuadro 7. INDICADORES Y SUS TENDENCIAS DE RELACIÓN DE LAS CUATRO REGIONES DE MÉXICO. AÑO 2000.

Región	Medias de Remesas <i>per cápita</i> por región (USD)	Tendencia y relación Remesas <i>Per cápita</i> -IM		Tendencia y relación Remesas. <i>Per cápita</i> -IDH	
		R cuadrada en porcentaje	R de Pearson	R cuadrada	R de Pearson
Fronteriza	48.97	74.8%	0.560	86.7%	0.752
Histórica	114.70	26.7%	0.071	45.0%	0.203
Centro	78.89	54.6%	0.298	45.0%	0.203
Sureste	45.50	60.3%	0.364	51.9%	0.269

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y CONAPO.

En los datos obtenidos de cada región se concluyó que para el caso del análisis de la relación Remesa *per cápita* y los índices de Marginación y Desarrollo Humano, únicamente en la Fronteriza, la relación entre remesas *per cápita* y los índice de marginación y de Desarrollo Humano, se presentó una relación significativa. Lo que se refleja en los estadísticos de la tendencia de 74.8% para IM, y 86.7% para el IDH, datos que explican la importancia de las remesas en el mejoramiento tanto de los niveles de marginación regional como de los de mejoramiento de la calidad de vida del conjunto de entidades clasificadas como fronterizas, (Cuadro 7).

La no significancia de la prueba estadística F para ninguna de las relaciones en las otras tres regiones, demuestra que, desde el punto de vista estadístico, no podemos hablar de tendencia de los efectos de las remesas en

ambos indicadores; esto es, las remesas no tiene el mismo peso en ambos índices como en la región fronteriza, y aunque a nivel de las cuatro regiones, tanto la Histórica como la Centro, es donde la distribución por habitante de los dólares es mayor, poca es la influencia que tienen en el nivel de mejora tanto de la marginación como del desarrollo humano de su población; es decir, para el conjunto de estados de ambas regiones, tal parece que las remesas no tienen significancia en ese sentido, por lo que se asume que hay otros factores de mayor peso en ello.

Al reflexionar sobre el comportamiento tanto de las medias de Remesas *per cápita*, como de las tendencias y relaciones en las cuatro regiones, podemos sustentar las siguientes hipótesis: I) en los estados fronterizos se presenta una dependencia mayor de los recursos provenientes de su población trabajadora en los Estados Unidos que en el resto de las regiones, lo que incide en el mejoramiento de las condiciones sociales de la población, y por tanto, *las remesas contribuyen a mejorar la calidad de vida de la población que las recibe e impactan favorablemente la región*; II) dentro de las regiones, aquellos estados que presentan los índices sociales que denotan una calidad de vida precaria de su población (marginación y bajo desarrollo humano), son los que reciben una cantidad mayor de remesas *per cápita*.

3.4 Propuesta de agrupación de Región para el estudio de las remesas en el Sursureste de México.

Los efectos identificados en las Regiones Histórica y Centro, donde se tuvieron que dividir las regiones para ahondar en los resultados, nos llevan a plantear que para estudiar el impacto económico y social de las remesas familiares en el ámbito regional, deberá incorporarse por lo menos un indicador de desarrollo social, como puede ser el de marginación o el de desarrollo humano, además de los de ubicación geográfica y antecedentes migratorios propuestos por Durand.

El agregar una de estas variables permite abordar dos aspectos: uno, el que sea un elemento que nos permita limitar las incongruencias de los datos regionales -sobre todo cuando se analizan las tendencias y las medias de los efectos sociales-, y, otro, que nos ayude a descubrir la veracidad de una de las hipótesis del trabajo, que consisten en comprobar que los beneficios de las remesas son marcadamente notorios en las familias de zonas de mayor marginación, pero que benefician en general a las regiones receptoras.

Como ya se asentó en párrafos anteriores, si no incorporamos algunos factores que reflejen los efectos sociales en las regiones en estudio, se pueden estar encubriendo algunas tendencias como las presentadas en la Región Centro, donde Guerrero, Hidalgo y Oaxaca, por sus elevados IM, provocaron que cuando se hizo el cotejo del conjunto de entidades de la región no se descubriera ningún efecto significativo de las remesas.

Por tanto, para poder profundizar en la investigación, a criterio propio, se decidió: I) *incorporar el componente de Índice de Marginación a los de ubicación geográfica y antecedentes migratorios para determinar una región; y II) conformar nuevas regiones de estudio y hacer un comparativo entre sus estados.*

3.4.1 Guerrero en el contexto de la Región Sursureste.

Puesto que uno de los objetivos del presente trabajo consiste en investigar si las regiones de reciente incorporación son aquellas que se encuentran en una mayor marginación que las regiones de tradición expulsora, para tratar de clarificar la posición del Estado de Guerrero se hizo una nueva agrupación de estados que cumplieran los criterios geográficos ya establecidos, y se hizo además una subdivisión en dos grupos, tales que presentaran cada uno de estos subgrupos características similares de ubicación geográfica, Índice de Marginación y tradición migratoria, optamos así por determinar un grupo de entidades ubicadas en lo que decidimos llamar el Sursureste de México -coincidente con la

regionalización que usa el INEGI y denomina Sureste-, que cumple con nuestra exigencia.

Para esta clasificación se usaron los tres siguientes criterios: (I) ubicación geográfica, (II) experiencia migratoria y, (III) niveles de marginación. Se conformó la Región Sursureste de México, la que se compone de 8 Estados: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán, todos ellos considerados como de reciente incorporación al fenómeno migratorio, y que en conjunto recibieron el 20.64% del total de remesas familiares que ingresaron al país. Un dato a tomar en cuenta es que en la región se encuentran los cuatro estados más marginados de México: Chiapas con un 2.25 ocupa el más alto nivel de marginación en México, seguido por Guerrero con 2.12, Oaxaca con 2.08 y Veracruz que tiene 1.28, (Cuadro 11).

También es de destacar que estos cuatro estados son los que más remesas familiares registraron en la Región Sursureste, es decir, del 100% de los recursos que llegaron les correspondió el 93.8%, situación que nos lleva a plantear que en una región de reciente incorporación al fenómeno migratorio, cuanto más marginada se encuentre, los envíos de dinero de los migrantes son mayores para apoyar a sus familias.

Cuadro 8. REGIÓN SURSURESTE DE MÉXICO

Estados de Región Sureste	Part. en dólares. (2000)	Part. % de remesas (2000)	Remesas en dólares Per capita (2000)	IM	IDH	Total de hogares en 2000	% hogares recep. de remesas 2000	% hogares con emig. en USA 2000
Guerrero	412,127,100	6.27	133.82	2.12	0.719	677 731	7.86	6.79
Veracruz	393,722,700	5.99	56.99	1.28	0.744	1 649 332	2.74	3.20
Oaxaca	264,891,900	4.03	77.03	2.08	0.706	762 517	4.13	4.76
Chiapas	164,982,300	2.51	42.08	2.25	0.693	832 111	0.76	0.79
Tabasco	46,011,000	0.7	24.32	0.66	0.766	426 653	0.64	0.58
Yucatán	27,606,600	0.42	16.65	0.38	0.771	387 434	1.41	1.02
Quintana Roo	24,977,400	0.38	28.55	-0.36	0.820	219 671	0.99	0.71
Campeche	19,061,700	0.29	27.60	0.70	0.815	163 451	1.02	0.88
Totales y medias	1,353,380,700	10.29	X = 45.50	X = 0.81	X = 0.768	5 118 900	X = 2.44	X = 2.34

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y CONAPO.

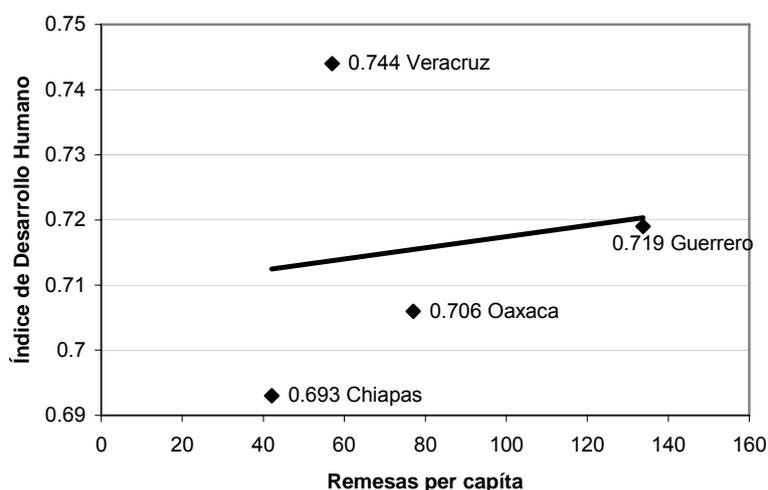
El comportamiento del IDH con relación a la participación de remesas en la Región-Sursureste, es parecido al de marginación en virtud de que Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Veracruz se distinguieron por tener los IDH más bajos en comparación con los demás estados del Sursureste. Es decir, donde se presentan las condiciones económico sociales más adversas, es donde se presentaron los porcentajes más elevados, tanto de hogares receptores de remesas como de hogares con emigrantes en los Estados Unidos de América, y que, por ende, tenían un mayor arribo de remesas familiares.

En cuanto a dilucidar si para el caso específico del Sursureste de México aquellos estados donde el bienestar socio económico es más precario constatamos que, son los que presentan mayores remesas per cápita. En términos generales la condición se cumple, en virtud de que, en expresión de la distribución de los recursos mencionados, éstos son mayores en donde tanto el Índice de Desarrollo Humano como el de Marginación son precarios.

No obstante, al profundizar en el comportamiento de la variable de remesas *per cápita* con relación al IDH en los Estados de Chiapas, Guerrero, Oaxaca y

Veracruz, fue necesario aplicar la prueba estadística para el análisis de la varianza que resultó no ser significativa, lo que quiere decir que no tiene caso hacer la correlación. Sin embargo, al observar el comportamiento de la línea de tendencia, se identifica que en términos de las dos variables en el contexto de los cuatro estados, los estadísticos de Veracruz, donde, a pesar de que se tiene el más elevado IDH, la distribución de remesas *per cápita* es menor que en Guerrero y Oaxaca.

Gráfico 9. REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE DESARROLLO HUMANO



Prueba estadística F

Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
.709	8.541E-05	0.158	0.025	0.051	0.842

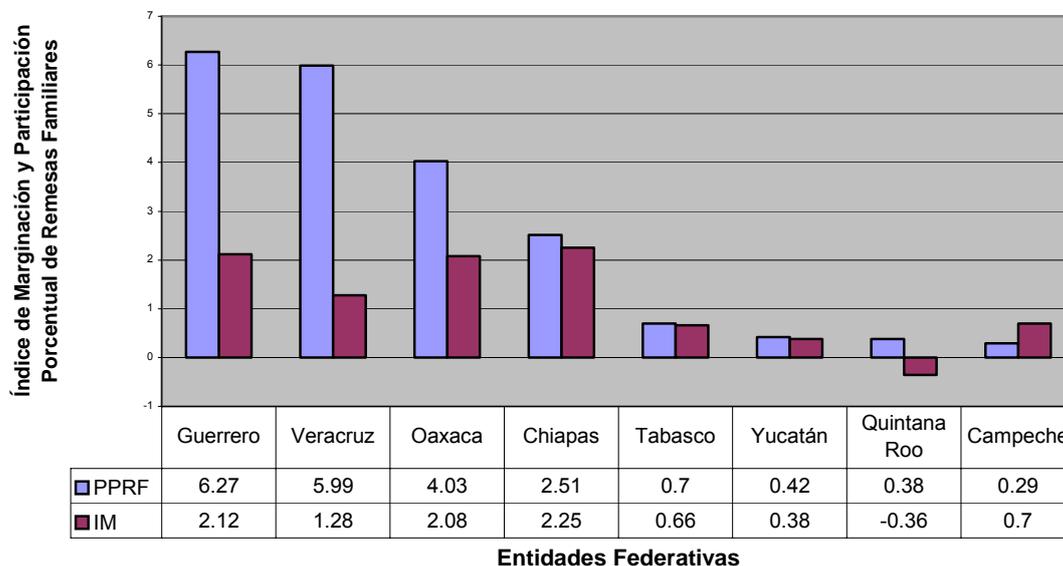
En Campeche, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán, sus indicadores de marginación y de desarrollo humano no varían en forma significativa, además de que no se consideran como entidades con elevados índices de emigración internacional, situación que se manifiesta al presentar bajos porcentajes de hogares con emigrantes en Estados Unidos de América, así como bajos porcentajes de hogares que reportaron recibir remesas.

Igualmente se identificó que, en conjunto, únicamente fueron receptoras del 6.2% del total de recursos que llegaron a la Región Sursureste; pero, además, las cuatro presentaron mejores índices de bienestar económico social en comparación con los otros cuatro estados, situación que nos indica que en regiones donde se presentan contrastes de entidades que poseen una mayor marginación y menor desarrollo humano, y otras donde estos índices son mejores, la población emigrante de los primeros hace un mayor esfuerzo por apoyar el mejoramiento de las condiciones en que viven sus familiares.

Las conclusiones anteriores ratifican que en el estudio de las remesas, sobre todo cuando buscamos explicar algunos de sus efectos en aspectos socio económicos, el incorporar el componente de marginación para determinar la región permite tener una visión más clara sobre el comportamiento socio económico regional y su relación con las remesas familiares. Hacerlo para el Sursureste provocó que se descubriera que existe una tendencia, en términos generales, de que los estados más marginados son los que presentan una mayor participación porcentual de remesas.

Para tener una visión en términos más amplios de la relación entre remesas *per cápita* e Índice de Marginación en los ocho estados, se procedió a calcular la correlación entre la variable Remesas *per cápita* y dicho indicador para toda la región. En principio la prueba estadística de análisis de varianza resultó significativa, F tuvo un valor de 5.513 y una significancia de 0.057. Con ese sustento se procedió al cálculo del coeficiente de determinación (R^2 con valor de .479) que traducido en porcentaje demuestra que en esta región las remesas ayudan en un 47.9% al mejoramiento de la marginalidad regional, es decir, son muy significativas, lo que explica que en forma general, en el conjunto de estados del Sursureste de México, las remesas familiares mejoran los niveles de marginalidad de la región.

Gráfico 10. ÍNDICE DE MARGINACIÓN, Y PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE REMESAS EN LA REGIÓN SURSURESTE . AÑO 2000.



$$IM = 1.694E-02RPC + 0.277$$

$$R^2 = 0.692$$

$$\text{Pearson} = 0.479$$

Prueba estadística F

Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
0.277	1.694E-02	0.692	0.479	5.513	0.057

El caso contrario se presentó al tratar de esclarecer lo que sucede con el Índice de Desarrollo Humano y su relación con el comportamiento de las recepciones de remesas, en virtud de que, al aplicar la regresión lineal, la prueba estadística demostró no ser significativa, ya que el valor de F fue de 2.991, con nivel de significancia de 0.134, como se observa en el siguiente cuadro.

Prueba estadística F.

Región Sursureste de México	Constante	Valor pendiente	Coef. correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
	.790	-7.06E-04	.577	.333	2.991	.134

Sin embargo, en el Cuadro 11, vemos que los Estados de la región que poseen menor IDH, son los que más remesas están recibiendo, puesto que Guerrero, Veracruz, Oaxaca y Chiapas sus IDH van de 0.693 hasta 0.744, y para los otras entidades aumenta presentándose de 0.766 a 0.820. Inclusive los estados de Campeche y Quintana Roo presentan un nivel de desarrollo humano alto, es decir, los elementos de longevidad, educación y nivel de vida de la población de estos estados es mejor que en el resto de la Región Sureste, y viene a ratificar que: a menor IDH que se presenta en las entidades federativas del Sureste de México, mayores son las remesas que reciben, y viceversa.

3.5 ¿Remesas internacionales, como factor de desarrollo de la población del Pacífico Sur de México?

Con el propósito de analizar concretamente y dilucidar con mayor claridad si las remesas influyen o no en el mejoramiento de los índices económico sociales de las tres entidades mexicanas más marginadas, y bajo el criterio de regionalización propuesto, se plantea una región denominada “La Región Pacífico Sur”, la que está formada por los estados mexicanos siguientes; a) Chiapas que cuenta con una extensión territorial de 74.211 km²., b) Guerrero que tiene una extensión territorial de 64,281 km² y c) Oaxaca cuya extensión territorial es de 93,952 km² . Estas tres entidades forman parte de una región más grande como es la Sursureste de México constituida por las entidades de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán, que en conjunto acumulan el 27% del territorio mexicano con sus 526 mil 448 km², de los 1’964,357 km² del total de México.

Al sumar las extensiones de Chiapas, Guerrero y Oaxaca tenemos que en conjunto reúnen 232 444 km², por lo que la Región Pacífico Sur representa el 16% de la superficie nacional y en términos de la Región Sureste el 59.7%. Es de destacar que, según datos del XII Censo de Población y Vivienda levantado por el INEGI en el año 2000, en los tres Estados la concentración de la población alcanzó el 10.7% del total nacional y el 46.47 del Sureste, en virtud de que de los

97,483.412 habitantes del país, 22,463.972 se localizaban en el Sureste y de ellos 10,439.306 correspondieron a los estados que conforman el Pacífico Sur.

Al comparar los datos de la Región Sursureste con los de su sub-región Pacífico Sur tenemos que se presenta una diferencia entre los porcentajes territoriales con respecto a los porcentajes poblacionales, puesto que esta última, a pesar de constituir casi el 60% del territorio, en términos de población es menor en 13.53 puntos porcentuales.

Cuadro 9. TERRITORIO, PARTICIPACIÓN DE REMESAS Y REMESAS PER CAPITA EN LA REGIÓN SURESTE DE MÉXICO. AÑO 2000.

Entidad Federativa	Territorio km ² .	Participación en USD en 2000 (BM)	% Participación nacional. (2000 BM)	Población total en el 2000 (INEGI)	Remesas en dólares Per cápita en 2000
CAMPECHE	56,114	19,061,700	0.29	690,689	27.60
CHIAPAS	74,211	164,982,300	2.51	3,920,892	42.08
GUERRERO	54,281	412,127,100	6.27	3,079,649	133.82
OAXACA	93,952	264,891,900	4.03	3,438,765	77.03
QUINTANA ROO	106,512	24,977,400	0.38	874,963	28.55
TABASCO	25,267	46,011,000	0.7	1,891,829	24.32
VERACRUZ	71,699	393,722,700	5.99	6,908,975	56.99
YUCATÁN	34,412	27,606,600	0.42	1,658,210	16.65
TOTAL	526,448	1 353 380 700	20.59	22 463 972	

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México, INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

¿Qué justifica tal disparidad? Esta pregunta es difícil de contestar en forma exacta, ya que el crecimiento de las poblaciones en un territorio tiene que ver con aspectos de salud (mortalidad y natalidad), tasas de diferencias migratorias (entrada y salida de población) y aspectos de empleo, entre otros. No obstante, un factor que tiene que ver con la concentración y desconcentración de la población en una región son, sin duda, las condiciones de desarrollo que presenta, de tal suerte que una región desarrollada donde la marginación no se presenta y la población posee una calidad de vida aceptable, es una región donde habrá una mayor población que en aquellas donde prevalece la pobreza.

3.6 Remesas familiares y su importancia en el Pacífico Sur de México.

Algunos de los factores que caracterizan la pobreza de una región son las desigualdades de la población en términos del desarrollo social, que se manifiestan en elevados índices de analfabetismo, por los bajos grados de la escolaridad de su población y por la falta de una política de desarrollo social. Este panorama se presenta en la Región del Pacífico Sur de México. Basta señalar que en el año 2000 los tres estados que la forman fueron ubicados por el Consejo Nacional de Población como los más marginados del país, siendo Chiapas el que ocupó el índice más elevado (2.25), siguiéndole Guerrero (2.12), y Oaxaca con (2.08).

Parecido fue el comportamiento del Índice de Desarrollo Humano entre el Pacífico Sur y el resto de las entidades del México, aunque de manera interna hay una diferencia con relación al comportamiento de la marginalidad entre ellos, puesto que Guerrero es el que presenta las mejores condiciones, constituidas por un Índice de Desarrollo Humano de (0.719), siguiéndole Oaxaca con (0.708) y el que presenta las peores circunstancias con relación a la calidad de vida de la población es Chiapas con 0.693 (Cuadro 10).

Frente a tal perspectiva la población del Pacífico Sur ha buscado nuevas alternativas de subsistencia, encontrando en la emigración una salida que les ayuda a la obtención de satisfactores de alimentación, vestido, educación y salud, que no pueden conseguir en sus comunidades y que los mantiene en los niveles altos de marginación y bajos de desarrollo humano.

Guerrero, Oaxaca y Chiapas en sus zonas rurales presentan territorios abandonados, producto de la emigración tanto interna como nacional provocadas por las desigualdades de desarrollo de la regiones. Como ejemplo de esta situación tenemos lo que plantea Morales (1999), cuando señala que en Guerrero la población emigrante sale de sus comunidades en busca del sustento que en su

propia comunidad no puede lograr, debido entre otras cosas, a la falta de oportunidades de empleo, por no tener tierras que cultivar y por no tener recursos para poder cubrir sus necesidades de alimento y vestido.

Cuadro 10. *ÍNDICES DE INTENSIDAD MIGRATORIA, DE MARGINACIÓN Y DE DESARROLLO HUMANO, EN LOS ESTADOS DE LA REGIÓN PACÍFICO SUR DE MÉXICO, AÑO 2000.*

Entidad	IIM	IM	IDH
Chiapas	- 1.24572	2.25	0.693
Guerrero	0.42772	2.12	0.719
Oaxaca	- 0.26377	2.08	0.706

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México, INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y CONAPO.

Un índice que nos ayuda a comprender el proceso migratorio, pero sobre todo la perspectiva de la migración internacional es, sin duda, el Índice de Intensidad Migratoria (IIM), diseñado por el CONAPO con datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000, el que se compone de cuatro indicadores como son: a) % de hogares que reciben remesas, b) % de hogares con emigrantes en Estados Unidos en el quinquenio anterior, c) % de hogares con emigrantes circulares del quinquenio anterior y d) % de hogares con emigrantes de retorno del quinquenio anterior.

En la Región del Pacífico Sur la entidad que presentó un mayor IIM fue Guerrero (0.42772), inclusive es el único de los tres estados cuyo indicador se presentó positivo lo que denota una mayor presencia del fenómeno migratorio internacional entre su población, seguido por Oaxaca (- 0.26377). Esto quiere decir que sus pobladores también participan activamente como emigrantes internacionales, aunque en menor intensidad que los de Guerrero, pero más activamente que los de Chiapas (- 1.24572).

Un acercamiento a la realidad de la salida de la población del Pacífico Sur lo cuantificamos al observar el saldo neto migratorio que se presentó en el año dos mil en sus tres entidades. Como se nota en el Cuadro 11, sus saldos son negativos, demostrándose que es más la población que emigra que la que llega a la región.

Cuadro 11. PORCENTAJE DE INMIGRANTES Y EMIGRANTES POR ENTIDAD FEDERATIVA DE LA REGIÓN PACÍFICO SUR DE MÉXICO, AÑO 2000.

Entidad Federativa	Población inmigrante	Población emigrante	Saldo neto migratorio
Chiapas	1.4	2.82	-1.42
Guerrero	2.05	5.31	-3.26
Oaxaca	2.70	4.85	-2.15

Fuente: INEGI. Estados Unidos Mexicanos. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados de la Muestra Censal. Cuestionario Ampliado.

Nota: Excluye a la población que en enero de 1995 residía en otro país y a la que no especificó su lugar de residencia en esa fecha.

Los pobres de México se están cobijando en la migración, esto provoca despoblación regional, pero sobre todo, de la Población Económicamente Activa (PEA); es decir, población productiva. No obstante, se tiene que reconocer que la población del Pacífico Sur Mexicano, mediante el proceso migratorio, contribuye a la construcción del desarrollo de sus regiones.

Información del Banco de México indica que la Región Pacífico Sur, durante el año 2000 recibió un total de 842,001.300 dólares, los que convertidos a pesos mexicanos, a la media de tipo de cambio para ese año, de \$9.66 pesos por dólar, representaron ocho mil trescientos ochenta y seis millones trescientos treinta y dos mil novecientos cuarenta y ocho pesos, es decir, \$22 976, 254 pesos por día.

Al calcular el indicador de remesas per cápita (total de remesas que llegan a un estado, región o comunidad entre el total de población del territorio en

estudio), se obtuvo que las remesas per cápita a nivel regional fue de 84.31 dólares por habitantes. Sin embargo, al hacer el cálculo por entidad, la población de Guerrero es la que más remesas per cápita obtiene (133.82 dólares).

Cuadro 12. PARTICIPACIÓN DE REMESAS FAMILIARES, EN LOS ESTADOS DE LA REGIÓN PACÍFICO SUR DE MÉXICO, AÑO 2000.

Entidad	Población total (INEGI 2000)	Remesas fam. En dólares 2000 (BM)	Participación en % de remesas familiares a nivel nacional (2000)	Rem. per capita
Chiapas	3,920,892	164,982,300	2.51	42.08
Guerrero	3,079,649	412,127,100	6.27	133.82
Oaxaca	3,438,765	264,891,900	4.03	77.03
Totales y media	10,439,306	842,001,300	12.81	84.31

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México, INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Cifras que demuestran, por un lado, la magnitud del compromiso, esfuerzo y aportación de la población, para con sus familias que se quedan en su comunidad de origen, y por otro, la importancia que reviste en el aspecto económico y social la llegada de divisas para el apoyo del desarrollo de quienes las reciben y de las propias comunidades.

Algunos de los razonamientos que hay que considerar sobre los efectos del fenómeno migratorio en esta región es el considerar que: a) tanto Chiapas, como Guerrero y Oaxaca son considerados en la actualidad por los estudiosos de la migración como de reciente incorporación al fenómeno migratorio internacional, b) que hay otros factores que influyen en el desarrollo de las regiones además del aporte de las remesas que envían los emigrantes.

No obstante, tampoco se puede soslayar que a nivel de las tres entidades federativas su población emigrante internacional aportó el 12.81% de las remesas familiares que arribaron al país en el año 2000, y si el análisis se hace por cada

estado, tenemos que Guerrero obtuvo el 49.0% de los recursos totales de la región, seguido por Oaxaca con el 32.0% y Chiapas con el 19.0%.

La manera en que se da la distribución de los recursos nos lleva a diferenciar el comportamiento de los Índices tanto de Marginación como de Desarrollo Humano contra las remesas que arribaron a los tres Estados y la distribución de las remesas per cápita.

Para el primero de los dos análisis, en el razonamiento del comportamiento del Índice de Marginación en esta región, notamos que no hay una relación directa entre personas receptoras de remesas y dicho Índice, por ejemplo: comparando a Guerrero con Oaxaca; al primero de los estados le correspondió 412,127.100 dólares de remesas y su índice de marginación es mayor al de Oaxaca, estado que recibió 264,891.900 dólares pero con un IM menor al guerrerense; por lo que respecta a Chiapas presenta el más elevado IM y es el que recibe menos remesas a nivel de la región.

También se observó, que Guerrero presentó los más altos “Índices de Desarrollo Humano” de toda la región, además de que los datos relativos a las remesas recibidas, sí presentan diferencias significativas entre Guerrero y los otros dos Estados. Es decir, tal parece que las remesas juegan un papel importante en el desarrollo relativo a la longevidad, educación y nivel de vida de las poblaciones receptoras.

La relación observada con respecto a las remesas familiares y el comportamiento del Índice de Marginación, es negativa pero encaja favorablemente en la relación con el Desarrollo Humano, ya que la marginación disminuye al aumentar las remesas, por lo tanto hay una relación de proporcionalidad inversa. A mayor remesas menor Índice de Marginación.

Tratando de encontrar elementos que ratifiquen lo anterior, tomamos datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000, relativos al total de hogares con que cuenta Chiapas, Guerrero y Oaxaca, así se obtuvo que en el total del Pacífico Sur se tenían 2,272.359 hogares, de los cuales el 12.34% contaban por lo menos con uno de sus miembros como emigrante internacional y en el 12.75% se reciben remesas familiares.

Es de destacar, que Guerrero es el que mayor porcentajes presenta, tanto de hogares receptores de remesas como de hogares con, al menos, un miembro del núcleo familiar como emigrante en los Estados Unidos de América, seguido por Oaxaca y en último lugar Chiapas.

Cuadro 13. TOTAL DE HOGARES Y PORCENTAJES DE HOGARES RECEPTORES DE REMESAS FAMILIARES Y CON EMIGRANTES EN USA, REGIÓN PACIFICO SUR, AÑO 2000.

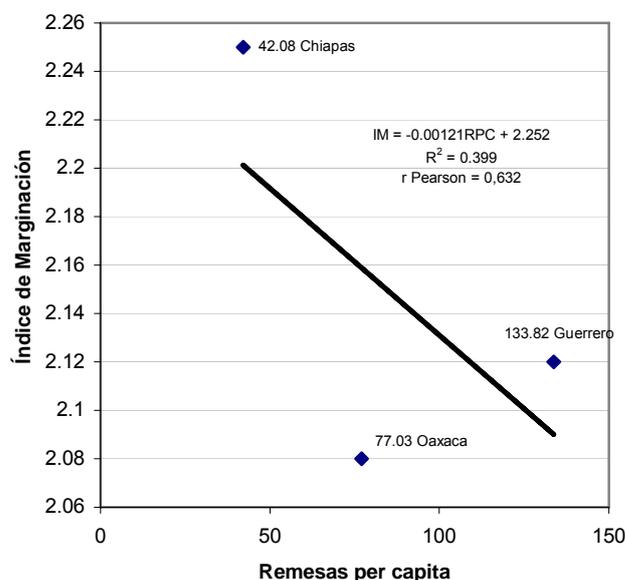
Entidad	Total de hogares	% de hogares receptores de remesas en 2000	% de hogares con emigrantes en USA, en 2000
Chiapas	832 111	0.76	0.79
Guerrero	677 731	7.86	6.79
Oaxaca	762 517	4.13	4.76
Total de la región.	2 272 359	12.75	12.34

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Para diferenciar tanto el IM como el IDH contra Remesas *per cápita*, se hizo a través del Análisis Comparativo de Indicadores (EACI), efectuándose la prueba estadística de análisis de la varianza, así como la correlación entre los Índices de Desarrollo Humano y de Marginación del año 2000 -que registró el Consejo Nacional de Población en México-, con la variable Remesas *per cápita* calculada para cada una de las tres entidades federativas, planteamiento que permitió estudiar y reflexionar el comportamiento a nivel inter e intra regional sobre estos tópicos particulares del proceso migratorio internacional para la región.

Por lo tanto, se procedió a la aplicación de pruebas estadísticas y graficación de los datos de la región (Gráfico 11) con el propósito de tener una mayor precisión de la apreciación. Por lo que refiere a la relación de Remesas *per cápita* e Índice de Marginalidad, la prueba estadística dio un valor de F de 0.664, con nivel de significancia de 0.565; es decir, desde la perspectiva de la estadística la relación no es significativa, por lo tanto, no se procedió al análisis de la tendencia. Aunque desde la perspectiva del análisis comparativo de la distribución de remesas con respecto a la marginalidad, se encontró que la tendencia es que en el contexto de los tres estados, la marginalidad tiende a ser menor al contarse con mayores remesas, es decir, el Estado donde el indicador de remesas per cápita es mayor, es el que presenta menor déficit e intensidad de las carencias y privaciones de su población.

Gráfico 11. CORRELACIÓN DE REMESA PER CAPITA E ÍNDICE DE MARGINACIÓN AÑO 2000.



Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Marginación en la región Pacífico Sur de México.

Región Pacífico Sur	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
Rpc vs IM	2.252	0.00121	0.632	0.399	0.664	0.565

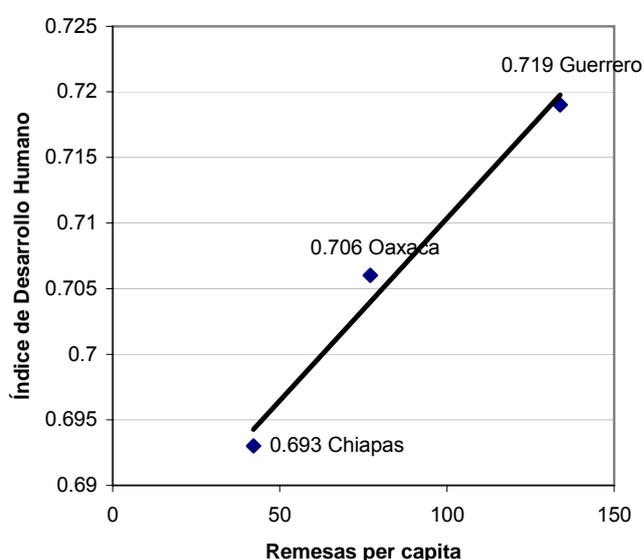
El efecto que provocan las remesas en los niveles de calidad de vida de la población del Pacífico Sur de México, tampoco es relevante, lo anterior se asume en virtud del resultado obtenido de la prueba estadística F que arrojó un valor de 52.934, con nivel de significancia de 0.087 (recordar que de acuerdo a las estadísticas es significativa si el valor es de 0.05 o menos). Es decir, la relación entre las variables para esta región, no es significativa.

En lo concerniente a la distribución de las remesas en los tres estados, en el Gráfico 12 observamos el comportamiento de los valores de cada una de las variables, encontramos que los valores de las remesas per cápita y los de IDH varían correlativamente, comportamiento que se observa a través de la línea de tendencia, misma que muestra que, al aumentar los valores de una de las variables, lo mismo sucede con los de la otra; en otras palabras, al incrementar el porcentaje de la población receptora de remesas per cápita, aumenta el Índice de Desarrollo Humano; es decir, la tendencia es que, el estado donde el indicador de remesas per cápita es mayor, es la entidad que presenta menor déficit e intensidad de las carencias y privaciones de su población.

Por otro lado, es de destacar que tanto Guerrero, Oaxaca y Chiapas, se consideran como entidades donde su población es de reciente incorporación al fenómeno migratorio internacional, lo que en términos de la región se cumple la hipótesis de que las remesas arriban a la población donde los niveles de calidad de vida son más elevados, por consiguiente, menores remesas llegan a donde las condiciones de pobreza – en términos de calidad de vida- son más precarias.

Aunque como se observó mediante el análisis estadístico de la varianza, los efectos de las remesas no han logrado en términos de la región Pacífico Sur, mejorar los niveles de marginalidad y calidad de vida de la población total de los Estados.

Gráfico 12. RELACIÓN DE REMESA PER CAPITA E ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN EL PACÍFICO SUR DE MÉXICO. AÑO 2000.



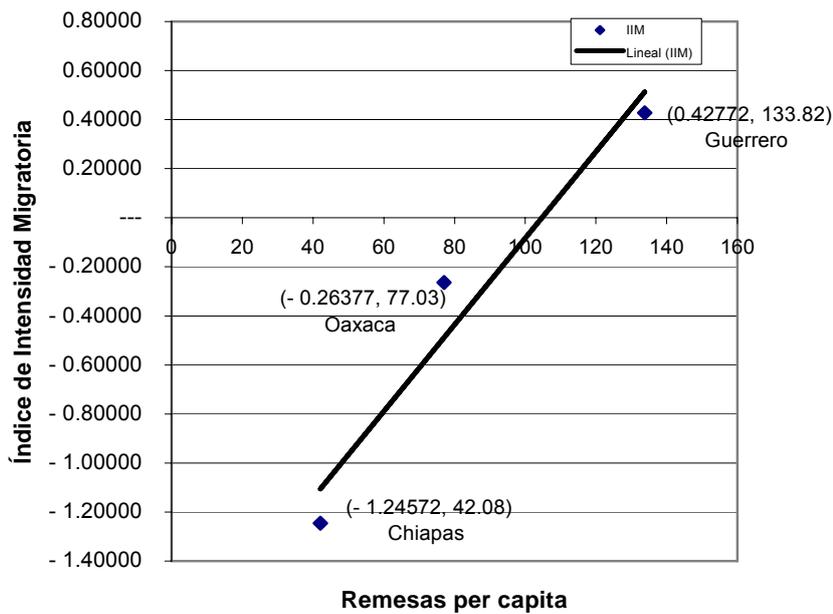
Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Desarrollo Humano en la región Pacífico Sur de México.

Región Pacífico Sur	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
	0.683	2.782E-04	0.991	0.981	52.934	0.087

Por último, al correlacionar las variables de Remesas *per cápita* e Índice de Intensidad migratoria se obtiene que los datos varían análogamente, ya que, a medida que uno de los indicadores se eleva, lo mismo sucede con el otro.

Presentándose para el caso de la Región en estudio que a mayor presencia del fenómeno migratorio, mayores remesas se reciben.

Gráfico 13. CORRELACION DE REMESAS PER CAPITA E INDICE DE INTENSIDAD MIGRATORIA AÑO 2000.



Con lo anterior, se considera haber estudiado, reflexionado y visualizado el comportamiento a nivel inter e intra regional, sobre algunos de los efectos de las remesas familiares derivadas de la emigración internacional de mexicanos del Pacífico Sur. En términos generales, se encontró que en la región hay un mejoramiento del IDH, donde mayor cantidad de remesas per cápita se presenta, y que aunque, desde el punto de vista de la estadística no es significativa la relación de la distribución de las remesas *per cápita*, con proporción a la marginalidad, se halló que la propensión en términos regionales es que; en los estados donde el indicador de remesas per cápita es más alto, el IM es menor.

Comentario final del capítulo

Por lo que corresponde a la propuesta metodológica de la investigación, fue necesario desarrollar una propuesta que se le denominó, Enfoque de Análisis Comparativo de indicadores (EACI), para fundamentar y explicar, mediante el uso estadístico de los datos, los efectos que provocan las remesas tanto en el Índice de Marginación, como en el Índice de Desarrollo Humano en las distintas regiones sometidas al estudio. Es de considerar que la aplicación del enfoque se hizo con tres distintos propósitos: (I) Evaluar y validar la metodología del enfoque, aplicándolo en un estudio de las cuatro regiones de México, (II) plantear una propuesta de regionalización que permitiera estudiar las regiones expulsoras de emigrantes y receptoras de remesas desde la perspectiva socioeconómica y, (III) ubicar al estado de Guerrero en un contexto amplio en relación a las estadísticas marcadas en el punto anterior.

El proceso de validación del enfoque se hizo en dos contextos: I) el nacional, utilizando para ello la regionalización propuesta por Durand y Masey (2003), la que se sustenta en criterios geográficos y de antecedentes migratorios y, II) en la Región Sursureste, que además de cubrir criterios geográficos y migratorios, se le incorporaron criterios de indicadores de desarrollo social.

La propuesta de la región Sursureste permitió contextualizar a Guerrero en un contexto amplio con relación al fenómeno migratorio, sin embargo, en la búsqueda de profundizar más la información sobre Guerrero, se determinó una subregión conformada por tres estados, Chiapas, Guerrero y Oaxaca, en virtud de que estos estados presentan un contexto geográfico, migratorio y de desarrollo económico social similar, subregión denominada, Pacífico Sur de México. El contextualizar la región Pacífico Sur permitió tener un panorama más amplio de Guerrero, así como profundizar en las realidades de los efectos que provocan los recursos enviados por su población emigrante, bajo indicadores de mayor homogeneidad que los que se presentaron a nivel de la región Sursureste.

Derivado del análisis de datos de las distintas regiones, se encontraron que están conformadas con estados de distinta experiencia migratoria, sin embargo, dentro de ellas, las entidades catalogadas como de reciente incorporación al proceso migratorio, son las que presentan los Índices de marginación más elevados, así como los Índices de Desarrollo Humano más bajos, pero también se halló que son las regiones donde mayor número de población recibe remesas.

Por lo que corresponde a los efectos de las remesas familiares en los índices económico sociales a nivel de las regiones, se identificó que tales recursos, no logran tener los mismos efectos en la marginalidad de todas las regiones, como tampoco en la calidad de vida de la población receptora, puesto que:

- ❖ De las cuatro regiones en que Durand divide a México para efectos de estudios migratorio, sólo en la frontera, las remesas familiares logran provocar efectos positivos en los niveles de marginación de la región.
- ❖ En la región Sursureste, al igual que en la frontera, las remesas familiares únicamente son significativas en el mejoramiento de la marginalidad
- ❖ En las demás regiones, los resultados indican que las remesas familiares no fueron significativas, es decir, en el periodo de estudio, no lograban incidir en la disminución del Índice de Marginación, ni elevar el de Desarrollo Humano a nivel regional.

En el Sursureste de México, los resultados obtenidos demuestran que las remesas están logrando efectos significativos en el mejoramiento de los niveles de marginación, lo que manifiesta que en ésta región de México, se cumple una de las hipótesis de trabajo, debido a que el impacto de las remesas sobre aspectos sociales, es significativo en regiones con elevados Índices de Marginalidad, y bajos grados de desarrollo humano. Es de considerar que en esta región se localizan, Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Veracruz, estados que presentaron los

mayores niveles de marginación, y los más bajos de desarrollo humano, no tan sólo a nivel regional sino a nivel nacional.

Validado el enfoque metodológico, en términos de que su aplicación permite lograr resultados que llevan al entendimiento de los efectos de las remesas, en los contextos regionales, pasamos ahora, a investigar el comportamiento de los indicadores de marginación y desarrollo de calidad de vida, como resultado de la llegada de dinero enviado por población emigrante desde los Estados Unidos, en el contexto de los municipios y regiones de Guerrero.

CAPITULO 4

REMESAS FAMILIARES EN EL CONTEXTO REGIONAL DE GUERRERO.

En este capítulo, independientemente de hacer un análisis de la migración, interna e internacional de la población de Guerrero, la investigación se centra en el estudio de las remesas familiares y sus efectos en la marginación y calidad de vida de la población de Guerrero.

4.1 Migración, mercado de trabajo e índices socioeconómicos en Guerrero.

El estado de Guerrero se sitúa en la región meridional de la República Mexicana, sobre el Océano Pacífico y se localiza entre los 16° 18´ y 18° 48´ de latitud norte y los 98° 03´ y 102° 12´ de longitud oeste (Universidad Americana de Acapulco/Nacional Financiera (1994:6), y como ya quedó asentado en el capítulo anterior, Guerrero forma parte de la Región Pacífico Sur de México.

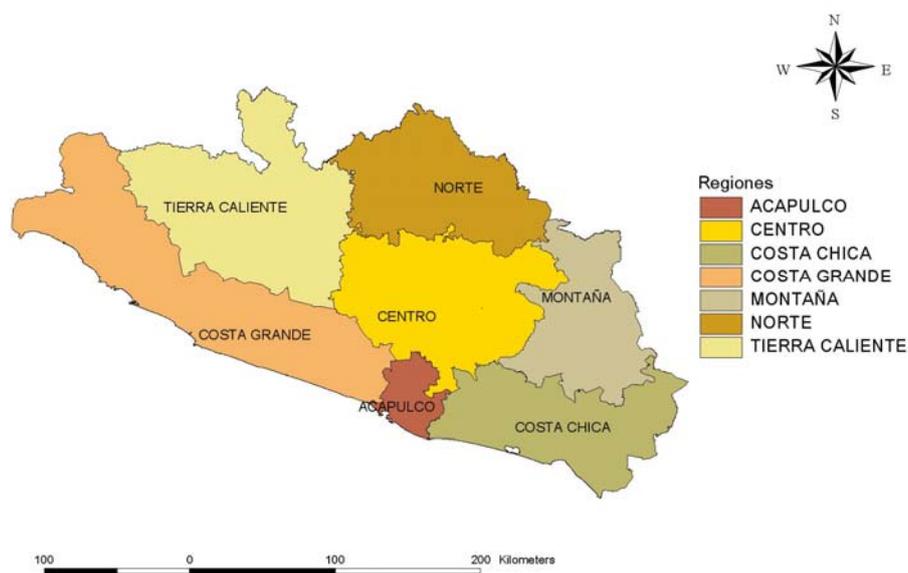
Limita al Norte con los Estados de México (216 Km.) y Morelos (88 Km.), al Noroeste con el Estado de Michoacán (424 Km.), al Noreste con el Estado de Puebla (128 Km.), al Este con el Estado de Oaxaca (241 Km.) y al Sur con el Océano Pacífico (500 Km.). Su extensión territorial es de 64,282 km², incluyendo espejos de agua y territorios insulares, su extensión territorial corresponde al 3.3% del territorio nacional, ocupando el 14° lugar con relación a las demás entidades federativas. (Morales R. 1999).

Para el año 2006, la distribución política del Estado la conformaban 81 municipios, sin embargo, en el año 2000 la división estaba constituida por 76 (Cuadro 17), y en su conformación territorial, como lo señala Tomás Bustamante (2003), no hubo razones de integración geográfica o de identidad histórico-cultural de los pueblos que lo integraron, ya que a través de su historia, la entidad se ha ido configurando con municipios que en otros tiempos pertenecieron a los estados de México, Michoacán y Puebla.

Con el propósito de ubicar el contexto en que se presenta el fenómeno migratorio internacional en Guerrero, se procedió al análisis de su población en relación a su evolución y asentamiento, así como del comportamiento de los indicadores de marginación y desarrollo de calidad de vida de su población, para el año 2000.

Desde la perspectiva económica, Guerrero se divide en siete regiones; I) Norte, zona que limita de oeste a este con los estados de México, Morelos y Puebla; II) Tierra Caliente, situada al occidente de la anterior y limita al Norte con los Estados de Michoacán y México; III) Montaña, situada en el oriente del estado, limita con Puebla y Oaxaca; IV) Centro, como su nombre lo indica está delimitada por las demás regiones estatales; V) Costa Grande; VI) Costa Chica y VII) Acapulco; éstas tres últimas ubicadas como una franja que se extiende de Noroeste a Sureste sobre el Océano Pacífico y que en conjunto poseen un litoral en el Océano Pacífico de 510 kilómetros; la primera con una superficie de 325 Km., limita al Noroeste con el Estado de Michoacán; la segunda, de menor superficie (175 Km.) limita por el Este con el Estado de Oaxaca. Y la región de Acapulco, que surge a partir del Año 1983, en que la Secretaría de Planeación y Presupuesto del Estado de Guerrero considera al municipio de Acapulco separadamente de la Costa Chica, surgiendo así la séptima región de Guerrero.

Mapa 1. REGIONES DE GUERRERO



En el periodo de 1950 a 2000, la entidad presentó un crecimiento de población de 2'160,263 individuos, al pasar de 919,386 a 3'079,649, lo que la colocó en el 11º lugar nacional con una participación poblacional del 3.2% en el año dos mil.

De acuerdo al XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000, la distribución de su población, según su asentamiento por tamaño de localidad se presentó de la siguiente manera: en localidades rurales (menores de 2,500 habitantes) vivía el 44.7 %; en comunidades de 2,500 hasta 9,999 habitantes el 15% y en ciudades donde la población se presenta de 10,000 o más individuos se ubica el 40.30% del resto de la población.

Es de destacar que en Guerrero existían un total de 7,718 localidades, sin embargo, el asentamiento poblacional presentó dos características; (I) una alta concentración de individuos en 16 ciudades de 15,000 y más habitantes, en ellas habitaban 1'201,022 individuos y, (II) que en 6,756 comunidades donde vivían de

1 a 499 habitantes se registraron 556,166 personas, es decir, de los 3'079,649 habitantes del estado, 1'322,461 se ubicaban en comunidades o ciudades medias de 500 a 14,999 habitantes.

El comportamiento del crecimiento poblacional guerrerense, durante el periodo de 1950 a 2000, tuvo distintas variaciones, en la década de 1960-1970 el crecimiento natural fue de 3.1, variando a 1.6 en el decenio de 1990 al 2000 -tasa que inclusive estuvo por abajo del 1.9 de la nacional-, baja que demuestra que Guerrero presentó una disminución de la tasa promedio anual de crecimiento de la población (INEGI, 2001).

Este decremento de la tasa media de crecimiento natural de la población guerrerense con relación a la nacional, tiene que ver con dos aspectos fundamentales: a) la disminución de la mortalidad infantil; y b) con el incremento en la esperanza de vida; ambos aspectos para su mejoramiento tienen dependencia con las condiciones de calidad de los servicios e infraestructura que proporciona el Estado –sobre todo en lo relativo a los servicios de salud y el impulso de actividades generadoras de empleo-, y con la capacidad propia de los individuos para lograrlo, mediante sus recursos.

De acuerdo a ello, analizando algunos estadísticos relativos a Guerrero encontramos que el escenario del PIB en la entidad durante los últimos años es: En 1995, su PIB ascendió a 21'394,709 (miles de pesos a 1993), lo que representó el 1.9% del país y que lo colocó en el 16º lugar nacional, cantidad que provocó que su producto interno bruto *per cápita* fuera de 7,336, lo que lo posicionó en el 28º lugar entre los 32 estados mexicanos, (INEGI, 1996 y 2002). Es decir, en términos económicos, la productividad de la entidad traducida en su Producto Interno Bruto no fue de las mejores del país.

Por otro lado, los componentes estadísticos que determinan el IM, colocaron a Guerrero en el año 2000, en el segundo lugar de marginación de

México, sólo superado por Chiapas; posición que se refleja a nivel de sus municipios, toda vez que 30 de ellos fueron ubicados como de *muy alto grado* de marginación y otros 37 en *alto grado*, los que sumados acumulan el 88% de los 76 en que se divide al estado políticamente, los municipios donde la marginalidad es más acentuada son: Metlatónoc -considerado el más marginado a nivel nacional-, seguido por Acatepec y Atlixac, los tres localizados en la región de la Montaña.

Un indicador más que demuestra valores negativos en las oportunidades de la población guerrerense, es el grado del desarrollo humano. Al observar los datos de su comportamiento tenemos que en el 9% de los municipios, su población se destaca por padecer *un bajo* grado de desarrollo humano, otro 42% poseía un grado *medio bajo* y únicamente el Municipio de Acapulco presenta un *grado alto*. Metlatónoc con un IDH de 0.363 es donde la población posee las peores condiciones, seguido por Atlixac 0.455, Alcozauca de Guerrero 0.480, Tlacoachistlahuaca 0.474, Acatepec 0.483 y Xochistlahuaca 0.486, todos ellos localizados en la Montaña de Guerrero.

Las condiciones de pobreza que padece la población de Guerrero y que pueden influir en la disminución de mortalidad infantil y en el mejoramiento de los indicadores de esperanza de vida, son más precarios que en la mayoría de los estados mexicanos, razón que podría estar influyendo en el decremento de su crecimiento natural de población.

Por lo que se refiere al comportamiento del fenómeno de la migración en Guerrero, tenemos que en el año 2000, se ubicó en el quinto lugar entre el total de entidades del país, como aportador de población emigrante internacional, lo que se reflejó en su Índice de Intensidad Migratoria.

De los 76 municipios en que se dividía políticamente Guerrero, cinco, presentaron un grado de intensidad migratoria *muy alto*, y fueron Alpoyecá,

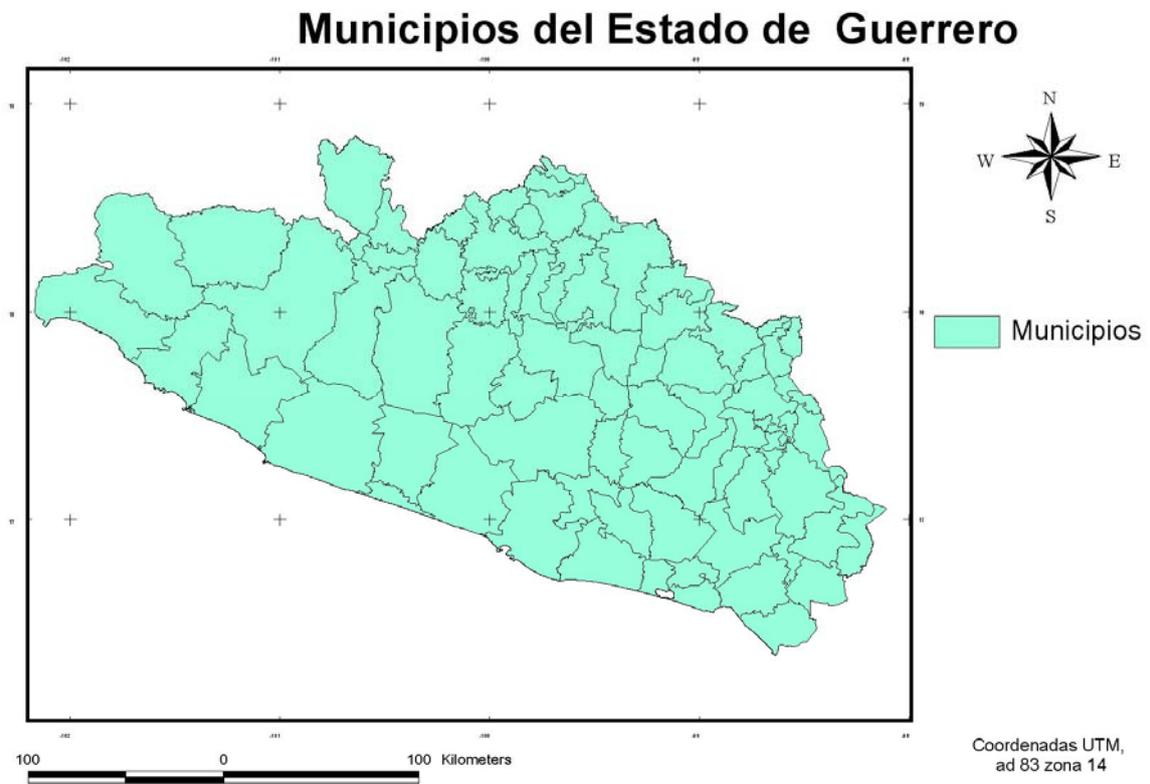
Cocula, Cutzamala de Pinzón, Huitzuc de los Figueroa y Tlalixtaquilla de Maldonado, otros trece se les ubicó en *grado alto*, y 25 más en *grado medio*, por lo que, estos tres grupos, representaron el 57% del total de los municipios donde se presentó un rango de *medio hasta muy alto grado de intensidad del fenómeno*.

En términos del comportamiento de la participación de población emigrante internacional, a nivel municipal, Acapulco de Juárez, Arcelia, Cutzamala de Pinzón, Chilpancingo de los Bravo, Huitzuc de los Figueroa, Iguala de la Independencia y Teloloapan acumularon el 53% de la participación estatal; es decir, contribuyeron con 62,720 individuos de los 117,838, destacándose Acapulco de Juárez quien con 22,837 emigrantes, absorbe el 19.37% del total estatal.

Buscando clarificar el fenómeno de la migración en Guerrero, se consideró examinar la relación que existe entre marginalidad, intensidad migratoria y remesas per cápita, lo anterior, con el propósito de ver si la población que habita en los municipios más pobres tiene un mayor involucramiento en el fenómeno migratorio, e identificar su comportamiento con relación al envío de remesas a su familia. Al realizar la prueba estadística del IM como variable independiente e intensidad migratoria como dependiente, la relación resultó no ser significativa (0.520); similar resultado se encontró al sustituir el IDH por el IM, puesto que el valor de significancia alcanzado fue de 0.472, con lo cual se comprueba que no hay elementos para decir que la marginación de los municipios influye como tal en el fenómeno.

Al tomar el Índice de Intensidad Migratoria como variable independiente y remesas per cápita como dependiente y aplicar la prueba estadística F de análisis de la varianza, se obtuvo que su relación no es significativa (0.590), resultado que no permitió calcular el grado de correlación entre los indicadores para ver la determinación o tendencia entre ellas.

Mapa 2. DIVISIÓN MUNICIPAL DEL ESTADO DE GUERRERO. AÑO 2000.



Cuadro 1 MUNICIPIOS DE GUERRERO E INDICADORES ECONÓMICO SOCIALES Y DE REMESAS. AÑO 2000

MUNICIPIO.	IDH	GRADO DH	IM	NIVEL MARG.	LUGAR DE IM ESTATAL	IIM	GRADO IMIG	PRR	PART. POB. MIG.
Acapulco de Juárez	0.806	Alto	- 0.9375	Bajo	73	- 0.28161	Bajo	11,781	22,837
Ahuacuotzingo	0.530	Medio bajo	1.6752	Muy alto	20	0.17734	Medio	405	133
Ajuchitlán del Progreso	0.627	Medio bajo	1.2038	Muy alto	28	0.41884	Medio	1,082	1,010
Alcozauca de Guerrero	0.480	Bajo	1.9721	Muy alto	12	- 0.34010	Bajo	103	72
Alpoyeca	0.660	Medio alto	0.2081	Alto	57	2.38409	Muy alto	350	260
Apaxtla	0.688	Medio alto	0.0407	Alto	64	1.20143	Alto	849	650
Argelia	0.709	Medio alto	0.0927	Alto	63	1.01753	Alto	2,038	1,738
Atenango del Río	0.638	Medio bajo	0.8376	Alto	38	1.57184	Alto	409	217
Atlamajalcingo del Monte	0.568	Medio bajo	1.7661	Muy alto	17	- 0.81288	Muy bajo	8	0
Atlixnac	0.455	Bajo	2.5571	Muy alto	3	0.07989	Medio	296	38
Atoyac de Alvarez	0.712	Medio alto	0.1076	Alto	61	- 0.40353	Bajo	810	3240
Ayutla de los Libres	0.599	Medio bajo	1.4991	Muy alto	22	- 0.44936	Bajo	230	218
Azoyú	0.655	Medio alto	0.7864	Alto	40	- 0.36030	Bajo	522	503
Benito Juárez	0.742	Medio alto	- 0.4570	Medio	69	0.19079	Medio	475	503
Buenavista de Cuéllar	0.756	Medio alto	- 0.6335	Medio	71	1.51883	Alto	518	941
Coahuayutla de José María Izazaga	0.569	Medio bajo	1.9842	Muy alto	11	0.61061	Medio	358	214
Cocula	0.678	Medio alto	0.1859	Alto	59	3.02545	Muy alto	1,625	1,174
Copala	0.710	Medio alto	0.4557	Alto	50	- 0.14369	Bajo	276	217
Copalillo	0.543	Medio bajo	1.8757	Muy alto	15	- 0.29765	Bajo	166	65
Copanatoyac	0.528	Medio bajo	2.2069	Muy alto	7	- 0.74842	Muy bajo	36	10
Coyuca de Benítez	0.689	Medio alto	0.3981	Alto	52	- 0.00243	Medio	1,359	3,069
Coyuca de Catalán	0.681	Medio alto	0.8547	Alto	36	0.25272	Medio	1,321	3,666
Cuajinicuilapa	0.688	Medio alto	0.7611	Alto	41	0.58811	Medio	908	1,701
Cualac	0.623	Medio bajo	0.9349	Alto	34	- 0.40842	Bajo	54	12
Cuautepec	0.635	Medio bajo	1.1278	Muy alto	30	- 0.71497	Muy bajo	78	26
Cuetzala del Progreso	0.607	Medio bajo	0.9981	Alto	31	0.86905	Alto	426	207
Cutzamala de Pinzón	0.647	Medio bajo	0.6319	Alto	44	2.82279	Muy alto	2,467	4,751
Chilapa de Alvarez	0.587	Medio bajo	1.4203	Muy alto	25	- 0.75452	Muy bajo	436	456
Chilpancingo de los Bravo	0.789	Medio alto	- 1.0506	Bajo	76	- 0.27457	Bajo	3,094	5,189
Florencio Villarreal	0.724	Medio alto	0.5026	Alto	46	0.31745	Medio	592	183
General Canuto A. Neri	0.601	Medio bajo	1.1658	Muy alto	29	1.42431	Alto	363	169
General Heliodoro Castillo	0.588	Medio bajo	1.7592	Muy alto	18	- 0.12582	Bajo	575	177
Huamuxtitán	0.720	Medio alto	0.1001	Alto	62	1.72042	Alto	711	773
Huitzoco de los Figuroa	0.698	Medio alto	- 0.0142	Alto	66	2.00328	Muy alto	2,964	8,478
Iguala de la Independencia	0.779	Medio alto	- 1.0471	Bajo	75	0.66309	Medio	5,283	13,238
Igualapa	0.648	Medio bajo	1.2331	Muy alto	27	- 0.69420	Muy bajo	41	0
Ixcateopan de	0.677	Medio alto	0.4901	Alto	48	1.49585	Alto	492	229

Cuauhtémoc			-					1,875	
José Azueta	0.776	Medio alto	1.0292	Bajo	74	0.15072	Medio		7,989
Juan R. Escudero	0.688	Medio alto	0.1891	Alto	58	0.27766	Medio	560	430
Leonardo Bravo	0.655	Medio alto	0.7477	Alto	43	0.32447	Medio	374	272
Malinaltepec	0.588	Medio bajo	2.1452	Muy alto	8	- 0.82120	Muy bajo	47	24
Mártir de Cuilapan	0.560	Medio bajo	1.4685	Muy alto	24	- 0.54986	Bajo	61	27
Metlatonoc	0.363	Bajo	3.3896	Muy alto	1	- 0.83960	Muy bajo	30	11
Mochitlán	0.646	Medio bajo	0.5621	Alto	45	- 0.53608	Bajo	71	8
Olinalá	0.582	Medio bajo	1.5946	Muy alto	21	0.52328	Medio	569	348
Ometepec	0.660	Medio alto	0.8386	Alto	37	- 0.66825	Muy bajo	244	453
Pedro Ascencio Alquisiras	0.571	Medio bajo	1.9263	Muy alto	13	0.14140	Medio	191	45
Petatlán	0.713	Medio alto	0.0613	Alto	67	0.12758	Medio	1,383	3,615
Pilcaya	0.697	Medio alto	0.1719	Alto	60	0.24468	Medio	170	237
Pungarabato	0.754	Medio alto	0.6783	Medio	72	0.27140	Medio	1,061	2,153
Quechultenango	0.615	Medio bajo	1.4702	Muy alto	23	- 0.71622	Muy bajo	175	120
San Luis Acatlán	0.617	Medio bajo	1.7485	Muy alto	19	- 0.71459	Muy bajo	156	94
San Marcos	0.646	Medio bajo	0.9326	Alto	35	0.68994	Medio	1,674	1,011
San Miguel Totolapan	0.581	Medio bajo	1.9259	Muy alto	14	- 0.31999	Bajo	394	73
Taxco de Alarcón	0.747	Medio alto	0.4584	Medio	70	- 0.22428	Bajo	1,153	5,711
Tecoanapa	0.630	Medio bajo	0.9449	Alto	33	- 0.28351	Bajo	929	180
Técpán de Galeana	0.738	Medio alto	0.0252	Alto	65	0.00770	Medio	1,285	2,059
Teloloapan	0.707	Medio alto	0.3249	Alto	53	1.28420	Alto	3,563	6,489
Tepecoacuilco de Trujado	0.670	Medio alto	0.4314	Alto	51	0.67232	Medio	1,346	2,399
Tetipac	0.652	Medio alto	0.7558	Alto	42	0.04312	Medio	199	105
Tuxtla de Guerrero	0.722	Medio alto	0.2052	Medio	68	- 0.65936	Muy bajo	134	302
Tlacoachistlahuaca	0.474	Bajo	2.4094	Muy alto	5	- 0.68334	Muy bajo	25	31
Tlacoapa	0.580	Medio bajo	2.0956	Muy alto	9	- 0.41338	Bajo	48	0
Tlalchapa	0.669	Medio alto	0.4841	Alto	49	1.55629	Alto	1,209	582
Tlalixtaquilla de Maldonado	0.567	Medio bajo	0.9934	Alto	32	3.69934	Muy alto	219	207
Tlapa de Comonfort	0.711	Medio alto	0.3209	Alto	55	0.02296	Medio	1,220	1,836
Tlapehuala	0.681	Medio alto	0.3241	Alto	54	0.73315	Alto	1,417	973
Unión de Isidoro Montes de Oca, La	0.681	Medio alto	0.4915	Alto	47	0.28132	Medio	528	1,224
Xalpatláhuac	0.498	Bajo	2.0661	Muy alto	10	0.45497	Medio	192	82
Xochihuehuetlán	0.649	Medio bajo	0.8192	Alto	39	0.73621	Alto	349	242
Xochistlahuaca	0.486	Bajo	2.4888	Muy alto	4	- 0.87588	Muy bajo	0	0
Zapotitlán Tablas	0.510	Medio bajo	2.2373	Muy alto	6	- 0.83755	Muy bajo	2	2
Zirándaro	0.647	Medio bajo	1.2708	Muy alto	26	0.92368	Alto	750	38
Zitlala	0.532	Medio bajo	1.7870	Muy alto	16	- 0.69579	Muy bajo	33	1,023
Eduardo Neri	0.698	Medio alto	0.2248	Alto	56	- 0.09473	Bajo	469	1,103
Acatepec	0.483	Bajo	2.7920	Muy alto	2	- 0.87870	Muy bajo	1	0
Total estatal								67,607	117,858

Elaboración propia con datos de CONAPO e INEGI 2000.

¿Por qué y cuáles son las causas de la emigración en Guerrero? La manera más sucinta de responder ésta pregunta es exponer los aspectos básicos que explican en conjunto a la migración y su relación con los mercados de trabajo, visto como un proceso socioeconómico y demográfico integrador que repercute en asuntos de división del trabajo, y su forma de contratación en la región, así como en el cambio de crecimiento de la población y la concentración de la tenencia de la tierra, entre otros.

Al hablar de las formas de contratación, no podemos sustraernos el comentar la acumulación del poder económico y político de los caciques que ha padecido la población durante décadas, fenómeno que ha derivado en la acumulación de capital en un reducido grupo de familias que al sustentar el poder económico, controla los salarios y profundiza las desigualdades, lo que ligado al carácter estacional de los procesos agrícolas y al poco nivel tecnológico de los procesos de producción –sobre todo en el área rural-, deriva en la dificultad técnica de sustituir la fuerza de trabajo por maquinaria en algunos de los procesos de producción, aunque como lo señala Calva: “a veces se vuelve una ventaja cuando el costo de la fuerza de trabajo es mas bajo que los costos de producción” (Calva, 1992: 27).

Esto último, se ha presentado en el campo de Guerrero donde los tenedores de los medios de producción agrícola incorporan mano de obra barata, lo que explica de alguna manera el proceso migratorio ligado a los mercados agrícolas regionales, como es el caso de la población de la Montaña de Guerrero, que son contratados con salarios mínimos no profesionales y sin prestaciones sociales, por los dueños de los huertos de cafetales de los municipios de la Costa Grande, y por compañías transnacionales de producción de melón y pepino, ubicadas en la Tierra Caliente (Morales, 1999).

El efecto que produce el movimiento interno por razones de empleo en la entidad, se encuentra determinada principalmente por el desplazamiento que

sufrió la población guerrerense durante los últimos cincuenta años. El punto de partida de la migración interna inicia en 1950, año en que su población total ascendía a 919,386 habitantes de los cuáles 55,862 se concentraban en uno de sus municipios, el de Acapulco de Juárez, donde su ciudad principal ha sido el puerto de Acapulco que desde la tercera década del siglo XX, se ha caracterizado por ser un polo de desarrollo turístico.

El Puerto de Acapulco ha sido un foco de atracción de inmigrantes, no sólo de las distintas regiones del estado de Guerrero, sino de otras partes del país e inclusive de otras naciones, situación que lo llevó a un crecimiento demográfico durante el periodo de 1950 a 1980, en que se presentó la fase migrasístole de su proceso migratorio, concebida como:

“Fase que se presenta en el nacimiento y desarrollo de la curva de crecimiento de los polos de desarrollo cuando la fuerza de atracción hacia ellos, es mayor a la de retención en las comunidades, lo que provoca el flujo de migrantes, puesto que las personas carecen en su lugar de origen de ciertos factores que posee un centro urbano que los motiva a su salida, es decir la fuerza de atracción del polo de desarrollo tienen un mayor peso, a esta fase del fenómeno lo podemos considerar como la **migrasístole del proceso**” (Morales, 2003).

Es decir, la ciudad durante las décadas de 1950 a 1980, presentó un desarrollo económico que hizo posible atraer a los pobladores de otras regiones, alcanzando niveles de crecimiento poblacional de 181.7%, que se presentó en la década 1970-1980, en relación a los diez años anteriores (Morales, 2003).

Cuadro 2. CRECIMIENTO PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DE GUERRERO Y EL MUNICIPIO DE ACAPULCO. 1950-2000 .

Año	Población total en Guerrero	% crecimiento por periodo en Gro.	Población total Mpio. Aca.	% crecimiento por periodo en Mpio. Aca.	Diferencia de población Edo/Mpio.	% de pob. Mpio. en el Estado.
1950	919 386		55 862		863 542	6.08
1960	1 186 716	29.08	84 720	51.66	1 101 996	7.14
1970	1 597 360	34.60	238 713	181.77	1 358 647	14.94
1980	2 109 513	32.06	409 335	71.48	1 700 178	19.40
1990	2 620 637	24.23	593 212	44.92	2 027 425	22.64
2000	3 079 649	17.52	722 499	21.79	2 357 150	23.46

Elaboración propia con datos INEGI- H. Ayto. de Acapulco, Cuaderno estadístico municipal, edición 2000.

Otros datos que reflejan el flujo migratorio hacia el puerto de Acapulco, lo encontramos al restar los datos de la población del Municipio de Acapulco a los del total de Guerrero (

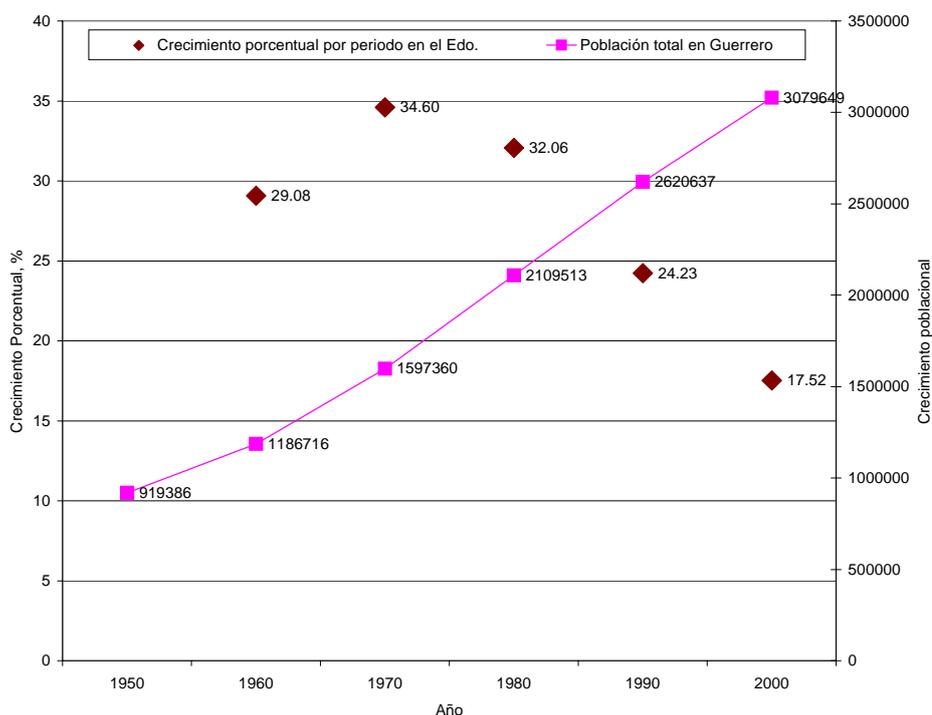
Cuadro 2), con ello podemos comprobar el rápido crecimiento de la población acapulqueña que se presentó en las tres primeras décadas del periodo en análisis, que pasó de representar un 6.08 del total de la población guerrerense en 1950, a un 19.40 en 1980, lo que explica que el tipo de migración inicial hacia el polo de desarrollo fue en gran medida estatal.

Sin embargo, derivado de los cambios económicos que ha sufrido el país a partir de la década de los ochentas así como el nacimiento y/o desarrollo de nuevos polos de desarrollo turísticos en México, como Cancún, Puerto Vallarta, La Paz, Huatulco y Boca del Río-Veracruz; aunado tal parece, a la poca modernización de la industria hotelera y la casi nula adopción de nueva tecnología para el mejoramiento de los servicios de su principal polo de desarrollo, ha provocado poco crecimiento de la oferta de fuentes de empleo a nivel estatal,

situación que ha motivado que desde la década de los ochentas se haya iniciado una fuerte migración de su fuerza laboral.

Flujo de emigrantes que se corrobora al comparar el comportamiento de los datos poblacionales a partir de la década de los ochentas, en que el porcentaje de crecimiento porcentual de la población en la década de 1980-1990 fue de 24.23, y de 1990-2000 de 17.52 cada uno en relación a los diez años anteriores (Gráfico 1); se distingue que estatalmente la población disminuyó en 6.7 puntos, es decir, este cotejo nos hace evidente que la caída poblacional estatal tiende a sufrir cambios, por lo que podemos señalar que Guerrero entra en la fase de emigración internacional de su población.

Gráfico 1. POBLACIÓN Y CRECIMIENTO PORCENTUAL POR PERIODOS EN GUERRERO 1950-1960.



Elaboración propia con datos de INEGI- H. Ayto. Mpal. De Acapulco, Cuaderno Estadístico Municipal 2000.

¿Por qué se asume tal postura? La explicación es en términos básicos y estrictos si entendemos que el incremento o decremento de la población en un territorio se presenta por las siguientes razones; a) por la tasa bruta de natalidad, b) por la tasa bruta de mortalidad, y c) por las tasas de inmigrantes y emigrantes de la población

Por consiguiente, en la búsqueda de entender la movilidad de la población en Guerrero, se tiene que tomar en cuenta, los datos del comportamiento de las tasas brutas de natalidad, mismas que indican que para 1990, por cada mil habitantes fue de 41.4 y para 1995 de 41.3 y que la tasa bruta de mortalidad, por cada mil personas fue de 3.3 en 1990 y 3.8 en 1995 (INEGI- H. Ayto. Mpal. Acapulco, 2000:35), se encuentra que la población tendió a incrementarse en virtud de que fueron más los nacimientos que las defunciones. Sólo nos quedan los indicadores de migración, para explicar el porqué de la caída porcentual de la población guerrerense durante las década de los ochentas y noventas.

Cuadro 3. NATALIDAD Y MORTALIDAD DE LA POBLACION EN GUERRERO 1993-1999.

Año	Nacimientos	Defunciones	Diferencia D-N
1993	111 843	9 563	102 280
1994	161 937	10 020	151 917
1995	144 271	10710	133 561
1996	128 763	105 87	118 176
1997	122 069	111 73	110 896
1998	98 217	109 72	87 245
1999	116 199	10 693	105506
Totales	883 299	73 718	809 581

4.2 Las remesas familiares: distribución y aporte al desarrollo regional en Guerrero.

La participación de la población guerrerense emigrante se ha visto reflejada con la llegada de remesas familiares a las comunidades expulsoras, su arribo y distribución en el año 2000 se dio en 75 municipios –Acatepec no fue considerado en la muestra del INEGI porque todavía no estaba constituido-, pero fue en siete municipios: Acapulco de Juárez, Arcelia, Cutzamala de Pinzón, Chilpancingo de los Bravo, Huitzuc de los Figueroa, Iguala de la Independencia y Teloloapan –los mismos que aportaron el 53% de la población emigrante-, donde se concentró el 46% de la población que declaró ser receptora de remesas familiares, y por tanto, el 56% restante se distribuye entre los otros 68 municipios.

Sin embargo, para evaluar los efectos que provocan las remesas a nivel del estado, en nuestra investigación se utilizó nuevamente el Enfoque de Análisis Comparativo de Indicadores (EACI), correlacionando remesas *per cápita* contra los índices de Marginación y de Desarrollo Humano.

Para ello, en principio, con datos del Banco de México se determinó la cantidad de remesas que recibió la población guerrerense en el año 2000, lo cual se hizo de la siguiente manera: I) de los 6´573, 000,000 de dólares de remesas familiares que llegaron a México, se calculó el monto que le correspondió a Guerrero (6.27% del nacional), mismo que ascendió a 412,127,100 de dólares; II) en virtud de que el cálculo se hizo en dólares, éstos se convirtieron a pesos mexicanos, para ello se tomó del Banco de México el tipo de cambio que prevaleció en dicho periodo, calculándose la media anual, misma que arrojó \$9.46 pesos por dólar, lo que al hacer la conversión dio la cantidad total de \$ 3,898,722,366 de pesos.

Obtenida la cantidad de remesas que arribaron a Guerrero (cuadro 20), se procedió a calcular la distribución de las remesas familiares entre los 76 municipios, proceso que se efectuó de acuerdo a los porcentajes de la población

receptora de remesas de la base ponderada del XII Censo de Población y Vivienda del año 2000, es decir, se tomó como criterio el supuesto de que el comportamiento de la participación no varía en gran medida, puesto que la encuesta es de un soporte significativo para la valoración de los datos.

Asimismo, se tomó el criterio de usar como máximo un monto de \$50,000.00 como recepción máxima por mes por persona receptora, sin embargo, tomando los datos ponderados de la encuesta, del 100% de la población que declaró haber recibido remesas, el 7.95% no dijo cuál fue la cantidad recibida, y otra 0.23% más sus montos reportados rebasan cantidades por arriba de los \$50,000.00 mensuales, por lo que, a criterio propio, a este porcentaje del 8.18% de la población total, se les aplicó una cantidad de \$1,287.00 pesos por cada uno de ellos, que corresponde a la media de las cantidades que declararon haber recibido el 91.82% de personas restantes de la muestra.

Calculadas las cantidades de remesas a nivel municipal, a ese mismo nivel se procedió a determinar la variable remesas *per cápita*, así como su media para el Estado la cual ascendió a \$1,466.00 pesos; la valorización de remesas *per cápita* a nivel municipal se hizo con el propósito de observar mediante el coeficiente de determinación (R^2), y el análisis de correlación (r Pearson), su comportamiento con relación a los Índices de Marginación y de Desarrollo Humano de los 76 municipios del estado; la media de remesas a nivel estatal para hacer comparativos del comportamiento entre ella y las de los propios municipios ubicados en los distintos niveles de marginación y grados de desarrollo humano en su caso.

No obstante, es de señalar algunas consideraciones que pueden afectar la tendencia de los resultados, como son los casos de los municipios de Acapulco de Juárez, Chilpancingo de los Bravo, Iguala de la Independencia, Taxco de Alarcón y Teniente José Azueta, lo anterior debido a que de acuerdo a las políticas de

desarrollo de los gobiernos federales y estatales, han recibido comparativamente con los demás, un mayor impulso para su desarrollo económico y social.

Por ejemplo, en el primero de los municipios se ubica el puerto de Acapulco, que ha sido impulsado como polo de desarrollo regional desde los años cincuentas, en los de Teniente José Azueta y Taxco de Alarcón, donde el primero cuenta con los destinos turísticos de Ixtapa y Zihuatanejo y, el segundo con la ciudad colonial de Taxco, por lo que se refiere al de Chilpancingo de los Bravo por ubicarse ahí la ciudad capital del estado y el de Iguala de la Independencia, por los recursos que ha recibido en términos de lograr ubicar su cabecera municipal en una ciudad industrial; es decir, los tres municipios han sido favorecidos en mayor medida en comparación con otros de la entidad, con programas de desarrollo que han incurrido en el mejoramiento de los índices de marginación y desarrollo humano de su población.

Datos a destacar de estos tres municipios en relación con el fenómeno de migración, es lo que atañe al número de pobladores receptores de remesas, los que en conjunto sumaron 20,158, cantidad que representó el 29.8% de las 67,607 individuos que en el año 2000, declararon haber recibido dinero provenientes de sus familiares en el extranjero. También es de subrayar, que en ellos se focalizan los mayores aportes de emigrantes internacionales, puesto que el de Acapulco participó con 22,837 personas, Chilpancingo de los Bravo con 5,189, e Iguala de la Independencia colaboró con 13,238, lo que en conjunto suman un total de 41,264 personas, cantidad que representó el 35.0 % de la población de emigrante guerrerense que se encontraba en el extranjero.

Al observar el comportamiento de los niveles de marginación en el total de los municipios, se distingue que 30 se les clasificó con **muy alto nivel de marginación**, 37 con **alto**, 5 en **nivel medio** y sólo 4 en **nivel bajo**, lo que demuestra en términos generales el abandono en que se hallan el 55% de las

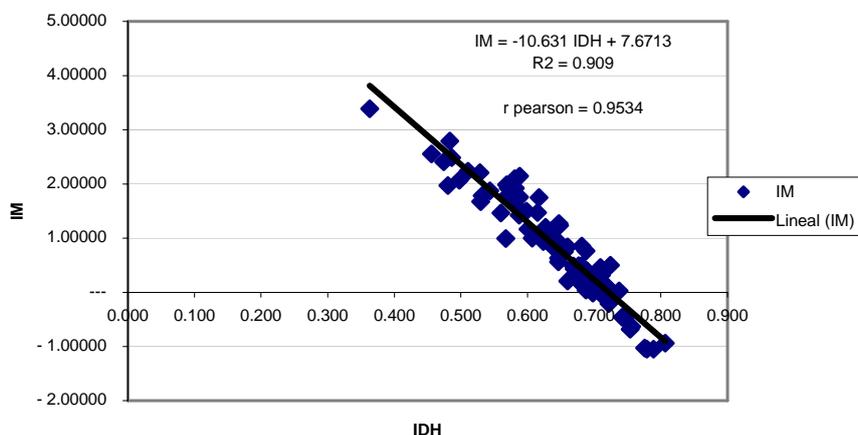
unidades administrativas municipales, al localizarse en una clasificación de alto y muy alto nivel de marginación.

Los resultados sobre la calidad de vida traducida en el grado de desarrollo humano, indican que sólo un municipio -Acapulco-. Presentó un **alto grado** de desarrollo humano, otros 36 tenían el grado medio alto, 32 medio bajo y 7 fueron ubicados como bajo, es decir, en el 51% de los municipios su población presentó condiciones de calidad de vida en extremo desfavorables al ser calificadas con un grado de desarrollo humano de bajo a medio bajo.

4.3 Sustentabilidad social de las remesas familiares en Guerrero

¿Cómo se presentaba en el año 2000 el comportamiento de la marginación y el desarrollo humano en los 76 municipios del estado? Para contestar este cuestionamiento se hizo necesario hacer una correlación lineal entre ambas variables, cuyos resultados como lo demuestra la prueba estadística de F cuyo valor fue de 739.173 es altamente significativa en virtud del nivel de significancia de 0.000, lo que demuestran que a nivel general, existe una *fuerte relación* (r de Pearson 0.953), entre las dos variables, lo que significa que a mayor marginación de las entidades administrativas municipales, se presenta un menor nivel de calidad de vida de sus pobladores.

Gráfico 2. RELACIÓN DEL IM E IDH EN LOS MUNICIPIOS DE GUERRERO. AÑO 2000.



Estado de Guerrero	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
	0.714	-8.55E-02	.953	.909	739.173	0.000

En este marco, es de destacar lo que se presentó en Alcozauca, Atlixac, Metlatónoc, Tlacoachistlahuaca, Xalpatláhuac, Xochistlahuaca y Acatepec, por principio, todos se caracterizan por poseer un **bajo nivel de desarrollo humano** y por su **baja participación de población al fenómeno migratorio internacional**, puesto que únicamente aportaron en el año 2000 una población de 234 personas, lo que representó el 0.19% de la población emigrante internacional de Guerrero; en lo que concierne a los estadísticos de su población receptora de remesas, no sufren gran variación debido a que sólo 647 individuos declararon ser receptores, es decir, únicamente el 0.95% del total de la población que declaró recibir remesas en Guerrero.

De acuerdo a lo anterior, hemos encontrado en términos del contexto interno de Guerrero, la tendencia que se obtuvo cuando se analizó la región del Pacífico Sur, donde se vio que los Estados donde más remesas per cápita logra

su población son donde hay mejores condiciones de vida, aunque ahora, dichos resultados se presentan en expresiones de la entidad guerrerense.

Por el contrario, observando los estadísticos de los municipios de Acapulco de Juárez, Chilpancingo de los Bravo, Iguala de la Independencia, José Azueta y Pungarabato, ubicados a nivel estatal en los lugares 72 al 76 con relación al IM - posiciones que los coloca como los 5 ayuntamientos más desarrollados-, distinguimos que en conjunto aportaban en el año 2000, el 43.6% de los emigrantes, es decir, 51,406 de los 117,858 guerrerenses que de acuerdo al XII Censo General de Población y Vivienda aportaba el estado como población migrante.

También se descubre, que los cinco municipios anteriores se hallaban en el rango de medio alto, hasta alto grado de desarrollo humano; por lo que se concluye que de acuerdo a la expresión de los datos se cumple la hipótesis de que quienes emigran no son los más necesitados a nivel de marginación y desarrollo humano, sino que quienes lo hacen, son personas de población de regiones, menos marginadas y con mejores índices de desarrollo humano, es decir, quienes se van al extranjero no son los más necesitados de México, sino que es población que tiene cierto poder económico y con cierto nivel social, y por ende, las remesas llegan a estos segmentos poblacionales.

Cuadro 4. DISTRIBUCIÓN DE REMESAS Y REMESAS PER CAPITA EN LOS 76 MUNICIPIOS DE GUERRERO, AÑO 2000.

No.	Municipio	Dist. Remesas (2000) INEGI	Porc. Part. Rem./Mpio. (2000) INEGI	Remesas/Mpio. 2000 (BM) Miles pesos corrientes	Población Total por Mpio.	Remesas per capita por Mpio. 2000
1	Acapulco de Juárez	18 305 844	20.57	801 801 653	722 499	1 110
2	Ahuacuotzingo	484 419	0.54	21 217 703	19 388	1 094
3	Ajuchitlán del Progreso	1 287 498	1.45	56 392 812	41 266	1 367
4	Alcozauca de Guerrero	121 552	0.14	5 324 015	15 828	336
5	Alpoyeca	516 904	0.58	22 640 556	6 062	3 735
6	Apaxtla	1 614 801	1.81	70 728 785	13 146	5 380
7	Arcelia	2 555 669	2.87	111 939 096	32 818	3 411
8	Atenango del Río	760 394	0.85	33 305 493	8 504	3 916
9	Atlamajalcingo del Monte	10 537	0.01	461 524	5 080	91
10	Atlixnac	280 553	0.32	12 288 309	21 407	574
11	Atoyac de Alvarez	989 404	1.11	43 336 202	61 736	702
12	Ayutla de los Libres	313 259	0.35	13 720 841	55 350	248
13	Azoyú	472 314	0.53	20 687 500	32 400	639
14	Benito Juárez	519 143	0.58	22 738 625	15 448	1 472
15	Buenavista de Cuéllar	1 251 194	1.41	54 802 686	12 619	4 343
16	Coahuayutla de José María Izazaga	274 385	0.31	12 018 148	15 372	782
17	Cocula	2 184 907	2.45	95 699 605	15 666	6 109
18	Copala	295 929	0.33	12 961 782	13 060	992
19	Copalillo	157 768	0.18	6 910 287	12 730	543
20	Copanatoyac	64 591	0.07	2 829 106	15 753	180
21	Coyuca de Benítez	1 256 892	1.41	55 052 260	69 059	797
22	Coyuca de Catalán	2 406 251	2.7	105 394 541	46 172	2 283
23	Cuajinicuilapa	1 205 897	1.35	52 818 663	25 641	2 060
24	Cualác	58 669	0.07	2 569 720	6 575	391
25	Cuatepec	37 155	0.04	1 627 401	15 156	107
26	Cuetzala del Progreso	425 426	0.48	18 633 791	9 869	1 888
27	Cutzamala de Pinzón	2 044 372	2.3	89 544 129	26 166	3 422
28	Chilapa de Alvarez	447 855	0.5	19 616 188	102 853	191
29	Chilpancingo de los Bravo	5 174 712	5.81	226 653 993	192 947	1 175
30	Florencio Villarreal	745 183	0.84	32 639 247	19 061	1 712
31	General Canuto A. Neri	259 699	0.29	11 374 897	7 687	1 480
32	General Heliodoro Castillo	85 355	0.96	37 289 613	35 625	1 047
33	Huamuxtitlán	1 331 488	1.5	58 319 588	14 291	4 081
34	Huitzucu de los Figueroa	5 208 292	5.85	228 124 807	35 668	6 396
35	Iguala de la Independencia	6 882 338	7.73	301 448 542	123 960	2 432
36	Igualapa	25 780	0.03	1 129 172	10 192	111
37	Ixcateopan de Cuauhtémoc	450 510	0.51	19 732 478	7 119	2 772
38	José Azueta	2 301 090	2.59	100 788 457	95 548	1 055
39	Juan R. Escudero	848 819	0.95	37 178 536	21 994	1 690

40	Leonardo Bravo	355 250	0.4	15 560 060	22 906	679
41	Malinaltepec	41 719	0.05	1 827 305	34 925	52
42	Mártir de Cuilapan	66 629	0.07	2 918 371	13 801	211
43	Metlatónoc	36 262	0.04	1 588 287	30 039	53
44	Mochitlán	1 12 495	0.13	4 927 316	10 132	486
45	Olinalá	787 456	0.88	34 490 817	22 645	1 523
45	Ometepec	223 364	0.25	9 783 413	50 356	194
	Pedro Ascencio					
47	Alquisiras	142 836	0.16	6 256 261	7 862	796
48	Petatlán	1 663 891	1.87	72 878 943	46 328	1 573
49	Pilcaya	314 887	0.35	13 792 148	10 851	1 271
50	Pungarabato	1 550 530	1.74	67 913 696	34 740	1 955
51	Quechultenango	135 018	0.15	5 913 830	32 541	182
52	San Luis Acatlán	70 850	0.08	3 103 252	36 813	84
53	San Marcos	2 384 005	2.68	104 420 159	48 782	2 141
54	San Miguel Totolapan	448 458	0.5	19 642 600	28 986	678
55	Taxco de Alarcón	1 578 902	1.77	69 156 398	100 245	690
56	Tecoanapa	985 304	1.11	43 156 621	43 128	1 001
57	Técpan de Galeana	1 495 292	1.68	65 494 254	60 313	1 086
58	Teloloapan	2 966 050	3.33	129 913 911	53 950	2 408
	Tepecoacuilco de					
59	Trujano	1 530 227	1.72	67 024 418	30 838	2 173
60	Tetipac	191 261	0.21	8 377 291	13 318	629
61	Tixtla de Guerrero	98 822	0.11	4 328 434	33 620	129
62	Tlacoachistlahuaca	26 529	0.03	1 161 978	15 696	74
63	Tlacoapa	54 642	0.06	2 393 337	9 195	260
64	Tlalchapa	866 021	0.97	37 931 989	12 942	2 931
	Tlalixtaquilla de					
65	Maldonado	311 750	0.35	13 654 747	6 699	2 038
66	Tlapa de Comonfort	1 947 397	2.19	85 296 593	57 346	1 487
67	Tlapehuala	1 287 315	1.45	56 384 797	22 677	2 486
	Unión de Isidoro Montes					
68	de Oca, La	641 144	0.72	28 082 306	27 619	1 017
69	Xalpatláhuac	192 198	0.22	8 418 332	11 687	720
70	Xochihuehuetlán	528 295	0.59	23 139 485	7 863	2 943
71	Xochistlahuaca	183	0	8 015	22 781	0
72	Zapotitlán Tablas	879 958	0.99	38 542 434	10 271	3 753
73	Zirándaro	36 800	0.04	1 611 851	23 563	68
74	Zitlala	635 636	0.71	27 841 054	17 361	1 604
75	Eduardo Neri	1 071	0	46 910	40 064	1
76	Acatepec				25 060	

Fuente: elaboración propia con datos de Banco de México e INEGI

Sin embargo, si bien es verdad que en el análisis anterior hemos encontrado que los municipios más desarrollados de Guerrero son los que mayor participación tienen como municipios expulsores de mano de obra emigrante, también es cierto que todavía no hemos podido encontrar en qué medida la

emigración influye o no, a través de las remesas en el mejoramiento de los niveles de bienestar de quienes son directamente beneficiados en Guerrero.

Es decir, a nivel estatal, se han encontrado datos que caracterizan a los municipios que presentan una mayor movilidad hacia los Estados Unidos de América y los que mayor cantidad de remesas per cápita alcanzan, así como aquellos donde menos remesas llegan; pero todavía no se ha comprobado nuestras hipótesis de trabajo, en términos de que; (I) se considera que los beneficios de las remesas son marcadamente notorios en familias de mayor marginación, pero benefician en general a las regiones receptoras, y (II) a una mayor aportación de los flujos de dinero enviado por los emigrantes mexicanos en el extranjero, implica una mejora en los niveles de calidad de vida de la población del estado de Guerrero.

Para profundizar en el trabajo, se retomó por un lado el supuesto de que para obtener resultados más objetivos de los efectos que generan las remesas familiares, entre más puntual sea el nivel de análisis, más precisos serán las deducciones y por otro, asumiendo lo estipulado en el EACI, de que para el estudio de las remesas en una región donde no se presenta una homogeneidad en los indicadores económico sociales, es pertinente agrupar en subregiones con indicadores semejantes a fin de ser más objetivos y que la cuanti-cualificación obtenida sea de mayor precisión.

En esa vertiente se consideró que para efectos de nuestro estudio, hay algunas interrogantes que se tendrán que dilucidar cabalmente, y poder dilucidar ambas hipótesis, para ello, se tuvo que ahondar en la investigación, y determinar en qué medida el dinero que arriba provoca cambios en el desarrollo de las regiones receptoras, así como ver si sus efectos se manifiestan en la calidad de vida de su población. Todo ello, considerando que, en virtud de que el trabajo abarca regiones que se conforman por municipios con diferencias sustanciales, las relaciones causales no siempre son significativas, ya que como se comentó en el

apartado anterior, muchos son los factores que intervienen para favorecer las condiciones de marginación y calidad de vida de una región y su población.

En la búsqueda de comprobación de la hipótesis descrita en el párrafo que antecede al anterior, se aplicó la prueba estadística correspondiente (F) entre las variables económico sociales y la variable de remesas *per cápita* para cada uno de los grupos de municipios que se ubican en los distintos niveles de marginación y grados de desarrollo humano en que se sitúan, y en los casos donde hubo significancia se hicieron las medidas de correlación correspondientes, para comprobar la fuerza de la relación entre las variables, utilizándose el coeficiente regresión (r de Pearson) o el de determinación (R^2), que permiten encontrar el nivel de relación y la precisión predictiva entre las variables.

En el caso de la distribución entre la variable remesas *per cápita* e Índice de Marginación en el contexto total de Guerrero, en el Gráfico 3 se advierte a través del comportamiento de la línea del IM derivada de relacionar la tendencia entre ambas variables, que en los municipios donde la distribución de las remesas entre la población es mayor, es donde las condiciones de marginación son menos severas; en otras palabras, los municipios de mayor marginación son los que menores remesas per cápita logran.

En Guerrero, podemos señalar, que en términos concretos las remesas tienden a mejorar la marginalidad de las regiones que se ven beneficiadas con su arribo. Sin embargo, ésta afirmación se logró esclarecer con la aplicación de la prueba estadística de análisis de varianza, ya que, mediante su aplicación se obtuvo una F de 15. 161 con un alto grado de significancia representada por el valor de 0.000.

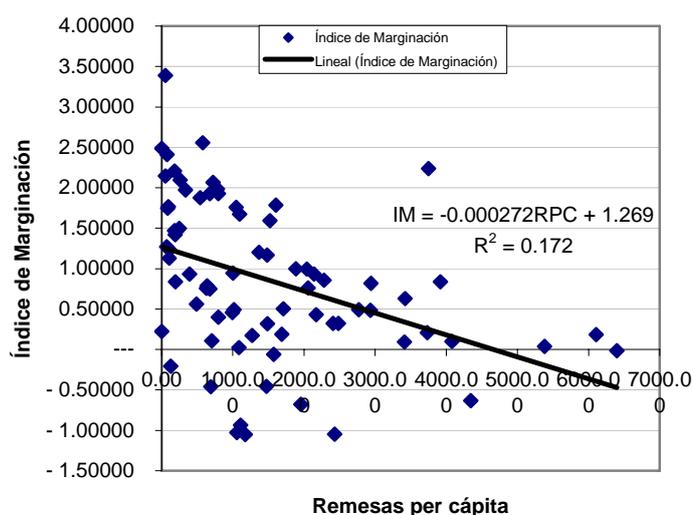
Sin embargo, ¿cómo cuantificar su importancia en el desarrollo regional? Para contestar nuestro cuestionamiento se calculó el coeficiente de determinación (R^2) de la relación de las variables, mismo que alcanzó un valor de 0.172; lo que

indica que las remesas impactan en un 17.2% las condiciones de mejora del IM en todo el estado. Impacto que es importante en virtud de los distintos factores que tienen que coincidir para el mejoramiento del indicador a nivel de toda una entidad federativa.

En términos del comportamiento de los valores de las remesas *per cápita* de cada municipio, con respecto a la media estatal de \$1,466.00 anuales per cápita, se identificó que en 44 de los municipios, la población recibió menos de la media, y en 32 municipios la cantidad rebasó la media estatal de remesas per cápita, lo que refleja una mayor concentración de remesas en el 36% de los ayuntamientos.

Finalmente, los resultados obtenidos demuestran que los envíos de remesas familiares de la población emigrante que se localiza en los Estados Unidos de América, sí están haciendo aportes importantes que se traducen en el desarrollo del estado de Guerrero, contribuciones que se reflejan en la reducción de los indicadores de marginación en las regiones donde se reciben.

Gráfico 3. RELACIÓN DE LAS REMESAS PER CAPITA E INDICE DE MARGINACIÓN EN LOS 76 MUNICIPIOS DE GUERRERO. AÑO 2000.



Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Marginación en el estado de Guerrero.

Estado de Guerrero	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
	1.269	0.000272	0.415	0.172	15.161	0.000

Al encontrar que uno de los efectos de las remesas familiares se traduce en la reducción del Índice de Marginación a nivel estado, corresponde identificar en qué medida impactan estos recursos al conjunto de municipios que se ubican en los diferentes niveles de marginación. Hacer éste análisis nos llevará a poder valorar, de mejor manera, los efectos de los recursos.

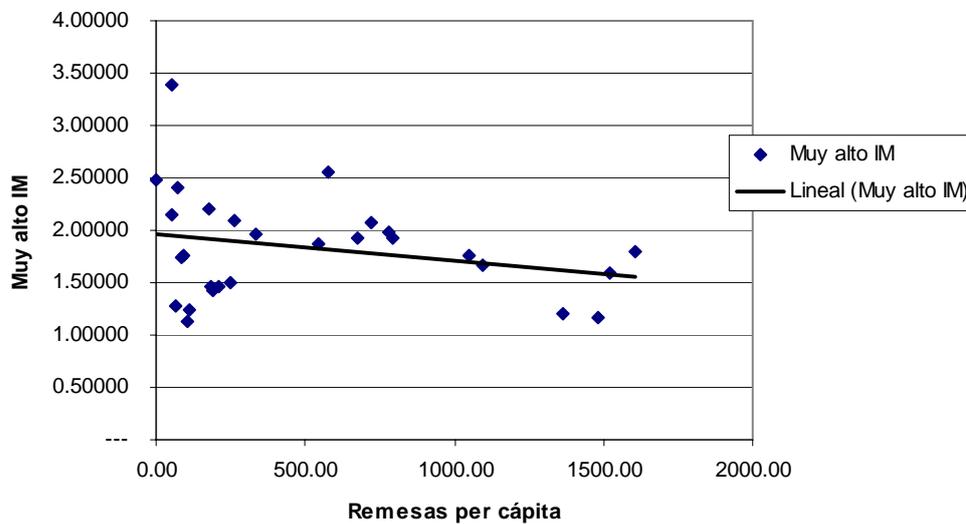
Para el conjunto de municipios de muy alta marginación, encontramos que en este nivel se enmarcan 30 municipios, de los cuáles 11 se localizan en la región de la Montaña, 6 en la Centro, 6 en Costa Chica, 3 en la Norte, 3 en Tierra Caliente y 1 en la Costa Grande.

En este grupo de municipios la prueba estadística F resultó no significativa, por lo que podemos asegurar que desde la perspectiva estadística cuantitativa, en Guerrero, las remesas no impactan en el mejoramiento de los municipios más marginados, hecho que corrobora la tesis de que los dineros provenientes como remesas internacionales derivadas de la emigración no tienen efectos significativos en las regiones de mayor marginación.

Sin embargo, es de reconocer que aunque las remesas no logran mejorar los indicadores de estas regiones, sí se presenta una propensión en la distribución de las remesas (como se denota en la línea de tendencia del IM) que manifiesta que los municipios a medida que van mejorando su Índice de marginación, el indicador de remesas per cápita va aumentando su valor (Gráfico 17).

La aseveración anterior se confirma al calcular la media de remesas *per cápita* para el conjunto de los municipios localizados en éste nivel de marginación, media que alcanza un valor de \$627.87; observándose además, que en 18 de los 30 municipios, la población recibe menos de su propia media regional (la cuál está muy por abajo de los \$1,466.00 de la estatal), es decir, sí están llegando remesas a las regiones más marginadas, lo que pasa es que llegan en muy pocas cantidades.

Gráfico 4. COMPORTAMIENTO DE LA RELACION DE REMESAS PER CAPITA EN LOS MUNICIPIOS DE MUY ALTO IM DE GUERRERO.



Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Marginación en municipios de muy alto IM en Guerrero.

Municipios grado de Marginación	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
Muy alto	1.863	-3.06E-05	0.048	0.002	0.063	0.804

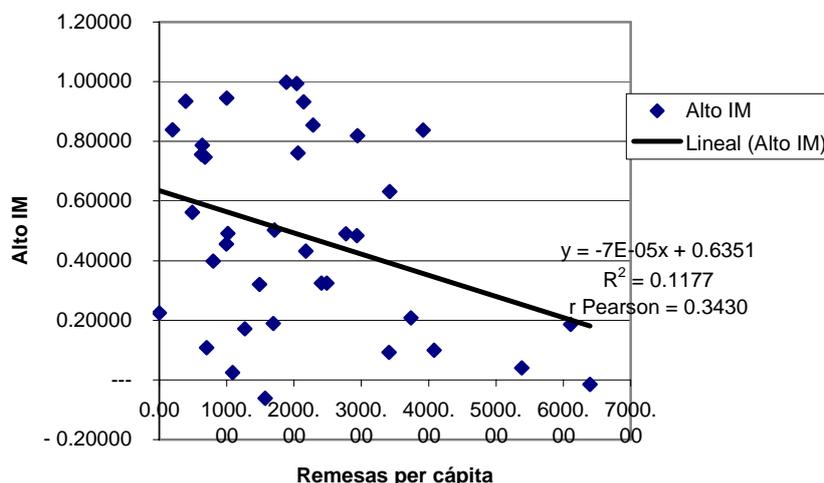
Por otro lado, al profundizar en el estudio de los efectos de las remesas en los municipios de alto Índice de Marginación, tenemos que este nivel lo conforman 27 de los 76 municipios de Guerrero, los que representan el 40% del total de estas unidades administrativas, al calcular la media de remesas *per cápita* para el conjunto de municipios, se encontró que el valor es más alto que la media estatal

ya que alcanza un monto de \$2,133.00 (dos mil ciento treinta y tres pesos), lo que representa que la población asentada en las comunidades clasificadas en este nivel de marginación, están siendo beneficiadas en mayor medida por los esfuerzos de los emigrantes, comparativamente con otras de distintos niveles de marginación.

La línea de tendencia de marginación que aparece en el Gráfico 18, explica de alguna manera, el comportamiento señalado en el párrafo anterior. A través de ella se advierte una relación directa entre remesas *per cápita* y el Índice de Marginación, demostrándose que los municipios donde el indicador de remesas es mayor, son aquellos donde menor es la marginalidad. Es de destacar que éste comportamiento aunque presenta la misma tendencia que lo encontrado en la relación entre remesas per cápita y los municipios de muy alto IM, para el caso de los municipios de alto nivel de marginación es más marcada la tendencia.

En cuanto a la prueba estadística, demuestra que la relación es significativa (grado de significancia de 0.038), por tanto, se calculó el coeficiente de determinación ($R^2 = 0.118$), que demuestra que, efectivamente, las remesas impactan en un 11.8% el mejoramiento de los niveles de marginalidad. Resultado que viene a indicar que a nivel estatal, en municipios de alta marginación, el dinero proveniente de su población emigrante internacional, logra mejorar sus condiciones de marginación, lo cual es significativo para el desarrollo regional, puesto que el esfuerzo de los emigrantes, casi logra influir en un 12% en el mejoramiento de la marginación, dato revelador e importante, en virtud de las distintas aristas que influyen en la mejora de los niveles de marginación de una región.

Gráfico 5. COMPORTAMIENTO DE LA RELACION DE REMESAS PER CAPITA EN LOS MUNICIPIOS DE ALTO IM EN GUERRERO.



Prueba estadística “f” para remesas per capita contra Índice de Marginación en municipios de alto IM en Guerrero.

Municipios grado de Marginación	Constante	Valor pendiente	Coficiente correlación	Coficiente determinación	f calculada	Significancia
Alto	0.635	-7.10E-05	0.343	0.118	4.670	0.038

Con los datos obtenidos en la observancia de los efectos de las remesas en los dos niveles anteriores del IM, se ha encontrado que a medida de que la marginación va mejorando en una región, las remesas van teniendo una mayor significancia en el mejoramiento de las condiciones en que se desenvuelven sus habitantes.

Pasamos ahora a estudiar lo que se presenta en los municipios que desplegaron nivel medio de marginalidad. En total fueron cinco: Tixtla de Guerrero, Taxco de Alarcón, Benito Juárez, Pungarabato y Buena Vista de Cuellar; los cuales de acuerdo a la línea de tendencia del Índice de Marginación presentan una relación de las variables inversamente proporcional, lo que implica que

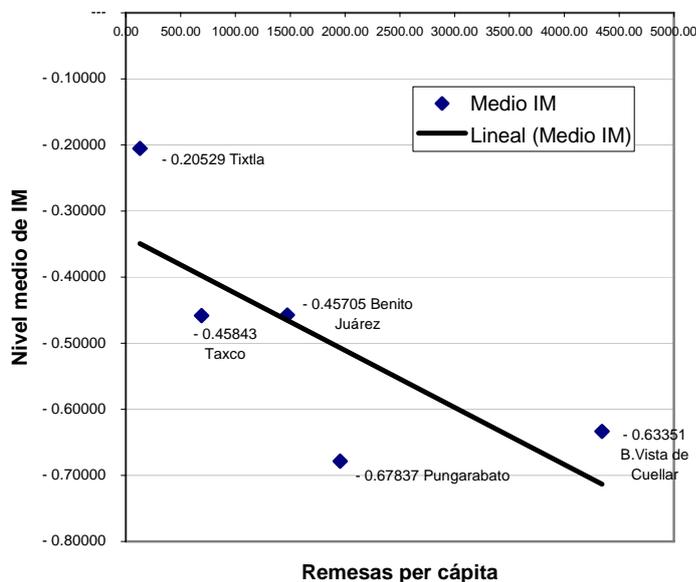
aunque los cinco municipios se ubicaron en el nivel medio de marginación, de todas maneras, los que presentan el indicador de remesas per cápita menor, poseen un mayor índice de marginación y viceversa.

Por lo que se refiere a la media de remesas *per cápita* para los cinco municipios, tenemos que su monto ascendió a \$1,718.00, lo que representa un 17% por arriba de la media estatal, aunque hay que destacar que tanto Tixtla de Guerrero como Taxco de Alarcón, son los que poseen los mayores Índices de Marginación, su indicador de remesas *per cápita* está por abajo tanto de la media de éste grupo de municipios, como de la estatal.

Siguiendo con la aplicación del EACI, se procedió al estudio de la prueba estadística, misma que para este grupo de municipios resultó no significativa, dato que pareciera incongruente en virtud de que los municipios que caen en este nivel, de acuerdo a los datos que se tienen con relación al fenómeno de la migración en Guerrero, tanto Taxco de Alarcón, Buena Vista de Cuellar, Pungarabato y Benito Juárez pertenecen a regiones de tradición expulsora de migrantes internacionales, es decir sólo Tixtla no se considera como tal.

Por otro lado, a pesar de que la relación entre las variables no es significativa y por tanto no permite el analizar la determinación de remesas per cápita en la marginación del grupo de municipios, sí es pertinente destacar, que la línea de tendencia de la distribución de los recursos, al igual que en los casos anteriores, donde las relaciones no son significativas, indican que los municipios donde hay mejores condiciones de marginación, es donde mayores remesas per cápita se tienen.

Gráfico 6. COMPORTAMIENTO DE LA RELACION DE REMESAS PER CAPITA EN LOS MUNICIPIOS DE NIVEL MEDIO DE IM EN GUERRERO.



Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Marginación en municipios de nivel medio de IM en Guerrero.

Municipios grado de Marginación	Const.	Valor pendien.	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
Medio	-.338	-8.63E-05	0.735	0.567	3.934	0.142

Por último, para concluir con el estudio de los grupos de municipios por niveles de marginalidad, toca ver el comportamiento de los que se ubican en el nivel bajo de marginación, esto es los municipios donde se presenta un mejor desarrollo regional, donde las condiciones donde se desenvuelve la población son mejores, donde hay mejores servicios urbanos. Este segmento de municipalidades lo componen: Acapulco de Juárez, Chilpancingo de los Bravo, Iguala de la Independencia y José Azueta.

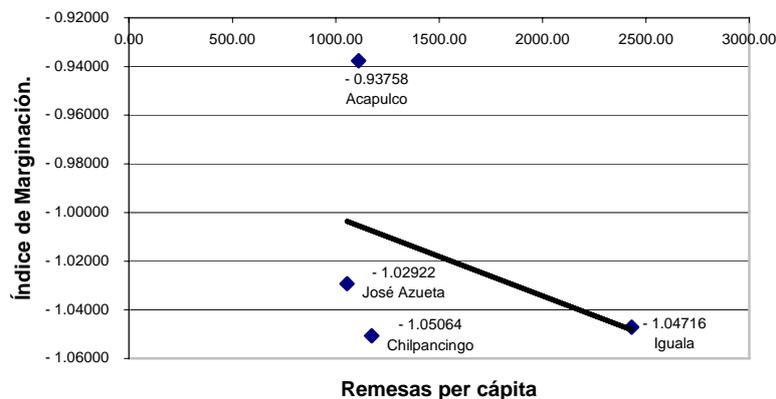
Los cuatro, como se comentó anteriormente, se ubican en los lugares 72 al 76 del IM, se distinguen por aportar gran cantidad de población al fenómeno de

emigración internacional, pero también son los municipios mas beneficiados con las políticas públicas de desarrollo regional implementadas en Guerrero.

Con todo, en este apartado toca analizar el efecto de las remesas con relación al nivel de marginación y no su articulación económica como polos de desarrollo o como centros de mercados regionales; de tal forma que nos concentraremos en la observancia de los resultados que se plasman en el Gráfico 7, donde distinguimos que la línea de la tendencia de marginación con relación a las remesas per cápita, indica que se presenta una relación inversa, en virtud de que los municipios menos marginados (Iguala de la Independencia y Chilpancingo de los Bravo), es mayor el indicador de remesas per cápita.

Sin embargo, la prueba estadística demostró que no hay una relación significativa entre Remesas per cápita y el nivel de marginación, por tanto, es de destacar que para este grupo de municipios, donde la participación del Estado Mexicano y de la propia iniciativa privada han destinado fuertes recursos en inversiones para el desarrollo turístico e industrial, las remesas no logran impactar los niveles de la marginación.

Gráfico 7. RELACION DE REMESAS PER CAPITA E IM EN MUNICIPIOS DE BAJO NIVEL DE MARGINALIDAD EN GUERRERO.



Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Marginación en municipios de bajo IM en Guerrero.

Municipios grado de Marginación	Constante	Valor pendiente	Coficiente correlación	Coficiente determinación	f calculada	Significancia
Bajo	-.969	-3.24E-05	0.403	0.162	0.387	0.597

En los casos estudiados, se ha encontrado que en términos del conjunto de los municipios guerrerenses, la relación entre remesas per cápita y marginación es significativa, por lo tanto los recursos internacionales que envían los emigrantes sí están impactando en el desarrollo estatal; también se ha descubierto que donde las aportaciones de las remesas familiares son significativa es en 27 municipios de Guerrero, ubicados como de nivel alto de marginación, significancia que logra incidir en el mejoramiento de los niveles de marginación.

También se ha revelado, que donde la marginación de los municipios se encuentra en los niveles de muy alto, medio y bajo, la relación entre remesas per cápita y marginación no es significativa. Por otro lado, los municipios que poseen un mismo nivel de marginación y que dentro del rango poseen calificativos de menor marginalidad, son los que mayores remesas obtienen y viceversa. Lo anterior lleva a la reflexión de que, si bien es verdad las remesas son factor de apoyo al mejoramiento de la marginación en Guerrero, también es verdad, que no son los municipios más marginados, los que están siendo mayormente beneficiados con el dinero de los emigrantes mexicanos en el extranjero., aunque en todos, de acuerdo al comportamiento distributivo de los recursos, logran beneficiarse de las remesas.

Lo anterior lleva a considerar que a nivel estado, se cumple nuestra primera hipótesis de trabajo en el sentido de que; i) se considera que los beneficios de las remesas son marcadamente notorios en familias de mayor marginación, pero benefician en general a las regiones receptoras, y II) a una mayor aportación de los flujos de dinero enviado por los emigrantes mexicanos en el extranjero, implica

una mejora en los niveles de calidad de vida de la población del estado de Guerrero.

Vista la contribución de las remesas a la mejora de las condiciones de marginación regional, toca ahora estudiar el comportamiento de sus efectos en lo que concierne a la calidad de vida de la población; para ello, se toma el IDH puesto que mide aspectos que tienen que ver con la calidad de vida de los individuos; el IDH como ya ha sido comentado en el capítulo dos de este trabajo, se integra por tres componentes a evaluar para su composición en una región y/o comunidad: I) longevidad, II) educación y III) nivel de vida; el primero entendido como la esperanza de vida de los individuos, el segundo que pondera la tasa de alfabetización de adultos y la tasa de matriculación de los distintos niveles educativos, y el tercero, el ingreso por habitante ajustado al poder adquisitivo. Por lo que se asume que el conjunto de sus tres componentes logra medir aspectos de equidad incluyente del total de la población de una región determinada.

De acuerdo a los índices que se valoren en la región en estudio el IDH se clasifica en tres tipos de grados; (i) bajo, cuando su evaluación alcanza un puntaje menor a 0.500, (II) medio, cuando logra de 0.500 hasta 0.799, y (III) alto, si obtiene de 0.800 y más.

La búsqueda del esclarecimiento de las hipótesis de la investigación en las que se considera que a una mayor aportación de los flujos de dinero enviado por los emigrantes mexicanos en el extranjero, implica una mejora en los niveles de calidad de vida de la población del estado de Guerrero; se hizo mediante la regresión de las relaciones correspondientes entre el indicador de remesas *per cápita* y los IDH para cada grupo de municipios ubicados en los distintos grados de desarrollo.

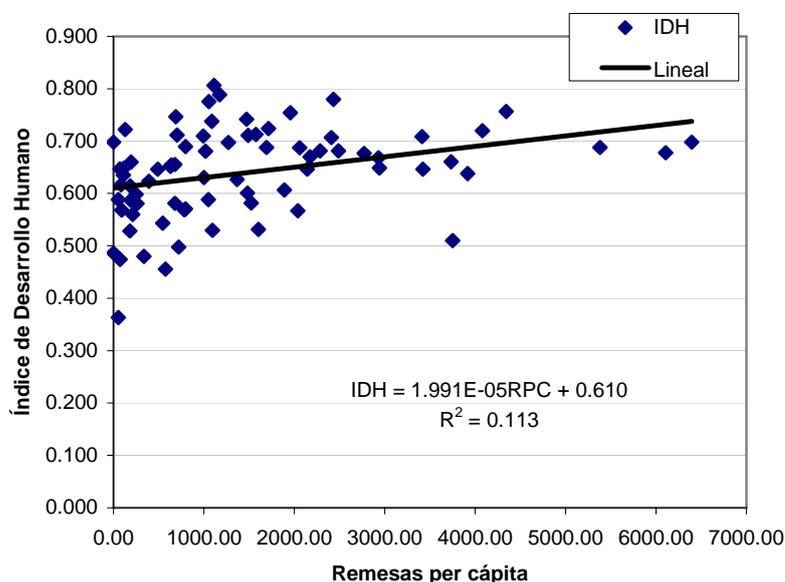
En un primer análisis, dentro del marco de referencia del total de municipios de Guerrero, a través de la prueba estadística de análisis de varianza se encontró

que, el comportamiento de la relación entre las variables Índice de Desarrollo Humano y remesas *per cápita* es significativa, puesto que el valor de F fue igual a 9.334, con grado de significancia de 0.003; lo que indica que en términos generales, hay la tendencia de que a medida de que se incrementa el valor de las remesas per cápita en los municipios, el comportamiento del IDH presenta el mismo comportamiento, lo que revela que para el conjunto de municipios, los recursos monetarios enviados por los emigrantes provocan efectos positivos en el mejoramiento de la calidad de vida de la población estatal.

Al cuantificar tal aseveración, mediante el cálculo del coeficiente de determinación, se obtuvo que los recursos monetarios impactan en 11.33% la mejora de calidad de vida de la población guerrerense, puesto que R^2 obtuvo un valor de 0.1133, efecto que es de valorar en su justa dimensión, en justicia de los diversos factores que intervienen en desarrollo de una población.

Es más, aquí cabe plantear la hipótesis de que en el estudio de aspectos de desarrollo entre más grande es la población en estudio, los por cientos de determinación de sus componentes tienden a disminuir, debido a que múltiples son los factores que intervienen para lograrlo; como es el caso de una población muy grande como la del Estado de Guerrero.

Gráfico 8. CORRELACIÓN DE REMESAS PER CAPITA CONTRA INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LOS 76 MUNICIPIOS DE GUERRERO.



Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Desarrollo Humano en municipios de Guerrero.

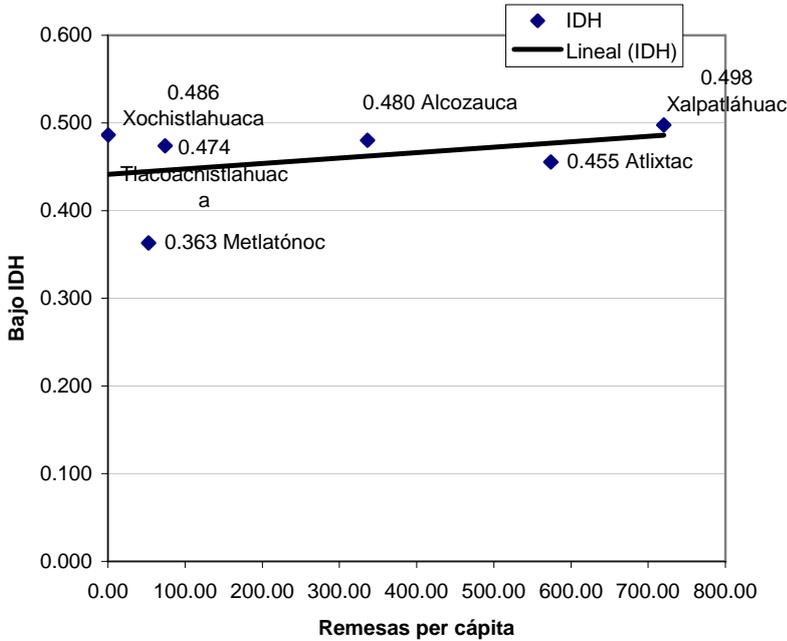
Estado o Región	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
Estado	0.610	1.991E-05	0.337	0.113	9.344	0.003

El identificar mediante el EACI que en términos de todos los municipios las remesas logran incidir en el IDH de la población. Ahora toca llevar el análisis a los distintos grupos de municipios calificados en los diferentes grados de desarrollo humano, con el propósito de distinguir entre ellos, dónde los efectos son mayormente considerables y poder dilucidar la hipótesis de que: a una mayor aportación de los flujos de dinero enviado por los emigrantes mexicanos en el extranjero, implica una mejora en los niveles de calidad de vida de la población del estado de Guerrero.

Es de destacar, que el total de municipios que se clasificaron como de *bajo grado* de desarrollo humano en el año 2000 fueron siete: Alcozauca de Guerrero, Atlixac, Metlatónoc, Tlacoachistlahuaca, Xalpatláhuac y Xochistlahuaca. Para este grupo de municipios su media de remesas *per cápita* fue de \$293.00 (doscientos

noventa y tres pesos). La línea de tendencia que aparece en el gráfico 22 denota la distribución de remesas per cápita con relación al IDH en los municipios de bajo desarrollo humano, como se observa en los seis municipios, la distribución de remesas per cápita con respecto al IDH en este grupo de municipios, presenta una tendencia que indica que, a medida que uno de los indicadores se incrementa, lo mismo sucede con el otro. Sin embargo, al aplicar la prueba estadística de F para comprobar si la relación entre las dos variables logra ser significativa, se encontró que no es significativa tal relación en virtud del grado de significancia de 0.456.

Gráfico 9. COMPORTAMIENTO DE LA RELACION DE REMESAS PER CAPITA EN LOS MUNICIPIOS DE POBLACIÓN CON BAJO GRADO DE DH EN GUERRERO.



Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Desarrollo Humano en municipios de bajo IDH en Guerrero.

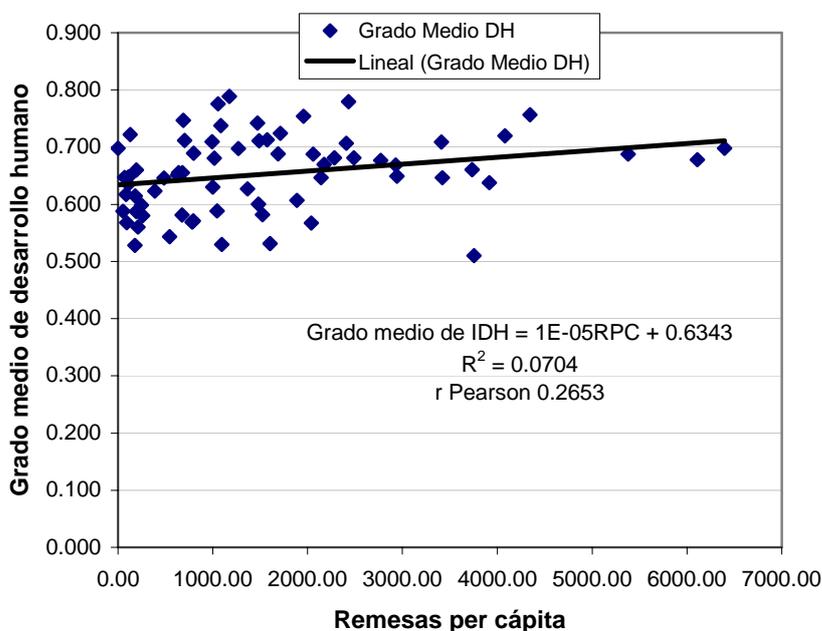
Desarrollo humano	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
Bajo	0.441	6.228E-05	0.381	0.145	0.679	0.456

Por lo que se refiere al número de municipalidades que caen en el rango de 0.500 a 0.799 del IDH y que se clasifican en *grado medio de desarrollo humano*, son 68 de los 76 que conformaban el estado, para todos ellos su media de remesas *per cápita* es de \$1597.38, pesos apenas un 1.08% por arriba de la media estatal.

Al estudiar el comportamiento de la distribución de las remesas familiares en el grupo de municipios, en principio se encontró que en aquellos donde el indicador de remesas disminuye lo mismo sucede con el IDH; en otras palabras, si un municipio tiene un mayor indicador de la distribución de las remesas familiares, mayor es el IDH que presenta su población. De acuerdo a la distribución y tendencia de las dos variables, se distingue que en el segmento de municipios con grado medio de desarrollo humano, en los que arriban remesas en mayores cantidades son donde la calidad de vida de sus pobladores va tendiendo a mejorar, comparativamente con los receptores de menores recursos.

Lo antes expuesto se corrobora cuando aplicamos la prueba estadística; el resultado obtenido nos dice que la relación es significativa entre remesas per cápita e IDH (F es igual a 5.001 con nivel de significancia de 0.029), lo que permitió que se procediera a calcular el grado de determinación cuyo resultado fue de R^2 igual a 0.07, que en términos porcentuales explica que la influencia de las remesas en la prosperidad del desarrollo humano influye en 7.0%.

Gráfico 10. COMPORTAMIENTO DE LA RELACION DE REMESAS PER CAPITA EN LOS MUNICIPIOS DE POBLACIÓN CON GRADO MEDIO DE DH EN GUERRERO.



Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Desarrollo Humano en municipios de grado medio de IDH en Guerrero.

Desarrollo humano	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
Medio	0.634	1.200E-05	0.265	0.070	5.001	0.029

Por último y para concluir el análisis de la relación entre remesas per cápita e IDH, es de destacar que en el rango de grado alto de desarrollo humano, únicamente encontramos al Municipio de Acapulco, que alcanza una media de remesas *per cápita* de \$1109.76, esto es, un 24.3% abajo de la media estatal y por ser únicamente un municipio en este nivel no es posible hacer el análisis.

Los resultados obtenidos permiten asumir que en Guerrero, las remesas inciden en el mejoramiento de los componentes que son tomados en cuenta para

evaluar la calidad de vida de la población, situación que es más relevante en municipios donde el IDH presenta un nivel medio, lo que no sucede en los municipios donde el índice es bajo, por lo tanto, se acepta la hipótesis en términos estatales, de que a una mayor aportación de los flujos de dinero enviado por los emigrantes mexicanos en el extranjero, implica una mejora en los niveles de calidad de vida de la población receptora.

CAPITULO 5

ASENTAMIENTO Y PERFIL DE LA POBLACIÓN BENEFICIADA Y PESO DE LAS REMESAS EN LOS INGRESOS DE LOS HOGARES RECEPTORES EN GUERRERO

Hasta ahora, nuestro trabajo ha buscado encontrar los efectos de las remesas familiares utilizando el Enfoque de Análisis Comparativo de Indicadores; sin embargo, una forma de visualizar dichos frutos, se obtiene al identificar el asentamiento y perfil de las personas receptoras, así como el tipo de hogares que están siendo beneficiados; además del peso de las remesas en el ingreso de los hogares, por lo que en éste capítulo del trabajo se busca dilucidar éstos aspectos.

5.1 Asentamiento de la población receptora de remesas.

En el año 2000, Guerrero ocupó el quinto lugar en importancia como entidad donde se asientan los destinatarios de las remesas que ingresan al país, que sumaron 67,607 individuos, de 53,311 de los 622,036 hogares con que contaba el estado, según lo revelado en el XII Censo General de Población y Vivienda del INEGI en México.

De acuerdo a la distribución de la población receptora a nivel municipal, Acapulco presentó el porcentaje más elevado (10.7%), seguido por los de Iguala de la Independencia, Tlalchapa, Cocula, Cutzamala de Pinzón, y Arcelia que sumaron el 19.1%; lo que significa que de los 76 ayuntamientos que conformaban el estado, en seis se acumula casi el 30% de la población (Cuadro 37).

Sin embargo, la presencia de receptores no fue homogénea a nivel estatal, puesto que, en veinte ayuntamientos únicamente se acumuló un 3.1% de la población de 12 años o más que en el Censo manifestó recibir remesas internacionales, por lo que se asume que en el 26.3% del total de los municipios de Guerrero, o su población participa muy poco en el fenómeno migratorio

internacional o en su defecto, el grado de compromiso de los emigrantes para con la familia que se queda en sus comunidades no es significativo.

Cuadro 1. INDIVIDUOS RECEPTORES DE REMESAS POR MUNICIPIO EN GUERRERO. AÑO 2000.

	Municipio	Personas Receptoras de Remesas/Mpio	% de participación Mpal. estado	% Acumulado part. estatal
1	Acapulco	10,140	10.7	10.7
2	Ahuacuotzingo	732	.8	11.4
3	Ajuchitlan del progreso	1,812	1.9	13.3
4	Alcozauca de Guerrero	480	.5	13.8
5	Alpoyeca	1,632	1.7	15.5
6	Apaxtla	2,052	2.2	17.7
7	Arcelia	3,012	3.2	20.9
8	Atenango del Río	1,992	2.1	23.0
9	Atlamajalcingo del Monte	60	.1	23.0
10	Atlixnac	756	.8	23.8
11	Atoyac De Álvarez	360	.4	24.2
12	Ayutla De Los Libres	240	.3	24.5
13	Azoyú	648	.7	25.1
14	Benito Juárez	1,032	1.1	26.2
15	Buena Vista de Cuellar	1,248	1.3	27.5
16	Coahuayutla de José María Izazaga	1,044	1.1	28.6
17	Cocula	3,240	3.4	32.0
18	Copala	792	.8	32.9
19	Copalillo	612	.6	33.5
20	Copanatoyac	132	.1	33.6
21	Coyuca de Benítez	744	.8	34.4
22	Coyuca de Catalán	1,656	1.7	36.2
23	Cuajinicuilapa	1,236	1.3	37.5
24	Cualác	528	.6	38.0
25	Cuautepec	144	.2	38.2
26	Cuetzala Del Progreso	2,244	2.4	40.5
27	Cutzamala De Pinzón	3,228	3.4	43.9
28	Chilapa de Álvarez	516	.5	44.5
29	Chilpancingo De Los Bravo	2,676	2.8	47.3
30	Florencio Villarreal	1,200	1.3	48.5
31	General Canuto A. Neri	1,800	1.9	50.4
32	General Heliodoro Castillo	1,092	1.1	51.6
33	Huamuxtitlan	2,052	2.2	53.7
34	Huitzucu De los Figueroa	2,064	2.2	55.9
35	Iguala De La Independencia	5,148	5.4	61.3
36	Igualapa	180	.2	61.5
37	Ixcateopan De Cuauhtémoc	2,112	2.2	63.7
38	José Azueta	1,380	1.5	65.2
39	Juán R. Escudero	1,032	1.1	66.3
40	Leonardo Bravo	660	.7	66.9
41	Malinaltepec	72	.1	67.0
42	Mártir De Cuilapan	192	.2	67.2

43	Metlatónoc	96	.1	67.3
44	Mochitlán	204	.2	67.5
45	Olinalá	1,296	1.4	68.9
46	Ometepec	252	.3	69.2
47	Pedro Ascencio Alquisiras	1,284	1.3	70.5
48	Petatlán	1,056	1.1	71.6
49	Piicaya	732	.8	72.4
50	Pungarabato	1,248	1.3	73.7
51	Quechultenango	192	.2	73.9
52	San Luis Acatlán	120	.1	74.0
53	San Marcos	1,272	1.3	75.4
54	San Miguel Totolapan	1,104	1.2	76.5
55	Taxco De Alarcón	1,020	1.1	77.6
56	Tecoanapa	744	.8	78.4
57	Técpán De Galeana	936	1.0	79.4
58	Teloloapan	2,616	2.7	82.1
59	Tepecuacuilco De Trujano	2,208	2.3	84.4
60	Tetipac	864	.9	85.3
61	Tixtla De Guerrero	192	.2	85.5
62	Tlacoachistlahuaca	108	.1	85.7
63	Tlacoapa	96	.1	85.8
64	Tlalchapa	3,492	3.7	89.4
65	Tlalistaquilla De Maldonado	1,080	1.1	90.6
66	Tlapa De Comonfort	1,164	1.2	91.8
67	Tlapehuala	2,412	2.5	94.3
68	Unión De Isidro Montes De Oca, La	792	.8	95.2
69	Xalpatláhuac	924	1.0	96.1
70	Xochihuehuetlan	1,716	1.8	97.9
71	Xochistlahuaca			
72	Zapotitlán Tablas	24	.0	98.0
73	Zirándaro	1,416	1.5	99.4
74	Zitlala	72	.1	99.5
75	Eduardo Neri	444	.5	100.0
76	Acatlán	12	.0	100.0
Total	Total estatal	95,160	100.0	

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

La información concerniente al asentamiento, rural o urbano, de la población receptora, exterioriza una mayor presencia de población urbana, en virtud de que el 52.3% de la muestra censal que declararon recibir remesas familiares se ubicaban en esas áreas y el 44.7% en el ámbito rural, es decir, en poblaciones menores a 2,500 habitantes; esta tendencia viene a corroborar los cambios que ha sufrido el fenómeno migratorio durante los últimos años, tal como lo advierte Canales Alejandro (en Patiño E. y Castillo J. 2001:139-158), cuando señala que a partir de la crisis que se presenta en México en los años ochentas, el fenómeno migratorio sufre transformaciones tanto en su dinámica como en el perfil

sociodemográfico, aumentando considerablemente el flujo migratorio con la incorporación de mujeres y niños, a la vez que se incrementa la proporción de emigrantes urbanos, tanto de la ciudad de México como de algunas otras grandes ciudades del interior del país.

Es así, como a través de los datos de la población también encontramos que en Guerrero, en la actualidad el fenómeno migratorio internacional presenta mayor presencia en el ámbito urbano que en el rural, ya que aunque el dato de individuos receptores no es cuantificativo en términos estrictos de la población emigrante, en forma indirecta sí muestra las tendencias de la migración.

De la población urbana receptora, es de destacar una mayor participación de la población de las pequeñas ciudades o ciudades intermedias, puesto que, un 20.1% de los receptores viven en ciudades que cuentan con una población entre 2,500 y 14,499 habitantes, esto en contraparte de la población que vive en ciudades que cuenta con población mayor a 500,000 personas, como son Acapulco, Iguala y Chilpancingo, donde se localizó el 15.3% de los destinatarios, comportamiento que demuestra que a pesar de la significancia de la internacionalización de la emigración de las poblaciones de las metrópolis y de los polos de desarrollo en decadencia (Morales R. 2003), todavía en Guerrero, las ciudades medias son las mayormente aportadoras del bono demográfico migratorio urbano internacional.

Cuadro 2. DISTRIBUCIÓN DEL ASENTAMIENTO DE LAS PERSONAS RECEPTORAS DE REMESAS FAMILIARES EN GUERRERO.

Tamaño de localidad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menor a 2,500 hab.	30,212	44.7	44.7
2,500 a 14,999 hab.	13,563	20.1	64.7
15,000 a 19,999 hab.	2,662	3.9	68.7
20,000 a 49,999 hab.	3,532	5.2	73.9
50,000 a 99,999 hab.	1,367	2.0	75.9
100,000 a 499,999 hab.	5,927	8.8	84.7
500,000 y más hab.	10,344	15.3	100.0
Total	67,607	100.0	

❖ Fuente: Elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000 del INEGI.

Un factor importante es el de la feminización de la población favorecida con las remesas; al cruzar los datos correspondientes a las variables “lugar de asentamiento”, con la de “género”, en términos generales se observa tanto en el ámbito rural como en el urbano, un mayor número de población femenina en comparación con la masculina, puesto que de 67,607 personas receptoras; 42,866 fueron del sexo femenino, lo que representó el 63.4% de la población declarante.

El comportamiento de la información sobre género, tanto en el medio rural como urbano, señala que el sexo masculino tiene mayor presencia en el área rural; esto no quiere decir que sea mayoría en comparación con el femenino, puesto que hay una diferencia de 18.8 puntos porcentuales a favor de las mujeres, sino que comparativamente, la diferencia es menor que en cualquiera de los demás asentamientos de los distintos núcleos poblacionales considerados como urbanos, donde las diferencias suman en cualquiera de ellos 29.0 o más puntos porcentuales a favor del sexo femenino; en otras palabras, la feminización de la población se mantiene a nivel estatal, sin embargo esta es menor en las regiones rurales (Cuadro 39).

Cuadro 3. DISTRIBUCIÓN Y PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN RECEPTORA DE REMESAS POR TAMAÑO DE LOCALIDAD Y SEXO EN GUERRERO.

Tamaño de localidad	Hombre	%	Mujer	%	Total de PRR. por tamaño de localidad
Menor a 2,500 hab.	12,262	40.6	17,950	59.4	30,212
2,500 a 14,999 hab.	4,760	35.1	8,803	64.9	13,563
15,000 a 19,999 hab.	845	31.7	1,817	68.3	2,662
20,000 a 49,999 hab.	1,093	30.9	2,439	69.1	3,532
50,000 a 99,999 hab.	354	25.9	1,013	74.1	1,367
100,000 a 499,999 hab.	2,102	35.5	3,825	64.5	5,927
500,000 y más hab.	3,325	32.1	7,019	67.9	10,344
Total de PRR. por sexo	24,741	36.6	42,866	63.4	67,607

Fuente: Elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000 del INEGI.

5.2 Perfil educativo por género de la población receptora de remesas.

Ante estas realidades, nuestra atención se encamina a la búsqueda de algunas otras variables que permitan identificar y explicar el perfil de la población receptora, utilizando indicadores relacionados con los niveles de bienestar de la población, tales como, satisfactores de necesidades objetivas de los individuos que tienen reconocimiento social de dicha categoría, entre las que tenemos: el alfabetismo, escolaridad, asistencia a la escuela, nivel académico, salud e ingresos entre otras; consecuentemente, el trabajo se encaminó a investigar hasta qué punto la distribución de la población receptora tiene que ver con los niveles de marginación o de bienestar social que existe en el estado de Guerrero.

Un factor que determina una característica del individuo con relación a su grado de marginación es el analfabetismo, para tener un marco de referencia sobre este indicador en Guerrero, tenemos que en el año 2000 la entidad contaba con 3´079,649 habitantes, de los que 396,498 de 15 años ó más no sabían leer ni escribir, es decir, si comparamos la cifra total de analfabetos contra el total de los habitantes del estado, el 12.87% de los guerrerenses no sabían leer ni escribir.

Sin embargo, no hay que olvidar que para considerar a una persona analfabeto, deberá tener 15 años o más, por lo que para obtener el por ciento real de analfabetismo en la entidad, se tomó el dato correspondiente al total de población que cayó en ese rango de edad la que ascendió a 1,840.111 y la comparamos contra el dato de la población analfabeta de 396,498, obteniéndose que el porcentaje real de analfabetismo estatal fue de 21.54%, del cual le correspondió a las mujeres el 13.3% y a los hombres el 8.2%. (Cuadro 41).

Cuadro 4. ANALFABETISMO EN GUERRERO.

Población total	Hombres	%	Mujeres	%	Analfabetas = 396 498 Pob. 12.87% Pob. Total			
					Hombres	%	Mujeres	%
3' 079, 649	1' 491,287	48.42	1' 588,362	51.58	151,177	38.13	245,321	61.87
					Analfabetismo real = 21.54%			
Pob. de 15 años ó mas	Hombres	%	Mujeres	%	Hombres	%	Mujeres	%
1 840 111	864,656	46.99	975,455	53.01	151,177	8.21	245,321	13.33

Fuente: elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000 del INEGI.

Al estudiar el comportamiento por género de los alfabetos y analfabetos que reciben remesas, tuvimos que los primeros es la población mas favorecida ya que del 100% de los receptores, el 71.4% saben leer y escribir, aunque al profundizar en el análisis, encontramos que si bien es verdad que el 28.5% correspondió a quienes no saben leer ni escribir, también es claro que éste porcentaje es superior a la tasa de analfabetismo real de Guerrero, por lo que si hiciéramos una relación directa entre el porcentaje de analfabetismo estatal con el porcentaje de población analfabeta receptoras de remesas, éstos últimos deberían tener un

comportamiento similar, sin embargo, hay una diferencia de siete puntos porcentuales entre ellos a favor de los analfabetos receptores, esto es, a través de estas comparaciones, notamos que en número, la población analfabeta guerrerense recibe mayor apoyo por parte de sus familiares emigrantes en el extranjero, que la que no lo es.

Por lo que toca a analfabetismo y género, se identificó la prevalencia de la feminización, puesto que de 19,244 individuos analfabetos receptores, 12,559 fueron mujeres (65.26%); por lo que si tomamos el analfabetismo como indicador de marginación podemos señalar que aún dentro de la población marginada receptora, las remesas llegan a las mujeres que por tradición se han considerado como el género más relegado en el estado.

Cuadro 5. PORCENTAJES DE INDIVIDUOS POR SEXO, ALFABETOS Y ANALFABETOS QUE DECLARARON RECIBIR REMESAS EN EL 2000.

Alfabetismo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí sabe leer y escribir	48,260	71.4	71.4
No sabe leer y escribir	19,244	28.5	99.8
No especificado	103	.2	100.0
Total	67,607	100.0	
Frecuencia por sexo			
	Hombre	Mujer	Total
Sí sabe leer y escribir	18,005	30,255	48,260
No sabe leer y escribir	6,685	12,559	19,244
No especificado	51	52	103
Total	24,741	42,866	67,607

Fuente: Elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000 del INEGI.

Al estudiar el proceder del alfabetismo de la población receptora y relacionarlo con el lugar de asentamiento, se identificó que el factor locación rural tiene un gran peso en el asentamiento de los receptores analfabetos, puesto que 35 de cada 100 personas rurales que reciben recursos presentan esta condición. Sin embargo, la presencia de analfabetos beneficiados es una constante -aunque en menores porcentajes- en cada uno de los segmentos locacionales, así se

observa que en las ciudades medias su comportamiento es ligeramente menor al de la zona rural puesto que va del 31.4 al 25.7 ciento, disminuyendo en las ciudades de 50 mil a 99 mil habitantes al 15.5%, e incrementándose ligeramente en las ciudades de mayor concentración humana donde llega a alcanzar el 16.6%.

Cuadro 6. ALFABETISMO DE LA POBLACIÓN RECEPTORA DE REMESAS POR TAMAÑO DE LOCALIDAD EN GUERRERO. AÑO 2000.

Tamaño de localidad	Alfabetismo						Total
	Alfabeto	%	Analfabeto	%	No espec.	%	
Menor a 2,500 hab	19,627	65.0	10,515	34.8	70	.2	30,212
2,500 a 14,999 hab	9,296	68.5	42,58	31.4	9	.3	13,563
15,000 a 19,999 hab	1,971	74.0	684	25.7	7	.3	2,662
20,000 a 49,999 hab	2,592	73.4	940	26.6			3,532
50,000 a 99,999 hab	1,155	84.5	212	15.5			1,367
100,000 a 499,999 hab	4,942	83.4	985	16.6			5,927
500,000 y más hab	8,677	83.9	16,50	16.0	17	.2	10,344
Total	48,260	71.4%	192,44	28.5	103	.2	67,607

Fuente: elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000 del INEGI.

Por lo que se concluye, tomando el analfabetismo como uno de los indicadores de marginalidad, que es la población más marginada, la que está siendo mayormente apoyada por sus familiares emigrantes, y que dentro de éste grupo de población con vida precaria, las mujeres tanto del medio rural como urbano, son todavía más favorecidas que los hombres.

La educación como lo plantea Suárez R. (2001), se realiza dentro de un marco social y se sujeta a estructuras escolares establecidas que deberán ser objeto del acto educativo, donde lo más importante es establecer fines y metas, en función del hombre social dentro de un contexto de desarrollo, teniendo como orientación al hombre y a la sociedad donde se desenvuelve; por lo que se asume que la educación va unida al conocimiento, propiciando el cambio social de los individuos puesto que el conocimiento obtenido de la educación es un factor

importante para el desarrollo tanto de los individuos como de la sociedad en que se desenvuelve.

Desde el punto de vista del bienestar humano, el aspecto de educación forma parte de los indicadores componentes del Índice de Desarrollo Humano que fue planteado en 1990 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el que independientemente de que puede ser criticable por encubrir algunas disparidades a nivel local o regional, como planteamiento metodológico conceptual es aceptable su pertinencia.

Dentro de la vertiente del desarrollo, es importante distinguir lo que es “desarrollo” y “crecimiento”, en virtud de que el primero engloba muchas dimensiones del ser humano, cuando el segundo, normalmente se vincula con el crecimiento económico o material. En ese sentido es de destacar la valorización del aspecto de educación como el factor más vinculado a la generación ó creación de oportunidades que da mayor realce a la persona como humano. (Demo P. 2001).

Por consiguiente, el desarrollo de las regiones no puede estar apartado del desarrollo individual del hombre, por lo que la falta de educación de una población nos refleja además de cierto grado de marginación en que se encuentra una población, cierto nivel de desarrollo humano de los individuos e indirectamente, la falta de políticas y programas de desarrollo por parte del estado, tendientes a mejorar los niveles de vida de esa población.

En el Estado de Guerrero la población de 5 años o más en el año 2000, ascendía 2´646,132 personas,; este segmento poblacional su composición por género representaba un 51.91 las mujeres en contra del 48.09 del hombre, es decir había un 3.8% mas de población femenina que la masculina; del total de la población de 5 años o más; 909,359 declaró en ese año, asistir a la escuela, encontrándose que los hombres le llevan la delantera en ese sentido a las

mujeres, puesto que a pesar de ser minoría, en asistencia a la escuela su porcentaje es ligeramente superior al de las mujeres.

En relación a la condición de asistencia a la escuela de quienes declararon ser receptores de remesas -personas mayores de 12 años o más-, aunque podría no parecer adecuado hacer un estudio comparativo, debido a la diferencia en relación a las edades del segmento de 5 años o más con el que compone a quienes recibieron las remesas, a pesar de ello, se consideró importante hacer los comparativos en virtud de que los resultados arrojaron información válida y de reflexión.

Como primer resultado de la comparación, es de resaltar que sólo 9 de cada 100 receptores asisten a la escuela, es decir, de las 67,607 personas que declararon tener este beneficio de la migración internacional, únicamente 6,311 asisten a la escuela, por lo que si tomamos la variable educación como elemento de marginación y desarrollo humano, es indudable que las remesas están llegando a los que se encuentran en condiciones de marginalidad y de bajo desarrollo humano de la población de Guerrero.

Otro elemento que al igual que en el análisis del alfabetismo aparece como elemento de discusión en la condición de la asistencia escolar es el de la feminización de la población receptora, ya que el 54.4% es femenina contra un 44.9% de la masculina.

Cuadro 7. CONDICIÓN DE ASISTENCIA ESCOLAR POR GÉNERO Y ASENTAMIENTO DE LA POBLACIÓN RECEPTORA DE REMESAS. AÑO 2000 EN GUERRERO.

Pob. total de 5 años o más de Guerrero.	Género				Condición de asistencia: si asisten = 909,359 Pob.= 34.36% de la pob. total				
	Hombres	%	Mujeres	%	Hombres		Mujeres		
Total	1'272,558	48.09	1'373,574	51.91	458,907	50.46	450,452	49.54	
Pob. Receptora de remesas (12 años o más) = 67,607	Condición de asistencia: si asiste = 6,311 personas = 9.33% de la pob. Receptora.				Asentamiento Pob. Receptora remesas.				
					Rural	%	Urbano	%	
	Hombres	%	Mujeres	%	No esp.				
	2,836	44.9	3435	54.4	.7	1430	22.66	4,881	77.34

Fuente: elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000 del INEGI.

Cuando se examina el asentamiento de la población receptora de remesas (rural o urbana), en función de la condición de asistencia escolar, predomina un mayor número de receptores del área urbana, ya que si bien el 22.66% de ellos pertenecen al ámbito rural, el 77.34 residen en las ciudades mayores de 2,500 habitantes.

Hasta ahora en lo referente al aspecto de educación, se ha analizado la condición de asistencia escolar de los beneficiados directos de las divisas, no obstante, es pertinente tomar en cuenta otros aspectos importantes que reflejen la variable educación en el ámbito de la investigación, lo cual nos lleva a buscar algunas tendencias que permitan comprender con mayor precisión el aspecto educativo de la población en estudio.

De alguna manera, el bajo desarrollo humano aparece nuevamente como distintivo de los receptores, en virtud de que 25 de cada 100 alfabetos no

presentan ningún año aprobado, esto nos indica que a pesar de no ser analfabetos, apenas saben leer y escribir, otros 52 presentan una escolaridad de 1 a 5 años aprobados y únicamente el 15% señalaron haber aprobado 6 años.

Cuadro 8. ESCOLARIDAD (AÑOS APROBADOS)

Escolaridad (años aprobados)	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0 grados aprobados	16,760	25.0	25.0
1 grados aprobados	6,393	9.0	34.0
2 grados aprobados	8,871	13.0	47.0
3 grados aprobados	14,729	22.0	69.0
4 grados aprobados	3,354	5.0	74.0
5 grados aprobados	2,421	4.0	78.0
6 grados aprobados	10,354	15.0	93.0
No especificado	4,725	7.0	100.0
Total	67,607	100.0	

Fuente: Elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000 del INEGI.

La información sobre escolaridad relativa a los años aprobados, en ocasiones no necesariamente indica el nivel académico de la población en estudio, puesto que en algunos países como México, existen distintas modalidades educativas opcionales para la población mayor de 12 años, que permiten a las persona asistir a las instituciones educativas en la modalidad abierta y alcanzar niveles educativos en un tiempo menor a lo que se necesitan en la modalidad de educación general.

Con el propósito de profundizar en la investigación, se indagó sobre el nivel académico de los receptores y se encontró que 3 de cada 10 son profesionistas, aunque sigue prevaleciendo que la población receptora mayoritaria (70%), su grado de nivel académico es menor a la secundaria.

Cuadro 9. NIVEL ACADÉMICO DE POBLACIÓN RECEPTORA DE REMESAS EN GUERRERO EN EL AÑO 2000.

Nivel académico	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	16,760	25.0
Preescolar o kinder	651	1.0
Primaria	29,725	44.0
Secundaria	8,539	13.0
Preparatoria o bachillerato	3,957	6.0
Normal	124	.1
Carrera técnica o comercial	917	1.0
Profesional	2,262	3.0
Maestría o doctorado	47	0.0
No especificado	4,625	6.9
Total	67,607	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000 del INEGI.

5.3 Acceso y uso de servicios de salud por la población receptora.

Otro de los indicadores que permiten comprender el grado de marginación en que vive y se desarrolla una población, sin duda son las opciones que tiene al acceso y utilización de los servicios de salud, en el entendido de que las consecuencias del uso o no de tales servicios, implica consecuencias sobre su calidad de vida e incide en la estructura de las edades de los habitantes de una nación o región.

Al analizar los datos relativos a estos servicios en el Estado de Guerrero en el año 2000, encontramos que únicamente 626,078 habitantes eran derechohabientes a los servicios de salud en ese año, es decir, el 20.3% de su población total (INEGI, 2000), tal comportamiento del factor de seguridad social es indudable que repercute desfavorablemente en el mejoramiento de la vida de los habitantes de la entidad.

Es de señalar, que esa prestación en México se otorga mediante el IMSS, el ISSSTE o por instituciones como PEMEX, la Secretaría de la Defensa o la Secretaría de la Marina; tanto al trabajador directamente como a sus beneficiados; siendo estos, su esposa o concubina, sus hijos menores de 18 años, sus hijos

mayores de 18 años que se encuentran estudiando y a sus progenitores, siempre y cuando éstos dependan económicamente del trabajador. Bajo estas condiciones quienes contestaron tener los servicios de salud derivados de una prestación laboral, no necesariamente tenían un empleo.

Por su parte los que están privados de la prestación social de salud derivada de una relación laboral de trabajo, para atender estas necesidades tienen que recurrir ya sea a los servicios privados, -lo que implica el pagarlos con recursos propios-, o bien utilizan los servicios que presta la Secretaría de Salud de México o pueden hacerlo mediante algún programa especial del IMSS o utilizar servicios de “curanderos” locales de las comunidades o ciudades donde residen.

En ese contexto, se encontró que 2 de cada 10 personas receptoras de remesas declararon tener derecho a servicios médicos derivados de prestaciones laborales, es decir, de 67,607 beneficiados directos de las remesas, sólo 12,255 tenían la prestación ya sea por el IMSS, ISSSTE, PEMEX o alguna de las Secretarías de Marina o de la Defensa Nacional.

Cuadro 10. ACCESO Y USO DE LOS SERVICIOS DE SALUD DE POBLACIÓN RECEPTORA DE REMESAS.

Prestador del servicio	Frecuencia pob. total	Porcentaje pob. total.	Frecuencia Hombres	Frecuencia Mujeres
IMSS	8,402	12.43	2,903	5,499
ISSSTE	3,537	5.23	1,362	2,175
PEMEX, Secretaría de Marina, Secretaría de la Defensa Nacional	316	0.47	125	191
IMSS Solidaridad	128	0.19	53	75
Centros de salud (SSA)	22,177	32.80	7,861	14,316
Consultorios, clínicas u hospitales privados	30,773	45.52	11,428	19,345
Otros	2,274	3.36	1,009	1,265
Total	67,607	100	24,741	42,866

Fuente: elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000 del INEGI.

En ese caso y profundizando el estudio de la variable “usos de servicio de salud”, al compararla con género, se observa que 20,351 personas del sexo masculino, no tienen prestaciones laborales de salud de acuerdo a la Ley Federal del Trabajo, así como 35,001 mujeres se encuentran en las mismas condiciones, es decir, el 81.87% de la población receptora de remesas carece de esta prestación social.

Por otro lado, al cruzar la información de la variable género con la población que no posee servicios de salud, se presenta un comportamiento similar, al que se exterioriza cuando se analiza la variable género con los otros indicadores, esto es encontramos que de las 55,352 personas receptoras que no cuentan con servicios de salud, el 67% son mujeres. Por lo que nuevamente encontramos la feminización como un aspecto importante de análisis en el estudio de la población receptora.

5.4 Empleo y prestaciones laborales de la población receptora.

Una variable más, que exterioriza la importancia que reviste para la población receptora el dinero que reciben del extranjero, sin duda es su situación en el trabajo en su lugar de residencia, lo que además permite observar si existe o no dependencia de las remesas para su subsistencia, en tal sentido se consideró pertinente el considerar el comportamiento en el ámbito del empleo, estudiando si poseen empleo, el tipo de empleo y las percepciones y prestaciones que de él obtienen.

Cuadro 11. SITUACIÓN DE EMPLEO Y TIPO DE ACTIVIDAD DE POBLACIÓN RECEPTORA DE REMESAS FAMILIARES.

Tipo de actividad	No. de receptores	%	Asentamiento rural		Asentamiento urbano	
			hombre	mujer	hombre	mujer
Empleado(a) u obrero(a)	6,259	10.0	599	359	2,440	2,861
Jornalero(a) o peón	1,386	2.0	655	39	607	85
Patrón(a)	557	1.0	189	31	244	93
Trabajador(a) por su cuenta	11,082	16.0	3,757	1,515	2,588	3,222
Trabajador(a) sin pago en negocio familiar	2,799	4.0	1,447	593	423	336
Subtotal / Pers. con actividad	22,083	32.0	6,647	2,537	6,302	6,597
Sin empleo	45,524	67.0	5,615	15,413	6,177	18,319
Total	67,607	100	12,262	17,950	12,479	24,916

Fuente: elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000 del INEGI.

Los datos que se asientan en el cuadro 47 indican que, únicamente, el 32% de los destinatarios de las remesas señalaron tener empleo, aunque hay que puntualizar que en ese porcentaje se incluyen el grupo de quienes trabajan por su cuenta, es decir, quienes desarrollan alguna actividad en el empleo informal y aquellos que trabajan en pequeños negocios familiares. Estos dos grupos suman el 20.5% de los recibidores, si este porcentaje es descontado del 32% inicialmente señalado, tenemos que solamente el 11.5% poseían un trabajo formal; lo que indica que 9 de cada 10 receptores no tienen realmente empleo formal y por tanto, carecen por ley de prestaciones sociales, como servicios médicos, vacaciones, aguinaldo, reparto de utilidades y lo que finalmente es fundamental en la subsistencia de cualquier familia: no tienen un salario fijo para cubrir sus necesidades primarias de alimentación y vestido.

La información sobre la situación en el trabajo, en concordancia con el asentamiento y el género de los receptores, señala que el trabajar por su cuenta, es la actividad a la que se dedica la mayor población en análisis, esta tendencia se presenta tanto en los hombres como en las mujeres, aunque el número de hombres que señalaron dedicarse a trabajar por su cuenta es mayor al de las

mujeres, tanto en las localidades urbanas como en las localidades mayores a 2,500 habitantes.

Interesante resulta el reparar en los datos que reflejan la participación de la mujer, lo anterior en virtud de que si sumamos tanto a las del área rural como de la urbana en conjunto suman el 41.0% de las personas que señalaron realizar alguna actividad, esta participación sin duda refleja la importancia de la feminización receptora, en apoyo a la economía familiar.

En la búsqueda de las prestaciones derivadas de su empleo y tomando en cuenta a quienes declararon tener un empleo ya sea como patrón, obrero o peón, los que en conjunto suman 8,202 personas y que por ende deberían ser beneficiados por la Ley Federal del Trabajo, y por tanto, tener las prestaciones de aguinaldo, vacaciones, reparto de utilidades y ahorro para el retiro entre otras, se ha encontrado que estas prestaciones no les son otorgadas, por el contrario; como se observa en el cuadro 48; pocas son las personas que teniendo empleo no gozan de las prestaciones, destacándose que únicamente un 14.% recibe utilidades y un 18.0% esta siendo beneficiada con ahorro para el retiro.

Cuadro 12. PRESTACIONES LABORALES DE POBLACIÓN RECEPTORA QUE TRABAJA.

Tipo de prestación	Si recibe	% con prestación	No recibe	% sin prestación
Aguinaldo	3,031	37.0	5,171	63.0
Vacaciones	2,078	25.0	6,124	75.0
Reparto de utilidades	1,163	14.0	7,039	86.0
Ahorro para el retiro (SAR o AFORE)	1,517	18.0	6,685	82.00
Pob. Con derecho	8,202			

Fuente: elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000 del INEGI.

5.5 Tipología de los hogares receptores

Un elemento que se consideró importante en la investigación son los hogares de las familias beneficiadas, en el entendido de que si bien son los individuos quienes como persona física destinataria reciben los recursos, es el núcleo familiar el elemento integrador de la familia, donde se presenta la distribución y beneficio de los mismos.

Así, se identificó que de 669,337 hogares con que contaba Guerrero en el año 2000, el 7.96% fueron beneficiados con las partidas internacionales, esto es, 53,311, de los que 29,998 se localizaban en poblaciones de 2,500 habitantes o más y 23,383 en localidades rurales.

Distribución que lleva a señalar que aunque la mayoría se localizaban en áreas urbanas, hubo una alta participación de los catalogados como rurales, puesto que de cada 100 hogares, 44 estaban en esos lugares.

Otro factor a destacar, es la posición que ocupaban los hogares tanto receptores como no receptores, de la entidad con respecto a los niveles de marginación y de desarrollo humano. Para el ámbito de la marginación los resultados se plasman en el cuadro 49, en él se destaca que:

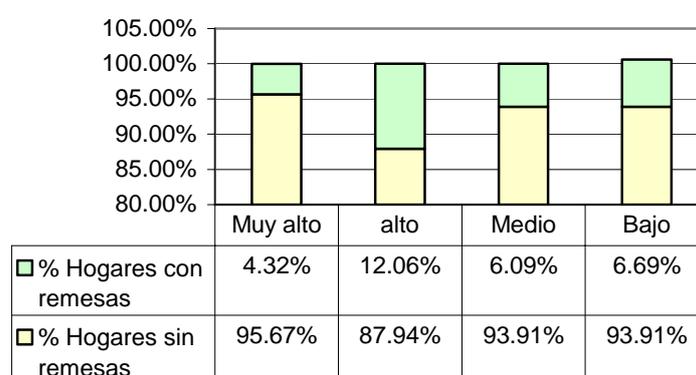
- ❖ De los 669,337 hogares guerrerenses, los ubicados en regiones de *alta marginación* son a donde más llegan las remesas, en virtud de que de los 221,874 que constituyen el grupo de hogares de éste nivel, en 26,779 arribaron recursos, si a éstos se le suman los 5,730 que recibieron remesas de los ubicados en regiones de *muy alto nivel de marginalidad*, tenemos que entre los dos grupos suman el 60.97% de los 53,311 beneficiados con los recursos internacionales.

Cuadro 13. HOGARES CON Y SIN REMESAS POR NIVEL DE MARGINACIÓN EN GUERRERO. AÑO 2000.

Nivel de IM	Hogares con remesas	Hogares sin remesas	Total de hogares
Muy alto	5,730	126,756	132,486
Alto	26,779	195,095	221,874
Medio	2,791	43,032	45,823
Bajo	18,011	251,143	269,154
	53,311	616,026	669,337

Al observar el gráfico 40 se ratifica lo anteriormente expuesto y encontramos en términos porcentuales el comportamiento que presentan los hogares, receptores y no receptores, en la entidad por nivel de marginación.

Gráfico 1. PORCENTAJE DE HOGARES RECEPTORES Y NO RECEPTORES DE REMESAS POR NIVEL DE MARGINACIÓN EN GUERRERO. AÑO 2000.



En el caso del proceder con relación al desarrollo humano, la tendencia de ubicación de los hogares en las zonas donde éste indicador refleja las peores condiciones disminuye con relación a la marginación, debido a que de los 53,311 beneficiados, 42,397 se localizaban en lugares de **alto y medio alto desarrollo humano**, lo que nos indica que las familias que los reciben no son las que presentan paupérrimas condiciones de calidad de vida, sino aquellas que viven en mejores condiciones.

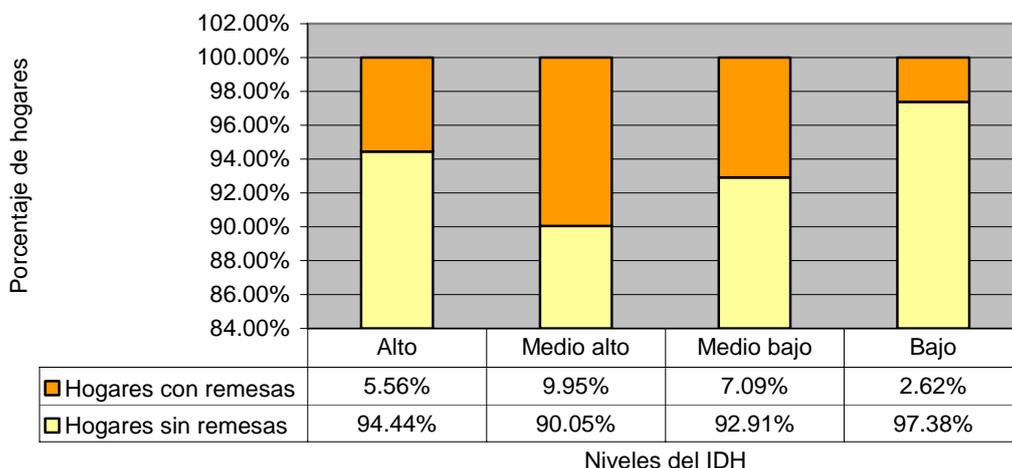
El que el dinero casi no llega a las familias donde se presentan las peores condiciones de calidad de vida lo demuestra el poco número de hogares destinatarios que se localizan en regiones de **bajo grado de desarrollo humano**, los que sólo sumaron 581 de los 22,094 registrados.

Cuadro 14. HOGARES CON Y SIN REMESAS POR NIVEL DE DESARROLLO HUMANO EN GUERRERO. AÑO 2000.

Nivel de IDH	Hogares con remesas	Hogares sin remesas	Total hogares
Alto	9,552	162,241	171,793
Medio alto	32,845	297,062	329,907
Medio bajo	10,333	135,210	145,543
Bajo	581	21,513	22,094
	53,311	616,026	669,337

Tal proceder, con respecto a los distintos niveles de desarrollo humano, se visualiza en el Gráfico 38, donde se manifiesta que del 100% de los hogares de la entidad, ubicados en localidades de *alto desarrollo humano*, el 5.56% reciben remesas, sin embargo, en donde el desarrollo humano es medio alto, uno de cada 10 hogares se ve beneficiado con los recursos y donde menos se distinguen los beneficios es en aquellos localizados en localidades donde las condiciones de calidad de vida son mejores como es el caso de los ubicados en donde el IDH es bajo, puesto que, sólo un 2.62% de ellos son receptores.

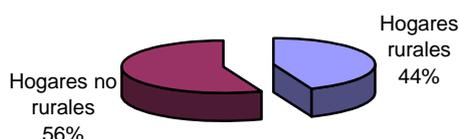
Gráfico 2. PORCENTAJE DE HOGARES RECEPTORES Y NO RECEPTORES DE REMESAS POR INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN GUERRERO. AÑO 2000.



En la búsqueda de clarificar el tipo de hogares beneficiados con recursos internacionales, se incluyó la variable “asentamiento” y se contrastó en números reales y porcentajes, contra los niveles de marginación y/o desarrollo humano en que ubicó la región donde se localizan; derivado del cruce de información se obtuvo la siguiente información:

- ❖ Que de los 53,311 hogares donde se reciben recursos, 23,383 son rurales y 29,928 son urbanos, distinguiéndose las localidades donde se presenta **alta marginación**, por ser las que mayor cantidad de hogares, acumulando 26,779 núcleos familiares de los 53,311 que se catalogaron como beneficiados por las remesas internacionales.
- ❖ En término de porcentajes, hay seis puntos de diferencia entre los dos conjuntos de hogares rurales y urbanos, a favor de éstos últimos, ya que del 100% los rurales suman el 44% y los urbanos alcanzan el 56%.

Gráfico 3. PORCENTAJES DE HOGARES RURALES Y URBANOS DONDE ARRIBAN REMESAS FAMILIARES EN GUERRERO. AÑO 2000.



- ❖ Al separar los rurales de los urbano, encontré que los hogares que se asientan en el medio rural con **alto nivel de marginación** son mayoría, esto, en comparación con los otros agregados, puesto que suman 15,331 del total con categoría de ruralidad y que el segmento donde los urbanos predominan es en el bajo, aunque como ya se asentó, también hay un número importante en el de grado medio.

Cuadro 15. ASENTAMIENTO DE HOGARES BENEFICIADOS CON REMESAS FAMILIARES POR NIVEL DE MARGINACIÓN EN GUERRERO. AÑO 2000.

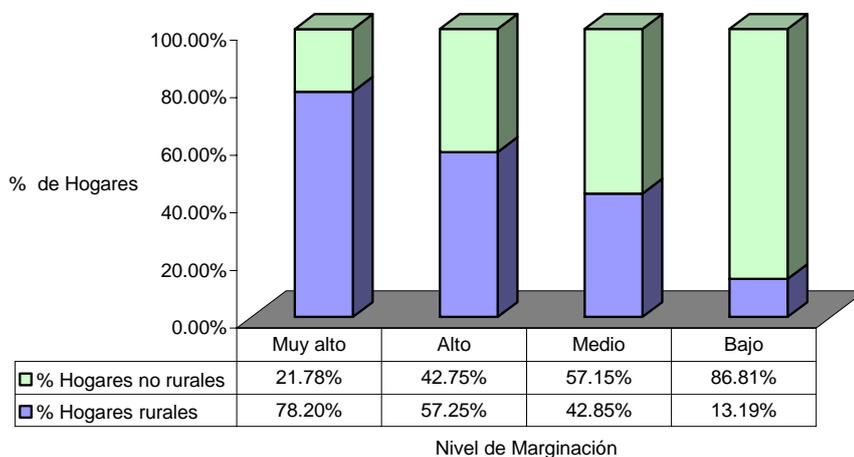
Nivel de marginación	Hogares rurales	Hogares no rurales	Total de hogares
Muy alto	4,482	1,248	5,730
Alto	15,331	11,448	26,779
Medio	1,196	1,595	2,791
Bajo	2,374	15,637	18,011
Totales	23,383	29,928	53,311

- ❖ En términos de los niveles de marginación, el aspecto de ruralidad presenta un comportamiento que denota, que los hogares con mayores carencias son donde arriban los recursos, lo que se sustenta mediante el

número de hogares que aparecen en los dos niveles más precarios de marginalidad, en primer termino tenemos a los localizados en *muy alta marginación*, nivel donde del 100% de domicilios, el 78.2% fueron rurales, lo que indica que al comparar el comportamiento con los otros niveles, que las remesas están llegando a las regiones más marginadas. el otro que presenta más de la mitad de residencias rurales, es el *alta marginación* que acumuló el 57.25%.

- ❖ La aseveración de que las remesas arriban a las regiones más marginadas se corrobora con la tendencia que presenta la relación de asentamiento-marginación, como se observa en el gráfico 43 va disminuyendo conforme se mejoran las condiciones de atraso y pobreza regional, llegándose a revertir la propensión, ya que al disminuir la pobreza, disminuye el porcentaje de hogares receptores.
- ❖ Lo contrario sucede con los hogares urbanos, puesto que del 100% de hogares receptores localizados en bajo nivel de marginalidad, 9 de 10 son urbanos y al incrementarse los niveles de marginalidad los hogares urbanos disminuyen significativamente.

Gráfico 4. ASENTAMIENTO DE HOGARES DONDE ARRIBAN LAS REMESAS DE ACUERDO A SU NIVEL DE MARGINACIÓN EN GUERRERO. AÑO 2000.



- ❖ En lo relativo al desarrollo humano, el número de hogares de mayor significancia se ubicó en el nivel *medio alto* con 32,845, lo que representó el 61% del total; seguido por el nivel *medio bajo* con 10,333, que al ser sumado a los del nivel anterior alcanzan la cifra de 43,178 que implica el 96.4% de los hogares a donde llegan las remesas.
- ❖ Los hogares, tanto urbanos como rurales, localizados en una zona con alto desarrollo humano corresponden sólo al municipio de Acapulco de Juárez, único que alcanzó tal calificativo en el estado.

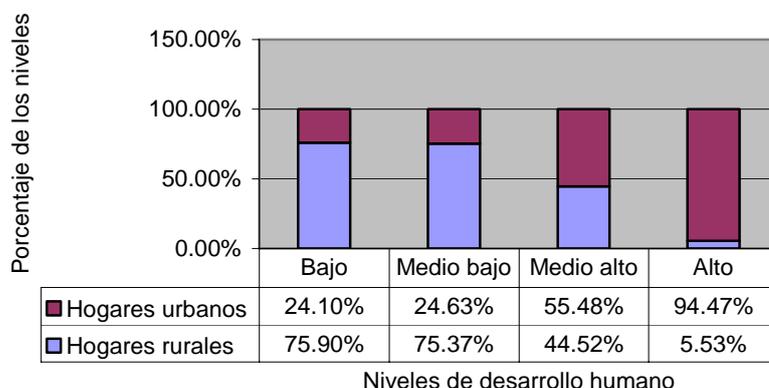
Cuadro 16. ASENTAMIENTO DE HOGARES BENEFICIADOS CON REMESAS FAMILIARES POR NIVEL DE DESARROLLO HUMANO EN GUERRERO. AÑO 2000.

Nivel de desarrollo humano	Hogares rurales	Hogares no rurales	Total de hogares por nivel
Bajo	441	140	581
Medio bajo	7,789	2,544	10,333
Medio alto	14,624	18,221	32,845
Alto	529	9,023	9,552
Totales	23,383	29,928	53,311

- ❖ De la fase cuantitativa que presentan las regiones con grado bajo y medio bajo de desarrollo humano, es de destacar que del total de viviendas ahí ubicadas y que fueron receptoras de recursos, 8 de cada 10 correspondieron a zonas rurales. Sin embargo, a medida que se van mejorando los indicadores de calidad de vida, el número de hogares va siendo menor.
- ❖ Caso contrario se presenta en el medio urbano, dónde el comportamiento es que en hogares ubicados en municipios de alto de desarrollo humano, 9 de 10 son urbanos y a medida que las condiciones de vida se agudizan se disminuye la tendencia llegando a cuantificarse que en el grado bajo de desarrollo sólo 2 hogares son urbanos.

Por consiguiente, si se toma por un lado lo rural como un espacio donde son menores las oportunidades de desarrollo en comparación con la zona urbana, y por otro, se consideran los distintos grados de desarrollo humano, luego entonces, se tiene que el comportamiento que se presenta en Guerrero con relación a los hogares beneficiados, es que entre más bajos IDH se presente entre la población rural, mayor número de hogares están siendo beneficiados por los recursos internacionales; caso contrario sucede con los urbanos, puesto que donde más hogares se acumulan es en las ciudades donde mejores niveles de calidad de vida se presentan.

Gráfico 5. ASENTAMIENTO DE HOGARES RECEPTORES DE ACUERDO AL GRADO DE DESARROLLO HUMANO DE LA POBLACIÓN EN GUERRERO. AÑO 2000



Por lo tanto, una vez más se corrobora la hipótesis de mi trabajo en el sentido de que: los beneficios de las remesas son marcadamente notorios en familias de zonas de mayor marginación, pero benefician en general a las regiones receptoras

5.6 Peso de las remesas familiares en los ingresos de los hogares receptores en Guerrero.

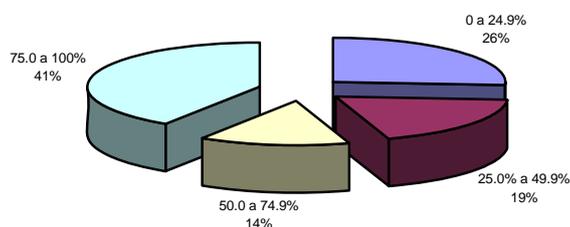
En contraparte del enfoque tradicional que observa al fenómeno migratorio desde la perspectiva fatalista, el que entre sus sustentos aduce que la migración arranca a la población económicamente productiva de sus localidades, sobre todo a la más joven; en años recientes ha emergido un nuevo enfoque, que sin dejar de contemplar algunos efectos nocivos de la migración en detrimento de las regiones, resalta los impactos positivos del fenómeno, señalando que por ejemplo las remesas bien encausadas y sustentadas en políticas públicas acordes a su aprovechamiento sustentable y, además apoyadas con recursos de los gobiernos, pueden llegar a resolver algunos problemas económico-sociales de las poblaciones beneficiadas (García R. 2003: 147-175).

Bajo ésta visión, pasé a dilucidar la importancia que reviste, en sus ingresos familiares, los recursos emanados del esfuerzo de los emigrantes que llegan a los hogares de las localidades expulsoras. Para tal efecto, usé información derivada del XII Censo General de Población y Vivienda, concerniente a las variables de la declaración de los censados de Guerrero que fueron receptores, quienes señalaron los ingresos de recursos provenientes de remesas y los ingresos totales del hogar.

Con la información resultante, se efectuó el cruce de distintas variables como : a) hogares receptores; b) grado de desarrollo humano, en virtud de que tales recursos inciden en la compra de bienes que apoyan al mejoramiento de calidad de vida; c) peso en porcentaje de las remesas en el ingreso familiar. De los corolarios de los cálculos estadísticos emanó la siguiente información:

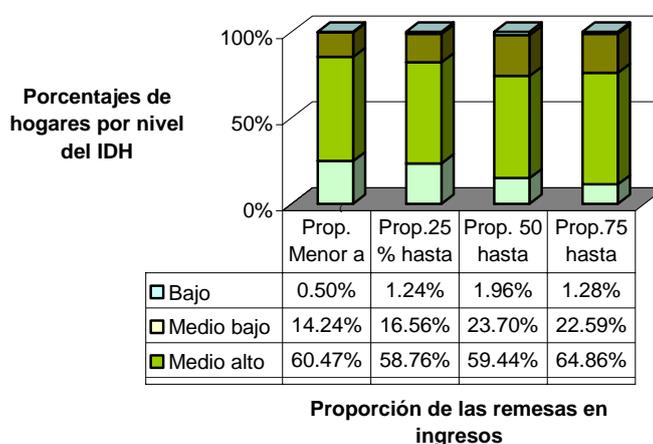
- ❖ De acuerdo a los ingresos, en los hogares receptores de estos recursos, para las familias del 55% de los hogares, las remesas representan más del 50% del total de sus ingresos.
- ❖ Para 19%, los envíos de sus familiares en el extranjero sumaron del 25 al 49.9% y sólo un 26% las remesas no alcanzaron el 25% de las percepciones totales.

Gráfico 6. PROPORCIÓN DE LAS REMESAS FAMILIARES EN EL TOTAL DE HOGARES RECEPTORES. AÑO 2000.



Un dato más que revela la importancia de las remesas familiares, es que en el 74% de los hogares receptores 8 de cada 10 hogares, sus integrantes presentaron niveles de desarrollo humano de medio alto hasta alto; presentándose únicamente dos hogares de cada 10 con bajo grado de desarrollo en el grupo donde las remesas significaron del 50 hasta el 74.9 del ingreso.

Gráfico 7. HOGARES RECEPTORES DE ACUERDO A LA PROPORCIÓN DE REMESAS EN EL INGRESO FAMILIAR Y NIVEL DE DESARROLLO HUMANO. AÑO 2000



Resumen de capítulo.

Las remesas en Guerrero llegan a la población que vive en condiciones de alta marginación y con bajo desarrollo humano. Es decir, uno de los aspectos importantes de las remesas radica, entre otras cosas, en que llegan a la población en condiciones de pobreza, en apoyo de mejorar sus referentes sociales de igualdad y equidad. Conceptos entendidos como las dos dimensiones del antiguo concepto de “justicia social”, donde: “la equidad apunta a la igualdad de oportunidades de los individuales tendientes a cubrir las necesidades básicas o aspiraciones definidas socialmente; la igualdad, en cambio, apunta a la distancia entre categorías sociales respecto al poder y la riqueza o, si se quiere, el acceso a

instrumentos que determinan el poder sobre lo personal y el entorno.” (Garretón M. A., 2001:189).

Lo concerniente al asentamiento rural o urbano de la población receptora, exterioriza una ligera pero mayor, presencia de población urbana, en virtud de que el 52.3% de la muestra censal que declararon recibir remesas familiares se ubicaban en esas áreas y el 44.7% en el ámbito rural, es decir en poblaciones menores a 2,500 habitantes; esta tendencia viene a corroborar los cambios que ha sufrido el fenómeno migratorio durante los últimos años, tal como lo advierte Canales Alejandro (en Patiño E. y Castillo J. 2001:139-158), cuando señala que a partir de la crisis que se presenta en México en los años ochentas, el fenómeno migratorio sufre transformaciones tanto en su dinámica como en el perfil sociodemográfico, aumentando considerablemente el flujo migratorio con la incorporación de mujeres y niños, a la vez que se incrementa la proporción de emigrantes urbanos, tanto de la ciudad de México como de algunas otras grandes ciudades del interior del país.

En lo relativo a la importancia que revisten las remesas para quienes las reciben, coincido con lo señalado por Massey, Adelman y Taylor, Moctezuma y García Zamora, en el sentido de que las remesas logran tener importancia en el nivel de sostenimiento familiar, y que su patrón general de uso es la satisfacción de necesidades básicas de la población receptora, incidiendo sus efectos en el mejoramiento de la calidad de vida de la población receptora y mejorando las privaciones que se padecen en las regiones

CONCLUSIONES

De la presente investigación se desprende una serie de conclusiones que permite no tan sólo comprender los efectos de las remesas familiares en el contexto de la migración guerrerense a los Estados Unidos, sino, incluso, exponer los resultados del esfuerzo que a través del envío de dinero hace la población emigrante internacional, tanto a sus familiares como a las regiones expulsoras.

Resumen de los resultados de la tesis:

1) En la evolución del trabajo, al revisar la llegada de remesas familiares a México, se logra distinguir la importancia estratégica que representan dichos recursos, puesto que, desde el punto de vista de la captación de ingresos, en el año 2001 lograron ser iguales al 77% de las aportaciones derivadas de las exportaciones petroleras en México, porcentaje que las colocó como la segunda fuente de ingresos para el país.

2) Esta tesis doctoral confirma que, desde el punto de vista metodológico, con la aplicación de nuestra propuesta del enfoque de análisis comparativo de indicadores (EACI), es posible revelar y dilucidar los impactos en la calidad de vida de la población receptora y en la marginalidad regional, siempre y cuando se considere lo siguiente:

a) Tomando como unidad de estudio a la totalidad del territorio mexicano.

- ❖ El análisis no puede hacerse tomando en cuenta el total de las entidades que conforman el país, puesto que los resultados no arrojan datos que permitan tener un acercamiento real de los efectos del fenómeno. Esto es, no se obtiene uniformidad en la respuesta del impacto de las remesas sobre las condiciones de Marginalidad y Desarrollo Humano, ya que, se considera la localización geográfica

de las entidades federativas, así como los factores intrínsecos de desarrollo de las propias entidades y el discordante desarrollo entre ellas, provocan dispersión entre el volumen de la población receptora de remesas y los índices de Marginación y de Desarrollo Humano. Derivado de lo anterior, se tiene que no haya una respuesta directa con relación al cambio o mejora en las condiciones de los indicadores (IM e IDH), con respecto al flujo o al volumen total de la población receptora de remesas.

b) Tomando como unidad de análisis las regiones de México.

El contenido de la investigación identifica, que las remesas familiares entre las regiones tienen efectos de diferentes magnitudes, lo que tiene que ver, no sólo con aspectos de intensidad e historial del fenómeno migratorio, sino también con otros factores que se presenta en su interior y que influyen en el significado de sus impactos.

- ❖ En México, la región Histórica conformada por Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas, ha mantenido durante varias décadas una alta masificación y tiene un amplio historial del fenómeno migratorio. Sin embargo, las remesas actualmente no generan cambios significativos que conlleven a disminuir sus niveles de marginación regional, como tampoco a elevar los grados de calidad de vida de su población. En contraparte, la región Fronteriza, que se caracteriza por su vecindad con Estados Unidos y que presenta alta intensidad de los flujos migratorios, además de una movilidad histórica de la población hacia ese país, las remesas logran ser significativas e inciden tanto en la disminución de los niveles de marginación como en mejorar los grados de desarrollo humano de la población.

- ❖ Otra cosa ocurre en el Sursureste de México, región que incluye a las entidades de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán; estados cuya incorporación de su población a la migración es reciente. En términos de los volúmenes de la población que está participando en la migración que si bien la de Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Veracruz se ha incorporado masivamente, la población de las demás entidades se reduce su participación. Sin embargo, a nivel regional, las remesas familiares han logrado influir significativamente en la disminución de los niveles de marginación pero no en los de desarrollo humano.

c) A nivel de entidad federativa

Ha quedado demostrado con nuestra investigación, que a nivel país, aun cuando las remesas no modifican los indicadores económicos sociales de toda una región, no quiere decir que sus efectos no impacten a algunas entidades que la conforman. Es decir, en la investigación se encontró que si trasladamos la unidad de análisis de región al nivel de entidad, se logra identificar si las los recursos enviados por los emigrantes tienen rendimientos positivos o no, a niveles locales.

- ❖ Al estudiar la región Pacífico Sur, se descubrió que en términos de las variables propuestas, las remesas no fueron significativas en relación al mejoramiento de los indicadores de todos los estados que la conforman, sin embargo, al hacer la investigación a nivel de Guerrero, que forma parte de la región, encontramos que el dinero enviado por los emigrantes desde los Estados Unidos, son significativos en la superación de la marginación en el estado, así como en el incremento de los niveles de calidad de vida de la población.

3) A través del trabajo se abordó desde distintos aspectos dos elementos que fueron considerados relevantes para conocer los efectos de las remesas, en el Estado de Guerrero: el Índice de Marginación y el Índice de Desarrollo Humano.

Los resultados obtenidos en esta investigación, confirman los emanados en el análisis aplicado a la región Pacífico Sur, puesto que, llevan al conocimiento de que en Guerrero las remesas han logrado impactar positivamente, bajando los indicadores de marginación de algunas de las regiones, así como elevando los niveles de calidad de vida de parte de la población receptora.

En ese contexto, podemos afirmar que las remesas familiares logran ser significativas, únicamente en regiones donde el nivel de marginación es alto. Esto es, indicadores que tienen que ver con los servicios (agua y electricidad, así como con el tipo de vivienda y aspectos de educación que se imparte en las regiones. Por lo que corresponde a la significancia en el mejoramiento de calidad de vida de la población, se presenta únicamente en la población que se ubicó en el nivel medio de desarrollo humano.

a) Los efectos en las regiones de Guerrero

En el tenor de las regiones de Guerrero, en el transcurso de la investigación, se constató que los recursos monetarios enviados desde Estados Unidos por los emigrantes, en unas regiones han logrado disminuir los niveles de marginación regional y en otras elevar los índices de calidad de vida de su población, pero únicamente en la región de Costa Chica y en la región Norte, han logrado mejorar ambos indicadores económico sociales.

Para este estudio los resultados validan, en lo cuantitativo, las dos hipótesis de trabajo consistentes en que: 1) Las remesas mejoran las condiciones de vida de las familias de los emigrantes. Además, 2) dichas remesas se correlacionan

con el Índice de Marginalidad de manera negativa; es decir, a mayores remesas, menor es el Índice de Marginalidad de las regiones; y de manera positiva con el Índice de Desarrollo Humano; es decir, a mayores remesas, mayor es el Índice de Desarrollo Humano en las regiones del estado de Guerrero. Por lo que, a juzgar por los resultados logrados en los capítulos cuatro y cinco de este estudio, donde se descubrió que las remesas inciden en disminuir los Índices de Marginación en tres de las siete regiones de la entidad y en elevar los Índices de Desarrollo Humano en dos de ellas.

De esta manera, consideramos válidas las siguientes conclusiones de nuestra tesis doctoral, como referencia clara de los aportes de las remesas familiares en las condiciones de vida de los guerrerenses, así como en la marginación regional del estado.

- ❖ Las regiones donde las remesas familiares han reducido los niveles de marginación son: Norte, Montaña y Costa Chica; sin embargo, no sucede lo mismo en Tierra Caliente, Costa Grande, Centro y Acapulco, donde sus efectos no han logrado disminuir la marginación.
- ❖ Las regiones donde sus efectos mejoran la calidad de vida de la población son: Costa Chica y Norte, es decir, sus impactos se traducen en el aumento de oportunidades de subsistir; disminuir los índices de analfabetismo e incrementar la distribución del PIB ponderado de la población.
- ❖ Las regiones mayormente beneficiadas por las remesas, en virtud de que los recursos enviados por los emigrantes internacionales logran impactar, tanto en el mejoramiento de la marginación regional, como en la calidad de vida de la población; también son Costa Chica y la Norte.

b) De la tipología, asentamiento de población y peso de las remesas en los ingresos de la población receptora en Guerrero

Nuevas preguntas surgen derivadas de la llegada de remesas familiares a Guerrero desde los Estados Unidos: ¿Qué población es la que está siendo beneficiada mayormente por las remesas? ¿Son los más pobres quienes reciben los recursos? ¿Son las mujeres quienes más remesas reciben? ¿Cuál es el peso de las remesas en los ingresos de los hogares?

Como resultado de nuestro trabajo hemos encontrado algunas respuestas a tales cuestionamientos, las que sirven de aporte al conocimiento, tanto de la tipología de la población receptora como de los hogares a donde arriban, entre los que se destacan los siguientes:

- ❖ Es mayor la población urbana receptora de remesas que la población rural; en virtud de que el 52.3% de la muestra censal que declararon recibir remesas familiares se ubicaban en áreas urbanas, y el 44.7% en el ámbito rural, es decir, en poblaciones menores a 2,500 habitantes.
- ❖ Del total de población receptora, el 35% es analfabeta; y retomando el 35% como el total de analfabetos receptores, el 65.3% son mujeres, lo cual nos señala, que dentro de la población catalogada como de mayor marginalidad las mujeres son quienes en mayor número reciben remesas.
- ❖ En términos de género, las mujeres son mayoría como destinatarias de los recursos en comparación con el hombre; 63.4% de quienes reciben remesas son del sexo femenino.
- ❖ Es de resaltar que sólo 9 de cada 100 personas receptoras, asisten a la escuela, así como que 25 de cada 100 alfabetos, no presentan ningún año aprobado, esto nos indica que a pesar de no ser analfabetos apenas saben leer y escribir, otros 52 presentan una

escolaridad de 1 a 5 años aprobados, y únicamente el 15% señalaron haber aprobado 6 años.

- ❖ Por lo que respecta a la población destinatarias de remesas, que tienen derecho a servicios médicos derivados de prestaciones sociales, únicamente 2 de cada 10 personas, son beneficiarias de éstos.
- ❖ En relación al empleo, únicamente el 32% de quienes reciben remesas, señalaron tener empleo, incluyendo el grupo de los que trabajan por su cuenta, es decir, aquellos que desarrollan alguna actividad en el empleo informal y los que trabajan en pequeños negocios familiares, estos dos grupos suman el 20.5% de los beneficiados, si este porcentaje es descontado del 32% inicialmente señalado, tenemos que solamente el 11.5% poseían un trabajo formal; lo que indica que 9 de cada 10 receptores no tienen realmente empleo formal y por tanto, carecen por ley de prestaciones sociales.
- ❖ Del 100% de hogares receptores, el 44% se encuentran en la zona rural, no obstante, los hogares rurales receptores se ubican en todos los niveles de marginación. Sin embargo, los localizados en municipios de nivel de muy alto y alto Índice de Marginación, se presentan en mayor porcentaje en comparación con los urbanos. Lo que revela que la importancia de las remesas reside entre otras cosas, en que están llegando a los hogares de las familias más necesitadas y que por lo tanto son fundamentales para la subsistencia de los más marginados del estado.
- ❖ Los hogares receptores donde las personas que los componen poseen los índices de calidad de vida más precario, son en su mayoría rurales, puesto que, del total de hogares donde los individuos fueron calificados con un IDH bajo, el 75.9% estaban asentados en esas zonas, y donde el IDH era medio, el 75.3%, igualmente eran hogares rurales.

- ❖ Las remesas juegan un papel preponderante en los ingresos de los hogares receptores, puesto que, en el 55% de ellos, las remesas familiares representan más del 50% del total de sus ingresos.

4) Las Remesas y su aporte al Desarrollo

En la indagatoria realizada durante el trabajo de tesis doctoral, se encontró que existen dos posturas sobre el tema, por un lado, hay quienes evalúan los efectos de las remesas en forma positiva para las regiones receptoras y, por otro, quienes aducen que tales recursos, son negativos para el desarrollo regional.

En sus disertaciones, los defensores de los efectos positivos, destacan: La importancia de los recursos como apoyo a las carencias de fuentes de ingresos de la población asentada en las localidades expulsoras y los efectos positivos en el ingreso de las familias que las reciben y que contribuyen a mejorar su calidad de vida (Delgado R. y Mañanán O.,2005). Por su parte, quienes consideran que los recursos pueden generar efectos no deseables en las familias y regiones receptoras, plantean que: A menudo se provoca un comportamiento de dependencia y pasividad, en parte de la población receptora, cuando es apoyada por sus familiares en el exterior; que pueden provocar efectos inflacionarios, generar dependencia y desigualdad social, la pérdida del bono demográfico en el país y sus consecuencias en la futura estructura productiva (Cano, 2003, Bartra, 2005), derivado de la percepción de que las remesas son factor de desarrollo.

En base a los resultados de mi investigación me inclino a plantear que para los estudios de los efectos de las remesas familiares, ninguna de las dos posturas por sí solas puede darnos una respuesta concluyente dada la complejidad del fenómeno. Veamos lo que dice Canales A. (2005) sobre la diversidad de factores que influyen en la recepción de remesas. En sus planteamientos, Canales señala que, el arribo de remesas no sigue los tiempos, ni las frecuencias de la migración; lo que implica que una región con un alto historial

migratorio, no necesariamente es una región donde arriben más remesas en comparación con lugares que cuentan con una historia migratoria reciente (Canales A. 2005). Puesto que, para los envíos y cantidades de recursos, se encontró, que tal parece, intervienen otros factores como: El nivel de inserción del emigrante en la estructura laboral del lugar de destino, es decir, que entre mejor pagado sea el puesto de trabajo en que se contrate, más recursos puede ahorrar y enviar a su familia; por otro lado, el cambio generacional, también puede influir, ya que a partir de la segunda generación, se va diluyendo la responsabilidad y/o compromiso para con la familia que se queda en el lugar de origen.

Esto lógicamente impacta en las zonas receptoras de manera desigual en el desarrollo regional, como sucede en Guerrero, donde las remesas han ayudado a bajar los niveles de marginación en las regiones de Costa Chica, Norte y Montaña, mas no ha acontecido lo mismo en las de Acapulco, Centro, Costa Grande y Tierra Caliente. Por otro lado, también han ayudado a elevar los niveles del Índice de Desarrollo Humano en dos regiones, la Costa Chica y la Norte, lo cual no ha sucedido en las otras cinco regiones.

Es de destacar, que en la región de Costa Chica, la emigración internacional de su población se empezó a presentar en el quinquenio 1995-2000, es decir, es una región catalogada como de reciente incorporación al fenómeno migratorio internacional, comparativamente con lo que ha sucedido con otras regiones como la Tierra Caliente, donde tal parece, el proceso tuvo sus inicios como consecuencia del Programa Braceros que terminó en la década de los sesentas; programa donde participó parte de su población rural y por tanto, es considerada como de mayor antigüedad en el proceso migratorio comparada con la Costa chica. Por lo que, en el caso de Guerrero, se afirma lo que plantea Canales en el sentido de que una región con un alto historial migratorio, no necesariamente es una región donde arriben más remesas, es decir, los efectos de las remesas no pueden hacerse en manera mecánica, sino desde las distintas vertientes que abarcan el contexto ya sea de las regiones o de los hogares a donde llegan.

El lograr identificar los aportes, a nivel regional, de las remesas, para efectos de nuestro trabajo, nos llevó a comprobar que a mayor focalización espacial de los trabajos de investigación sobre las vertientes del fenómeno de la migración, se logra identificar con mayor claridad los resultados., como fue el que los recursos provenientes de la emigración internacional de los guerrerenses emigrantes, se vuelven un factor importante que incide a nivel de algunas regiones, en el mejoramiento de la calidad de vida de la población y en la disminución de los niveles de marginación.

Por lo que toca a nuestra postura en relación a la visión positiva de los efectos de las remesas, los resultados de la investigación, nos señalan que para el caso de Guerrero, hay efectos que se manifiestan en el peso que alcanzan las remesas sobre los ingresos de los hogares receptores, en virtud de que en el 55% de ellos, las remesas familiares representan más del 50% del total de sus ingresos, deducciones que nos llevan a coincidir con los planteamientos de Rafael G. Reyes, Alicia S. Gijón, Antonio Yúnes, y Raúl Hinojosa (2006) quienes al evaluar los impactos de la migración en el desarrollo local y regional en el estado de Oaxaca, encuentran que los salarios en comunidades expulsoras de emigrantes, son financiados por las remesas.

De igual manera, se concuerda con García Zamora (2003) quien destaca que las remesas familiares al llegar a los hogares de las familias de los emigrantes, cumplen un papel preponderante en el sostenimiento familiar. Reconocimiento que se magnifica en Guerrero, al considerar el perfil de la población receptora identificada con nuestro estudio.

¿A qué se refiere esto? A que en dicho estado, como fue señalado en párrafos anteriores, el 75.9% de los hogares rurales donde llegan las remesas, los individuos que los componen se clasifican con Índice de Desarrollo Humano bajo, además de que si asumimos que el analfabetismo y la educación son elementos que determina la marginación de las personas, el que 35% del total de la población receptora sea analfabeto y que únicamente 9 de cada 100 de los

receptores asista a la escuela, demuestra que las remesas son recursos que benefician a la población que se encuentra en condiciones de marginalidad y bajos niveles de calidad de vida.

¿En qué impactan las remesas las condiciones de vida de la población receptora? De acuerdo a los resultados de este trabajo, los impactos específicos se presentan en la salud, puesto que, de la población destinataria de los recursos, ocho de cada diez, no tienen derecho a servicios médicos derivados de prestaciones sociales, lo que evidencia, que las remesas se usan como apoyo para cubrir tales gastos.

En pretensión de contribuir a la discusión sobre si las remesas provocan un comportamiento de dependencia y pasividad en una parte de la población receptora, en principio, coincidimos con las aportaciones de Anguiano Téllez (en Patiño E. y Castillo J., 2001:125-138) que en esta dirección señala los compromisos que asumen los integrantes del núcleo familiar que se queda, como son: Que el cónyuge se hace cargo de los hijos o de los ancianos; que en algunos casos, los menores de edad atienden a otros menores de edad y/o a personas adultas mayores, amén de que tienen que cubrir sus propias necesidades de educación.

Estas obligaciones de los no emigrantes, tal parece les implica el no poder tener tiempo para contratarse en un empleo y recibir un salario, por lo tanto, no quiere decir que sólo estén esperando que les lleguen los recursos de sus familiares, sino más bien, que dedican su tiempo a actividades que no les pagan, asumiendo incluso, algunas tareas de responsabilidad del estado, como es la atención de adultos mayores; por ello, para el caso de Guerrero, consideramos que el hecho de que los ingresos de las remesas sean el mayor porcentaje de las percepciones en el 55% de los hogares beneficiados en la entidad, sea sinónimo de pérdida de interés de la población receptora por trabajar y percibir salarios, puesto que en el 45% restante, los ingresos de los hogares más del 50% de los ingresos lo generan quienes se quedan en las comunidades.

Lo antes expuesto se demuestra en nuestra investigación, ya que si bien en Guerrero el 11.5% de quienes reciben remesas tienen un empleo formal, un 20.5% más también se contrata en el empleo informal, o realiza actividades por su cuenta. Es decir, la población receptora también busca emplearse para no ser totalmente dependiente de los recursos que les envían sus familiares desde el extranjero. Lo que demuestra que no toda la población asume pasividad y dependencia, ante la recepción del dinero que les envían sus familiares desde el extranjero.

Por lo que concierne a nuestra posición en relación a que las remesas familiares pueden provocar efectos no deseables, se considera como ya se mencionó en párrafos anteriores, que aunque no se puede desechar en un cien por ciento tal supuesto, tampoco se puede generalizarlo; por ello, es pertinente seguir profundizando en su análisis con el propósito de lograr tener evidencias específicas que clarifiquen dicho comportamiento.

Bajo esta postura, se reconocen las aportaciones de estudiosos como Armando Bartra (2005) y Arturo Cano (2003), quienes al referirse a los efectos de las remesas internacionales, argumentan entre otras cosas, que las remesas tienen la lógica de los salarios y no son, ni serán una palanca de capital para el desarrollo; además de que crean una dependencia de una fuente económica externa, y provocan al país la pérdida de un gran número de jóvenes en edad productiva que se van al extranjero en búsqueda de las remesas. En sus aportaciones al conocimiento del fenómeno migratorio, también plantean que la salida de la población económicamente activa (PEA) de un país o región cuya más rentable exportación son sus propios ciudadanos, es una operación ruinosa y suicida en virtud de que se desaprovecha su "bono demográfico" y se pone en entredicho la capacidad futura del país, para sostener a su población.

Por lo que respecta a los resultados de nuestra investigación, debido a que sólo mi trabajo se centró en las remesas, no puedo valorar el impacto de la migración en las zonas de expulsión, por lo tanto, no tengo razones suficientes en

el contexto del estado de Guerrero, para hacer conclusiones que validen tal postura.

Sin embargo, a pesar de no tener tales evidencias, en lo que sí estoy de acuerdo, es en que las remesas no pueden, ni deben sustituir a la responsabilidad del Estado como ente impulsor y generador de desarrollo, tanto de las regiones como del capital humano. Tal como lo declararon un grupo de estudiosos, como parte de las conclusiones emanadas del Seminario "Problemas y desafíos de la migración en América Latina" celebrado en Cuernavaca Morelos, México, en abril de 2005 (Declaración de Cuernavaca, 2005). El estado, debe ser garante de los satisfactores que provoquen la disminución de los niveles de marginación de las regiones, así como propiciar las condiciones que conlleven a incrementar los niveles de calidad de vida de la población en su conjunto; para ello, es necesario que la función pública impulse y propicie un mercado de trabajo estable que arraigue en sus comunidades a la población; además de desarrollar estrategias, alternativas de desarrollo económico local en las comunidades expulsoras. El que el estado no asuma su responsabilidad y descargue en los emigrantes internacionales la responsabilidad de ser generadores de las necesidades básicas de desarrollo de sus comunidades de origen, consideramos son algunos de los efectos no deseables que emanan en forma indirecta de la llegada de remesas.

Por ello se concuerda con los planteamientos de Miguel Moctezuma (2000), así como los de Arroyo A. Jesús y García Zamora Rodolfo (2005), en que la función pública de las remesas nace de la solidaridad de la población emigrante que se organiza para apoyar la problemática de su región de origen, en un acto de lealtad más no de compromiso, como función pública, puesto que, no se justifican socialmente las políticas de desarrollo comunitario basadas en la colaboración de los emigrantes.

Con el sustento del anterior contexto, se considera que el asumir en los estudios sobre las remesas familiares cualquiera de las dos posiciones, ya sea de aceptar únicamente el que las remesas son recursos positivos en el desarrollo

regional o que las remesas sólo conllevan efectos no deseables, podría conducir a la no clarificación del fenómeno, puesto que, debido a sus múltiples efectos, unos pueden ser negativos, como otros positivos en un mismo lugar. Es decir, asumimos, que más allá de las posturas que se tomen para su análisis, lo importante es el conocimiento identificable en las investigaciones sobre el fenómeno; lo que permitirá encontrar en su justa dimensión el fenómeno migratorio. Posición que coincide con los planteamientos de Lozano F. y Olivera F. (2005).

Las anteriores conclusiones finalmente llevan a reflexionar que si bien las remesas familiares no pueden considerarse como un factor único para el desarrollo regional, (el cual requiere de programas estructurados a los sistemas de producción y de los cuales el Estado es el principal impulsor), los recursos provenientes del esfuerzo de los emigrantes son apoyo para sostener la economía de muchos hogares de Guerrero, además de que sirven para favorecer el desarrollo regional de algunas comunidades y regiones, lo cual se traduce en el mejoramiento de algunos de los componentes tanto del Índice de Marginación, como del índice de Desarrollo Humano, lo que nos lleva a pensar en la importancia de su reflexión y a no minimizar el esfuerzo de los emigrantes internacionales mexicanos. Pero también queda claro, que las remesas no deben constituirse necesariamente como una herramienta para potenciar el desarrollo, sino que esta función es una responsabilidad que debe asumir el Estado.

Del mismo modo, resulta claro el reto que implica para los estudios sobre demografía en el desarrollo regional de Guerrero, el no dejar de contemplar la migración como una variable a considerar, variable que impacta en el ámbito de generación de ingresos, promoción de la salud y mejoramiento de la educación en las regiones; este es un desafío que tienen que enfrentar quienes busquen discernir sobre tales temas.

Posibles futuras investigaciones.

La información que presenta nuestro trabajo ha pretendido ser de utilidad para otros estudiosos sobre el tema de las remesas familiares relacionadas con el desarrollo regional; sin embargo, aunque los resultados que se presentan fueron realizados exhaustivamente, corresponden al periodo de información citados.

Por lo anterior, consideramos pertinente continuar realizando investigaciones sobre el tema, que permitan seguir identificando y comprendiendo los cambios que provocan tanto en las regiones como en las familias a donde arriban en Guerrero.

a) Es pertinente estudiar los impactos que está generando la emigración en el bono demográfico de Guerrero.

b) Es interesante plantear acercamientos sobre los cambios culturales que provocan en las regiones, identificándose, el reacomodo de valores que provocan en y entre quienes se ven directamente favorecidos con los recursos, o bien, si las remesas familiares son provocadoras de una nueva cultura en la población que esta siendo beneficiada con su llegada.

c) Un estudio a considerar es el papel de la mujer a partir de diferentes enfoques; el primero debe ir orientado a su estudio como administradora de las remesas y su uso e impulso de actividades productivas, el segundo debe realizarse un censo de las diversas actividades que enfrenta la mujer, además de las características que las distinguen y que le permiten enfrentar los retos de su rol como jefa de familia, esto como consecuencia del fenómeno migratorio.

d) Por último, es importante analizar el entorno institucional, estudiando su estructura de apoyo a proyectos encaminados al arraigo de la población a sus regiones expulsoras; a su vez estudiar la aplicación y resultados de recursos en proyectos de desarrollo, y su concentración espacial en los lugares con elevados Índices de Intensidad Migratoria.

En consecuencia, distintas son las vertientes por abordar en el contexto de la migración, ya que a pesar de los esfuerzos que se realizan en la academia por conocer sus causas y efectos, todavía existen lagunas que limitan su comprensión total.

BIBLIOGRAFÍA.

Libros:

- Alba, F. (1980), "Éxodo silencioso: la emigración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos", en *Migración y desarrollo 5, estructura agraria, desarrollo regional, migraciones entre áreas rurales y entre países limítrofes*. Comisión de Población y Desarrollo (CLACSO) y El Colegio de México. México.
- Álvarez J .L. y Jurgenson G. (2003), *Cómo hacer investigación cualitativa, fundamentos y metodología*. Editorial Paidós Mexicana S.A. México.
- Anguiano. M.E. (2001), "Migración laboral captada en la frontera norte mexicana: la aportaciones del EMIF", en Patiño E. y Castillo J. (comp.) *Trabajo y Migración, 2º. Congreso RNIU: investigación Urbana y Regional*. Editorial de la Red Nacional de Investigación. UAP-RNUI. México. Pags.125-138.
- Arizpe L. , 1978, *Migración, etnicismo y cambio económico*, El Colegio de México, México.
- Arreola, M. (1980), El programa mexicano de maquiladoras. Una respuesta a las necesidades de la industria norteamericana. UAG-Instituto de Estudios Sociales. México.
- Arroyo J., Berumen S. (2002), "Potencialidad Productiva de las remesas en áreas de alta migración a Estados Unidos", en Arroyo J., Canales A., Vargas P., comp..(2002), *El Norte de todos, migración y trabajo en tiempos de globalización*. UAG-UCLA-PROFMEX-Juan Pablos Editor. México.
- Arroyo Jesús y Olmos Edgar (1998), " Políticas económicas y distribución territorial de la población en el occidente de México 1960-1995" en Jesús Arroyo Alejandro coord. *Economía regional y migración, cuatro estudios de caso en México*. Universidad Autónoma de Guadalajara – Asociación Mexicana de población AC - Juan Pablos Editor. México.
- Bailey, Kenneth D.(1978), *Methods of Social Research*, New York: The Free Press.
- Baran, Paul A.(1975), *The Political Economy of Growth*, Berkeley, University of California Press.
- Baran, Paul A.(1973), "On The Political Economy of backwrdrness" en K. Wilber (ed.), *The Political Economy of Development and Underdevelopment*, New York , Random House.
- Bassols Ángel (1999), La gran frontera. Franjas fronterizas México Estados Unidos. Transformaciones y problemas de ayer y hoy, México UNAM.
- Bennholdt-Thomsen V. (1988), Campesinos: entre producción de subsistencia y mercado. UNAM-CRIM. México.
- Borja J., Castells M. (2001), Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información. Taurus. México.
- Boudeville, J. R. (1974) *Problems of regional economic planning*. Edinburgh, Edinburgh University Press.
- Bourdieu, Pierre (1986), "The forms of capital", en John G. Richardson (ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, Nueva York, Greenwood Press, pp. 241-58.

- Bourdieu, Pierre, Loic Wacquant (1992), *An Invitation to Reflexive Sociology*, Chicago, University of Chicago Press.
- Bustamante T. (2003), *La tragedia de los bosques de Guerrero*; Distribuidora FONTAMARA–Universidad Autónoma de Guerrero – Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri/Congreso del Estado de Guerrero. México
- Canales A.. C. (2001), “Determinantes sociodemográficos del retorno y asentamiento en la migración México Estados –Unidos” , en Patiño E. y Castillo J. (comp.) *Trabajo y Migración, 2º. Congreso RNIU: investigación Urbana y Regional*. Editorial de la Red Nacional de Investigación. UAP-RNUI. México. Pags. 139-158
- Carriles R. Jorge, F. Reyes G., Alberto Vargas y Gabriel Vera (1991). *Las remesas familiares provenientes del exterior. Marco conceptual y metodología de medición*. Serie Documentos de Investigación, Dirección de Investigación Económica, Banco de México
- Castro, J. Y Tuiran R., (1999) “Las remesas enviadas a México por los trabajadores migrantes en Estados Unidos”. En *La situación demográfica de México, 1999*. Consejo Nacional de Población, México.
- Chávez A. M. (1998), *La nueva dinámica de la migración interna en México de 1970 a 1990*. UNAM-CRIM. México.
- De la Peña, S. (1988), “De cómo desaparecen las clases campesinas y rentistas en el capitalismo” en Bennholdt-Thomsen V. *Campesinos: entre producción de subsistencia y mercado*. UNAM-CRIM. México.
- Durand Jorge (1994), *Más allá de la línea: Patrones Migratorios entre México y estados Unidos*, CONACULTA, México.
- Demo Pedro. (2001), “Educación y desarrollo. Una relación casi siempre fantasmiosa” en Franco Rolando (coord.), *Sociología del desarrollo, políticas sociales y democracia*. Siglo veintiuno editores-CEPAL. México.
- Durand, Jorge (1998), “Nuevas regiones migratorias”, en Zenteno René (coord.), *Población, desarrollo y globalización*. V Reunión de Investigación Socio-Demográfica en México. Sociedad Mexicana de Demografía – Colegio de la Frontera Norte, México. Vol. 2. pp. 101 - 115.
- Durand J., Massey D. (2003), *Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. UAZ – Miguel Ángel Porrúa. México
- Eco, Humberto (2000), *Como se hace una Tesis*, Editorial Gedisa Mexicana, S.A., México.
- Fouler F. (1993), *Survey Research Methods*. Second edition. Sage Publications. Newbury Park Ca.
- Freund J. y Simon G. (1992), *Estadística elemental*. Pearson educación. México.
- Furtado C. (1995), *Development and Underdevelopment*, Berkeley, University of California Press.
- Furtado Celso. (1970), *Economic Development of Latin America*, Cambridge, Cambridge University.
- García Zamora, Rodolfo (2000), *Agricultura, migración y desarrollo regional*. Universidad de Zacatecas, Zacatecas, México.
- García Zamora, Rodolfo (2003), *Migración, remesas y desarrollo local*. Doctorado en Estudios del Desarrollo-UAZ. México.

- Garretón Manuel Antonio. (2001), "Igualdad, ciudadanía y actores en políticas sociales." en Franco Rolando (coord.), *Sociología del desarrollo, políticas sociales y democracia*. Siglo veintiuno editores-CEPAL. México.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton, (1992), Towards a Transnational Perspective on Migrations: RACE, Class, Ethnicity and Nationalism IReconsidered, *Annals of the New York Academy of Sciences*, Volume 645, New York, ESTADOS UNIDOS.
- Fucaraccio, Ángel (1977). "Población, fuerza de trabajo y desarrollo económico en América Latina" en Velásquez y Papail, *Migrantes y transformación económico sectorial, cuatro ciudades del occidente de México*. UAG. México.
- Geyer H.S. (2002) *International Handbook of Urban Systems. Studies of urbanization and migration in advanced and developing countries*. Edward Elgar Publishing Limited. Cheltenham, UK Northampton, MA, USA. 19-31.
- Goldring L (2002) Remesas familiares, remesas colectivas y desarrollo: Implicaciones sociales y políticas de una desagregación de remesas. York University, Julio de 2002.
- González, M. (2001) *Manual de Investigación*. Universidad Mexicana, México
- Hernández Laos E. (1984), La desigualdad Regional en México (1900 – 1980). En Cordera y Tello (coord.) *La desigualdad en México*. Siglo XXI Editores. México.
- Hiemanoux D. (1995), "Prologo" en Osorio I. ¿Erradicación o radicación de la pobreza?, Pronasol y territorio en el Estado e Guerrero. UAG. Chilpancingo, Guerrero. México.
- Hirschman, A. O. (1958) *The strategy of economic development*. Yale University Press. New Haven. USA.
- INEGI, 2002. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa, 1993-2000.
- INEGI, 2001. Estados Unidos Mexicanos. XII Censo General de Población y vivienda, 2000.
- INEGI, 1996. Estados Unidos Mexicanos. Censo de Población y Vivienda. Resultados Definitivos. México.
- Johnson R. (1990), *Estadística elemental*. Grupo Editorial Iberoamérica. Mexico.
- Lewis, A. (1954), "Development with unlimited supplies labour", in Geyer H.S. *International Handbook of Urban Systems. Studies of urbanization and migration in advanced and developing countries*. Edward Elgar Publishing Limited. Cheltenham, UK Northampton, MA, USA. 19-31.
- Loury, Glenn C. (1977). "A Dynamic Theory of Racial Income Differences", en *Women Minorities, and Employment Discrimination*, edited by Phyllis A. Wallace y Anette M. LaMond (153-86), Lexington, Mass., Heath.
- Lozano, Fernando (2000), "Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas", en Tuiran, Rodolfo (coord.) *Migración México – Estados Unidos. Opciones de políticas*. Consejo Nacional de Población. México. Noviembre de 2000 pp. 147-166.
- Lozano, Fernando (1998), "Las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos.: Estimaciones para 1995". En *Migration Between Mexico and United Status*. Binacional Study. Mexican Ministry of Foreign Affaire y U.S. Commission on Immigration Reform, Vol. 3. Pp. 1189-1234.

- Lungo Mario y Kandel Susan (1999), "Migración internacional y actitudes frente al trabajo en áreas rurales", en Lungo Mario y Kandel Susan (compiladores). *Transformando el Salvador, migración sociedad y cultura*. Fundación Nacional para el Desarrollo. San Salvador. El Salvador.
- Martínez T. (1993) *Ideología del desarrollo rural*, Colegio de México, México.
- Massey Douglas S. et al. (2000), Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. En: "Migraciones y mercados de trabajo". UAM, UNAM y Plaza Valdes y Editores. México, DF. Páginas 7-8.
- Myrdal, Gunnar (1957). *Rich Lands and Poor*. Nueva York: Harper and Row.
- O'Connors, J. (1981) *La crisis fiscal del estado*. Ed. Península. Barcelona España.
- Navarrete E. L. (2001), "Cómo son los jóvenes que trabajan. México a principios de los noventa" , en Patiño E. y Castillo J. (comp.) *Trabajo y Migración, 2º. Congreso RNIU: investigación Urbana y Regional*. Editorial de la Red Nacional de Investigación. UAP-RNUI. México. Pags. 63-75
- Paucic A.W. (1980), *Geografía General del Estado de Guerrero, Guerrero, Gobierno del Estado, FONAPAS-Guerrero*. México. (pag.20).
- Pavia M.T y Salazar J. (1998), *Historia General de Guerrero. Volumen III Instituto Nacional de Antropología e Historia – Gobierno del Estado de Guerrero-JGH Editores*. México. Pp 113-120.
- Pérez Cesar (2001) *Técnicas estadísticas con SPSS*. Prentice hall México. Pag. 314
- Pérez Mario (2001), "El trabajo como vida y como idea: la migración laboral internacional en una comunidad rural michoacana" , en Patiño E. y Castillo J. (comp.) *Trabajo y Migración, 2º. Congreso RNIU: investigación Urbana y Regional*. Editorial de la Red Nacional de Investigación. UAP-RNUI. México. Pags. 177-190.
- Perroux, (1955), "Note sur la notion de la pole de croissance, Economie appliquée, in Geyer H.S. *International Handbook of Urban Systems. Studies of urbanization and migration in advanced and developing countries*. Edward Elgar Publishing Limited. Cheltenham, UK Northampton, MA, USA. 19-31.
- Piore, Michael. (1979), *Bird of Passage*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Portes Alejandro (2000), "Social capital: its origins and applications in modern sociology", en Eric L. Lesser (ed.), *Knowledge and social capital: foundations and applications: Butterworth Heinemann, Woburn*.
- Portes, Alejandro y Luis E. Guarnizo, (1990). "Tropical Capitalists: U.S. Bound Immigration and Small-Enterprise Development in the Dominican Republic". Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development. Working Papers No. 57.
- Ranis G. And J.C.H. Fei. (1961), " A theory of economic development" in Geyer H.S. *International Handbook of Urban Systems. Studies of urbanization and migration in advanced and developing countries*. Edward Elgar Publishing Limited. Cheltenham, UK Northampton, MA, USA.
- Ravelo R. y Bustamante T. (1998), *Historia General de Guerrero. Volumen IV. Instituto Nacional de Antropología e Historia – Gobierno del Estado de Guerrero-JGH Editores*. México.
- Reichert, Joshua (1982). "Social stratification in a Mexican sending community: The effect of migration to the United States." *Social Problems* 29: 422-433.

- Reyes G. R., Gijón A., Yúnez A., Hinojosa R. (2006). "Características de la migración internacional en Oaxaca y su impacto en el desarrollo regional", en Raúl Delgado y Margarita Favela (Coordinadores), *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos*. UAZ. México. Pp. 195-222.
- Rifkin J. 1997, El fin del trabajo, nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era. Paidós, México.
- Rist Gilbert, (2000) " La cultura y el capital social ¿complices o víctimas del "desarrollo"?", en Bernardo Klinsberg y Liliano Tomassini /comp.), Capital social y cultura; claves estratégicas para el desarrollo. Banco Iberoamericano de Desarrollo, Fundación Felipe Herrera, Universidad de Maryland y FCE. México.
- Rodríguez, R. M. (1997), "El concepto espacio social como recurso metodológico en investigaciones sobre población" en Rodríguez S. (coord.) *Teorías y metodologías en ciencias regionales urbanas*. Tomo I de la colección: La región Hoy. Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional (AMECIDER) y UAEM. México 1997. Pp 93-105.
- Shrestha, N.R. (1998) " A structural perspective on labour migration in underdeveloped countries" in Geyer H.S. *International Handbook of Urban Systems. Studies of urbanization and migration in advanced and developing countries*. Edward Elgar Publishing Limited. Cheltenham, UK Northampton, MA, USA.
- Stern y Cortés (1980) "Hacia un modelo explicativo de las diferencias interregionales en los volúmenes de migración de la ciudad de México", en *Migración y desarrollo 5, estructura agraria, desarrollo regional, migraciones entre áreas rurales y entre países limítrofes*. Comisión de Población y Desarrollo (CLACSO) y El Colegio de México. México.
- Suárez R. (2001), La educación; su filosofía, su psicología, su método. Trillas. México.
- Todaro, Michael P. (1976), Internal Migration in developing Countries. Geneva International Labor Office.
- Todaro, Michael P. (1989), Economic Development in the Third World. Longman. New York, USA.
- Torres F., Gasca J. (1999). "Factores exógenos del desarrollo regional en el México actual". En *Desarrollo regional y urbano en México a finales del siglo XX Tomo III*. AMECIDER. Facultad de planeación urbana regional UAEM, IIE-UNAM. México
- Tuirán, Rodolfo (2000), "Monto y usos de las remesas en México", en *Migración México-Estados Unidos. Opción de política*, Secretaría de Gobernación , CONAPO, Secretaría de Relaciones Exteriores, pp.167-190. México.
- Ulrich Beck, 1998, ¿Qué es la globalización?, falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Paidós, México.
- Universidad Americana de Acapulco-Nacional Financiera (1994), *Monografía socioeconómica y Financiera del Estado de Guerrero 1994*. Colección Estudios de Guerrero No.1. Universidad Americana de Acapulco-Nacional financiera. México.

- Wallerstein Immanuel (1980), *The Modern World System II: mercantilism and the Consolidation of the European World-Economy, 1600-1750*, Academic Press. New York. USA.
- Warman A. 1976, *Y venimos a contradecir*, Ediciones de la Casa Chata, México.
- Warman, A. 1998 "Desarrollo capitalista o campesinos en el campo mexicano" en Bennholdt-Thomsen V. *Campesinos: entre producción de subsistencia y mercado*. UNAM-CRIM. México.
- Yamasaki A. (1997) "Región un concepto sin teoría" en Rodríguez S. (coord..) *Teorías y metodologías en ciencias regionales urbanas*. Tomo I de la colección: La región Hoy. Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional (AMECIDER) y UAEM. México 1997. pp. 81-91.

Artículos de revista:

- Aranjo J. (2003). "La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra", en, *Migración y Desarrollo*, No.1, octubre 2003. México. Págs. 4-22.
- Báez C. (2002). "La naturaleza contradictoria del Estado Mexicano", en, *Estudios sobre estado y sociedad, Revista Espiral* Vol. VIII No. 23 enero-abril 2002.
- Cabrera, L. F. (1997) *El refugio silencioso del ahorro del migrante*, en *Revista Ciudades* 35, julio-septiembre de 1997, RNIU, Puebla, México
- Canales, A. I. (2001) *Migración, remesas e ingresos*, en *Revista ciudades* 50, abril-junio de 2001, RNUI, Puebla, México.
- CONAPO, 1998, *Remesas: monto y distribución regional en México*, Boletín No.7 Migración Internacional. México.
- Douglass S. Massey , Joaquín Arango Hugo Graeme, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y J.E. Taylor. (2000) *Teorías sobre la Migración Internacional: Una Reseña y Una valuación*, en *Revista Trabajo*, año 2 No. 3, enero-junio, 2ª. Época. México.
- Durand Jorge, Emilio A. Parrado and Douglas S. Massey (1996), *Migradollars and Development: A reconsideration of the Mexican Caso*. *International Migration Review* Vol.XXX, No. 2 pp 249-264.
- Durand J. (1986), "Circuitos migratorios en el Occidente de México", *Revue Europeene des Migrations Internationales*, Vol. 2, 2, Paris, pp. 49-68
- Durand, J., Arias P.(1997), "Las remesas: ¿continuidad o cambio?", en *Revista Ciudades* 35, julio-septiembre de 1997. RNIU, Puebla México.
- Foladori Guillermo (2002), "Avances y límites de la sustentabilidad social" en *Economía sociedad y territorio*. Vol. III, num. 12. Colegio Mexiquense. México.
- Gunder Frank, Andre (1969), *Capitalism and underdevelopment in Latin American*, New York, Monthly Review Press.
- Huerta G. Arturo (1999) "La globalización como causante de la crisis económica actual", en *Problemas del desarrollo*. *Revista Latinoamericana de Economía* No. 117, abril/junio. UNAM. México.
- Hungtington S.(2004), "El desafío hispano", en *Revista Letras Libres*, abril 2004, año VI, No. 64, Editorial Vuelta, México.
- Levitt, P. (2002), "Asociación Remittances: Migration Driven local. level forms of cultural Difusion", *Internacional Migration Review*, No.32 pp.926-948.

- Lozano, Fernando (2003), "Discurso oficial, remesas y desarrollo", en *Migración y Desarrollo* No. 1, Revista de la Red Internacional de Migración y Desarrollo.
- Lozano, Fernando (1997), "Remesas: ¿Fuente Inagotable de Divisas?..", e *Revista Ciudades* No. 35, Red Nacional de Investigación Urbana, Puebla, México.
- Massey, D. et al (2000). "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación", en *Trabajo*, año 2 número 3. 5-49, México.
- Massey D. S y Parrado E .A. (1997). " Migración y pequeña empresa", en *Revista Ciudades* 35, julio-septiembre de 1997. RNUI. Puebla, México.
- Portes Alejandro y Julia Sensenbrenner (1963), « Embeddedness and immigration : notes on the social determinants of economic action » *American Journal of sociology*, 98 : 1320-1351.
- Ravenstein E. George (1885-1889) "The Laws of Migration", en *Journal of the Royal Statistica Society*, 48 Págs 167-227.
- Reichert, Joshua (19812). "The migration Syndrome: seasonal U.S. Wage Labor and Rural Development in Central Mexico" *Huaman Organization*, Vol. 40, No. 1, pp 56-66.
- Serrano P. (2000), "Remesas familiares y Colectivas de los emigrados centroamericanos en Estados Unidos", en *Comercio Exterior*, Vol. 50. num. 4 México, abril de 2000
- Stark O. y Blomm D. (1958), "The new economics of labor migration", *American Economic Review*, 75:173-178.
- Taylor J.E. (1987), "Undocumented Mexico-U.D. migration and the returns to households in rural Mexico", *American Journal of agricultural Economics*, 69:626-638.
- Zenteno R.M. & Massey, D. (1999) "Especificidad versus representatividad: enfoques metodológicos para el estudio de la migración internacional". *Estudios Demográficos y Urbanos* 40: 75-116

Ponencias:

- Corona, Rodolfo (1999), "Mediciones de la migración de mexicanos a Estados Unidos en la década 1990-2000", ponencia presentada en el Foro Población y Sociedad en México del siglo XXI, SEP, CONACYT, octubre 13 y 14 .
- Delgado, R. Y Rodríguez H. (2001), "Los dilemas de la migración y el desarrollo de Zacatecas: el caso de la región de alta migración internacional". Ponencia presentada en el Segundo Seminario Internacional de Migración. Remesas y Desarrollo Económico Regional. Universidad Autónoma de Zacatecas y Universität Gesamthochschule Kassel, Zacatecas, México. 21-22 octubre 2001
- Lestage Françoise (2004) "De la comunidad indígena a la neocomunidad étnica. Migraciones indígenas, reconstrucciones sociales y relaciones étnicas en Tijuana, B.C." seminario dictado en el Seminario: Cultura Política, Migración y Procesos Transnacionales. Ciclo octubre 2004- Enero 2005. CRIM-UNAM. Cuernavaca México. 26 enero 2005.
- García R. (2000). "Los retos actuales de la teoría del desarrollo", en *Migración Internacional, Remesas e Impactos Regionales*, Zacatecas, México. 17 al 20 octubre del 2000.

- Gonález Lilián (2004), Anclajes y transformaciones culturales de un pueblo nahua en transición. El caso de Temalac, Guerrero. Ponencia presentada en el Seminario: Problemas y Desafíos de la Migración y el Desarrollo en América. Red Internacional de Migración y Desarrollo- CRIM/UNAM. 07 al 09 abril 2004. Cuernavaca Mor.
- Mina Alejandro (2002) Cambios demográficos en la Región Sureste de México, Ponencia presentada en el Encuentro sobre la población en el Sureste de México, organizado por la SOMEDE-CONAPO-UNAM-COLEGIO DE LA FRONTERA SUR, en Tapachula Chiapas, Mex. el 15 y 16 agosto.
- Moctezuma Miguel (2000) "Factibilidad y uso productivo de las remesas familiares y colectivas de los migrantes internacionales zacatecanos". Ponencia presentada en el II Coloquio Nacional sobre Políticas Públicas de Atención al Migrante, Puebla, Pueb. Marzo 7-8 del 2000
- Morales Ramiro (2004), "Migración Internacional: la importancia de las remesas familiares en las familias y regiones receptoras de Guerrero". Ponencia presentada en el Seminario **Cultura política, migración y procesos transnacionales** en el marco del Programa Internacional de Residencias en Ciencias Sociales y Humanidades "Las dimensiones culturales de la transición mexicana: identidad, migración, género y violencia". En el CRIM-UNAM, en Cuernavaca, Morelos, 28 octubre.
- Morales Ramiro (2003), La migrasístole y migradiástole de los polos de desarrollo y el nuevo perfil del migrante internacional: caso Acapulco. Ponencia presentada en la 18th Pacific Regional Science Conference and 8th Annual Meetings of Regional Development in Mexico. PRSCO- AMECIDER-Universidad Autónoma de Guerrero. Acapulco México Julio 1 al 4 del 2003.

Tesis:

- Lozano, Fernando (1999), Inmigrants From New Trends in Urban-Origin Mexican Migration to the United States. Tesis doctoral. The University of Texas at Austin.U.S.A.
- Lozano, Fernando (1992), Las remesas monetarias de trabajadores mexicanos en Estados Unidos. Nuevas estimaciones. Tesis de maestría. Colegio de México. México.
- Morales, Ramiro (1999) La migración jornalera agrícola en tres municipios de las regiones Centro y Montaña de Guerrero; causas y efectos. Tesis de maestría. Universidad Autónoma de Guerrero.

Otras:

- Lozano Fernando (2003), Migración Internacional, Transición Demográfica y Remesas en México. Artículo en proceso de publicación.
- Lozano Fernando y Fidel Olivera (2005), Impactos Económicos de las remesas en México: Un balance necesario. Artículo en proceso de publicación.

Direcciones de internet:

- Arroyo.A. Jesús y García Zamora Rodolfo (2005) Remesas y crecimiento económico regional: propuesta para la formulación de políticas públicas. Disponible en: (<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migración>).
- Bartra Armando 2005. Cuando los hijos se van. Dilapando el "bono demográfico". Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2005/09/04/mas-bartra.html>
- Cano Arturo, 2003. Entre el "bono demográfico" y las remesas. Ganancias y pérdidas de la migración. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2003/11/23/mas-cano.html>
- Delgado R. y Mañán O. (2005), Migración México-Estados Unidos: eslabón crítico de la integración.. Disponible en: <http://www.migracionydesarrollo.org>
- Banco de México: <http://www.banxico.org.mx>
- BID, 2004. (<http://www.iadb.org>).
- CONAPO, 2002, <http://www.conapo.gob.mx>.
- CONAPO, http://www.conapo.gob.mx/prensa/carpeta2002_15.htm, 22 de diciembre de 2002.
- Declaración de Cuernavaca, 2005, <http://www.migracionydesarrollo.org/>
- Zavala G. 2002, Globalización: nueva era de la humanidad. (2001:www.cybernomos.com/fx-humano/num4/not.1.htm)
- <http://www.acabtu.com.mx/querrero/atlas.html>
- <http://www.migracionydesarrollo.org>

ADEMDUM

HABLAN LOS FAMILIARES DE LOS MIGRANTES

Este apartado se basa en estudios de casos mediante los que se examina el uso que la población receptora le da a las remesas familiares; considerándose que en la voz de los actores locales beneficiados, se obtiene el conocimiento de la experiencia empírica que se encuentra implícita en el que hacer cotidiano, lo que conlleva a identificar y enriquecer los juicios sobre los efectos de las remesas, en el mejoramiento de las condiciones y calidad de vida, de quienes de ellas se benefician.

CASO 1

Remesas y sustento familiar.

Jaripo es una comunidad rural, localizada a 7 kilómetros de Coyuca de Catalán que es cabecera municipal del Municipio del mismo nombre, en el Estado de Guerrero, México; la población de Jaripo en el año 2000 era de 558 habitantes, 284 hombres y 274 mujeres, los que se concentran en mas o menos un kilómetro cuadrado.

El pueblo no cuenta con servicios médicos comunitarios, lo que se refleja que en el XII Censo de General de Población y Vivienda levantado por el INEGI en el año 2000, 546 personas hayan declarado no tener derechos de servicios de salud. En la comunidad hay únicamente una escuela de educación primaria, situación que se ve reflejada en el 16.66% de analfabetismo –personas de 15 años o mas que no saben leer ni escribir-, que se presenta entre su población.

La mayoría de sus 118 casas están construidas de adobe y teja, y las menos, con tabique y loza de cemento, El poblado contaba con 65 casas con servicio de drenaje y agua entubada y 113 con electricidad, aunque en algunos hogares utilizan la leña para cocinar, la mayoría lo hace en estufas de gas; por lo

que respecta a la comunicación, ésta se da por carretera pavimentada, aunque en forma interna sus calles no están pavimentadas.

En enero de 1998, se fue de “mojado” Pedro. Tenía 18 años y había nacido en Jaripo en el año de 1983, poco antes de irse como emigrante a los Estados Unidos de América, su mamá había enfermado de unos dolores en los huesos y poco a poco iba teniendo más y más dificultades para caminar. Su padre se dedicaba a trabajar de albañil, o bien de “jornalero campesino” que sólo trabajaba cuando alguien lo podía contratar, lo que provocaba que a veces lo que ganaba en la semana no le alcanzaba para mantener a seis hijos, todos menores que Pedro.

“Pedro se fue al otro lado”, señala Doña Berta, “mi hijo se fue en cuanto salió de la secundaria”, el veía que no teníamos dinero para que sus hermanos fueran a la escuela, tampoco podíamos ir a que me viera el médico de Altamirano, y bueno, el quería ayudarnos y sólo “yéndose” a trabajar a los Estados Unidos, consideraba que podía hacerlo; nosotros no teníamos dinero pa’ que se “juera”, pero un día llegó de la plaza y me dijo: “mamá me voy pal’ Norte , y me voy en tres días, me voy con Roberto, el de Doña Leoba, él me va ayudar a irme, me dice que tiene un “jale” en Los Ángeles de colocar vidrios y que su patrón me puede contratar en cuanto llegue.

Entonces le dije, agrega Doña Berta: “pero mi hijo, cómo vas a dejar a tu papá sólo, tu sabes que yo no lo puedo ayudar en nada, yo siempre me paso mala de mis piernas.... y también me da miedo que te vayas por allá tan lejos... ¿qué va a ser de ti?,.... Si te pasa algo yo me voy a morir

Así, nos va contando la historia de la partida de su hijo Doña Berta, la cual puede considerarse una representante típica de muchas madres de la Tierra Caliente de Guerrero, que ven partir a sus hijos, en busca de poder ayudar a la sobrevivencia diaria, éste caso, puede servir para ejemplificar los problemas que

padecen muchas familias que, por falta de oportunidades para desarrollarse en la región, toman la migración como alternativa para mejorar su calidad de vida.

Doña Berta comentó, que Pedro llegó a Los Ángeles California, pero previo a su partida, su familia tuvo que conseguir con otros familiares y amigos mil dólares, para darle para los gastos del camino, además de que Roberto -el hijo de Doña Leoba- respondió por él ante el pollero que en Tijuana lo pasó, y lo llevó hasta los Ángeles por dos mil dólares, por lo que en total el viaje le salió en tres mil dólares, los que tenía que pagar en cuanto le fuera posible.

Lo bueno fue, dijo doña Berta, que luego entró a trabajar, no ganaba mucho, le pagaban 7.50 dólares la hora, pero poco a poco le fue mejor, pues el patrón le empezó a tener confianza y le daba mas trabajo en los fines de semana, con lo cuál le llevó como un año poder pagar el dinero que debíamos.

Ya que se pagó todo –prosigue en su relato Doña Berta-, mi hijo nos empezó a ayudar mucho, aunque en los primeros meses no mandaba nada, ya que tenía que pagarle a Roberto lo del “Coyote”, pero ya que pagó ese dinero empezó a mandar pa’ pagar lo que habíamos conseguido aquí “pa que se jueara”, y ya en junio de 1999, pudo mandarle dinero a su papá, para que pudiera sembrar aunque “juearan unos cinco dobles de maíz”.

También me manda dinero pa’ mi medicina, yo tengo que estar tomando “alopurinol” todos los días, pues el médico me dijo que tengo ácido úrico en mi cuerpo, y que tengo que tomar ese medicamento por siempre, yo no se que sería de mi sin la ayuda que me envía mi hijo, ya que nosotros no tenemos seguro, y cada vez que tengo que ver al médico hay que pagar ciento cincuenta pesos de consulta, y la verdad es que mi marido contrabajos le alcanza lo que gana pa’ darle de comer a los “guaches mas chiquitos”.

Pedro no ha podido regresar, él dice que quiere vernos y me habla por teléfono cada 15 días pa´ saber como estamos, o bien pa´ darme el número de orden del banco por el que me manda cada dos meses dinero. Cuando nos llega el dinero vamos a cobrarlo a Altamirano, casi siempre nos manda trescientos dólares, a lo mejor no es mucho, pero pa´ nosotros sí, pues ya al cambiarlo se nos hacen como dos mil quinientos pesos.

Con eso compramos frijol, maíz, chiles y demás alimentos pa´ comer, también nos ayuda a dar las cooperaciones de la escuela, y pagar la combi pa´ que la “guacha” vaya a la secundaria a Coyuca, y comprar los cuadernos de mis hijos mas chicos que van aquí a la primaria, es decir, con el dinero que nos manda y lo que gana mi marido, ya podemos irla pasando.

A Pedro su condición de ilegal no le permite venir a vernos –señala doña Berta-, ya que si lo hace después le va a ser difícil irse de nuevo porque tendría que pagar de nuevo el “coyote”, tampoco puede obtener papeles o volverse ciudadano norteamericano debido a que es difícil hacerlo, los americanos no lo dejan.

Sin embargo, como lo expone Doña Berta, “Pedro me ha dicho que extraña mucho a su familia, aunque también dice que no quiere regresar a Jaripo, pues qué viene a hacer, aquí no hay trabajo y los trabajos que hay son mal pagados”, por eso se van pal otro lado los muchachos, aquí no hay nada, bueno ya casi ni gente joven, estamos nomas los mas viejos y los “guachitos”, los muchachos nomas terminan la secundaria y se van, unos pa México, otros pa Acapulco a estudiar, pero la mayoría se van pal “otro lado”.

El caso que nos expresa Doña Berta, madre de un joven que al cumplir los 18 años se fue de emigrante a los Estados Unidos de América, expresa en forma sintética el porqué se van los jóvenes de emigrantes, así como una de las formas tradicionales de enrolarse en el proceso, también resume en forma explícita la

importancia que revisten las remesas familiares como ayuda para el sustento familiar.

CASO 2

Remesas y desarrollo de microempresas.

La carretera que va de Cd. Altamirano a Zihuatanejo en el estado de Guerrero consta de 210 kilómetros. Es una vía pavimentada que une la región de Tierra Caliente con la de la Costa Grande. Partiendo de Cd. Altamirano, cabecera municipal del Municipio de Pungarabato; a 35 kilómetros se localiza el puente del Río del Oro, al cruzarlo, un anuncio en lámina indica una desviación donde se lee: “Placeres del Oro a un kilómetro”.

Placeres del Oro, pertenece al Municipio de Coyuca de Catalán, uno de las municipalidades que conforman la región de Tierra Caliente en Guerrero; en el año 2000 el pueblo contaba con una población total de 1871 habitantes, de los que 967 pertenecían al sexo femenino y 904 al masculino; datos del XII Censo General de Población y Vivienda efectuado en el año 2000 por el INEGI, señalan que la población económicamente activa la constituían 988 personas de las que las mujeres fueron mayoría con el 54.65%;

El poblado posee una extensión territorial aproximada de tres kilómetros y se ubica en las márgenes del río del Oro que nace en la parte montañosa de la Sierra Madre del Sur, siendo sus afluentes principales el río de Zihuaquio, el río Frío y los arroyos del Cuaiztle y el del Manchón de las Parotas.

La entrada principal a “Placeres”, lleva directamente al kiosco o centro de la localidad, el que en su alrededor se localizan las principales tiendas, en ellas se ofertan productos de primera necesidad (alimentos y ropa) e inclusive materiales para la construcción y forraje para ganado. A un costado se ubica un mercado local y una caseta telefónica donde se lee, “llamadas a los Estados Unidos por cobrar y con tiempo y costo”; otro que reza “se reciben dólares” y uno más que anuncia “el costo del mensajero es de 15.00 pesos”

Llegué a la entrevista como a las 8:00 de la mañana, la señora Matilde ya me esperaba en el corredor de su casa, a la que me invitó a pasar, para posteriormente ofrecerme un desayuno mientras iniciábamos la entrevista.

Nuestra entrevistada (Matilde), es una persona de aproximadamente 60 años, originaria de la localidad de Palo Nuevo, localizado sobre el kilómetro 110 de la carretera Altamirano – Zihuatanejo, en la parte alta de la Sierra Madre del Sur; Imelda comenta que en 1970 se bajó de la sierra con su esposo y sus cuatro primeros hijos, y se fueron a “buscar la vida” a la ciudad de México D.F., sin embargo, pasados unos tres años tuvieron que irse al Puerto de Acapulco en búsqueda de nuevas oportunidades ya que en la ciudad de México no tenían empleo permanente.

En Acapulco, su esposo (Emiliano), se desempeñaba en principio como peón de albañil y después de maestro en la misma actividad, sin embargo, comenta nuestra entrevistada, “lo que ganaba no nos alcanzaba para poder vivir en el centro de la ciudad, ya que teníamos que pagar renta, por lo que para poder ayudarnos, nos fuimos a cuidar una huerta de cocotero cerca de un pequeño poblado llamado Yetla; el irnos a la huerta ocasionó que mis hijos ya no pudieron ir a la escuela, sobre todo los mas chicos, sólo uno pudo seguir estudiando, Gonzalo (el hijo varón mayor de la familia), quién ya había terminado la primaria y quiso seguir aprendiendo, por lo que se inscribió en una escuela “pesquera”, que se localiza en el Embarcadero, en el Municipio de Coyuca de Benítez”.

Siguiendo con su relato, nos comenta: “Ahí estudió tres años, pero cuando terminó se puso a buscar trabajo y nunca pudo contratarse en lo que él había estudiado, por lo que empezó a trabajar de pescador en la Laguna de Pie de la Cuesta y con eso nos ayudaba un poco, porque la verdad no había pesca; con el tiempo, se empezó a desesperar por no poder trabajar en alguna empresa donde tuviera un sueldo fijo y seguro social, así pasó el tiempo, hasta que un día llegó al

Embarcadero un amigo de él que había estudiado en la pesquera y quien ya había ido un año al otro lado y lo invitó junto con otros amigos a irse al Norte.

“Yo no estuve de acuerdo a que se fuera, mi hijo tenía como 20 años y nunca se había separado de nosotros”, señala afligida, “principalmente porque no teníamos dinero para darle para el camino, pero él se entusiasmó con los otros tres amigos y no se cómo le hizo pero consiguió con unos familiares para el pasaje, y como tenía unos tíos en los Ángeles, les llamó por teléfono para que respondieran por él ante el “coyote” que lo iba a pasar en la línea; es decir, él arregló todo su viaje por lo que al final decidió irse”.

Recuerdo señala Matilde, que un día antes de que se fuera con los otros tres compañeros de la “pesquera”, me pidió le echara la bendición, yo se la di... Esa misma tarde se fue al Embarcadero, lugar donde se juntaron los cuatro para salir temprano en el autobús que los llevaría hacia Tijuana.

“Todos en la familia nos quedamos tristes, pero sabíamos que sus familiares en los Ángeles ya lo estaban esperando, se hizo como ocho días para poder llegar, en principio empezó a vivir con los compañeros con quienes se había ido, pero como no le fue fácil conseguir trabajo, tuvo que pedirle a sus tíos ayuda tanto para conseguir trabajo como para poder comer, afortunadamente empezó a trabajar en una fábrica de hacer ropa y poco a poco pudo pagar el dinero que había conseguido para irse”.

Al principio, no nos ayudaba con dinero, sin embargo, su papá empezó a ponerse malo y ya no podía trabajar bien, tenía problemas de “piedras” en los riñones, como trabajaba en la albañilería no tenía seguro social y la enfermedad se fue agravando hasta que en el Centro de Salud nos dijeron que tenía que operarse, por lo que teníamos que conseguir dinero para hacerlo, primero porque aunque lo iban a operar en un Hospital General, había que pagar una parte y segundo porque como Emiliano era el único sostén de la casa y no podría trabajar

en varias semanas, teníamos que conseguir dinero para comer mientras se recuperaba.

Por lo que le llamé a mi hijo a Los Ángeles y le expliqué lo que pasaba, él me dijo que no nos preocupáramos por el dinero, que él se iba hacer cargo de eso, como a la semana mandó todo el dinero que necesitamos, no pudo venir a ver a su papá pero estuvo al pendiente de todo, también se hizo cargo de la comida de nosotros en ese tiempo, fueron como tres meses.

Después de la operación, tuvimos que venirnos a Placeres a vivir, debido a que Emiliano ya no podía trabajar en lo que había trabajado tantos años, así que lo comentamos con Gonzalo quien dijo que nos ayudaría a empezar algún negocio, aunque fuera pequeño, en el que su papá pudiera ganarse la vida.

Para instalarnos en Placeres, primero nos prestaron una casa de una familia que se había ido al “norte”, ahí estuvimos como seis meses, mi hijo, previo acuerdo con su papá, nos envió dinero para comprar una camioneta para trabajar, por lo que empezamos a hacer viajes, llevar alimento para ganado a los ranchos cercanos o bien hacíamos viajes especiales a la sierra.

Después, Gonzalo nos mandó dinero para ayudarnos a comprar ésta casa, para que no siguiéramos de arrimados, por lo que gracias a su ayuda ahora ya tengo donde morirme a gusto, sin andar dando molestias a la gente, yo creo que sin el dinero que nos mandó no lo hubiéramos logrado, esto fue como en 1998; en diciembre del año 2000, vino a vernos, es decir, habían pasado mas de quince años desde que se fue hasta que lo volví a ver.

“Chalo”, como lo llama cariñosamente Matilde, se casó en los Ángeles, tiene una niña a la que no conozco, sólo la veo en fotos, pero no la conozco, esa vez que vino, estuvo platicando con su papá y acordaron que nos ayudaría con algo de dinero para iniciar un negocio, su papá le dijo que una empresa que vende

agua purificada y que se localiza en el tramo de la carretera entre Coyuca de Catalán y Altamirano, estaban buscando alguien que le interesara ser su distribuidor de agua, para cubrir sus clientes de Placeres y algunos otros poblados cercanos como Patambo y el Pinzan y que pagaban una comisión por cada garrafón vendido.

A mi hijo le interesó el negocio, pero comentó que para hacerlo necesitaban dinero para una camioneta y adaptar la bodega, por lo que se comprometió a conseguir con su patrón de los Ángeles el dinero que hiciera falta para poder ayudarnos. Como a los dos meses que se fue nos habló por teléfono para que fuéramos al banco, primero nos mandó dinero para arreglar un cuarto para bodega y como al mes, nos envió para comprar una camioneta, que aunque no era nueva estaba en buenas condiciones para empezar a trabajar.

Al ver la ayuda que nos estaba mandando y que parte del dinero lo había conseguido prestado, uno de mis hijos (Jesús), le pidió que lo ayudara a irse con él para poder pagar el dinero que había conseguido, así que como al mes se fue mi otro hijo, pasó por Tijuana y afortunadamente llegó bien, en cuanto empezó a trabajar ayudó a pagar las deudas, además de que ahora cada mes nos envía algún dinero para ayudarnos, aunque ahora con el negocio del agua ya podemos vivir mejor.

¿Que si creo que el dinero que envían nuestras familias que se van al “norte” ayuda a mejorar las condiciones en que vivimos en la región? Considero que sí, aquí mucha gente vive de eso, unos porque les mandan dinero y pueden comprar sus cosas, y los de las tiendas porque tienen quien les compre, yo conozco mucha gente de la sierra porque soy de allá y mucha gente baja a Placeres a hablar con sus familiares que están en el otro lado, ahí tenemos un ejemplo, si nos fijamos en los dueños de la caseta telefónica de eso viven y viven bien.

La historia de la familia de Matilde, es un caso que ejemplifica el cómo la falta de oportunidades de desarrollo induce a la migración a la población joven de Guerrero y cómo sus familiares con el tiempo se ven beneficiados con los recursos provenientes de sus familiares en el extranjero, esfuerzos que se reflejan en la salud de los miembros del hogar y en las oportunidades de pequeños negocios, lo que al final conlleva a una aportación del desarrollo local y a mejorar la calidad de vida de quienes se quedan.

CASO 3

Remesas y subsistencia de adultos mayores.

Ocho son mis hijos que están trabajando en el “otro lado”, siete están en Pensilvania y una de mis hijas en Carolina del Norte, se fueron “yendo” de uno por uno, hasta quedarme sola, el “chiste” fue que se fuera el primero y de ahí “se desgranó la mazorca”, como dicen por aca; de todos ellos, sólo uno no está casado, los otros siete (tres mujeres y cuatro hombres) sus esposos y esposas son de Tierra Caliente, nos dice “Doña Mary”.

Aquí hicieron su fiesta de bodas, para lograrlo primero se fueron los varones como un año, a juntar dinero como “mojados”, pues los gastos de la fiesta son “duros”, tenían que pagar el conjunto musical, hacer el “comelitón” (matar unos dos becerros), pagar el vestido de la novia y demás gastos de la iglesia y del registro civil.

No me acuerdo en que año se empezaron a ir, sin embargo, el que se fue primero fue mi marido, quien se contrató de bracero a finales de los años cincuentas y logró arreglar con su patrón para que primero le dieran la residencia y después la ciudadanía, ya cuando se arreglaron todos sus papeles se empezó a llevar a mis hijos, por lo que considero que hace mas de 25 años que se fue el mayor de ellos.

Todos mis hijos casados tienen descendientes nacidos en Estados Unidos, los grandecitos están estudiando, eso y el que algunos de mis hijos todavía no tienen papeles no permite que vengan a verme todos los años, los que tienen hijos porque en diciembre no les dan muchos días de vacaciones a mis nietos y los sin papeles porque se pone dificultosa la pasada para regresarse nuevamente a trabajar.

Los primeros años como se iban con su papá aunque sentía feo no me preocupaba mucho por su salida, pero a medida que mi marido ya no pudo ir porque empezó a estar enfermo, ellos tuvieron que irse solos y entonces las preocupaciones fueron mayores.

Lo anterior fue señalado por “Doña Mary” quien tiene 58 años y vive en la Palma, comunidad rural del Municipio de Cutzamala de Pinzón, en la Región Calentana, en el estado de Guerrero. Desde hace seis años murió su esposo, deceso que provocó su dependencia total de sus hijos, quienes cada mes le envían los recursos suficientes para poder cubrir sus necesidades de alimentación, vestido y gastos médicos.

Para llegar a la Palma, se sigue una carretera asfáltica que va de Cutzamala a Tucuato, de éste último poblado se sigue por un camino rural de terrecería hasta la comunidad de Nuevo Galeana y de ahí a kilómetro y medio se llega a la Palma; es decir, entre Cutzamala, cabecera municipal del propio municipio y La Palma hay unos 12 kilómetros aproximadamente.

La pequeña comunidad rural, sólo cuenta con un Kinder y una escuela de educación primaria, por lo que para cubrir las necesidades de mayor nivel educativo hay que desplazarse a Nuevo Galeana donde está establecida una secundaria y para cursar estudios de preparatoria los jóvenes se trasladan hasta Cutzamala.

En la Palma no se cuenta con servicios de salud, es decir, la comunidad no tiene Centro de Salud; estando los más próximos en Nuevo Galeana y Cutzamala o bien en Ciudad Altamirano, en éste último (distante a unos 50 kilómetros) es donde está ubicada la única clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social que atiende a los derechohabientes de toda la región.

La entrevistada comenta que sus gastos relativos a la salud son elevados, ya que desde hace varios años le diagnosticaron problemas cardiacos, por lo que cada mes tiene que someterse a revisión por parte de un cardiólogo y en virtud de no tener servicios médicos por parte del Seguro Social, se obliga a recurrir con médicos particulares, implicándole un gasto mínimo por concepto de consulta de setecientos pesos mensuales, más lo que le representan los gastos de las medicinas.

Independientemente del dinero que mandan mis hijos para mis necesidades, cinco de ellos han hecho sus casas de material (paredes de block de cemento, loza de cemento y pisos de cemento), todas tienen agua potable y luz eléctrica, aunque no cuentan con drenaje porque aquí en el pueblo no hay ese servicio, pero sí tienen fosas sépticas, ellos dicen que las construyen por si algún día tienen necesidad de venirse, tener donde llegar.

Desde que murió su papá mis hijos han estado mandando dinero para arreglar los potreros y sembrar pasto para alimento del ganado, potreros que rentamos en época de secas a los que tienen ganado vacuno; yo ya no tengo ganado debido a que cuando falleció mi marido tuve que vender las vacas que tenía por no poder atenderlas, así que ahora consigo ingresos a través de la renta de los pastos.

Remarca “Doña Mary” que en la Palma casi todos los jóvenes están en el “otro lado”, ya se fueron los Anselmo, los Cruces, los Benítez, los Chávez, los Montaña, todos los jóvenes que “nomas” esperan salir de la secundaria para irse, sólo nos quedamos los viejos y los chamacos, aquí no hay peones para trabajar la tierra y los que hay cobran hasta doscientos y doscientos cincuenta pesos por jornada, ya que como saben que hay necesidad de contratarlos y que nos mandan nuestros hijos dinero de los Estados Unidos, cobran caro.

A la Palma llega mucho dinero, casi todas las personas que nos quedamos ya estamos “grandes” y recibimos cada mes dólares para comer, vestirnos, hacerles arreglos a las casas y también algunos para hacerles sus casas a los que están en el “otro lado”; en los meses de noviembre, diciembre y enero, es cuando muchos de los que están en el “otro lado” vienen a su tierra, unos traen camionetas para sus familias, otros, vienen a casarse, por lo que casi siempre hay fiestas aquí y en los pueblos vecinos, eso hace que se mueva dinero en la región, apunta “Doña Mary”.

“Doña Mary” tiene la esperanza de que uno de sus hijos logre arreglar el que bajo la Ley de la Familia e Inmigración Legal del 2000 de los Estados Unidos, se le otorgue la residencia e irse con sus hijos a ese país, proceso que de acuerdo a sus comentarios ya está avanzado, inclusive comenta que ya le tienen en Pensilvania una casa trailer equipada; “eso por un parte me alegra, porque voy a estar cerca de mis hijos, pero por otra, siento una gran tristeza el tener que irme, se que por mi enfermedad en cualquier rato me voy a morir, que triste sería que fuera en un lugar lejos de mi tierra donde no conozco a nadie, ya les dije a mis hijos que si eso pasa quiero que me traigan a descansar aquí, a La Palma, donde están mis padres y mi esposo, no quiero quedarme en un lugar donde ni siquiera un rosario puedan rezar por mi.

La información obtenida mediante la voz de la entrevistada, independientemente de reflejar el comportamiento de la migración en la comunidad rural, nos acerca hacia otra visión de los efectos de las remesas en la región de Tierra Caliente del Estado de Guerrero, en virtud de su aplicación se presenta en distintas vertientes, por un lado, sirven como apoyo a la sobrevivencia de los adultos mayores, por otro, se usan como inversión en activos fijos para la población de retorno, además de que cubren gastos de compromisos sociales.

Sin embargo, como lo señala la entrevistada, las remesas también están siendo un factor que tiende a modificar la estructura de los salarios regionales,

puesto que han influido en el encarecimiento de las percepciones por servicios laborales en la región.

CASO 4

Prestaciones sociales y remesas internacionales

En 1970, cuando dejé mi pueblo, todavía no tenía muchos habitantes, en 1995 cuando regresé nuevamente a residir, el pueblo contaba con muchas mejoras, nuevas casas hechas de materia, con luz eléctrica casi todas, muchos carros, más comercios, pero también mucha gente mayor. Entonces empecé a preguntar qué había pasado con los mas jóvenes y me enteré que muchos muchachos se iban a trabajar a Estados Unidos y que la mayoría ya no regresan a San Marcos.

San Marcos es la cabecera municipal del municipio del mismo nombre en el Estado de Guerrero, se localiza al sureste de Acapulco, en la región de Costa Chica, sobre la carretera que une a los estados de Guerrero y Oaxaca; Yendo de Acapulco hacia Pinotepa Nacional a unos 90 kilómetros se llega a San Marcos, en su entrada se lee “bienvenidos a San Marcos”.

A mediados de 1995, me liquidaron en el hotel donde había trabajado por mas de 20 años en Acapulco, a donde desde que me casé me fui a vivir con mi mujer, ya que aquí en San Marcos la vida era dura, sólo podía trabajar de peón en el campo, por lo que decidimos irnos a la aventura y buscar nuevas formas de ganarnos la vida. En Acapulco en esos años había trabajo en los hoteles y como está cerca de San Marcos nos fuimos para allá.

Si encontré trabajo, primero haciendo limpieza, después aprendí a trabajar de garrotero y finalmente ascendí a mesero en el área de restaurante. Sin embargo, con los años llegaron “las canas” y la empresa me liquidó, sí me dio lo que me correspondía, pero como ganaba salario mínimo la cantidad fue poca, por lo que tuvimos que regresar a nuestro pueblo natal, buscando iniciar de nuevo. Así, Herminio, un hombre de 50 años, tez morena, pelo negro ensortijado y mirada amable, nos relata parte de su vida.

Regresé a San Marcos, aquí a mi barrio de Santa Cruz, lo que me dieron de retiro cuando me liquidaron en la empresa donde trabajaba no me alcanzaba para mantener a mi familia y pagar lo que todavía debía del departamento que me asignó el INFONAVIT, por lo que decidí traspasar el departamento y con mis ahorros me vine para mi pueblo, compré un terrenito y puse un pequeño negocio –una miscelánea-, sin embargo, lo que nos daba la tienda no nos alcanzaba y el dinero se fue acabando. La tienda se le fue acabando la mercancía y había necesidades que ya no podíamos cubrir, por lo que decidí irme a trabajar a los Estados Unidos.

La idea -señala Herminio-, era ganar dinero para poder salir adelante, todavía una de mis hijas estudiaba la preparatoria y otro la licenciatura, la primera aquí en San Marcos, pero el otro tenía que irse todos los días hasta Acapulco; era un gasto muy grande el que tenía y si quería ayudarlos algo tenía que hacer, ya que aquí no hay trabajo, sólo en el campo y yo no estaba impuesto a esas labores y tampoco tenía dinero para comprar tierras.

Así que en diciembre de 1997, vino un compadre que desde hacía algunos años antes había estado yéndose al otro lado de “mojado” y le pedí que me ayudara para irme con él, en principio me dijo que lo pensara, que se sufría mucho y que a veces el “pase”- estaba muy peligroso, pero la verdad la necesidad era mucha y lo convencí que me ayudara.

El viaje fue duro nos fuimos en camión hasta la frontera, allí, tardamos varios días para pasar pero al fin lo logramos, nos fuimos hasta Atlanta, yo empecé a buscar “chamba” de mesero, pero sólo me la dieron en un restaurante en la cocina, ahí la hice de todo, haciendo el aseo, lavando trastes, y a veces de auxiliar de cocina, estuve dos años por allá sin venir a mi tierra, ahorraba un poco, no mucho pero como allá se gana en dólares pues aquí se hace un poco mas el

dinero, por lo que le empecé a mandar dinero a “mi vieja”, primero para los gastos de la escuela de mis hijos y después para que se surtiera un poco la tienda.

“Los primeros meses fueron muy complicados, me sentía muy solo, como que ya no tenía familia y el poco dinero que me había llevado se me estaba terminando por lo que le pedí dinero prestado a mi compadre y a veces mi vieja me mandaba aunque fuera poquito de lo que sacaba de la tienda, realmente me sentía desesperado, pero ya que empecé a trabajar me empecé a sentir mejor”

En el año 2000, mi hijo terminó su carrera, pero todavía no ha podido colocarse en un buen trabajo, actualmente es auxiliar de un contador en Acapulco, pero lo que le pagan casi no le alcanza ni para sus propios gastos, en ocasiones me ha dicho que se quiere ir conmigo para el otro lado, pero yo no quiero, lo detengo, le digo que tantos años que estudió y que no los aproveche sería como “haber tirado el dinero a la basura”, yo creo que voy a seguir yendo todavía unos años de emigrante, sobre todo porque ahora que también mi hija va a terminar su licenciatura creo que también va a necesitar un poco de ayuda, espero poder seguir en esto unos cinco o seis años.

Otra causa por la que necesito seguir de emigrante, es porque tengo que seguir pagando mi seguro voluntario para poder jubilarme en unos años más, porque si no lo hago, pierdo los derechos de servicios médico y demás prestaciones que tantos esfuerzos me han costado; normalmente, cada vez que tenemos que pagar el seguro le mando dinero a “mi mujer” para que haga los pagos, el pagar a tiempo me da la seguridad que aunque yo no esté aquí, si ella o mi hija se enferman pueden tener ese servicio.

Para mi es duro dejar a mi familia, cuando me voy pienso que me puede ocurrir algo a mi o a cualquiera de ellos, siento como que va a ser la última vez que los vea, pero los encomiendo a Dios y pues él dirá...

No sé si lo que mandamos o traemos de dinero para nuestras familias desde Estados Unidos sirva para mejorar las condiciones de desarrollo de nuestro pueblo, pero lo que si creo, es que si no nos vamos por allá, no podemos arreglar nuestras casas, ni comprar muebles, ni comer las tres comidas o por lo menos se nos haría mas difícil la vida.

Tampoco podemos ahorrar mucho dinero, ya que sí es cierto, ganamos en dólares la hora en el lado americano pero también todo se paga en dólares, la renta, la comida todo es en dólares, por lo que es poco lo que podemos ahorrar, casi todo lo que le mando a mi mujer es para comer, vestirse, pagar seguro y apoyar a mi hija en la escuela.

Muchas familias a las que les llega el dinero de los paisanos lo usan para comprar camionetas o bien cuando los "paisanos" vienen se las traen, yo en lo personal no lo he hecho porque como quiera no estoy mucho aquí, me quedo casi siempre un mes al año y luego me voy, porque hay que seguir saliendo si no se nos atora la carreta.

La emigración interna regional en Guerrero, durante el crecimiento y desarrollo del polo turístico de Acapulco, fue una alternativa para satisfacer necesidades de empleo de la población del estado. El caso de Herminio caracteriza tal proceso, en principio, alejarse de su pueblo natal y enfrentar nuevos retos para cubrir sus satisfactores de subsistencia en un mercado laboral regional y posteriormente, cuando por diversas causas éste mercado no es suficiente para soportar el total de la mano de obra regional, parte de la población recurre a la emigración internacional -con todos sus retos y complicaciones-, como alternativa para poder seguir subsistiendo y, es mediante las remesas como logran seguir apoyando a la educación de sus hijos y mantener prestaciones en materia de salud y sociales a través de los organismos estatales.

La historia que plantea Hermilo, recalca el problema que mucha de la población de Guerrero padece, sobre todo la que se dedica a vivir de su trabajo gran parte de su vida en actividades de bajos salarios, fenómeno que se presenta en el sector terciario en la rama de turismo, actividad principal de la población económicamente activa del estado, cuya característica de pago es que el salario nominal integrado se complementa con las propinas que reciben los trabajadores; esta característica provoca que cuando se presenta la liquidación de un trabajador su pago compensatorio se hace en base al salario nominal integrado, el cuál en puestos no directivos o de poca responsabilidad, se rige por el salario mínimo, que para el año de éste estudio era de 4.0 dólares por día, por lo que los trabajadores que dedican la mayor parte de su vida a éste tipo de trabajos, en edad adulta se ven en problemas para poder subsistir y tienen que enrolarse en el fenómeno de la emigración internacional para lograrlo.

CASO 5

Educación, bienes de consumo básico y remesas familiares

Mi nombre es Raúl, nací en Copala Guerrero el 15 de agosto de 1965, mis padres y mis abuelos todas nacieron y murieron en la Costa Chica de Guerrero, mi madre era de Marquelia y mi padre de Copala, mis abuelos no sé en qué poblado nacieron, pero si sé que eran de Costa Chica.

Mi esposa es de Marquelia, otro pueblo de Costa Chica. Los dos contamos con instrucción secundaria. Cuando nosotros éramos chicos no había aquí forma de seguir estudiando, sólo que nos fuéramos hasta Acapulco, es decir, no era lo mismo que ahora, eran otros tiempos, por lo que no pudimos seguir estudiando, así que después de la secundaria tuvimos que empezar a trabajar.

Toda mi familia se ha mantenido casi siempre de trabajar el campo, sobre todo en la siembra de maíz, calabaza y algunos cultivos de frutas como la papaya y el mango. Mi papá cuando me casé me dio un “puntero” para empezar, me acuerdo que fueron una vaca parida, dos becerras de dos a tres años ya casi al parir, un becerro y una hectárea de terreno cerril.

Durante los primeros años de matrimonio seguí trabajando en las labores agrícolas, las que combinaba con algunos trabajos como peón, ya fuera en Copala o en Marquelia, pero siempre cerca de mi casa, a veces me iba a Playa Ventura a trabajar de pescador con los compañeros de una cooperativa.

Tuve cinco hijos, tres mujeres y dos hombrecitos, el primero “anda” en 20 años y el segundo en 19, pero ninguno de ellos los tengo conmigo, terminando la “prepa” se fueron a buscar “chamba” a los Estados Unidos, porque aquí no había nada que hacer, y nosotros no podíamos ayudarles a estudiar una carrera universitaria.

La población de Costa Chica, su tradición migratoria hasta principios de los años noventas del siglo pasado, era normalmente hacia el Puerto de Acapulco, pero a partir de la década de los noventa, muchos se han ido hacia los Estados Unidos, sobre todo los jóvenes dejando en sus localidades a las mujeres y a las personas adultas mayores, como resultado, la Costa Chica de Guerrero presenta un cambio en su estructura de edad en la población laboral, por lo que es común que en los poblados -sobre todo en los rurales-, haya muy pocos jóvenes y sean mayoría las mujeres y los niños.

De aquí se han ido muchos jóvenes, se van en grupo, algunos van a Atlanta, otros a Carolina del Norte y algunos a Florida o bien a California. Cuando mis hijos se fueron iban como ocho en total, todos pasaron, afortunadamente, ahora mis hijos nos ayudan mucho, sobre todo con los gastos de la escuela de sus hermanas, pero también nos enviaron dinero para comprar algunas cosas del hogar como la estufa, el refrigerador y para echarle el piso de cemento a la casa.

Ya tienen más de dos años por allá, nos llaman cada quince días para saber como estamos, por lo pronto no pueden venir porque se les haría muy difícil volver a pasar, dicen que las cosas están de la "chingada", que tienen que correr muchos riesgos los que se van y además, el que los lleva les cobra dos mil dólares cada uno y nosotros no tenemos dinero para apoyarlos para que se vayan, por lo que no sabemos cuando los vamos a volver a ver.

Mi mujer y yo pensamos que es probable que por allá se queden, eso nos da mucha tristeza, su madre aunque no me lo dice se que llora por ellos, a veces la escucho en la noche que está "jirimitiando", pero que le vamos a hacer, aquí no hay trabajo para ellos, pues no tienen una carrera que les permita ganarse la vida sin tantos problemas, y nosotros no contamos con un capital para ponerles un negocio y ayudarlos; algunas veces nos hemos reunido algunos compañeros de aquí y vamos a pedir crédito a las dependencias de apoyo al campo, pero siempre "nomas" nos hacen dar vueltas y nunca nos resuelven nada, siempre nos mandan

con los bancos, en los bancos nos dicen que si nos prestan pero que necesitamos garantías para que puedan hacerlo y como no contamos con ese requisito ahí termina todo.

Mis hijos se fueron por dos razones: I) Porque no nos alcanzaba el dinero para vivir, y II) Porque no hay trabajo aquí en la Costa Chica.

El que no estén mis hijos con nosotros me pone triste, pienso que son muy jóvenes para andar por allá, lejos de la familia, al principio cuando nos llamaban por teléfono lloraban porque no habían podido trabajar y vivían todos en un solo cuarto, pasaban hambre, en ocasiones tenían para la hamburguesa y a veces ni para eso.

El dinero que mandan los muchachos que se van, considero que sí están ayudando al desarrollo de la región, por lo menos aquí en Copala, varias de las familias están saliendo adelante con la ayuda de los que se fueron, unas han arreglado sus casas, construcciones de cemento, bien hechas, les han “metido” el agua potable, cosa que hubiera sido difícil que lo hicieran sin los apoyos del dinero que les mandan; otras familias le han entrado a mejorar sus pequeños negocios, como el de una vecina que desde que le manda dinero su hijo, lo ha invertido en su puesto en el mercado, ahora está mas surtido.

También me doy cuenta que no todos los que se van ayudan a sus familias, hay algunos que no mandan; será porque les va mal o ya cuando están por allá se olvidan de los que se quedaron, sin embargo, a los que les envían mejoran su forma de vivir, aquí lo vemos, ya que en las familias que no les mandan o que tienen parientes en Estados Unidos siguen igual de “amolados”,

Nuestra región necesita apoyos para poder salir adelante, no sé que se pueda hacer, muchos muchachos (hombres y mujeres), se están yendo para Estados Unidos, nos estamos quedando sin nuestros hijos, ¡que tristeza!... No

crees?. Cada día es mas difícil poder hacerlos que se queden aquí, a trabajar....
¿Qué les podemos ofrecer?... Los ojos de Raúl se le anegan de lágrimas y voltea su vista para que no lo vea, durante toda la entrevista siempre me estuvo viendo de frente... Sin embargo, al igual que él tuve que voltear hacia otro lado para no hacerlo sentir mal... y sólo pudo balbucear a manera de disculpa.... Perdón pero eso si me duele....

CASO 6

Responsabilidades bancarias y apoyo de remesas del emigrante.

El resplandor del sol que avisa el amanecer en Acapulco, apenas aparecía en el horizonte, eran las 7:30 de la mañana, pasando por la Costera Miguel Alemán me percaté que una fila de personas estaba frente a un banco en el centro de la ciudad, intrigado pregunté a una persona de los componentes de la columna el motivo por el que estuvieran a tan temprana hora haciendo fila para entrar al banco, a lo que me contestó: “es la hilera para cobrar giros que mandan los familiares desde Estados Unidos y si no te vienes desde las seis de la mañana a veces no alcanzas a cobrar de tanta gente que viene” .

Nuevamente me dirigí a la informante y le pregunté de donde venía, “de Coyuca de Benítez” contestó, enseguida me identifiqué y le dije que estaba haciendo un trabajo de investigación sobre el tema de migración, que trabajaba en la Universidad y que mucho agradecería si ella me ayudaba en el trabajo, le comenté que conocía algunas personas de Coyuca (las cuales afortunadamente también ella conocía), por lo que accedió a tener la entrevista el sábado siguiente, con la consigna de que me hiciera acompañar por alguno de los conocidos mutuos.

Coyuca de Benítez es la cabecera municipal del municipio que tiene el mismo nombre y se localiza sobre la carretera Acapulco- Zihuatanejo, en la región de la Costa Grande, aproximadamente a 32 kilómetros del Puerto de Acapulco.

El día señalado, previas dos llamadas telefónicas para pedirle a una familia que me distingue con su amistad, que uno de sus miembros me acompañara a la entrevista, me trasladé a Coyuca de Benítez. Llegué a las nueve de la mañana, la señora Gloria nos recibió junto con dos menores de edad, Enrique de 13 años, quien cursa el segundo grado de secundaria y Carmela de 10 años, que cursa el cuarto año de primaria; “Estos son mis hijos, pásenle por favor”.

En la pequeña sala de su casa en una de las paredes, cuelga una foto de su boda, al fondo sobre una mesa, un cuadro de la virgen de Guadalupe, adornada con un vaso con flores, todo en su lugar, al ver que observamos la foto de su boda, nos comenta: “Sí, es mi esposo, nos casamos hace quince años, aquí en Coyuca, siempre nos dedicamos a trabajar los dos, él en la ganadería y cultivo de mango, yo le ayudaba vendiendo zapatos por catálogo entre nuestras amistades.

Hace como cuatro años, mi marido pidió un crédito a un banco para comprar ganado de doble propósito (carne y leche), con el fin de aprovechar los pastos de una huertita que tenemos por el rumbo de la localidad del Papayo, como a diez kilómetros de aquí. Al principio todo marchaba bien, con el dinero del crédito compró quince terneras y un semental, todos cebú-suizos y los teníamos en el “corral”, donde hicimos una casita para cuidarlos, él casi siempre se pasaba allá y yo lo acompañaba en el día y en la noche me venía para la casa, pues tenía que mandar a la escuela a mis hijos y además no podíamos descuidar la casa.

Una tarde, llegaron a la huerta unos señores en dos camionetas de redilas de esas de tres toneladas, amenazaron a mi marido, le dieron unos golpes y se llevaron ocho de las terneras y el semental... así que.... nos quedamos con el problema del crédito, ya que aunque fuimos a poner la denuncia ante la autoridades no pudimos recuperar nada y el banco empezó a exigir sus pagos y nos amenazaron que nos iban a quitar la casa, por lo que recurrimos a la familia para que nos ayude.

Por fortuna logramos conseguir el dinero que nos faltaba para pagar al banco, pero nos quedamos con el pendiente de pagarle a la familia, buscando alternativas y en virtud de que mi esposo tiene varios familiares en Estados Unidos, decidimos que la única forma de poder salir adelante era solicitarles el apoyo y que se fuera con ellos un tiempo a trabajar; así lo hicimos, vino uno de

sus hermanos y se lo llevó, se fue hasta Atlanta, la verdad no tuvo problemas para irse y tampoco para empezar a trabajar.

Como en año y medio logramos pagar lo que debíamos, sin embargo, cuando a los dos años regresó a vernos, platicamos sobre las condiciones en que se encuentra en Estados Unidos y vimos que si se regresa en éste momento va a ser muy difícil que consiga trabajo y como tenemos que cubrir los gastos de la escuela de mis hijos, si se viene vamos a tener muchos problemas para poder darles los estudios, por lo que decidimos que siguiera por allá un tiempo, siquiera para ahorrar un poco y ver si podemos iniciar un negocio aunque pequeño... como yo sigo dedicada a la venta de calzado, creemos que vamos a poder poner una pequeña zapatería..

Normalmente me manda cuatrocientos dólares al mes, de ahí comemos, nos vestimos y pagamos el doctor particular cuando alguno de nosotros se enferma, y lo que sobra lo ahorramos, normalmente logramos ahorrar de ciento cincuenta a doscientos dólares, ya que yo también apporto con mi trabajo para los gastos de la casa.

Para mis hijos ha sido difícil entender el que su padre se vaya cada vez que viene, normalmente llega a finales de noviembre y se va en enero, la última vez que estuvo con nosotros, decidimos si no podemos poner nuestro negocio, en cuanto mi hija termine la primaria nos vamos a ir con él.

La situación por acá cada día es mas dura, mucha gente se va de las comunidades, ya sea hacia Acapulco, Zihuatanejo o alguna otra parte del país, sobre todo por tres razones: I) La falta de empleo; II) La inseguridad que existe; y III) La pobreza... la gente no tiene para comer.

Aquí en la región sí hay diferencias entre quienes reciben dinero y los que no reciben desde los Estados Unidos, los primeros comen y estudian y los segundos se les dificulta ambas cosas.

CASO 7

Labores agrícolas e inversión en bienes inmuebles y remesas internacionales

¿Que en qué gastamos lo que nos mandan de los Estados Unidos nuestros familiares?... “Uuyyy mi amigo, sólo le digo que si no fuera por ese dinero, creo que ya nos hubiéramos muerto de hambre”...

Mira, aquí en Zacualpan y demás poblados cercanos el dinero se “ocupa” en distintas cosas, hay gente que recibe dinero y tiene terrenos por tanto lo usan en cultivar maíz en temporal de lluvias, otros en mejorar sus huertas de coco, ya que la mayoría de las huertas ya están viejas pero todavía siguen produciendo coco.

También hay población a la que les llegan recursos y que no es dueña de terrenos de cultivo, de ella algunos se dedica a la pesca ribereña en la laguna de Mitla y el dinero que les mandan les sirve para ayudarse a comprar equipo, otros se alquilan de peones por jornal en el campo y al igual que los que se dedican a la albañilería o algún otro oficio, lo usan como complemento de sus salarios para poder vivir.

La verdad, en Zacualpan no hay oportunidades para trabajar y salir adelante, esa es una de las razones por lo que la mayoría de la gente se va a otro lado en búsqueda de la vida, esto no es de ahora, es algo que ha venido pasando desde hace varios años; con tales reflexiones, Antonio Navarrete quién cuenta con 57 años, nos trató de explicar el destino que les dan a las remesas familiares la población receptora.

Antonio, es propietario de tres hectáreas de terreno cultivadas con palma de coco, huerta que diversifica con otros cultivos tales como la siembra de maíz o bien, pastos para forraje de alimento ganadero; el tener la huerta también le permite poder contar con algún ganado (vacuno); “son ocho vacas y un semental

los que tengo, eso hace posible que en época de ordeña pueda seguir tomando leche bruta, así como hacer queso y requezón”, nos comenta.

En mi matrimonio tuvimos cinco hijos, tres hombres y dos mujeres, a todos se les dio educación, en principio, para que cursaran la primaria y secundaria no hubo problemas, sin embargo, después se nos complicó el poder seguir apoyándoles en su educación, es decir, cuando empezaron a estudiar la preparatoria, puesto que los mas grandes se fueron hasta Acapulco para poder hacerlo y los dos más chicos a Coyuca de Benítez, lo que provocó muchos gastos en el pago de pasajes, por otro lado, en eso de los gastos, además del pago de los traslados, teníamos que cubrir cuotas escolares en distintas escuelas, ya fuera por cooperación en la inscripción o bien por útiles escolares y demás materiales que teníamos que comprar, pues mientras unos cursaban la primaria, otros iban en secundaria y otro más en preparatoria, es decir, los gastos de la escuela eran muchos y, “pues” por mas que yo trabajaba no me alcanzaba para la comida y cubrir el costo de la educación de mis hijos.

Todo ello obligó a que en 1985 me fuera de “mojado” a los Estados Unidos, me fui a Florida a trabajar al campo, al corte de naranja, tenía que trabajar jornadas de “sol a sol” para poder mandarle algo de dinero a la familia y que mis hijos no dejaran de estudiar y prepararse para enfrentar la vida, en ese primer año lo único que logré fue pagarle al “pollero” y mandarle a mi familia dinero para que comieran, que se cubrieran los gastos de las escuelas y hacer algunas reparaciones a la cerca del corral de la huerta; en el segundo año, me propuse mejorar la vivienda de mi familia, por lo que inicié la construcción de la casa, la que teníamos era de “bajareque rebocado”, el hacer la casa me llevó como cuatro años, recuerdo porque al tercer año que regresé todavía no estaba revocada y le faltaban los pisos, pero en el año siguiente logré terminarla.

Eso fue en lo primero que invertí lo que gané trabajando en Estados Unidos, es decir en cinco años pude hacer la casa de material, pagar los estudios

de mis hijos y arreglar el corral de la huerta; otro gasto que también afronté fue la boda en 1990 del mayor de mis hijos, a quién además de casarlo le otorgué un “puntero” para que empezara a formar su nueva vida.

En ese tiempo me quedé un año sin irme al “otro lado”, me empezaba a cansar el estar lejos de la familia y acordamos con mi mujer el que ya no me fuera, teníamos algunos ahorros y acordamos aprovechar los terrenos de la huerta para producir ganado, por lo que limpiamos el terreno y sembramos pasto para alimento de ganado, pero como no calculamos bien, y aunque sembramos el pasto, los ahorros no alcanzaron para comprar el ganado, por lo que ese año vendí el pasto y con ese dinero me fui nuevamente a la aventura para poder juntar dinero y comprar unas vaquillas.

En los años siguientes, mis hijas se casaron por lo que también les ayudé con algunos gastos de las bodas, pero a la vez logré enviar dinero a la familia con el que se compraron unas terneras y se siguió cultivando el pasto, a la vez de que se tuvo que reparar nuevamente el corral de la huerta. Otro gasto que se cubría con el dinero que les mandaba eran los salarios de los peones que bajaban y partían el coco; nosotros siempre pensamos que el invertir en la huerta podía ser negocio y como la copra en esos años no tenía precio, decidimos invertir en algo que permitiera aprovechar nuestros terrenos.

Finalmente en 1997 fue el último año que estuve trabajando en Estados Unidos, nunca pude arreglar mis documentos, siempre fui ilegal en aquel país, en 1996, dos de mis hijos se fueron conmigo, en esos años trabajaba en Carolina del Norte, en principio, uno de ellos como tiene oficio de electricidad inició trabajando en una compañía donde le pagaban casi el doble del salario mínimo de allá y como era buen trabajador su patrón le dio oportunidad de llevarse a su hermano a la misma compañía.

El que mis hijos se fueran ayudó mucho a que se ahorrara mas dinero, debido a que entre los tres pagábamos la renta, la comida y demás gastos que se tienen cuando vamos de “mojados”, el ganar más nos permitió comprar una camioneta para trabajar, no la trajimos como muchos del otro lado, la compramos nueva en una agencia de venta de carros en Acapulco. Así, ya con mis hijos trabajando mejoró nuestra vida, y entonces ellos mismos me pidieron que me regresara a México, consideraron que tanto mi mujer como yo, ya habíamos sufrido mucho y que mejor me viniera a cuidar a su mamá, y que ellos nos seguirían apoyando con los gastos de la casa.

Actualmente, aunque ya se casó uno de ellos con una muchacha americana, los dos nos siguen mandando dinero, el casado sólo nos envía cuando tenemos alguna enfermedad o que se descompona la camioneta, pero el soltero, además de que nos envía dinero para apoyar en el gasto, se compró un terreno en las Playas de Coyuca en la comunidad de los Mogotes, donde piensa que con el tiempo puede hacer un restaurante, él dice que va a regresar y quiere tener su negocio propio.

Que si los que recibimos dinero de nuestros familiares, estamos mejor que los que no reciben?... En principio aquí hay varias familias que reciben “dólares” pero la mayoría no lo invierten o no les alcanza para hacer otra cosa que no sea comer y vestirse, también veo que algunos les mandan y sólo lo utilizan para comprar cerveza o andar paseando, es decir no lo aprovechan para tratar de mejorar, aunque como te digo no son todos, hay otros que si le dan buen uso, varios han comprado lanchas con motor y artes de pesca para trabajar en la laguna, eso no únicamente sucede aquí, también gente de la comunidad de la colonia Vicente Guerrero, que está como a un kilómetro de Zacualpan, en su varadero hay varias lanchas y motores que se han comprado con dinero que mandan desde Estado Unidos; allí también sobre la carretera hay un restaurante que pusieron hace como un año y que ahora siempre tiene gente, sobre todo “trailereros”, ese negocio se hizo con dinero que les mandaron del “otro lado”;

considero que el que mejoren o no quienes son apoyados con los “dólares”, está en el uso que le dan a los recursos.

Si hacemos un comparativo de cómo viven las familias que reciben y las que no reciben dinero, yo mas bien veo que aquí hay dos tipos de familias, “unas que les llega dinero y lo gastan ya sea bien o mal y otras que no tienen o casi nunca tienen dinero porque no tienen familiares en el “otro lado” y por tanto, ni bien ni mal pueden gastar”.

Es de destacar que las actividades principales de la región de la Costa grande de Guerrero (salvo la turística que se realiza principalmente en Ixtapa-Zihuatanejo, en el municipio de José Azueta), son las agropecuarias y pesqueras, el caso de Antonio, ilustra cómo la migración en la Costa Grande de Guerrero se convierte en un proceso en el que se van incorporando distintas generaciones de la población, aprovechando las experiencias de la generación que les antecede. En lo relativo a las remesas, su experiencia denota la importancia de los recursos en la reconversión de los procesos de producción agropecuaria regionales y su importancia en el mejoramiento de la calidad de vida de quienes de ellas se benefician.

Mejoras en su vivienda.

- a) introducción de agua potable ()
 b) Introducción de luz eléctrica ()

Las demás personas (familias) que usted conoce aquí en su localidad y que no reciben dinero desde los Estados Unidos ¿pueden cubrir los mismos gastos que usted cubre con el dinero que le envían?.

Desde que recibe dinero de su familiar, ¿ha comprado o hecho algunas mejoras a su casa? y de ser así, ¿como cuáles?

¿En qué percibe (Siente) usted que su vida y la de su familia ha mejorado desde que se fue su familiar a trabajar a los Estados Unidos?

¿Me podría comentar si en su localidad ha visto usted si quienes reciben dinero de sus familiares desde Estados Unidos, han emprendido (hecho) algún negocio con parte de ese dinero?.

En base a su experiencia, sabe si algunas personas de las que reciben dinero de sus familias en Estados Unidos, ¿prestan dinero a sus conocidos?

➤ Únicamente para informante del sector rural-urbano.

De las personas que usted conoce y que reciben dinero de sus familias desde los Estados Unidos, ¿sabe usted si tienen parcela (potrero) para hacer sus cultivos? Y, de tenerla, ¿la compraron o pagan rentar con el dinero que reciben de sus familiares ?.

¿En base a su experiencia, considera usted que han aprovechado parte del dinero para poder mejorar y cultivar sus parcelas? Y de ser así, ¿qué tipo de mejoras le han hecho y qué siembran?

❖ ¿sabe usted si han aprovechado parte del dinero que les envían para comprar animales? Y de ser así, ¿de cuáles de los siguientes?

- a) vacas, caballos, burros ()
 b) cerdos, chivos, gallinas ()

Nos podría platicar si en su comunidad quienes envían (familiares en Estados Unidos), o las personas que reciben dinero aquí, se han organizado para hacer algunas obras en apoyo a la comunidad?. de hacerlo, ¿de que forma se organizan para hacerlo?.

¿sabe usted si se ha formado alguna caja de ahorro y préstamo con recursos provenientes de familiares en Estados Unidos en esta comunidad o nivel regional?.

¿En base a su experiencia nos puede comentar qué más hacen las familias con el dinero que les envían desde Estados Unidos?.

Apendice B. Tablas de pruebas estadísticas.

Prueba estadística "f" para remesas per cápita contra Índice de Marginación en las regiones de México

Regiones de México	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
Fronteriza	-1.929	2.231E-02	0.748	0.560	7.635	0.033
Histórica	-.591	4.264E-03	0.267	0.071	0.538	0.487
Centro	-1.115	1.839E-02	0.546	0.298	2.973	0.128
Sureste	-.382	3.670E-02	0.603	0.364	2.288	0.205

Prueba estadística "f" para remesas per cápita contra Índice de Desarrollo Humano en las regiones de México

Regiones de México	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
Fronteriza	0.868	-1.09E-03	0.867	0.752	18.227	0.005
Histórica	0.820	-3.12E-04	0.450	0.203	1.778	0.224
Centro	0.820	-6.09E-04	0.450	0.203	1.780	0.224
Sureste	0.823	-1.69E-03	0.519	0.269	1.475	0.291

Prueba estadística "f" para remesas per cápita contra Índice de Marginación e Índice de Desarrollo Humano en la región Pacífico Sur de México.

Región de México	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
Rpc vs IM	2.252	0.00121	0.632	0.399	0.664	0.565
Rpc vs IDH	0.683	2.782E-04	0.991	0.981	52.934	0.087

Prueba estadística "f" para remesas per capita Índice de Desarrollo Humano en las cuatro entidades de Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Veracruz.

Sursureste de México	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
Los marginados	.709	8.541E-05	0.158	0.025	0.051	0.842

Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Marginación en la región Sursureste de México

Región Sursureste de México	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
	0.277	1.694E-02	0.692	0.479	5.513	0.057

Prueba estadística “f” para remesas per capita contra Índice de Desarrollo Humano en la región Sursureste de México

Región Sursureste de México	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
	.790	-7.06E-04	.577	.333	2.991	.134

Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Marginación e Índice de Desarrollo Humano en sus distintos niveles en municipios de Guerrero

Municipios grado de Marginación	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
Bajo	-0.969	-3.24E-05	0.403	0.162	0.387	0.597
Medio	-0.338	-8.63E-05	0.735	0.567	3.934	0.142
Alto	0.635	-7.10E-05	0.343	0.118	4.670	0.038
Muy alto	1.863	-3.06E-05	0.048	0.002	0.063	0.804
Municipios grado de Desarrollo humano	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
Bajo	0.441	6.228E-05	0.381	0.145	0.679	0.456
Medio	0.634	1.200E-05	0.265	0.070	5.001	0.029
Medio bajo	0.593	2.025E-06	0.056	0.003	0.095	0.760
Medio alto	0.707	-1.24E-06	0.055	0.003	0.103	0.750
alto						

Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Marginación en el estado de Guerrero y sus regiones.

Estado o Región	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
Estado	1.269	0.000272	0.415	0.172	15.161	0.000
Tierra Caliente	1.477	0.000386	0.600	0.360	3.946	0.087
Norte	1.001	0.000197	0.474	0.224	5.499	0.030
Centro	0.611	2.616 E-04	0.150	0.022	0.115	0.748
Montaña	2.159	0.000400	0.645	0.416	9.957	0.007
Costa Grande	1.572	0.00131	0.477	0.228	1.770	0.232
Costa Chica	1.581	0.000515	0.621	0.330	6.903	0.024
Acapulco						

Prueba estadística “f” para remesas per cápita contra Índice de Desarrollo Humano de la población del estado de Guerrero y sus regiones.

Estado o Región	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	Significancia
Estado	0.610	1.991E-05	0.337	0.113	9.344	0.003
Tierra Caliente	0.625	1.972E-05	0.469	0.220	1.973	0.203
Norte	0.622	1.548E-05	0.431	0.186	4.330	0.051
Centro	0.669	0.0000359	0.252	0.064	0.339	0.585
Montaña	0.521	3.356E-05	0.520	0.271	5.202	0.39
Costa Grande	0.612	8.507E-05	0.437	0.191	1.418	0.279
Costa Chica	0.589	5.449E-05	0.579	0.335	5.534	0.038
Acapulco						

Prueba estadística “f” para relación entre Índice de Marginación e Índice de Desarrollo Humano de la población del estado de Guerrero y región Centro.

Estado o Región	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	significancia
Estado	0.714	-8.55E-02	.953	.909	739.173	0.000
Centro	0.709	-7.96E-02	.977	.955	105.395	0.000

Prueba estadística “f” para IM contra IIM en Guerrero y sus regiones.

Estado o Región	Constante	Valor pendiente	Coefficiente correlación	Coefficiente determinación	f calculada	significancia
Estado	0.195	7.508E-02	0.075	0.006	0.418	0.520
Tierra Caliente	0.134	-.124	0.120	0.016	0.117	0.743

VITAE

Ramiro Morales Hernández, nació el 18 de diciembre de 1950 en Placeres del Oro, Guerrero, México. Sus primeros estudios los realizó de 1959 – 1964 en el Internado No. 20 “Evaristo Peñaloza de Padilla” en Coyuca de Catalán Guerrero; de 1976 a 1978 cursó sus estudios de educación secundaria en el Sistema Nacional de Educación a distancia de la Secretaría de Educación Pública; de 1978-1980, curso la preparatoria en la Escuela Preparatoria No. 2 de la Universidad Autónoma de Guerrero: en 1980 ingresó a la Escuela Superior de Ecología Marina de la Universidad Autónoma de Guerrero, con sede en Acapulco, obteniendo su título de licenciatura por expedición automática al haber logrado estar entre el 20% de los mejores promedios de su generación; en 1997 ingresó a la Unidad de Estudios de Posgrado e Investigación de la Universidad Autónoma de Guerrero, donde cursó la Maestría en Ciencias del Desarrollo Regional, obteniendo el grado con mención honorífica.

Su experiencia profesional se inició al ingresar en 1984 al Banco Nacional Pesquero y Portuario S.N.C., como promotor de crédito en la región Pacífico Sur, con sede en Acapulco Guerrero, en 1985 al ser designado responsable de la formulación y dictaminación de créditos de proyectos pesqueros, cultiva sus experiencias de trabajo de campo con el área administrativa, para que de 1986 a 1989 se le otorga el nombramiento como Supervisor de Créditos en los Estados de Guerrero, Oaxaca y Michoacán.

De 1989 a 2001, ingresa como Consultor a la Secretaría del Trabajo y previsión Social, desempeñándose como Coordinador Estatal en Guerrero, del Programa Calidad Integral y Modernización (CIMO), cuyos objetivos eran el apoyo a los distintos sectores productivos del Estado, para diseñar e implementar programas de mejora continua que los llevaran a mejorar su competitividad en los mercados regionales.

A partir de 1999 ingresa como profesor a la Unidad Académica de Ciencias Sociales, Campus Psicología, de la Universidad Autónoma de Guerrero, impartiendo las materias de Administración de Recursos Humanos, Metodología de la Investigación, Capacitación y Métodos y Prácticas de Docencia; en el 2001, se incorpora a la Unidad de Estudios de Posgrado e Investigación de la Universidad Autónoma de Guerrero, y para el 2002, pasa a formar parte como profesor e investigador de la misma, donde participa en la impartición de las materias de Desarrollo Rural, Problemas Demográficos Actuales, Género y Etnicidad, entre otras.

Sus líneas de investigación se han enfocado hacia el estudio del fenómeno de la migración en México, en sus vertientes nacional e internacional, lo que le ha permitido presentar sus trabajos en congresos internacionales, nacionales y estatales, además de publicaciones en libros.